

Ramón Burgos

Fútbol y Política



El club Gimnasia y Esgrima y la construcción de una identidad jujeña (1975-2011)

Director: Alejandro Kaufman

Codirectora: Gabriela Alejandra Karasik

#PublicaTuTesis



Ramón Burgos

Fútbol y Política



El club Gimnasia y Esgrima y la
construcción de una identidad
jujeña (1975-2011)



Burgos, Ramón

Fútbol y Política: El club Gimnasia y Esgrima y la construcción de una identidad jujeña, 1975-2011 / Ramón Burgos. - 1a ed - San Salvador de Jujuy: Tiraxi Ediciones, 2022.

Libro digital, PDF - (Publicá tu Tesis / Perassi, Lucas Andrés; 12)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-48367-8-6

1. Clubes de Fútbol. 2. Fútbol. 3. Política. I. Título.
CDD 796.334



COLEGIO
de GRADUADOS
en ANTROPOLOGÍA
de JUJUY



FHyCS

Facultad de Humanidades
y Ciencias Sociales
Secretaría de Extensión

*Esta tesis ha sido aprobada por el
Doctorado en Comunicación
de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social
de la Universidad Nacional de la Plata*

Dedicatorias y agradecimientos

Esta tesis tiene varios agradecimientos, probablemente menos de los que debería, y dos dedicatorias.

Mucho antes de imaginar que terminaría en este trabajo, todo empezó de la mano de mi amigo, hermano y colega Carlos, con quien soñamos, organizamos e hicimos aquel maravilloso viaje a Jujuy en septiembre de 1994, hace exactamente veinte años. Y también de la mano de Caro, Ariel, Elena, Pablo, Orlando, Fernanda, el *Perro*, Liz, Fede y tantos otros que me recibieron en Jujuy y me ayudaron, de múltiples maneras, a comenzar a andar el camino que llegó hasta esta tesis. Con ellos, de alguna manera, transité alguna(s) parte(s) de este recorrido. Con vaivenes, con -varias, demasiadas- idas y -algunas- venidas. Pero con la gratitud eterna por todo lo que me brindaron en aquellos primeros tiempos en Jujuy.

Mis amigos y colegas Sergio Caggiano y Marcela Pieske, ayudaron a esta investigación desde sus inicios pero, sobre todo, me acompañaron con su amistad a lo largo de estos años. Marcela me ayudó a acceder a materiales del archivo de Clarín, facilitándome una parte importante de la tarea de búsqueda de información y me alojó en muchas de las estadias en Buenos Aires para ir a los archivos de la Biblioteca Nacional y de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA o cuando asistía a alguna Jornada o Congreso. Fue testigo, en cada visita, en cada comida en *Pippo*, de los avances, estancamientos y del resurgimiento de la tesis. *Checho*, quien se fue convirtiendo en una referencia ineludible para pensar y entender aspectos vinculados a la comunicación y las identidades, además de leer y comentar algunos avances, sugirió y acercó bibliografía en más de una ocasión. Siempre disfrutamos sus estadias en Jujuy, las largas conversaciones, los cursos y conferencias compartidas.

Agradezco a Marcelo Brunet, con quien de alguna manera también iniciamos este camino con aquel -ya lejano- trabajo sobre las canciones de los hinchas de Gimnasia y Esgrima de Jujuy. Compartimos la carrera de grado, un largo tiempo en el Departamento de Ciencias de la Comunicación de la FH y CS-UNJu, viajes y cursos del Doctorado, en donde leyó algunos de los trabajos que fueron dando forma a esta tesis. En el tramo final del trabajo conocí a mi -ahora también- amiga y colega Ana Laura Elbirt, ex alumna, ex tesista, compañera de cátedras y de proyectos. A *Anita* le agradezco la lectura atenta sobre algunos adelantos de la tesis.

Mis viejos, Felipe y Edit y mis suegros Jorge y *Gorda*, siempre estuvieron al pie del cañón de un recorrido que tuvo algunos cimbronazos. Ellos ayudaron de muchas maneras pero, principalmente, estando cada vez que los necesitamos. Agradezco y recuerdo, especialmente, a mi abuela *Ruya* por todo su amor. Sin su ayuda, quién sabe cuánto habría durado la *aventura* jujeña.

Mis directores de Beca y de Doctorado, Gabriela Karasik y Alejandro Kaufman, admirados intelectuales, siguieron el largo, demasiado largo, proceso de trabajo. Gracias *Kaufman* por la insistencia y el acompañamiento para el *pechón* final.

Institucionalmente debo agradecer a la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy, lugar donde estudié y trabajé como docente e investigador. Pese a la dinámica expulsiva que la caracteriza y a los vaivenes de todo tipo que esto genera, estaré siempre agradecido por el lugar que me permitió construir. Algun@s de sus alumn@s, tesistas y compañer@s de proyectos de investigación, fueron partícipes -en distintos grados y de distintas maneras- de esta investigación. Eso sí, como suele decirse, no fueron parte de ninguno de sus errores u omisiones. Especialmente agradezco a mis compañer@s de cátedra: a Roberto Bulacio, por abrirme la puerta y dejarme trabajar con libertad; y a Agustina Romero, por su amistad y por el trabajo conjunto que estamos empezando a construir. Gracias también a Andrea López, Melina Gaona y Verónica Ficosco, por todo lo que me enseñaron desde que se

cruzaron en el camino y aunque ahora están allá, siempre están acá.

En la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta también encontré colegas, alumn@s y tesistas que me ayudaron a pensar algunas ideas, pero sobre todo que me brindaron aliento y espacios para seguir trabajando y aprendiendo. Agradezco especialmente a mis compañer@s de cátedras y proyectos de investigación y extensión, con quienes construimos ruidosos espacios de trabajo, desbordantes de compromiso y alegría. Gracias Fernando Bustamante, Ana Müller, Mariana Ibarra, (otra vez) Ana Laura Elbirt, Natalia Gonza, Lucía Serzano Palacios, Florencia Tolava, Claudia Leal, Rita Casula, Julieta Álvarez, *Nacho* Morales Miy, Mercedes Figueroa y a tod@s l@s que pasaron un tiempo o se siguen sumando al box 107.

A la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata le agradezco haberme aceptado en su Doctorado en Comunicación. En la figura del *Mendi* Miguel Mendoza Padilla, agradezco a l@s much@s amig@s y compañer@s que siempre están dispuest@s a dar una mano y a construir vínculos y proyectos.

Sin la Beca de Formación de Posgrado que me otorgó el CONICET no hubiera sido posible hacer el Doctorado. Es muy complicado en nuestro país, más allá de las condiciones variables y los positivos cambios de los últimos años en el ámbito universitario, afrontar los viajes y la distancia que separan a San Salvador de Jujuy de La Plata. No sólo por el esfuerzo de diverso tipo que eso implica sino, especialmente, por los costos económicos de hacerlo tan seguido. Debo decir también, que las películas vistas repetidamente en el Flecha Bus y los cientos de trabajos prácticos corregidos en él, ayudaron a sobrellevar el tiempo de cada viaje a La Plata.

El último y más importante agradecimiento es para Alejandra García Vargas. Es difícil saber cuántas de estas páginas se hubieran escrito sin su aliento, sin su apoyo, sin su acompañamiento constante aún en la distancia de nuestros permanentes viajes. Además de ser una hermosa y paciente compañera es una colega generosa, meticulosa, brillante en las lecturas y sugerencias de nuevas ideas. Una *hinch*a incondicional de cada

una de las páginas que fueron moldeando la Tesis. Muchas gracias Alejandra.

Para **Ale** y para **Anaclara** -que ante cada reacción mía por algún hecho deportivo sigue preguntando: “¿Qué? ¿Le conviene a Gimnasia?”- va, con **todo mi amor**, dedicado este trabajo.

Siglas utilizadas.

AFA	Asociación del Fútbol Argentino.
AHZ	Altos Hornos Zapla.
AL	Atlético Ledesma.
CF	Consejo Federal.
CND	Consejo Nacional del Deporte.
CONMEBOL	Confederación Sudamericana de Fútbol.
CSF	Confederación Sudamericana de Fútbol.
FIFA	Federación Internacional de Fútbol Asociado.
GyEJ	Gimnasia y Esgrima de Jujuy.
INADI	Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo.
JAS	Juventud Antoniana de Salta.
LJF	Liga Jujeña de Fútbol.
MORECI	Movimiento de Renovación Cívica.
MPJ	Movimiento Popular Jujeño.
NOA	Noroeste argentino.

Introducción

La decisión de trabajar en esta tesis está relacionada a otras elecciones que tienen que ver con cuestiones “más amplias” de mi subjetividad, que marcaron mi camino profesional. Y es parte de un recorrido largo, que tuvo más baches e interrupciones que las deseadas, pero sobre todo, en la que podemos encontrar continuidades.

Cuando comencé a transitar la etapa final de mi formación de grado elegí relacionar dos aspectos que me interesaban especialmente, que estaban vinculados con mi vida en Jujuy pero también con motivaciones anteriores: ¿cómo podía reunir el interés por el fútbol y la política a partir de la realización de un trabajo académico? Allí aparecieron, como un horizonte posible, los entonces incipientes estudios sobre Deporte y Sociedad, lugar que escogí para comenzar a pensar esas cuestiones que me importaban y sobre las que había trabajado periodísticamente.

Como ya indicaron muchas de las investigaciones que se referencian en esta tesis, el fútbol funciona en nuestro país como un articulador primario de identidades y constituye, en sus múltiples variables, un ordenador de primer orden en la vida cotidiana de muchísimas personas (cfr. Alabarces, 2002). Interminables podrían ser los ejemplos para graficar lo dicho, pero solo voy a señalar -*casi* a modo de justificación epistemológica- el lugar que ocupa el fútbol en la vida cotidiana de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata (o por lo menos, el sitio que ocupó en los momentos que yo transité por ahí, tanto en la Facultad como en la antigua *Escuelita*¹).

¹ La Escuela Superior de Periodismo se creó en la década de 1930 y es una de las más antiguas de Latinoamérica. En 1994, la Universidad Nacional de La Plata aprobó su pase a Facultad.

Pensemos, entonces, en los apasionantes y apasionados campeonatos internos de fútbol, las discusiones semanales que ellos generaban, las publicaciones que permitían reproducir, aumentar y producir una diversidad de conflictos deportivos (y por ende políticos), al mismo tiempo que a muchos estudiantes nos permitía transitar nuestros primeros pasos, en algo parecido al periodismo deportivo.

Varios años después, cuando regresé para cursar el Doctorado en Comunicación, me encontré en los pasillos de la ya Facultad, con los avatares de una especie de “tómbola” que, en otro contexto académico y político, también generaba un importante revuelo entre sus docentes e investigadores participantes, que buscaban acertar los resultados de las competencias futbolísticas.

Por otro lado, grande fue mi sorpresa cuando hace tres años volví a la Facultad para participar de un panel y hablar sobre “las tensiones y articulaciones del periodismo deportivo visto desde Jujuy” en el Congreso Comunicación/Ciencias Sociales desde América Latina: *“Tensiones y Disputas en la Producción de Conocimiento para la Transformación”*², y al finalizar la exposición, se me acercó un colega que seguía recordando aquellos escritos estudiantiles publicados en *El Rincón del Recuerdo*³ y los vinculó con la exposición que había realizado. A eso me refiero cuando hablo de continuidades. A las preocupaciones y abordajes que, con recorridos diferentes, fueron construyendo este trabajo.

En ese camino que comencé a transitar entonces, fue muy importante el papel de la Revista Digital *Lecturas: Educación Física y Deportes*, dirigida por Tulio Guterman, que desde mayo de 1996 se fue constituyendo en un espacio privilegiado para la cir-

² El panel, que me pidieron que organizara, se llamó: “Comunicación/Ciencias Sociales y Estudios del Deporte: articulaciones y tensiones en el ejercicio del periodismo deportivo” y participaron, también, Ariel Scher y José Garriga Zucal.

³ Durante los dos años que cursé la carrera de grado en La Plata me incorporé al staff de “Diagonal Deportiva”, haciéndome cargo de la sección *El rincón del recuerdo*, además de realizar entrevistas y crónicas periodísticas sobre el campeonato interno de fútbol para el suplemento “El Tráfico”.

culación de los trabajos sobre la temática. Fue *el* lugar donde encontré apertura e interlocutores para conocer y debatir los materiales que esa publicación comenzaba generosamente a hacer circular y que guiaron, especialmente, mis primeras investigaciones. Allí transitaban no solo los textos que se comenzaban a producir en nuestro país sino también las primeras y escasas traducciones de las producciones europeas que eran de difícil acceso. También, a partir de las redes tejidas en dicho espacio *virtual*, se comenzaron a viabilizar los necesarios encuentros *materiales* que enriquecieron -y enriquecen- los distintos abordajes posibles.

Posteriormente me vinculé con algunos integrantes del Área de Estudios Interdisciplinarios del Deporte de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, a la cual me invitaron como miembro visitante, y participé de diferentes jornadas que me permitieron discutir avances de mi investigación (pre y post graduación) y, al mismo tiempo, conocer los trabajos que se iban realizando en el campo de los Estudios Sociales del Deporte. Agradezco especialmente aquellos primeros comentarios de Roberto Di Giano, Héctor Palomino, Lucas Rubinich y, particularmente los de Julio Frydenberg, quien -algunos años después- me invitó a exponer y debatir algunos avances parciales de esta tesis en el Centro de Estudios del Deporte de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM)⁴. Más recientemente, el año pasado y gracias a la invitación de José Garriga Zucal, pude participar en algunos encuentros del Seminario de Estudios Sociales del Deporte que compartimos en la UNSAM y que me permitió conocer una nueva camada de investigadores y reunir el entusiasmo para retomar el tramo final de la tesis.

Como en otros lugares del país y del mundo, el fútbol constituye en Jujuy un lugar privilegiado para pensar la problemática identitaria. Desde nuestro lugar de frontera doblemente periférica, y especialmente a partir del caso del club Gimnasia y Esgrima de Jujuy, este deporte -y las múltiples conexiones que plantea- nos presenta todo el tiempo discusiones acerca de los procesos de construcción de identidades y aparece como un escenario central para intentar entender estas dinámicas. Espero

⁴ “*No me diga boliviano*. Notas sobre fútbol, política y discriminación en Jujuy”. Escuela de Política y Gobierno, UNSAM, 13 de julio de 2011.

que esta tesis y el largo proceso de trabajo que hay detrás de ella, aporte algunas pistas para pensar esos problemas.

En el primer capítulo se desarrollan los aspectos teórico-metodológicos de la investigación. Se realiza un estado de la cuestión sobre los Estudios Sociales del Deporte (en Argentina y en Jujuy), especialmente los vinculados a la construcción de identidades socioculturales y se presenta una historización de las primeras corrientes surgidas en Europa. Por otro lado, se plantean los conceptos teóricos que guían el trabajo y las alternativas metodológicas que se utilizan para el análisis.

El capítulo dos aborda el origen del fútbol en nuestro país y en Jujuy y, en ese contexto, la fundación del club Gimnasia y Esgrima de Jujuy y los distintos momentos relevantes de su popularización y consolidación como el equipo más representativo de la ciudad y la provincia. Se trabaja especialmente en el análisis de su participación en los Torneos Nacionales y los momentos más relevantes en esa competencia, paralelamente a los avatares institucionales que se van produciendo.

En el tercer capítulo se analiza la consolidación del club como referente identitario jujeño en el marco de un proceso de particular entrecruzamiento entre fútbol y política que se produce durante la década de 1990. En ese sentido, se estudian las diferencias instancias en las que se produce esta articulación, atendiendo a momentos considerados como paradigmáticos para su análisis.

Por último, en el cuarto capítulo, se analizan una serie de acontecimientos desarrollados a partir del año 2000, que se constituyen como centrales en la consolidación de los discursos que identifican a Gimnasia y Esgrima con Jujuy. Son distintos momentos deportivos e institucionales que solidifican la construcción de “una” identidad jujeña en la escena contemporánea.

Finalmente, en las conclusiones se sistematizan y articulan las diferentes representaciones que permiten, a partir de una serie de figuras, analizar el proceso de construcción identitario que se desarrolla a partir del club Gimnasia y Esgrima de Jujuy entre los años 1975 y 2011.

CAPÍTULO I

Aspectos teórico/metodológicos

En este capítulo presentamos el desarrollo de los aspectos teórico-metodológicos de la tesis. Una serie de “anclajes” que nos permiten ver los modos en los que el fútbol se construye como un escenario privilegiado para el análisis de las identidades en nuestro país. Los “recorridos” que nos posibilita observar los principales aportes de las corrientes teóricas surgidas en Europa y que luego comienzan a desarrollarse en nuestro país y la región. Las “articulaciones” de los diferentes conceptos teóricos que guían el trabajo y, finalmente, los “aspectos metodológicos” que se utilizan para el análisis.

1. Anclajes

En las últimas dos décadas en nuestro país, el deporte en general, y el fútbol en particular, se consolida como un campo privilegiado para el estudio de diferentes aspectos de la vida social a partir del abordaje de temas centrales en las Ciencias Sociales, tales como las relaciones entre cultura e identidad(es), poder y política, medios de comunicación y sociedad, entre otros.

Las primeras investigaciones desarrolladas por Eduardo Archetti (1984, 1999^a, 1999b) y Pablo Alabarces (1998; Alabarces y Rodríguez, 1996) se orientan principalmente hacia el funcionamiento del fútbol como un espacio simbólico en el que la discusión acerca de los estereotipos nacionales encuentra un lugar fundante y en el que los medios de comunicación juegan un papel central para el fortalecimiento de esos imaginarios. Como señala Archetti, “la radio y el cine, junto al periodismo deportivo de gran calidad representado por la revista *El Gráfico*, consolidan al fútbol como el deporte nacional por excelencia” (1999b: 237. Las cursivas son del original).

Archetti trabaja pioneramente sobre los modos en que el deporte, pero en especial el fútbol, juega como integrador territorial y simbólico de la Argentina, en las maneras en que este se va conformando como “un espejo en donde verse y ser visto al mismo tiempo” (2001: 14). Aunque, alejándose de cualquier tentación de pensarlo a partir de la idea de transparencia o reflejo, también plantea al fútbol como un juego de “máscaras” (Archetti, 2003). De esta forma, el fútbol se constituye en un espacio en el que se despliegan “algunas de las operaciones narrativas más pregnantes y eficaces para construir identidades” (Alabarces, 2011: 132), en tanto funciona a lo largo del siglo XX “como un fuerte operador de nacionalidad” (Alabarces, 2002: 20). De allí que en nuestro país una parte importante de los procesos identitarios se configurara en torno al fútbol⁵.

Ahora bien, como señalan estas investigaciones, el fútbol y el deporte son efectivos en la generación de ese relato nacional pero también en la construcción de identidades locales, barriales y regionales (Romero, 1997), hasta llegar “desde la década de 1990 y tal vez un poco antes” (Garriga Zucal, 2011: 21) a un escenario de “tribalización” (cfr. Alabarces, 2002).

Como sostiene José Garriga Zucal,

Actualmente el fútbol no es una zona de anclaje de lo nacional sino, por el contrario, un área donde reina la fragmentación y las identidades (más) locales (...) y dejó de constituirse en marca identitaria de lo nacional para marcar las señas de pertenencia de pequeños colectivos, un club determinado, un barrio, una región. (...) Un cambio de escala *identitario* (2011: 21. Las cursivas son del original).

Al interior de los deportes, afirma Alabarces, cada vez más personas construyen “una de las pocas formas visibles de identidad que sobreviven en la escena contemporánea” (1998: 77).

⁵ Alabarces, siguiendo una metáfora utilizada por Beatriz Sarlo, plantea al fútbol como una “máquina cultural productora de nacionalidad” (Alabarces, 2002: 19) y analiza sus impactos y desplazamientos a lo largo del siglo XX y comienzos del XXI.

Ese exceso deportivista se apoya en una debilidad previa (...): la crisis de los relatos clásicos que constituían sujetos en el mundo moderno, unida al retiro del Estado, que abandona la producción de discursos unitarios y condena a sus sociedades a reiterarse en sus fragmentos, o a intentar angustiosamente reponer una totalidad escamoteada (ibíd.)⁶.

El renovado interés por los Estudios Sociales del Deporte que surge fuertemente en nuestro país a mediados de la década de 1990 (y que se verifica posteriormente en otros países de América Latina), se produce en un contexto mundializado en el que el “entramado de la modernidad en el que se desarrollaron u organizaron las relaciones entre los Estado-nación” se transforma y “las relaciones entre territorio e identidades” se van desplazando hacia otras de carácter trasnacional (Llopis Goig, 2009: 10-11).

Alabarces y Rodríguez señalan, en el libro que constituye el inicio de ese periodo de renovado interés en nuestro país, que el análisis del deporte les permite “leer tensiones y fisuras fuertes en el homogéneo y compacto muro de la cultura neoconservadora” (1996: 9), en el camino de “mostrar los distintos juegos de sentido que el deporte pone en escena en distintas etapas históricas de nuestra cultura” (ibíd.: 10).

Por su parte, Villena Fiengo plantea que

Probablemente este renovado interés por el deporte y, sobre todo en el fútbol, deba mucho al auge creciente que los estudios culturales tienen en la región en los años '90, donde el estudio de la cultura,

⁶ Puede marcarse, sin embargo, que en la última década en Latinoamérica el escenario “identitario” ha avanzado hacia modificaciones “materiales y simbólicas” a partir de la (re)intervención -en distintos grados y escalas- de los Estados nacionales. En todo caso, el fútbol (y el deporte en general) nuevamente juega un rol significativo -y también variable- en esa reconfiguración de escenario. Para el caso argentino, los festejos del Bicentenario de la Independencia celebrados en el año 2010 marcan “la reaparición del Estado como gran narrador de la patria” (Alabarces, 2013: 39).

las identidades, los imaginarios y las representaciones adquiere un lugar cada vez más preponderante (2003: 24).

Consideramos que en estos contextos, los procesos no se manifiestan de manera unívoca. Por un lado, los clubes más pequeños, como veremos en el caso de Gimnasia y Esgrima de Jujuy, “continúan promoviendo ideas tradicionales respecto a la identidad local y los sentimientos de pertenencia” (Llopis Goig, 2009: 11). Al mismo tiempo, en una tendencia que se puede observar tanto en Europa como en Latinoamérica, las instituciones deportivas más poderosas “lideran un proceso de intensificación de vínculos a través de las fronteras nacionales (...) que posibilita un replanteo de las relaciones entre identidad y territorio, entre lo local y lo global” (ibíd.).

En la Provincia de Jujuy hay antecedentes de investigaciones sobre el desarrollo del fútbol, los procesos identitarios conexos, la relación entre referentes políticos y clubes de fútbol, la conformación de hinchas organizados y las relaciones sociales y de parentesco a través de este deporte. En cuanto al club Gimnasia y Esgrima de Jujuy (en adelante GyEJ), venimos trabajando desde hace más de una década en las características que el fenómeno jujeño adquiere en la conformación de estereotipos locales en relación con los nacionales, a partir de una mirada no metropolitana y atendiendo especialmente a las tensiones que de allí surgen, mostrando de qué manera diferentes momentos relevantes de su vida deportiva e institucional se constituyen como escenarios privilegiados para la discusión de problemáticas que exceden el marco deportivo (Burgos, e/p, 2013, 2007, 2002, 2001).

La discusión acerca de “lo local” y “lo nacional” -y su inclusión en lo que se percibe como tal- aparece en Jujuy con sus particularidades, remitiendo permanentemente a cuestiones irresueltas al interior de lo que se concibe como la sociedad jujeña y a sus relaciones con la percepción de un exterior constitutivo (Karasik, 1994, 2000; Caggiano, 2005). En este sentido, el fútbol en Jujuy especifica cuestiones trascendentales, evidenciando no solamente la construcción de la nación, sino también la lectura

“interior” del cuerpo nacional, y de sus dificultades para la integración de regiones no metropolitanas ni rioplatenses.

Como señala Rita Segato, en nuestro país, “las identidades políticas que se derivan de una fractura inicial entre capital-puerto y provincia-interior son las que prevalecen hasta hoy como verdaderas líneas civilizatorias” (1998: 9-10). Y, en ese sentido, es posible afirmar “que estos alineamientos férreos y sus transformaciones a través de las generaciones impregnan y dividen a la sociedad encontrando significantes hasta en niveles de la interacción que podríamos llamar francamente microscópicos” (ibíd.: 10).

La decisión de centrar nuestra atención en el club GyEJ radica en la percepción de los clubes de fútbol como dispositivos poderosos para generar o sostener identidades territoriales. Esta capacidad del club se vincula tanto a la potencia del deporte de masas como eje identitario en sociedades complejas como a su posibilidad de reunir voluntades en un nivel “microscópico” de relaciones interpersonales, en tanto el deporte verifica su importancia en su “exceso. Nunca como hasta ahora el deporte había inundado el conjunto de superficies discursivas: televisivas, radiales y gráficas, la conversación cotidiana y los grafitis” (Alabarces, 1998: 77).

Creemos, en este sentido, que la categoría de territorio sigue siendo pertinente a los fines de los Estudios Sociales del Deporte, en tanto los territorios son “actores económicos y políticos importantes y siguen funcionando como espacios estratégicos, como soportes privilegiados de la actividad simbólica y como lugares de inscripción de las ‘excepciones culturales’ pese a la presión homologante de la globalización” (Giménez, 2000: 27)⁷. Coincidimos con Gastón Gil en señalar que la del territorio es una categoría geográfica “cuyos significados se expanden y encuentran en el fútbol un canal de expresión privilegiado” (2002: 72). Sobre todo, cuando se plantean dinámicas -como en el caso de GyEJ- de enfrentamientos regionales, en donde priman “consignas nativistas poderosas [que] presionan para la formación

⁷ Sin proponer una discusión extensa sobre este punto, planteamos la idea de “globalización” en los términos críticos que lo hace Hirsch, como la “decisiva estrategia del capital como solución a la crisis del fordismo” (1997: 13).

de un sentimiento de lealtad a los emblemas de la unidad territorial” (Segato, 2004: 13).

La historia del surgimiento de GyEJ, como la de otros muchos clubes argentinos, se cuenta en la clave épica de unos cuantos idealistas (los fundadores), pero luego el club se consolida junto al proceso de profesionalización del deporte y la expansión de los medios masivos, incidiendo a su vez en la ciudad con una enorme capacidad referencial para constituir identidades (Gorelik, 1998: 301).

El club constituye una sociedad definida localmente al interior de una ciudad, y luego de la provincia (en tanto San Salvador de Jujuy se proyecta para pensar Jujuy tal como la Capital Federal -la ciudad autónoma de Buenos Aires- lo hace para pensar Argentina, en gran medida por la tarea principalmente mediática aunque también, y principalmente, por la estructura y forma de la administración estatal y las dinámicas del mercado y el transporte) y por contraste con lo que puede percibirse como “exterior constitutivo”: la región y la nación.

La creación de una identidad implica, siempre, establecer una diferencia. Toda identidad es relacional, y como señala Chantal Mouffe “la afirmación de una diferencia, es decir, de un exterior constituyente, es una condición de la existencia de tal identidad. (...) La percepción de ‘otro’ que constituye su exterior es absolutamente central para que exista una identidad” (2007: 3).

De modo que se produce un espacio localizado, surcado por relaciones sociales y culturales y cuya importancia en la condensación de identidades tiene una indudable faz política. Ese registro de lo político se da tanto al interior del club, por las relaciones de poder (cfr. Foucault, 1999) tanto institucionalizadas como informales entre los agentes que lo constituyen y también en sus relaciones con otras instituciones y actores que perciben esta extraordinaria capacidad de interpelación vinculada, como ya mencionamos, al deporte de masas en las sociedades complejas.

Por ello, en esta tesis propiciamos un abordaje en el que una fuerte base empírica guía las interpretaciones sobre la

identidad. Las representaciones periodísticas, las institucionales, y aquellas elaboradas por los actores involucrados con el club GyEJ nos ofrece una masa textual inmejorable para analizar las formas en que se interpreta el lugar de Jujuy en la nación, el del club en Jujuy, y el de los sujetos en relación con el club, examinando las dinámicas a través de las cuales la identidad y las prácticas culturales de GyEJ son activamente creadas y comunicadas, y cómo al hacerlo señalan cuestiones claves para una provincia marginal, en distintos momentos de su historia reciente.

2. Recorridos

El campo de lo que hoy podemos denominar como Estudios Sociales del Deporte tiene su origen en Gran Bretaña, en donde la Sociología comienza a indagar en el surgimiento del deporte moderno y las “conexiones más amplias” que esta actividad establece más allá del desarrollo físico, atendiendo principalmente al papel del deporte en los procesos de integración social y de producción de sociabilidad a la vez que de formación de límites sociales (Dunning, 1996b:10)⁸.

Según Eric Dunning, los factores que contribuyen al aumento de la importancia social del deporte durante el siglo pasado son tres: su fuerza “como una de las principales fuentes de emoción agradable”, su rol “como uno de los principales medios de identificación colectiva” y el hecho de haberse constituido “en una de las claves que dan sentido a las vidas de muchas personas” (1996^a: 266). Elías y Dunning trabajan de manera fundacional, entre otras cuestiones, los aspectos miméticos del deporte -de qué manera el deporte “imita selectivamente las luchas que tienen lugar en la vida real” (1996: 65)-, las tensiones grupales y, especialmente, la violencia de los hinchas y sus posibles formas de encauzamiento y control.

Por otra parte, dentro de una tradición crítica, la Sociología europea -especialmente la corriente francesa- hace hincapié en

⁸ Para una mirada complementaria sobre el proceso de popularización del deporte en Europa y sus diferentes significaciones, ver Velásquez Buendía (2001). Para un análisis sobre el caso argentino, especialmente centrado en Buenos Aires, ver Frydenberg (2011).

la utilización del deporte por parte de las clases dominantes. Y lo enmarca

En el proceso de adoctrinamiento de las masas masculinas y la juventud, con el objetivo explícito de despolitizarlas y adecuarlas al trabajo alienado, a la competencia, al fanatismo, al nacionalismo, al sexismo, a la violencia irracional, a la sumisión a las jerarquías sociales existentes y al autoritarismo, al culto desmedido a los ídolos, y a la aceptación sin crítica de los valores capitalistas dominantes (Archetti, 1998: 9).

En esta línea debemos mencionar los trabajos de Laguillaumie (1978) y Brohm (1978, 1993), y podemos incluir como antecedente que confluye con esta corriente, las reflexiones de Theodor Adorno acerca del tiempo libre y el papel alienante del deporte en tanto práctica organizada y obligatoria que responde a la “ideología del hobby” (1993: 57. Las cursivas son del original), a la necesidad de las personas de tener una ocupación para el tiempo libre que esté destinada a “reparar las fuerzas que el ordenamiento de la sociedad (...) les exige consumir en el trabajo” (ibíd.: 59).

Pierre Laguillaumie analiza, por su parte, la “naturaleza clasista” del deporte y su inscripción dentro de las relaciones sociales que la determinan (1978: 32), mientras que Jean-Marie Brohm aborda las funciones ideológicas del deporte y señala que una de las principales es la de “legitimación del orden establecido”, en tanto “contribuye a la estabilización del sistema existente”, a partir de una cretinización de las masas que “las aleja de la lucha política” (1993: 50 y ss.).

Esta perspectiva es seguida en nuestro país por Juan José Sebrelli, quien en sintonía con Brohm, sostiene que

A través del mundo del fútbol, desde el poderoso dirigente hasta la barra de hinchas fanáticos, pasando por el crack, puede analizarse el estado actual del mundo en su totalidad, y comprobar a través de esa “microsociedad” las tendencias latentes

o manifiestas de la “macrosociedad” hacia el autoritarismo y el fascismo (Sebreli, 1981: 11).

El sociólogo argentino también define al hincha de fútbol como un “individuo atormentado por su falta de identidad” y explica la pasión generada por este deporte, justamente, a partir de esa ausencia de identidad (ibíd.: 37)⁹.

Ambas corrientes sociológicas -la británica encabezada por Elías y la tradición crítica francesa- coinciden, sin embargo, en señalar “la centralidad del deporte para entender el funcionamiento perverso (...) de las sociedades modernas capitalistas” (Archetti, 1998: 10).

Una breve referencia sobre las distintas corrientes europeas en Sociología del Deporte puede encontrarse en Tomlinson y Sugden (1997) y García Ferrando y Lagardera Otero (1998). Tomlinson y Sugden señalan el esfuerzo que tienen que realizar para consolidar “un área relativamente nueva de estudio” (1997: 1) en el Reino Unido y

Para convencer tanto a la comunidad académica como al público en general de que el deporte era algo más que algo simplemente trivial y que merecía ser considerado junto a la familia, la religión, los medios y la educación como una institución social significativa que realmente justificaba una investigación académica seria (ibíd.).

Por su parte, García Ferrando y Lagartera Otero reseñan “el pluralismo del pensamiento sociológico en el deporte” (1998: 22) desde diferentes perspectivas: la mirada funcionalista, mar-

⁹ En ocasión de disputarse en 1998 el Mundial de Fútbol en Francia, Sebreli publica el libro *La era del fútbol*, donde vuelve a calificar a los hinchas de “estúpidos y fascistas”, recalcando que “los jóvenes no saben leer ni escribir porque tienen fútbol en la cabeza” (Grabia y Santagati, 1998: 22).

En un guiño crítico, el escritor argentino Roberto Fontanarrosa parodia las miradas reduccionistas y superficiales de Sebreli y lo presenta como “el filósofo, pensador y dermatólogo Juan José Serenelli (Jota Jota Serenelli, el Yaya Serenelli)” (Fontanarrosa, 2000), jugando con la sonoridad del nombre del ensayista y el nombre y los apodos de un ex jugador de Newell’s Old Boys, Juan José Rossi. Por otra parte, la definición que Fontanarrosa hace de la condición de dermatólogo del pensador, alude a su tratamiento “por encima”, sin profundidad, de su pensamiento.

xista, feminista, haciendo hincapié en el desarrollo de la Sociología del Deporte en España. Un breve esbozo crítico sobre estas tendencias puede encontrarse en el trabajo de Héctor Palomino, quien deja de lado la idea del fútbol como espejo de la sociedad para pensarlo como “productor de realidades sociales” (2002: 2).

En tanto, los estudios realizados sobre el tema desde hace dos décadas en Latinoamérica consolidan una tendencia que privilegia el proceso de formación de identidades socioculturales en el marco de los espectáculos futbolísticos como objeto de investigación (cfr. Villena Fiengo, 2003) desde una pluralidad de miradas que ensancha el abordaje sociológico inicial. La misma Sociología, la Antropología, los estudios históricos y el campo de la Comunicación se constituyen en caminos posibles para abordar estos procesos, con la intención de “poder ejercitar en torno al fútbol un diálogo de alcance interdisciplinario entre las distintas disciplinas, perspectivas y géneros teóricos que hacen la trama de las ciencias sociales” (Godio y Uliana, 2011: 11).

En ese naciente campo de los Estudios Sociales del Deporte se comienza a observar la desatención que el deporte en general y el fútbol en particular habían recibido por parte de las Ciencias Sociales en América Latina (Alabarces, 1998). Como sostiene Pablo Alabarces, marginal pero casi exclusivamente, el fútbol había sido objeto de la Literatura en una tradición inscripta “en la narrativa antes que en el ensayo, o en la ficción sentimental memorística antes que en la historia” (2000b: 13). Como paradigmático de esta corriente podemos mencionar el trabajo desarrollado por Eduardo Galeano (1995).

Por otra parte, algunas investigaciones periodísticas indagaban en “los múltiples lazos entre deporte y política” (Scher, 1996: 12), centrándose especialmente en distintos aspectos vinculados a la realización del Mundial de Fútbol en Argentina durante 1978 (Gilbert y Vitagliano, 1998 y Llonto, 2005, entre otros).

Entonces, en ese panorama se abre un espacio de trabajo, que plantea la necesidad de “producir discursos interpretativos que ligan las prácticas deportivas con dimensiones mayores de nuestra sociedad y nuestra cultura” (Alabarces y Rodríguez, 1996: 7), entendiendo al deporte “como un campo privilegiado en el que se

dramatizan un conjunto de valores morales y sociales, [siendo por lo tanto] una parte integral de la sociedad” (Archetti, 1998: 11-12).

Siguiendo a Archetti, José Garriga Zucal rescata el concepto del deporte como una “arena social privilegiada donde investigar relaciones sociales de una sociedad determinada” (2011: 13), a partir de la “búsqueda de un difícil equilibrio” (ibíd.) entre las miradas que entienden al deporte como un espacio autónomo o a partir de un simple reflejo de lo que sucede en la sociedad. El equilibrio logrado por Archetti se encuentra, según Garriga Zucal, “en la concepción que afirma que en estos espacios determinados se juega -se utiliza, se manipula- con algunos elementos de la sociedad; se toman particularidades de la sociedad creando productos innovadores” (ibíd.).

A medida que el mundo se globaliza, sostienen Oliven y Damo (2001), la problemática de las diferencias culturales se reubica y grandes sectores buscan, justamente, su afirmación. Y precisamente encuentran en el fútbol escenarios privilegiados para la generación, recreación y (re)construcción de esas diferencias. Como señala Garriga Zucal, “el proceso de construcción *identitario* se sustenta en distintas relaciones sociales según el momento histórico” (2011: 23. Las cursivas son del original).

Esta inclinación por la articulación de temas culturales con temas políticos en relación al fútbol, tiene su origen en los trabajos que realizan de manera fundacional los antropólogos Roberto Da Matta y Eduardo Archetti. Da Matta (1982) analiza de qué modo el estilo de fútbol brasileiro expresa, en alguna medida, una serie de características identitarias de esa sociedad y de qué forma “el fútbol como espectáculo ilustra o vehiculiza dimensiones centrales de los dramas de la sociedad y la cultura brasileña” (Archetti, 1984: 8). Por su parte, Archetti (1984), aborda la construcción de identidades masculinas en hinchadas argentinas, analizando pioneramente la temática del aguante. Posteriormente el antropólogo argentino indaga también en la formación de un imaginario nacional en los discursos del periodismo deportivo, especialmente a partir de un minucioso análisis del tradicional semanario “El Gráfico” (Archetti, 1999^a, 1999^b, 2001), y el rol desempeñado por el deporte como una de las zonas “libres” de la cultura contemporánea (Archetti, 2003).

Luego de un prolongado paréntesis, como ya mencionamos, a mediados de la década de 1990 comienza a profundizarse el interés por abordar al deporte a partir de los trabajos encabezados en Argentina por Pablo Alabarces que plantean al fútbol como un ritual en el que se desarrolla -de manera privilegiada- el proceso de construcción de identidades sociales y culturales contemporáneas (en particular Alabarces, 1996, 1998; Alabarces y Rodríguez, 1996).

El concepto de ritual -desacralizado, secularizado- permite, según Alabarces, leer al fútbol como una

Gigantesca puesta en escena que una sociedad hace para verse a sí misma. Espectáculo donde se ejercitan las lacras y los hallazgos, los conformismos y las transgresiones: desde el machismo hasta el cuestionamiento al poder, desde atribuirle homosexualidad al oponente hasta burlarse del poderoso, desde la mercantilización de la vida cotidiana hasta la fiesta que suprime las jerarquías (1996: 31).

Aquí se pueden delimitar dos líneas de investigación. La más extendida, según la denominación que presenta Villena Fiengo (2003), se vincula a las identidades de rol, especialmente los trabajos que remiten a la “subcultura” de los hinchas, centrándose en el comportamiento simbólico y los códigos morales de conducta.

En esta línea podemos encontrar una serie de investigaciones que analizan especialmente la “cultura del aguante”. En particular el trabajo de Jorge Elbaum (1998) y las distintas investigaciones de Alabarces (2004, 2006, *et al* 2000), José Garriga Zucal (2005, 2007, 2010, 2013), Verónica Moreira (2005, 2013) y de estos tres autores juntos (Alabarces, Garriga Zucal y Moreira, 2008), que abordan el fenómeno del aguante como “una ética, una estética y una retórica” (Alabarces, 2006).

El aguante, afirma Garriga Zucal, “es una categoría que une el mundo moral con el de las acciones” (2010: 50). En ese sentido constituye una ética y se transforma en una retórica en

tanto “se estructura como un lenguaje, como una serie de metáforas” (Alabarces, 2006: 22) y en una estética en tanto privilegia a “los cuerpos aguantadores” (Garriga Zucal, 2010: 95).

Para el caso de la provincia de Jujuy encontramos análisis sobre el contenido de las canciones de los hinchas (Burgos y Brunet, 2001; Ferreiro, 2003; Fernández, 2012), la rivalidad barrial entre los clubes Cuyaya y Lavalle (Blanco, 2002) y el abordaje de las relaciones “fluidas y densas” entre los dirigentes deportivos y políticos de Jujuy con los miembros de sus hinchadas (Ferreiro, Brailovsky y Blanco, 2000: 170; Fernández, 2004; Ferreiro y Fernández, 2005; Burgos, 2007, 2009^a, 2013).

En el análisis sobre las canciones de la hinchada de GyEJ se puede observar que los cantos están orientados principalmente a la construcción de una identidad compartida entre esos hinchas, que aparece expresada en una pertenencia común identificada como: “Gimnasia, Nosotros, Lobo, Jujuy” (Burgos y Brunet, 2001: 36). Como señalamos en ese trabajo, “esta identificación de los hinchas como un colectivo excede los marcos estrictamente deportivos de un club de fútbol. La representación se extiende hacia la ciudad y la provincia, constituyéndose como un elemento de identificación/diferenciación provincial” (ibíd.).

Por su parte, Federico Fernández (2012) trabaja con canciones de la hinchada de Talleres de Perico y allí también analiza el componente identitario de los cantos y la rivalidad, en este caso, contra GyEJ y los equipos de la provincia de Salta. En el trabajo de Juan Pablo Ferreiro se analizan algunos cánticos vinculados a la violencia, pero además se destaca de qué manera su práctica, “lejos de ser una metáfora o un elemento simbólico, se ha transformado en estos nuevos grupos en una auténtica fuente de recursos” (2003: 68).

En el artículo de Ferreiro y Fernández (2005), se mencionan una serie de rivalidades locales entre equipos de la Liga Jujeña de Fútbol¹⁰, además de las señaladas entre GyEJ y Talleres de Perico y la de estos con conjuntos salteños. En el trabajo de Elisa Blanco (2002) se puede observar un análisis situado sobre los

¹⁰ La Liga Jujeña de Fútbol, que fue fundada el 15 de diciembre de 1922, es la entidad que agrupa a los equipos de fútbol de la provincia de Jujuy.

modos de “marcar el territorio” por parte de las hinchadas de dos clubes de San Salvador de Jujuy (Cuyaya y Lavalle) a través del uso de grafitis y de distintas prácticas que involucran la pertenencia identitaria a dos barrios (Cuyaya y Mariano Moreno) y de qué manera se produce la creación y recreación de imaginarios locales a través de sus equipos de fútbol.

Con relación a las vinculaciones entre los dirigentes deportivos y políticos, Ferreiro, Brailovsky y Blanco (2000) plantean de qué manera estos entrecruzamientos se van desarrollando a partir de la consolidación de la práctica del fútbol en la provincia de Jujuy y mencionan el papel desempeñado en la Liga Jujeña de Fútbol (LJF) por parte de Humberto Martiarena, Horacio Guzmán¹¹ y Guillermo Snopek, “los tres caudillos más importantes de la segunda mitad del siglo [XX]” (Ferreiro, Brailovsky y Blanco, 2000: 172)¹².

Fernández (2004), por su parte, realiza una minuciosa investigación en torno a los modos organizativos de la barra brava de Talleres de Perico, las vinculaciones con dirigentes políticos locales y a las relaciones instrumentales que ambos actores generan y las formas en que sectores de la barra brava funcionan como grupos de choque de esos dirigentes. En esa trama de relaciones se puede observar de qué manera “la violencia se transforma en el valor de cambio del aguante” (Ferreiro y Fernández, 2005: 188) y se produce una lógica de “pretorización” en el que la violencia es ejercida por los barrabravas “en un marco clientelístico, donde los patronos son habitualmente jefes políticos, sindicales, mafiosos o jefes policiales” (ibíd.: 197).

Siguiendo con esta línea vinculada a las identidades de rol y en lo que respecta al papel de los hinchas dentro de los espectáculos deportivos, es importante la influencia de las investigaciones de Christian Bromberger, que de alguna manera orientan el desarrollo de los trabajos en nuestro país, acerca de lo que

¹¹ Horacio Guzmán, fundador del Movimiento Popular Jujeño, ocupa los cargos de intendente de San Salvador de Jujuy y gobernador de la Provincia. También es uno de los dirigentes fundadores de Gimnasia y Esgrima, en donde se desempeña como su primer arquero en el año 1931 y, posteriormente, como presidente de la Institución.

¹² En este sentido, en el capítulo 3 desarrollaremos algunos aspectos sobre los “cruces y tensiones entre fútbol y política en Jujuy durante los años noventa” (Burgos, 2009^a).

define como “una cultura internacional del hinchismo en constante evolución” (2001^a: 5). Sin embargo, pese a esa definición *global*, el autor destaca que “esta uniformidad moderna no borra la expresión de las singularidades locales” (ibíd.).

Bromberger aborda los partidos como la realización de un “espectáculo total que derrumba las fronteras convencionales de la representación” en donde los “espectadores son también actores del drama” (ibíd.: 1) y analiza los roles que asumen en esa participación¹³.

Los trabajos de Mariana Conde (2005) y Daniel Salerno (2005) son centrales para comprender la construcción que se realiza de los hinchas en la prensa gráfica y televisiva. Conde (2005) desarrolla un minucioso trabajo de análisis de material periodístico en el que expone claramente la disputa que se produce en la construcción de distintos significantes y significados en torno a la figura “del hincha” y de qué maneras esas construcciones van sufriendo transformaciones y reconfiguraciones a lo largo de los años. Salerno, por su parte, analiza el emblemático programa televisivo de la señal deportiva TyC Sports “El aguante”, centrándose en las diferentes maneras en que “el dispositivo televisivo construye y prescribe comportamientos y sujetos legítimos e ilegítimos” (2005: 129) a partir de las representaciones que dicho programa realiza de las prácticas de los hinchas durante los partidos de fútbol.

Por último, y específicamente relacionado con la violencia en el fútbol argentino, se puede ver el minucioso trabajo de Amílcar Romero (1997; y la entrevista realizada por Frydenberg, 2001), que constituye un antecedente relevante sobre la temática, en tanto son las primeras sistematizaciones rigurosas que se realizan y que, más allá del análisis intensivo de los casos que plantea, establecen las bases para pensar desde perspectivas más amplias que enfoquen la mirada y el análisis en las

¹³ En esta línea, aunque con menos difusión en nuestro país -quizás por los problemas vinculados a la traducción que mencionáramos en la introducción- es interesante el trabajo de Back, Crabb y Solomos en función de “la riqueza del análisis y su potencial para emprender estudios comparativos sobre el eje raza, nación e identidad en las culturas del fútbol” (2007: 241).

condiciones de posibilidad de la violencia más que en las situaciones explosivas que se producen ante cada acontecimiento de muerte y/o violencia. En esa línea, donde se destaca el trabajo de Alabarces (2004) y de Garriga Zucal (2007, 2010, 2013), se produce el documento colectivo “Propuestas de acción e intervención para la construcción de una seguridad deportiva” (AAVV, 2012) que firmamos un grupo de investigadores de diferentes universidades nacionales del país sobre la violencia en los espectáculos deportivos.

La segunda línea de investigación mencionada por Villena Fiengo (2003) tiene que ver con las identidades de pertenencia: identidades territoriales -regionales, locales, (post)nacionales, genéricas, generacionales, de clase, etc. Más allá de los antecedentes a nivel *nacional* que hay en función de esta línea, consideramos necesario profundizar una mirada desde Jujuy sobre estos procesos que local y regionalmente presentan características diferenciales a los abordados desde una mirada metropolitana y atender, entonces, a las tensiones y las particularidades que de allí surgen. En esta perspectiva ya señalamos como *centrales* y fundacionales los trabajos de Archetti y Alabarces¹⁴. Además, seleccionamos una serie de trabajos que aportan, desde el análisis de diferentes casos, a la construcción de una mirada no metropolitana para analizar la experiencia de GyEJ.

Enrique Rivera Guerrero (1999) analiza en México de qué manera los públicos del equipo de fútbol de Veracruz lo toman como un “elemento simbólico” a partir del cual generan una identificación con la región sociocultural de la que son parte.

Ariel Levatti (1998) trabaja sobre el clásico santafecino entre los clubes Unión y Colón y describe cómo la confrontación entre estos equipos, que es construida y alimentada históricamente, tiene un lugar destacado en los medios de comunicación

¹⁴ Es necesario resaltar de qué manera los trabajos de Eduardo Archetti, primero, y Pablo Alabarces, después, ejercen un poder de estructuración central en la agenda de las investigaciones en el campo de los Estudios Sociales del Deporte, especial pero no únicamente, en nuestro país. Además del valioso desarrollo realizado, también van señalando temas emergentes que luego comienzan a ser trabajados por otros investigadores.

locales que hablan, justamente, desde una cultura de la rivalidad.

Gerardo Halpern, en su análisis sobre el club Atlético Deportivo Paraguayo en la ciudad de Buenos Aires, plantea que el fútbol funciona “como un artefacto cultural de unificación del colectivo que le permite que ese imaginario que es la comunidad adquiera sentido y referencialidad” (1999: 3). Y señala la utilización y apropiación diferencial que realizan los agentes que intervienen en ese proceso, constituyéndose el fútbol, por lo tanto, en un espacio clave para la disputa social. Ahí surge, entonces, la importancia de su análisis, para poder entender procesos que ponen en disputa, no sólo la competencia deportiva sino cuestiones relevantes para, por ejemplo, la construcción de una identidad local.

Por su parte, Lucas Gaspar Arias analiza el caso de Huracán de Tres Arroyos y cómo a partir de los éxitos deportivos logrados a fines del siglo pasado, que le permite jugar por única vez en Primera División, se va convirtiendo en un “verdadero equipo de la ciudad” (2005: 45) y de qué forma se comienzan “a tejer cuestiones (...) que catalogan y describen a los tresarroyenses” (ibíd.: 19), que antes de las victorias futbolísticas no se observan.

Un trabajo clave para comprender los procesos de rivalidades y construcción de identidades locales en una ciudad de provincia es la investigación de Gastón Gil sobre el Club Aldosivi de Mar del Plata y su actuación “como metáfora de la identidad de un sector de la ciudad” (2002: 16). El autor investiga minuciosamente el proceso a partir del cual este club es “percibido como una encarnación del puerto marplatense” (ibíd.: 67) y las características que adquieren esos procesos de construcción de rivalidades y alteridades.

Por su parte, en el plano regional podemos señalar el trabajo de Mariana Ibarra (2011) que inaugura en la provincia de Salta la versión local de los Estudios Sociales del Deporte a partir del estudio del Club Central Norte y de los procesos identitarios que se producen entre sus hinchas. La autora analiza los procesos comunicacionales de la hinchada en donde resignifican su modesta historia deportiva -en comparación con los otros

equipos “grandes” de la provincia y la “no gloria” cobra un valor positivo, vinculado al aguante.

Nuestro trabajo se inscribe en esta línea, que podemos sintetizar como “identidades de pertenencia”, para desde allí analizar de qué manera se construye *una* identidad jujeña hegemónica. La especificidad situacional de esta línea nos lleva a indagar desde una perspectiva que atiende a las particularidades que presentan en la provincia de Jujuy estos procesos identitarios (Karasik, 1994, 2000, 2005, 2006), poniendo especial atención en el papel de la prensa como actor fundamental en la elaboración y transmisión de imaginarios sociales locales (Burgos y García Vargas, 2008; García Vargas, 2004, 2005; Caggiano: 2005), y por lo tanto, en la formación de identidades colectivas diversas (Burgos, 2002, 2007, 2009b 2009c, e/p; Burgos y Brunet, 2001).

Nuestra intención es poner en evidencia las prácticas discursivas que se generan a partir del fenómeno del fútbol, para entender cómo se legitiman discursivamente usos que remiten a conflictos abiertos en torno de temáticas que desbordan lo futbolístico.

3. **Articulaciones**

Con relación a las identidades sociales, las abordamos a partir del *juego relacional de las diferencias* y, en consecuencia, aceptando su carácter incompleto, abierto y, por lo tanto, inestable y contingente (Caggiano, 2005), en constante proceso de formación y transformación, implicando el proceso de identificación, y como parte de una narrativa o representación (Hall, 1995). Esta manera de entenderlas es central para la discusión sobre la relación entre identidades, localidad y prensa gráfica que proponemos.

El juego relacional de la identidad se construye socialmente, y revela diversas situaciones de poder en una tarea permanente, siempre conflictiva e inacabada, en la que se establecen ciertos ejes o núcleos significativos que operan de manera cohesiva para un conjunto de actores. Al mismo tiempo, partici-

pan en esa tarea constructiva los sentidos que otros actores otorgan al grupo que así se constituye. Como se dijo, justamente la competencia futbolística resulta un artefacto cultural de unificación colectiva de singular relevancia en nuestro país (cfr. Halpern, 1999), proveyendo sentidos identificatorios que pueden observarse en la cualificación de los actores sociales implicados, por sí mismos o por otros actores, y en los conflictos que los sentidos de tales caracterizaciones despiertan.

Stuart Hall (1995) sostiene que la cultura es uno de los principales sentidos por los cuales las identidades son construidas, sostenidas y transformadas. Este autor incluye a los lugares como otro sistema de significación cultural. En este sentido, el lugar es cultural. Los lugares, como las culturas, son sistemas de significación compartida, en constante transformación.

Una manera fundamental en la que las culturas son imaginadas como localizadas, con límites precisos e internamente unificados, es a través de las representaciones sobre la nación. Las identidades nacionales se sostienen a través de representaciones, memorias e imágenes, y también los procesos mediante los cuales se nos invita a imaginar, representar y dar sentido a otros miembros de una nación a quienes nunca conoceremos, pero con quienes nos relacionamos como “comunidad” (Anderson, 2000).

Otra forma posible en la que la cultura se comprende como localizada es en términos de pertenencia cultural a un lugar en el que podemos establecer límites simbólicos alrededor de una cultura, marcando la pertenencia. Creemos que por sus características, las representaciones sobre GyEJ ofrecen estrategias clave para definir *una* identidad jujeña en estos términos. En este sentido, consideramos las representaciones como “las diferentes formas a través de las cuales las comunidades, partiendo de sus diferencias sociales y culturales, perciben y comprenden su sociedad y su propia historia” (Chartier, 1999: I), constituyendo así una forma de conocimiento social. Como sostiene Bronislaw Baczko:

A lo largo de la historia, las sociedades se entregan a una invención permanente de sus propias representaciones globales, otras tantas ideas-imágenes a

través de las cuales se dan una identidad, perciben sus divisiones, legitiman su poder o elaboran modelos formadores para sus ciudadanos (...). Estas representaciones de la realidad social (y no simples reflejos de ésta), inventadas y elaboradas con materiales tomados del caudal simbólico, tienen una realidad específica que reside en su misma existencia, en su impacto variable sobre las mentalidades y los comportamientos colectivos, en las múltiples funciones que ejercen en la vida social (1991: 8).

Entonces, si como se sostiene, “la identidad social está basada en una batalla discursiva siempre en curso, batalla que se libra alrededor del sentido que van a tener las relaciones y posiciones sociales en la sociedad” (Vila, 1993: 1-2), el análisis de las representaciones que construyen los medios de comunicación resultan un abordaje fundamental porque estos constituyen un espacio, que no es el único pero sí el más visible, en el que los distintos actores sociales disputan la construcción del sentido. En esta dirección, Bourdieu (1996) plantea que la categorización del mundo reviste carácter performativo. Esto es, las palabras producen realidad social pues la lucha por nombrar el mundo implica la de imponer principios de división legítimos, que hacen ver y valer ciertas realidades.

Los medios de comunicación construyen y distribuyen los imaginarios sociales, las representaciones globales de la vida social. O sea que la información estimula la imaginación social, y los imaginarios estimulan la información, en un proceso de circulación continua, en la que los fenómenos se contaminan permanentemente unos con otros, en “una amalgama extremadamente activa a través de la cual se ejerce el poder simbólico” (Baczko, 1991: 32).

En la medida en que estos discursos se conectan con lo nacional y con lo regional, los contenidos mediáticos dejan de ser simplemente periodísticos para convertirse en un espacio donde se proponen modelos de identidad. Con esto, sostenemos que cualquiera de los periódicos que analizamos puede ser reservorio y a su vez productor de narrativas, representaciones identitarias correspondientes a un período histórico, generado en el

imaginario colectivo de una sociedad específica (cfr. García Vargas, 2004). Por ello, consideramos que los medios de comunicación son centrales para comprender cómo a partir del caso del club GyEJ se construye “una” identidad jujeña.

4. Aspectos metodológicos

Tal como señalan Ruth Sautú *et al*, la producción científica “siempre comienza por el conocimiento previo” (2005: 24). El conocimiento científico, entonces,

Es siempre discutible y provisorio, por lo cual requiere para su crítica que se hagan explícitos las teorías y los métodos utilizados. La investigación requiere también reflexionar sobre nosotros mismos; quiénes somos y cuáles son los recursos de nuestros estudios e interpretaciones. Somos conscientes de nuestros valores e intereses y de las limitaciones de nuestras interpretaciones (ibíd.).

El equipo mencionado resalta varias cuestiones que son importantes para este trabajo y que son parte del acervo epistemológico del quehacer académico; la provisionalidad del conocimiento, la necesidad de explicitar teorías y metodologías. Pero se destaca, además, un punto no siempre tenido en cuenta y que resulta central en esta tesis: la petición de reflexividad.

Efectivamente, la reflexión sobre la producción de investigación en el campo de la Comunicación cobra una importancia central. Por un lado, por el carácter (relativamente) novedoso del campo al interior del conjunto históricamente disciplinarizado de las Humanidades y Ciencias Sociales. Por el otro, por las condiciones de su surgimiento y consolidación, contexto que comparte con otros espacios de conocimiento, aunque desde otra instancia en su proceso de conformación.

Efectivamente, Alejandro Kaufman señala que el objeto de estudio de la comunicación

Emerge en el contexto de la evolución de procesos de desmaterialización de los objetos, destitución de la experiencia y desenvolvimiento experiencial de

nuevas tecnologías. El conjunto de transformaciones que atraviesan el espacio conceptual de la comunicación se torna de difícil intelección tanto por su heterogeneidad como por la velocidad de las transformaciones, que lo someten a un estado de creciente mutación (2004: 1).

En ese sentido, una de las características que señala el autor es que “estos procesos de transformación han abarcado progresivamente cada uno una de las cuestiones tratadas por muchos otros campos del conocimiento, con lo cual, el objeto de la comunicación parece interferir o ser interferido por esos otros campos” (ibíd.). En general, esa cuestión se salda remitiéndose al “imaginario institucional del campo comunicacional, es decir, en definitiva como una ciencia, en cualquier caso en debate alrededor de cuestiones metodológicas entre positivismo y hermenéutica, o entre ciencia y humanidades” (ibíd.). Kaufman (2004) plantea, en cambio, trabajar en las posibilidades constructivas y productivas que lo caracterizan.

Por su parte, Vanina Papalini señala, en relación a ese debate, que resuelve la tensión en su práctica de investigación, “aliviando la carga angustiante de la pregunta por la identidad del campo y sus actores” (2010: 100), a partir de un enfoque que denomina “hermenéutica crítica”¹⁵, que constituye una propuesta que “se adecúa bien a un paradigma epistemológico interpretativo y, con algunas variaciones, puede utilizarse desde un paradigma crítico” (ibíd.), para “la comprensión e interpretación de significaciones sociales” (Papalini, 2005: 1).

Papalini señala cómo John B. Thompson (1997), “a la luz de los postulados de Ricoeur, construye una propuesta metodológica hermenéutica para el análisis de la comunicación mediática” (Papalini: 2005: 9) y de qué manera “aborda la cuestión de

¹⁵ “Hermenéutica, entonces, es mi respuesta a la pregunta de cómo abordar un problema de investigación comunicacional, siendo fiel a su enfoque holístico de la producción significativa, anclándola en un mundo social e histórico atravesado por disputas de poder, reconociendo los condicionamientos materiales de los dispositivos de transmisión y atendiendo a las características de los sujetos implicados” (Papalini, 2010: 103).

los medios como un factor central de transmisión y socialización” (ibíd. 10)¹⁶.

Aquí, al interior del debate someramente planteado, proponemos un trabajo que puede combinar ambas preocupaciones para ubicarse en el “análisis cultural”, que constituye -según Thompson-:

El análisis no sólo de las acciones, objetos y enunciados significativos sino también de las relaciones de poder en las que éstos se ubican (...) Puede considerarse entonces, como el estudio de la construcción significativa y la estructuración social de las formas simbólicas” (1997: 3).

En este sentido, el análisis cultural resulta inmejorable para el tema que planteamos, ya que define como objeto una zona de la cultura contemporánea, intenta producir anticipaciones de sentido que interpreten esa cultura, trabaja sobre textos, y utiliza metodologías específicas de este tipo de interpretaciones (cfr. Alabarces, 2002).

La amplitud de este campo constituye tanto su debilidad como su fortaleza, ya que los límites imprecisos generan ansiedades a las metodologías de corte predominantemente normativo, pero al mismo tiempo ofrecen un enclave privilegiado para los abordajes interpretativistas contemporáneos.

Este proceso interpretativo es una actividad creativa, imaginativa que trasciende el ámbito de las construcciones simbólicas vistas como sistemas estructurados e involucra al interpretante en una arena marcada necesariamente por riesgos y conflictos. Por ende, el proceso de interpretación da lugar a un conflicto potencial de interpretaciones, plantea problemas sobre las relaciones entre una

¹⁶ “Una de las características de la producción mediática de significados es que no se trata de significados cualesquiera, sino de una actividad de significación reglada y organizada que construye el *significado al servicio del poder*, como subraya Thompson” (Papalini, 2005: 10).

interpretación y la otra, incluyendo aquellas interpretaciones de los sujetos que constituyen el mundo social (Thompson, 1997: 10).

Nuestro horizonte metodológico es el de construir un trabajo que tiene por objetivo interpretar en conjunto y a partir de la historia del club GyEJ, la articulación entre fútbol, identidad y política. Para ello, elaboramos una estrategia metodológica interpretativo/constructiva que puede descomprimirse en los siguientes pasos:

1. En primer lugar, la sistematización y establecimiento de una serie histórica. Posteriormente el análisis textual de diferentes cuerpos discursivos. Y por último, en la articulación de ejes y figuras predominantes de esas representaciones entre los distintos medios y fuentes analizados y entre los períodos considerados.

Una primera decisión que tomamos en ese sentido, es la de trabajar cronológicamente durante el período 1975-2005, ampliando luego el ciclo de análisis hasta el año 2011. Podríamos señalar que la periodización, en alguna medida, es arbitraria, aunque tiene su justificación.

Ya señalamos que GyEJ es fundado en 1931 y que su consolidación deportiva e institucional comienza a plasmarse a partir de sus logros deportivos en la Liga Jujeña de Fútbol. Allí consolida una supremacía deportiva que va de la mano de la construcción de una representatividad que comienza a ensanchar las fronteras ciudadanas. En este sentido, GyEJ no construye una representación barrial -como sucede ampliamente en otras zonas del país-, sino que construye, en primer lugar, una representación de la ciudad de San Salvador de Jujuy.

Luego, su participación en los Torneos Regionales de fútbol, en los que se enfrenta a equipos del interior de la provincia y de las provincias de Salta y Tucumán, prepara el escenario para consolidar una representación provincial que, con el tiempo, se consolida como indiscutida. La figura de GyEJ como el “embajador” de la provincia aparece en los años '70 y se repite hasta nuestros días, consolidando ese carácter de indiscutible que señalamos anteriormente.

Ese proceso que “ensancha las fronteras” es el que nos lleva a tomar la decisión de establecer como inicio de nuestro análisis el año 1975. Pese a que GyEJ comienza su participación en los Torneos Nacionales de la Asociación del Fútbol Argentino, dos años antes, en 1973, es a partir de su segunda participación y la excelente campaña que realiza (alcanzado la cuarta posición), que se comienza a construir su posicionamiento en el plano deportivo nacional y, en ese movimiento, la representación, no sólo del fútbol jujeño, sino de toda la provincia.

La fecha de cierre del período analizado en 2005, coincide con el comienzo del cursado del Doctorado. Pero también con un acontecimiento deportivo clave. Luego de los diferentes avatares deportivos e institucionales que analizamos, y que van caracterizando el proceso de GyEJ en la construcción de *una* identidad jujeña durante esos cuarenta años (1975-2005), se produce una avanzada institucional (y política) por consolidar a GyEJ como referente identitario de la provincia, a partir de una serie de anuncios y decisiones que involucra no sólo a la institución sino también a diversos estamentos del estado provincial. Esto coincide con un nuevo ascenso a la máxima categoría del fútbol argentino y, por lo tanto, con la producción de una “masa textual” importante para el análisis.

Sin embargo, a medida que el tiempo de realización de la tesis se extendía, decidimos seleccionar dos acontecimientos a modo de coda, sucedidos en los años 2008 y 2011, que reafirman y consolidan, de manera paradigmática, el proceso señalado de construcción de *una* identidad jujeña, ampliando, entonces, el período de estudio definido en primera instancia.

2. El segundo paso propuesto es el análisis textual de diferentes cuerpos discursivos, que incluyen entrevistas en profundidad, semiestructuradas, a informantes calificados (ex dirigentes del club, periodistas, hinchas “reconocidos”) y el relevamiento de prensa gráfica (y en algunos casos puntuales, también audiovisuales).

Para todo el periodo estudiado se toma a los diarios Pregón y Clarín y para el análisis de algunos momentos considerados

relevantes se agrega, según el período que corresponda, a El Tribuno de Jujuy, La Nación, Olé, Página/12, Ámbito Financiero, Crónica, Diario Popular, Crítica de la Argentina, El Libertario, El Metropolitano, Jujuy al Día, Jujuy al Momento, La Hora de Jujuy, El Tribuno de Salta, La Capital de Rosario, La Gaceta de Tucumán, Télam, Agencia DYN, El Día, y los periódicos de Bolivia: Correo del Sur, El Deber, El País, La Prensa, La Razón, Los Tiempos.

Con relación al corpus con que trabajamos, nos centramos - como ya mencionamos- principalmente en la prensa gráfica, tomando a dos diarios “de referencia dominante”, uno de tirada local y otro nacional. Vidal-Beneyto establece esta clasificación a partir del cumplimiento por parte de los periódicos de una serie de funciones:

(a) La de ser una referencia imprescindible para los otros medios de comunicación, tanto escritos como audiovisuales, que no producirían sus propias opiniones y juicios sobre un tema sin tener antes conocimiento de las de estos diarios, refiéranse o no de modo explícito a ellas; (b) la de ser plataforma privilegiada para la presencia y expresión de los grandes líderes políticos, las grandes instituciones sociales, las asociaciones de carácter nacional, etc.; cuando quieren dirigirse a los grupos rectores del país; (c) la de servir a las cancillerías extranjeras de referencia prevaleciente sobre la realidad y problemas del propio país” (1986: 19-20).

El relevamiento del material periodístico se realiza a partir de la consulta de todas las ediciones diarias aparecidas entre los años 1975 y 2011 (se deja de lado -salvo para algunos momentos específicos- el otro diario de circulación provincial, El Tribuno de Jujuy, porque no comprende todo el período estudiado, ya que se funda en 1980).

En el caso de Pregón se realiza un análisis exhaustivo, sin circunscribirse a una sección específica en la que pudiera haberse tratado el tema de análisis. Pregón es el más antiguo de los periódicos locales actuales y es eslabón obligado en los procesos

locales de “circulación circular de la información” (Bourdieu, 1997). En su trabajo de representación sobre lo local, Pregón aporta material de construcción para el consenso público y fija condiciones de establecimiento y mantenimiento de una hegemonía ideológica (Van Dijk, 1997: 70). Construye su posición de “diario jujeño *tradicional*”, adscribiendo a una tradición concreta, mediante la selección de determinados actores, tópicos y elementos (Burgos y García Vargas, 2008), y su articulación precisa para ocupar un lugar relativo desde la cual presentarse a la batalla discursiva permanente (Vila, 1993) para definir lo jujeño. En este sentido, en cada capítulo, tomaremos una extensa “nota ejemplar”, donde queda claramente plasmada la estrategia estilística y la estrategia editorial de Pregón.

Complementariamente se analiza el mismo período del diario Clarín, pero en este caso sólo se releva la sección deportiva.

También se realizan y analizan una serie de entrevistas a informantes clave: hinchas y dirigentes del Club representativos de los distintos momentos que abarcan el período de análisis: a los ex presidentes Raúl Ulloa y Hugo Fayek Llapur (los dos dirigentes más importantes de la historia del club), al periodista y ex dirigente Ernesto Siufi, al miembro de la hinchada Luis Bepres y al sindicalista Carlos Santillán. Aparte, se analizan algunos documentos oficiales y partidarios del Club que resultan pertinentes a la investigación.

Por último, para el análisis de los textos con los que se trabaja se elige como técnica el análisis interpretativo y allí se analiza la construcción de representaciones sobre el club Gimnasia y Esgrima de Jujuy. Estas representaciones se entienden como un proceso múltiple y complejo, que atiende a la producción, circulación y reconocimiento de textos diversos (los señalados en el punto anterior). A partir de las consideraciones de Thompson (1997), se realiza un análisis interpretativo final conectado a la crítica de la dominación.

Para la tarea interpretativa, de modo complementario, resultan valiosas las observaciones de campo realizadas y registradas entre 1995 y 2011, que se utilizan como fuente de comparación

para dicho período ya que aportan detalles referidos a los discursos en los partidos, la localización de los actores y el uso de emblemas.

CAPÍTULO II

De los inicios locales a la proyección nacional en los años '70 y al declive institucional en la década de 1980

En el presente capítulo abordamos el origen y la popularización del fútbol, tanto en nuestro país como en Jujuy. Presentamos la fundación del club GyEJ y los distintos momentos de su expansión y consolidación como el equipo más representativo de la ciudad y la provincia de Jujuy. Y analizamos especialmente los diferentes vaivenes que se producen a la par de su participación en los Torneos Nacionales, tanto en el aspecto deportivo como institucional y político.

1. Surgimiento y popularización del fútbol en Argentina y Jujuy

El fútbol llega a nuestro país hacia mediados del siglo XIX “como parte de la incorporación económica y cultural de la Argentina al circuito de los cambios globales ocurridos en la nación y promovidos por las clases dominantes de aquel momento” (Frydenberg, 2011: 25). Los deportes de origen británico son “concomitantes con la modernización, la construcción de estados nacionales y la internacionalización creciente de los intercambios económicos, sociales y culturales en el siglo XIX y comienzos del XX” (Archetti, 2001: 11).

Los británicos “se enorgullecían de haber traído al país no sólo capitales, industria, nuevas tecnologías, nuevas razas vacunas y lanares, sino también el gusto y la pasión por los deportes que permitieron el desarrollo moral de la juventud” (ibíd.), convencidos de que la difusión de los deportes “típicos” tendrían “una fuerte impronta civilizatoria sobre el resto del planeta” (Frydenberg, 2011: 25).

El surgimiento del fútbol como práctica deportiva en la provincia de Jujuy tiene el mismo origen que en el resto del país. Quienes lo introducen en el puerto de Buenos Aires también “lo afincaron en Jujuy, de la mano de la industrialización azucarera y el ferrocarril” (Ferreiro, Brailovsky y Blanco, 2000: 170). Especialmente en el interior del país, este deporte se desarrolla “al compás de la producción local, al principio siguiendo el camino de ésta a través de su transporte: el tren” (ibíd.).

El proceso de popularización del fútbol encuentra, principalmente en la ciudad de Buenos Aires, el escenario privilegiado para la evolución de su práctica y así esta ciudad se constituye como la “capital del fútbol y del tiempo libre” (Archetti, 1999^a: 230). Como señala Frydenberg, a comienzos del siglo XX el fútbol no forma parte aún de la vida cotidiana de los sectores populares. Sin embargo, en pocos años, este deporte deja de ser “una novedad para ser considerado un vehículo ‘natural’ de conexión generacional y un ‘natural’ definidor de las aptitudes masculinas” (2011: 18).

Quienes imaginan una práctica de elites, sólo puesta en acto por integrantes de la colonia inglesa, se encuentran con que esta actividad deportiva es tomada como un signo de identidad nacional y sectorial por los nuevos aficionados. Rápidamente este deporte se masifica y es adoptado por los criollos e hijos de inmigrantes. De esta manera, el fútbol se va integrando “a un conjunto de nuevas experiencias de sociabilidad, en este caso asociadas sólo a la juventud masculina” (ibíd.: 56) y se constituye en una actividad que “la juventud adoptó y constituyó en práctica distintiva” (ibíd.).

El fútbol, como marca Archetti, se va convirtiendo sin dudas, en el deporte “nacional” argentino, como “una actividad y una pasión que atraviesa clases, pertenencias étnicas u orígenes regionales” (2003: 38). Como ya mencionamos, Alabarces describe de qué manera el fútbol funciona a lo largo del siglo XX como “un fuerte *operador de nacionalidad*” (2002: 20. Las cursivas son del original), al mismo tiempo que es

Un eje eficaz de identidades locales que encontraron en el fútbol -en sus prácticas y sus repertorios

culturales, en la invención de una cultura futbolística, de una tradición, en un *estilo nacional* pero también de variados estilos locales- un punto de articulación (ibíd. Las cursivas son del original).

El primer partido de fútbol que se organiza en nuestro país se disputa el 20 de junio de 1867, en el campo de Palermo donde actualmente se encuentra el planetario (Iwanzuk, 1992). Entre 1891 y 1911 surge el fútbol oficial. En Jujuy, el recuerdo del primer partido que se disputa en la provincia entre ingleses y criollos, se remonta a los comienzos de la década de 1890. La visita de equipos extranjeros, en su mayoría ingleses, “fueron hitos significativos para el desarrollo del espectáculo futbolístico. (...) Los *teams* británicos eran los maestros que venían a mostrar cómo debía jugarse al fútbol” (Frydenberg, 2011: 40. Las cursivas son del original).

La fundación de un estilo de juego “criollo”¹⁷ no constituye sólo “la argentinización de un deporte británico sino una fundación en donde los hijos de inmigrantes ‘latinos’ comienzan a dominar la práctica activa. El fútbol se expande y los clubes con sus nombres expresan claramente este proceso” (Archetti, 2001: 19-20).

Como destaca Frydenberg, en el momento fundacional de los clubes, la elección de sus nombres

Tenía una fuerte carga simbólica y emotiva, entre otras cosas porque implicaba pensar cómo deseaban ser vistos y nombrados por los demás (2011: 49).

¹⁷ Como señala Archetti, en relación al fútbol “es interesante notar que lo criollo es definido a partir de la predominancia de los apellidos españoles e italianos. Lo criollo se funda, por lo tanto, a través de los hijos de inmigrantes latinos. Los hijos de inmigrantes ‘ingleses’ nunca fueron considerados como criollos” (2003: 92). Por su parte, Karasik marca que en nuestro país el término criollo “tiene una diversidad de significados. Un uso muy extendido en la Argentina apunta a marcar que no se es descendiente de inmigrantes, como buena parte de los pobladores rurales del país, ni ‘indio’, aunque se tenga algún antecedente indígena y frecuentemente facciones morenas; implica nociones de mestizaje” (2006: 469).

La elección de la denominación de un equipo se definió sobre la base de criterios que remitían a una fecha o un héroe patrio, a connotaciones etarias o estrictamente vinculadas al mundo deportivo. Sin embargo, los nombres elegidos tuvieron que ver en más del 50% de las ocasiones con los lugares de residencia de los fundadores, hecho que corrobora la influencia del universo local y territorial (ibíd.: 52).

Mientras que en el caso de Jujuy

Lo que parecía manifestarse a través de una poética particular era la voluntad política de construcción de un sentido de pertenencia nacional. (...) Argentino del Norte, Regimiento 20, Tiro Federal, Escuela de Artes y Oficios, Alba Argentina, General Belgrano, son algunos de los nombres insignia de esa búsqueda de identificación con lo argentino emergente (Ferreiro, Brailovsky y Blanco, 2000: 171).

Sólo uno de los equipos fundadores de la LJJF en 1928, Sportivo Comercio, no está vinculado a esta “épica nacional-local” (ibíd.: 186). En cuanto al antecesor de GyEJ, el club 23 de Agosto, se inscribe en la saga.

Frydenberg (1996, 2011) sostiene, con relación a la fundación de los clubes Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires y Gimnasia y Esgrima de La Plata, que estos siguen “la tónica de los clubes ingleses y la escuela francesa de ejercicios físicos” (Frydenberg, 1996: 5) aunque “con prácticas asociadas a Europa continental, como la esgrima y el tiro. (...) Estos dos clubes surgieron en torno a núcleos cercanos (o deseosos de pertenecer) a la élite criolla” (Frydenberg, 2011: 288). El resto de los que eligen ese nombre son fundados con posterioridad al año 1910, ya no con la idea de representar a ciudades, sino dándole “sentido de pertenencia a un ámbito espacial restringido” (Frydenberg, 1996: 6) como, por ejemplo, los clubes Gimnasia y Esgrima de Lomas de Zamora, de San Fernando y de Villa Devoto. Veremos, luego, cómo en el caso de Gimnasia y Esgrima de Jujuy, se va construyendo una idea de representación más amplia con relación a las anteriores.

2. Fundación de Gimnasia y Esgrima de Jujuy

El Club Atlético Gimnasia y Esgrima de Jujuy es fundado el 18 de marzo de 1931 por un grupo de jugadores del club Deportivo 23 de Agosto y su primer presidente es Tomás Yufra¹⁸. Manuel Argañaraz, Saúl de León, Rosendo Gaité, Julio Zeballos, Ramón Carrillo, Manuel Mendoza, Alejandro López, son algunos de los miembros de la primera Comisión Directiva del club¹⁹. El 25 de mayo de ese mismo año y con motivo del programa de festejos por la fecha patria, GyEJ juega su primer partido en el interior de la provincia, en La Esperanza, frente a Unión²⁰.

Hasta 1935, la sede del club se encuentra situada donde se funda, en el Pasaje Ernesto Claros 280 del Barrio Ciudad de Nieva. Luego se traslada al centro de la ciudad, a la calle La Madrid 459, en donde se encuentra actualmente.

Pasaron más de treinta años para que GyEJ empiece a convertirse en el equipo de fútbol más importante de la provincia. En la década de 1960 comienza a plasmar su supremacía capitalina en la LJJF y a partir de la década siguiente, las repetidas y relativamente exitosas participaciones en los antiguos Torneos Nacionales ayudan a construir su imagen como “el” equipo de Jujuy. Ya no solo de la ciudad sino de toda la provincia.

Su representatividad, además de los resultados deportivos conseguidos, puede derivarse también de ser un equipo de la capital de la provincia, lo cual repite el esquema de centro-periferia que mencionáramos en el capítulo 1 y que analizamos más adelante. Posteriormente, su acceso al Nacional B y la Primera

¹⁸ Don Tomás Yufra es presidente de la institución en cuatro ocasiones y constituye, junto a Hugo Fayek Llapur y Raúl Ulloa, el trío de dirigentes más importantes en la historia del club.

¹⁹ Varios de los nombres originales se encuentran ilegibles en el libro de actas que está en poder de la Liga Jujeña de Fútbol.

²⁰ El plantel está integrado en esa ocasión por los jugadores titulares: Horacio Guzmán, Benigno Ayala, José Peñalba, Miguel Soria, Carlos Otaola, Alejandro López, Mateo Requena, Ricardo Machuca, Salvador Statela, Adán Dreer y Aniceto Mansilla. Los suplentes son: Domingo Zerpa, Miguel Martínez, Carlos Rodríguez, Julio Machuca y Rogelio Soria. Los jugadores que integran el equipo, debieron abonar 2 pesos para poder costear el viaje desde San Salvador de Jujuy hacia La Esperanza.

División, consolidan ese lugar de preponderancia futbolística local, provincial y regional.

Al respecto, el periodista Walter Abascal construye un relato vinculado a la historia oficial del club donde sostiene que GyEJ es un equipo

Sin pretensiones mayores en las décadas entre su fundación y el 60; épocas donde sobresalían en nuestra liga [el] Club Atlético Independiente, Belgrano y Talleres de Perico por citar a algunos, sin olvidar a Atlético Gorriti proveedor casi permanente de jugadores jujeños para el fútbol boliviano. La etapa destacada, o si Uds. prefieren los “tiempos de éxitos” llegaron allá por 1970 (Abascal, 2000).

Hasta ese momento, recuerda Hugo Fayek Llapur, ex presidente de la institución, “Gimnasia era un equipo más del montón” (Entrevista con el autor). Señala el ex dirigente que es convocado a trabajar en el club a partir del descenso producido en la LJJF en 1959.

En 1960, GyEJ lanza su primera rifa, generando una iniciativa de recaudación de dinero que -más allá de algunos altibajos- se va consolidando en el tiempo como una de las principales fuentes de ingresos económicos de la institución hasta el día de hoy.

Como señala el periodista Eduardo Reynaga Monasterio, “es allí, en ese punto de partida, que sirve precisamente como parámetro, para tejer toda la historia que hoy vive la institución. Es el año cuando los directivos deciden conformar un equipo competitivo para lograr el campeonato” (2005b). GyEJ logra ascender al año siguiente y en 1962 arma “un equipo importante. La idea era revolucionar el fútbol en Jujuy y comenzar a trabajar de otra forma” (Hugo Llapur. Entrevista con el autor.).

Comienza allí un período de éxitos y consolidación deportiva en donde GyEJ obtiene los títulos de la Liga Jujeña en los años 1962, 1963, 1965, 1969, 1976, 1977, 1979, 1980, 1981; y los

Torneos Regionales en 1970, 1973, 1975, 1976, 1977, 1980, 1981, 1982.

Hasta ese entonces, señala Llapur, “a Jujuy venían equipos de afuera, goleaban y se iban tranquilos” (Entrevista con el autor). Se implementa, a su criterio, “una mentalidad revolucionaria, se creó un fervor en la gente que se fue desarrollando y revolucionamos el fútbol. Se creó otra mentalidad y [comenzó a haber] otra calidad también de jugadores” (ibíd.) que posibilitan ese crecimiento.

Como sostiene Gastón Gil, la historia del fútbol argentino demuestra que los clubes se fundan “para jugar contra alguien, contra algún enemigo al cual se le pudiera discutir el honor masculino, el prestigio del territorio propio, una afirmación étnica y hasta una pertenencia de clase” (2002: 186). Esta formación de identificaciones en la rivalidad permite, según Frydenberg

Delimitar el marco de lo que se concebía como propio o ajeno. La calle pasó a ser un ámbito “recreado” para la competencia, la confrontación y la identidad, vale decir, una franja y arena de disputa. Pero este proceso no era meramente simbólico: el desarrollo de la ciudad en su sentido más duro formó parte de él (2011: 89).

En este cuadro, los medios de comunicación -en primer lugar la radio y la prensa gráfica, posteriormente la televisión y más tarde las nuevas tecnologías- ayudan a “caracterizar el proceso de formación y cristalización de las identidades barriales-futboleras” (Frydenberg, 2011: 152), en tanto “clasificaron, identificaron, nombraron, crearon y recrearon escenarios (como el ‘potrero’), rivalidades y apelativos” de diverso tipo (ibíd.: 150).

En ese sentido es que entendemos que GyEJ construye, primero, rivalidades locales con los equipos de San Salvador de Jujuy, a los que comienza a disputarle y ganarle esa supremacía futbolística. Al mismo tiempo, desarrolla un camino que le permite ir cimentando un lugar destacado dentro del fútbol provincial y regional. Dentro de la provincia, principalmente, frente a los clubes Altos Hornos Zapla, Talleres de Perico y Atlético Ledesma. Y a partir de la participación en los Torneos Regionales,

particularmente frente a los equipos de Salta (Juventud Antoniana, Central Norte y Gimnasia y Tiro) y Tucumán (Atlético y San Martín).

En ese sentido podemos señalar algunos cambios de escala. Mientras la liga local es el terreno para dirimir la supremacía del fútbol capitalino, los Torneos Regionales consolidan un escenario de confrontación regional que los Torneos Nacionales colocan -por lo menos en algunos discursos y con fuertes reclamos- en otra clave: nacional e inclusiva.

Complementariamente a sus destacadas actuaciones deportivas que lo transforman, primero, en el equipo más importante de la ciudad de San Salvador de Jujuy y, posteriormente, de la provincia y de la región del noroeste argentino (NOA)²¹, identificamos una serie de operaciones de sentido, especialmente de la prensa gráfica local y de poderosos sectores políticos, que presentan a GyEJ como el equipo más representativo de la provincia y, de esta manera, empieza a construirse como “el” referente identitario de Jujuy (Burgos, e/p), trascendiendo el “hecho que desde su fundación es reconocido como el equipo de los ‘turcos’, la comunidad sirio-libanesa local, ayer representativa de la inmigración ‘pobre’ y hoy sinónimo de ascenso social exitoso” (Ferreiro, Brailovsky y Blanco, 2000: 175).

Como afirma Raúl Ulloa: “Gimnasia es el club de los turcos de la [calle] La Madrid” (Entrevista con el autor). En este sentido, al consultarle al ex presidente de GyEJ, cuáles son sus primeras imágenes vinculadas a GyEJ, Ulloa menciona las “imágenes familiares, la [Sociedad] Sirio [Libanesa]” (ibíd.). En el mismo sentido responde el periodista y ex dirigente Alberto Siufi: “para mí Gimnasia es familia, es mi viejo, mi mamá, el restorán de la calle La Madrid [de la Sociedad Sirio Libanesa] donde todos los domingos comíamos. Gimnasia es parte de nuestra vida” (Entrevista con el autor).

El crecimiento del club lleva al desarrollo y la diversificación en otros deportes. Así es que en distintos momentos de la

²¹ Actualmente (y según los parámetros establecidos por el INDEC), la Región del NOA está conformada por las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero y Catamarca. Hasta 1999 la región incluye, también, a La Rioja.

década del '70 y comienzos de los años '80 en GyEJ se puede practicar rugby, bowling, básquet, atletismo, ajedrez, tiro, entre otras disciplinas²².

El comienzo de la década de 1980 encuentra al club “en una etapa de franca expansión, en lo social y en lo deportivo” (PR48)²³, con “un ambicioso programa de realizaciones” para reunir “a la masa societaria en el camping de Alto Comedero donde se construyen canchas para la práctica de los deportes más variados” (ibíd.). Amargamente recuerda el ex presidente Llapur que GyEJ tenía “treinta hectáreas en Lozano para hacer un country, teníamos cinco hectáreas en Río Blanco, que las hemos comprado por comprarlas porque no teníamos proyecto para eso (...) [Los dirigentes] se manejaron mal (...) y [se fue] a la mierda todo” (Entrevista con el autor).

En la década de 1990 el club intenta volver a tener otras disciplinas como vóley -que como señala el entonces presidente Raúl Ulloa “a veces nos sorprende con logros a nivel nacional” (PR129)- o básquet -aunque “vemos que en Jujuy está difícil... uno necesita sponsors y aquí no los hay” (ibíd.). “Creo que Gimnasia o Jujuy, deberían tener un equipo de básquet en la liga y empezar a producir un equipo. Una vez lo intentó Ciudad de Nieva y cuando fueron a semi, recaudó menos que en los cuartos de final. Es difícil Jujuy en ese sentido y hay que ser muy cauteloso” (PR177). Sin embargo, estas fueron iniciativas que no prosperan y consolidan, así, un modelo de club únicamente abocado al fútbol.

²² Recuerda Llapur: “se hacía fútbol, básquet, atletismo, organizábamos maratón. Había de todo en el club. Hockey femenino...ahora no. El fútbol y nada más. E incluso, subvencionado. Se ha retrocedido mucho. Eso me preocupa a mí” (Entrevista con el autor).

²³ Esta situación es destacada por el General Urdapilleta, gobernador de facto, quien desea -con motivo de la visita que las autoridades de Gimnasia y Esgrima realizan a la Casa de Gobierno “a efectos de rendir un homenaje a la Primera Enseña Patria como uno de los actos principales de la celebración de las Bodas de Oro” (PR47)- “que este prestigioso club jujeño, (...) siga prestando los servicios que actualmente viene brindando a toda la comunidad jujeña” (ibíd.). La crónica señala, además, que a la cena de las bodas de oro son “especialmente invitadas altas autoridades provinciales, miembros del Superior Tribunal de Justicia, el Juez Federal, el Jefe de la Guarnición Militar Jujuy, el Obispo Diocesano, los presidentes de las ligas de fútbol y entidades afiliadas y los directores de los medios de difusión, como así también quienes fueron titulares del club y miembros promotores” (PR48).

Acerca de la discusión sobre el modelo de club, Ulloa sostiene que “es injusto decir que Gimnasia y Esgrima de Jujuy es una cancha de fútbol solamente. Ahí nos olvidamos de la identidad, del sentimiento, de un montón de cosas que son trascendentes” (Entrevista con el autor). Sin embargo, el ex dirigente señala que

Uno de los grandes éxitos de esta dirigencia, para que exista el fútbol, es no pensar en un club social que da un profundo déficit. En Jujuy no hay clubes con estructura social. Son todos “hormigones”: Tiro [y Gimnasia], la [Sociedad] Española, la [Sociedad] Italiana. Cambió la forma de vida, el hábito de vida. Jujuy tiene muchas posibilidades de tener una casa de campo o irse a la casa de un amigo en cinco minutos (ibíd.).

En el mismo sentido, el periodista y ex dirigente Alberto Siufi afirma que

Gimnasia nunca fue un club social. Y cuando se intentó hacer algo distinto, fracasó. No estamos acostumbrados a la actividad social. El norteño es como que no la tiene. No creo que haya ninguna posibilidad de que Gimnasia vuelva a crecer en otras actividades más allá del fútbol (Entrevista con el autor)²⁴.

Retomando el escenario de supremacía deportiva y progreso institucional del club, allí se producen una serie de acontecimientos importantes para analizar y constituyen referencias centrales para el desarrollo de la sistematización en etapas de este trabajo: la aparición y consolidación en las disputas deportivas nacionales en la década de 1970; la profunda crisis insti-

²⁴ Una reflexión interesante sobre la problematización de la gestión de los clubes de fútbol en Argentina, se puede encontrar en Palomino (1999) en donde se aborda la discusión sobre dos modelos de gestión en tensión: las asociaciones civiles sin fines de lucro y las sociedades anónimas.

tucional a mediados de los años '80; el éxito deportivo y el crecimiento institucional durante los años '90; y la reafirmación como referente identitario de Jujuy en el comienzo del siglo XXI.

En los relatos periodísticos y de los diversos protagonistas del espectáculo deportivo, ocupan un papel importante aquellas “memorables jornadas” (PR8) de los Torneos Regionales. “Antes de la década del '70, cuando explotó la pasión y el furor por el fútbol, también creció la organización de grandes caravanas para alentar al equipo en las provincias vecinas” (PR185), es la época de “los grandes partidos y caravanas interminables, con el copamiento de las canchas salteñas. De los partidos a ‘muerte’ contra Juventud Antoniana o Central Norte” (Reynaga Monasterio, 2005b). Llapur recuerda que los dirigentes querían “motivar a la gente para llevarla a Salta y largamos la campaña *Invadamos Salta*” (Entrevista con el autor. El resaltado es nuestro), aunque reflexiona: “la rivalidad ya venía de siempre, eso es inevitable. Es una cosa incomprensible que yo he podido notar” (ibíd.).

Luis Bepres, miembro de la “banda” de los hermanos Adaro, uno de los primeros grupos organizados que se forma para alentar a GyEJ recuerda que eran

Un grupo de treinta muchachos que sabíamos preparar los instrumentos, las banderas e íbamos a ver a algunos comercios para que nos solventen algunos de los viajes.

Era difícil viajar en aquel tiempo, dejar el trabajo. (...) Pero muchas veces nos sabían entender los patrones, viajábamos con la camiseta de Gimnasia, entonces era representar a Jujuy” (Entrevista con el autor).

De esa manera, la participación -y el éxito- en los Torneos Regionales van preparando el terreno para la participación de GyEJ en los Torneos Nacionales.

3. Breve historia de los Campeonatos Nacionales

La Asociación del Fútbol Argentino (AFA) es la entidad que regula y organiza la práctica profesional de este deporte y es fundada en 1934 como resultado de la confluencia de las dos asociaciones que por entonces nucleaban a la mayoría de los clubes metropolitanos y a varias ligas del interior del país: la Asociación Amateur Argentina de Foot-ball y la Liga Argentina de Football (Scher y Palomino, 1988).

En 1967, bajo la intervención de Valentín Suarez, la AFA lleva adelante una profunda reestructuración del fútbol profesional y divide la disputa de los campeonatos, en lo que Gastón Gil denomina como la “segunda fundación emocional del fútbol argentino” (2002: 69). Archetti (2001) sitúa la primera etapa del fútbol argentino en el inicio del profesionalismo en 1931²⁵. Gil retoma esta nominación e incluso habla de una tercera fundación, que ubica a mediados de la década de 1980, “llevada adelante por los medios de comunicación, (...) especialmente a partir de la corporación *Torneos y Competencias*” (2002: 70. Las cursivas son del original).

En esta línea podemos preguntarnos si la etapa inaugurada por la implementación de “Fútbol para Todos” en el 2009 puede considerarse como el comienzo de la cuarta fundación emocional, en tanto constituye una transformación en el plano económico y en cierta participación del Estado, aunque no produce aún reestructuraciones y transformaciones profundas en otros planos de la vida institucional de los clubes. Por otra parte, mientras se redacta la versión final de esta Tesis, la AFA anuncia la creación de un nuevo formato de campeonato de

²⁵ El profesionalismo instaurado en 1931 llega para “blanquear” la época “marrón” del fútbol argentino, en donde los clubes no son profesionales pero pese a ello les pagaban a algunos jugadores, les conseguían trabajo -a ellos o sus familiares- o, como recuerda Francisco Varallo, le “hacían favores” como “salvarlos” del Servicio Militar Obligatorio (Burgos, 1992). “El surgimiento del marronismo marcó, para los jóvenes de las familias trabajadoras, la posibilidad de la práctica deportiva en la alta competencia una vez superada la etapa de la primera juventud. Su desarrollo estuvo asociado a diferentes factores, entre los que cabe mencionar el crecimiento del espectáculo con su lógica mercantil, sumado al exitismo y a las realidades existentes en el fútbol desde sus inicios, hasta la idea cada vez más difundida que asociaba el entrenamiento y el cuidado personal a una mejor *performance*” (Frydenberg, 2011: 189. Las cursivas son del original).

Primera División para el año 2015, con la inclusión de nuevos equipos y una vez más, con la proclamada “intención de profundizar la federalización” del fútbol argentino (Barnade, 2014).

La modificación en la organización de los campeonatos desarrollada en 1967 consiste en que por un lado se disputa el torneo Metropolitano, con la participación de equipos de la Capital Federal, Buenos Aires y Rosario, reemplazando al antiguo certamen de Primera División. Por otro lado, se organiza un Campeonato Nacional, con el agregado de la participación de equipos del interior del país, los que consiguen “cierto protagonismo por un par de meses, a la par de que se les negaba una participación regular y sistemática en los torneos más importantes” (Gil, 2002: 70). Este retaceo, como analizamos más adelante, es uno de los ejes de reclamo constante que se manifiestan desde los diferentes sectores del fútbol “del interior”²⁶.

Centralista por tradición, macrocéfalo por pertenecer a un país macrocéfalo, el fútbol de la Argentina fue siempre el fútbol de Buenos Aires (...) pero así como el predominio era suyo, también desde tiempo atrás era suya la crisis; para procurar salir de ella, recurrió al interior (Scher y Palomino, 1988: 119).

Los Torneos Nacionales se desarrollan desde 1967 hasta 1985, no con un espíritu de integración federal del fútbol profesional argentino sino con “un claro deseo de explotar el entusiasmo del público provinciano por los conjuntos de la Capital Federal” (Mitre, 1994: 410). Con relación a este entusiasmo, Archetti sostiene que

El dominio del fútbol porteño se acentuará en la década del treinta, con las giras anuales a ciudades de

²⁶ “En Argentina, como en otros países, la espacialización de la nacionalidad ha operado en base a metáforas que jerarquizan lugares y no-lugares. Al menos desde la Generación de 1837, el país se autorrepresenta con una cabeza pequeña pero poderosa -el puerto de Buenos Aires- destinada como centro material y simbólicamente hegemónico tanto a ordenar y administrar las ‘limitaciones’ de un cuerpo grande pero débil -el ‘Interior’- como a llenar los vacíos circundantes, la tierra de indios o tierra adentro sintomáticamente concebida como *desierto*” (Briones, 2008: 22. Las cursivas son del original).

provincias y con el reclutamiento de los mejores jugadores de las mismas. Los aficionados del Interior pasarán a 'hinchar' por dos clubes: su club de provincia y un club grande porteño. Esta hegemonía emocional y simbólica se acentuará con los años (1999^a: 230) y será fuertemente cuestionada por la dirigencia de GyEJ encabezada por Raúl Ulloa²⁷.

Mediante esta estrategia se intentan agregar nuevos atractivos al entonces devaluado campeonato argentino, que había "perdido en ingresos y ganado en gastos" (Scher y Palomino, 1988: 118) y se encuentra en una profunda crisis económica producida por la "lógica del derroche que había impuesto el fútbol-espectáculo" (ibíd.: 119). Como señalamos en otro lado,

Esta iniciativa, que fue impulsada principalmente por Armando y Liberty (presidentes de Boca y River, respectivamente), consistió en agudizar la fiebre compradora de jugadores extranjeros para devolverle al fútbol la atracción perdida y detener la grave crisis económica que envolvía a casi todas las instituciones. Esta propuesta fracasó. A pesar del aumento de la venta de entradas, el campeonato fue mediocre, y los clubes -que gastaron mucho y mal- se endeudaron aún más (Burgos, 1994).

GyEJ disputa el torneo Nacional en ocho ocasiones: en las ediciones de 1970, 1973, 1975, 1976, 1977, 1980, 1981 y 1982, convirtiéndose en el equipo jujeño que más veces lo juega. Después de San Martín de Tucumán, que participa en dieciséis ediciones, GyEJ es la segunda institución del noroeste argentino con más intervenciones en este tipo de torneos²⁸.

²⁷ Como plantea Raúl Ulloa: "yo me he peleado, yo me peleo. Porque no se puede ser hincha de Boca y de Gimnasia" (Entrevista con el autor). Por su parte, Alberto Siufi sostiene que la participación de Gimnasia y Esgrima en Primera División a partir de 1994 "ha dado nacimiento a una generación de hinchas de Gimnasia. Hoy la gente es hincha de Gimnasia. Hoy se ve la camiseta de Gimnasia en todos lados. O sea, Gimnasia tiene hinchada propia. Ha logrado esa transformación tan importante" (Entrevista con el autor).

²⁸ Si se computan, además, las participaciones en los Torneos de Primera División -en sus diferentes formatos-, Gimnasia se encuentra en el puesto 28 de la tabla histórica de puntos

Los otros dos equipos jujeños que juegan por única vez en la máxima categoría son Altos Hornos Zapla (AHZ)²⁹, de la ciudad de Palpalá, que lo hizo en seis ocasiones y Atlético Ledesma (AL)³⁰, de Libertador General San Martín, en cinco. Pero ninguno de estos equipos logra el reconocimiento y los resultados deportivos que consigue GyEJ ni la participación nuevamente en la primera división del fútbol argentino.

En 1975, GyEJ alcanza el punto más alto de su participación en esta competencia: “¡Qué campaña la de Gimnasia! Los ojos del país están puestos en el equipo norteño. Sus jugadores son codiciados por todas las instituciones”, señala Reynaga Mo-

con 559 partidos jugados, muy por encima de la cantidad de juegos disputados por San Martín de Tucumán (355), Atlético Tucumán (178), Gimnasia y Tiro de Salta (104), Central Norte de Salta (96), Altos Hornos Zapla (73), Atlético Ledesma (64) y Juventud Antoniana de Salta (54).

²⁹ La Asociación Cultural y Deportiva Altos Hornos Zapla es el equipo de la empresa homónima que en la década de 1970 constituía una de las siderurgias más importantes de Argentina. La participación en los torneos Nacionales constituye su mejor momento deportivo. El club es creado en enero de 1947 por la Dirección General de Fabricaciones Militares, de quien dependía la empresa, a partir de la convicción de que “el deporte es esencialmente maestro de conducta, rector de almas, aliento de vida y una de las formas de contribuir al desarrollo nacional” (citado en Bergesio y Golovanevsky, 2010: 22).

La privatización de la empresa en 1992 tiene su correlato negativo en el desarrollo institucional del club que actualmente se encuentra disputando el Torneo Argentino B, cuarta categoría para los equipos del interior del país.

³⁰ Atlético Ledesma es el club de la empresa privada más importante la provincia de Jujuy, el Ingenio Ledesma. Su equipo de fútbol, fundado en 1928, “comienza a tomar importancia pública, más allá de la región que lo vio nacer, recién después de la mitad de la década del ‘40” (Fernández, 2012: 97). En la década del ‘70 transita su mejor momento deportivo en donde también “asume la representación de Jujuy” (PR2). Mientras lo hace, “la empresa que lo patrocina colabora activamente con los *grupos de tarea* de la dictadura. En el año 1977 este vínculo se hace patente. La persecución y desaparición de Luis Aredes, en la ciudad de Libertador General San Martín, da cuenta de las complicidades entre la dirigencia futbolística del club y la actuación de la empresa Ledesma (según consta en la denuncia de Olga de Aredes ante la CONADEP: el domicilio es invadido por un gran número de soldados uniformados del Ejército Argentino, al mando de un empleado de la empresa Ledesma, Juan de la Cruz Kairuz, quien también actuaba como entrenador del equipo de fútbol)” (Fernández, 2012: 114). Actualmente el club se encuentra disputando el Torneo del interior.

nasterio (2005³¹). Ese año obtiene la cuarta colocación y conquista la mejor ubicación para un equipo del norte del país en la historia del fútbol profesional de la Argentina³¹.

Las críticas a este certamen son muchas y de diversa índole. Archetti menciona que hasta ese momento los clubes del interior sólo funcionan “como semillero para los clubes ricos” (2001: 24), pero que sin embargo el campeonato nacional, de a poco, va perdiendo “importancia y se transformó en una reliquia” (ibíd.). Alabarces (2002), por su parte, resalta la inferioridad futbolística de los equipos provincianos, mientras que en la Historia del Fútbol Argentino editada por el diario La Nación (Mitre, 1994) se ofrece una crítica que concentra a las anteriores.

Allí se menciona que la creación de este torneo provoca “la saturación” de los hinchas y no contribuye a la jerarquización deportiva (ibíd.: 402-403). Señala constantemente los continuos e improvisados cambios que se introducen, que -en definitiva- no dan respuestas económicas ni deportivas a la crisis del fútbol argentino (justamente los argumentos que llevan a esa reestructuración y que, luego, serán nuevamente esgrimidos para volver a reestructurar los torneos, como veremos en la década siguiente). Sin embargo, ninguna de estas miradas pone el foco en la necesidad de la federalización y democratización del fútbol nacional, que es donde se concentra el reclamo que de manera permanente efectúan GyEJ y los equipos del interior del país.

Durante el desarrollo de los Torneos Nacionales aparecen constantemente las críticas que desde los clubes del interior del país formulan a la forma de organización y disputa de los campeonatos, llegando en algunos casos a conflictos muy fuertes, como el planteado en 1977 (durante la última Dictadura Militar) o en los albores democráticos (1983-1985), previo a la desaparición del campeonato.

Es interesante abordar los problemas vinculados a la organización de los torneos porque, al hacerlo, necesariamente estamos pensando en cuestiones que exceden ampliamente el marco

³¹ Posteriormente y bajo una modalidad diferente de disputa, en los Torneos Clausura de 1ª División de 1998 y 2006, Gimnasia y Esgrima vuelve a lograr el cuarto puesto equiparando el logro de 1975.

del juego, del deporte a “secas” -como si fuera posible verlo simplemente así- y que, inevitablemente, se articulan con “lo” político, con aspectos que nos permiten ver -quizás más claramente- la complejidad de nuestras sociedades (Burgos, 2013: 301).

Por ello, uno de los objetivos de este capítulo es analizar algunos conflictos y discusiones que nos permiten ver, detrás de los discursos de integración deportiva, las articulaciones, tensiones y disputas que se producen en el espacio deportivo nacional (ibíd.). A lo largo de las disputas de los Torneos Nacionales pueden marcarse varios ejemplos de este entrecruzamiento. No sólo en la cobertura “deportiva” que realizan los periódicos analizados, sino especialmente cómo a partir de la construcción de una representación deportiva de un equipo de Jujuy en instancias regionales o nacionales, se construye una representatividad englobadora del deporte -y de todo Jujuy-, en planteos que van más allá del campo deportivo.

Para ello tomamos una serie de acontecimientos ocurridos durante la realización de estos Torneos Nacionales, centrando la atención en los conflictos deportivos que derivan en reclamos de integración nacional, una constante en los discursos vinculados a GyEJ. Como ya mencionamos, un tema que aparece recurrentemente en la agenda periodística durante las décadas de 1970 y 1980, es la discusión por la reestructuración en la organización y disputa de los campeonatos que se da a lo largo del desarrollo de esta competencia.

4. La participación de Gimnasia y Esgrima de Jujuy en los Torneos Nacionales

A partir del relevamiento y análisis de las crónicas periodísticas podemos afirmar que Pregón se centra durante esta etapa, en un primer momento, en tres aspectos. Por un lado, en destacar continuamente situaciones que dan cuenta del período que encuentra “al prestigioso instituto jujeño en uno de los momentos cumbres de su brillante trayectoria” (PR8). Otro de los tópicos recurrentes es el flojo desempeño del equipo en la etapa previa a la participación en el Torneo Nacional de 1975. Esta situación perdura durante la primera ronda de la competición.

Y por último, una fuerte intervención dirigida a los hinchas sobre cómo deben responder a los diferentes momentos deportivos del equipo.

Con relación a la situación deportiva e institucional de GyEJ, Pregón destaca algunos hechos que dan cuenta de este momento y que aparecen como “motivo de legítimo orgullo” no sólo para “los lobos” sino para todo “el deporte jujeño” (PR9). Entre ellos, las disputas de algunos partidos preparatorios que generan gran expectativa entre los “aficionados locales”, llevados adelante contra Rusch -campeón de Polonia-, Talleres de Córdoba, Boca Juniors y la Selección del Interior (PR3, PR5, PR6, PR9, PR10, PR11, PR13).

Por otro lado, Pregón resalta el “halago y orgullo para Jujuy” que significa “que el combinado afista” haga su debut en “nuestra ciudad después de haber estado concentrado durante más de diez días en la ciudad de Salta donde se entrenó diariamente en el campo de deportes de la Universidad Católica de la vecina provincia” (PR5)³².

Otro hecho que se destaca es la inauguración de la iluminación en el Estadio de GyEJ ubicado en el barrio Luján, la cual forma parte de “una etapa más dentro del gran plan de realizaciones que se han trazado [los dirigentes] tanto para engrandecer al Club como para beneficio del deporte lugareño en general” (PR10). Para esta inauguración, en la que se desarrolla el partido amistoso con Talleres de Córdoba, “las instalaciones fueron bendecidas por el padre Ferrari” (Reynaga Monasterio, 2005b).

También se resalta la participación de “los players jujeños Palacios, Alderete y Valencia” (PR5) en la Selección del Interior³³. Posteriormente, la contribución futbolística realizada por José Daniel Valencia en el seleccionado juvenil argentino que

³² Aquí, además de mencionarse la importancia que el hecho conlleva para el club y la provincia según Pregón, puede leerse una referencia más a la rivalidad entre Jujuy y Salta que aparece de manera constante en las representaciones vinculadas al club y a la provincia. Sobre esta rivalidad ver: Burgos y Brunet (2001), Burgos (2002).

³³ Para disputar el Torneo “Leonino Caiado” en Goiás, Brasil, el entrenador César Menotti conforma un equipo compuesto por jugadores provenientes de equipos de las provincias de Córdoba, Jujuy, Mendoza, Salta y Tucumán, que es conocida como la “selección del interior”.

disputa la copa “Espoir” en Toulon (Francia), merece, además de elogiosos comentarios, la entrega de una plaqueta recordatoria por parte de los directivos de GyEJ(PR14).

Otra cuestión que se menciona con orgullo en las páginas de Pregón es el interés de Talleres de Córdoba por dichos *players* (PR4, PR7. Las cursivas son del original), aunque se plantea el rechazo a la venta: “Tres veces no!” (PR7) y los jugadores son declarados, en primera instancia, intransferibles. Sin embargo, la venta de los jugadores Valencia y Alderete se concreta, y entonces se señala la pérdida sufrida por “el fútbol de Jujuy” (PR16)³⁴.

Con relación al plano futbolístico, son reiteradas las preocupaciones sostenidas por el diario Pregón, al señalar por ejemplo, que “hay detalles en GyEJ que no caminan como deben ser” (PR12), afirmando que “los ‘lobos’ van de mal en peor” (PR22).

En este recorrido, y a pesar del éxito deportivo que se va consolidando, se marca un alerta aclarando “que el equipo todavía no está en un real ‘puesta a punto’ en materia de funcionamiento colectivo” (PR17):

Cerrada la primera rueda del campeonato nacional, el representativo jujeño concretó una campaña más que positiva. Incluso superior a la que esperaban los más optimistas, (...) dejando de lado el hecho de que algunas veces se haya jugado bien y en otras un poco a los tropezones (PR18).

Esta tensión entre los resultados logrados y el rendimiento deportivo alcanza su máxima expresión en el inicio de la segunda rueda, en ocasión de jugarse el “clásico del norte” frente

³⁴ Reynaga Monasterio (2005b) señala que “la historia del Pulga Alderete, (...) merece un párrafo aparte. Porque cuando Gimnasia lo vende, el jugador está haciendo el servicio militar en el Regimiento 20. Al estar bajo Bandera, pertenece al Ejército. Así lo entiende el Jefe del Regimiento, Bulacios. A partir de allí se teje una larga historia que, por decisión superior, el Pulga se incorpora al club Talleres de Córdoba. Historia que algún día se habrá de contar en detalle”. Lo que no especifica el periodista es a qué “arriba” se refiere, ni tampoco que el Coronel Néstor Bulacios se desempeña como “Jefe de la represiva Área 323” en Jujuy durante la última Dictadura Militar (T1).

a Juventud Antoniana de Salta (JAS). Pregón insiste en la necesidad de lograr el “autoconvencimiento” de los propios jugadores, de tener una actitud diferente en los partidos que juegan como visitante, señalando principal e insistentemente que “Gimnasia ya no tiene nada que temer ni perder; en cambio tiene mucho, muchísimo para ganar” en procura de “una clasificación que puede ser honra y gloria de nuestro deporte provinciano” (PR18).

Luego de calificar como “valioso” el empate conseguido por GyEJ en Salta que consolida el segundo puesto en la tabla de posiciones (PR20), Pregón cuestiona “COMO Gimnasia planteó el partido” interpelando fuertemente la actitud de la institución ante la hora crucial que afronta:

Nos preocupa el sólo hecho de suponer que Gimnasia haga “costumbre” esa manera de jugar, fuera de su casa, en lo que resta del campeonato. Nos preocupa que a esta altura de la “carrera” Gimnasia pueda derrumbar la estantería y rifar sus posibilidades. Nos preocupa que a Gimnasia le ciegue -ahora- el MIEDO A PERDER. Y que ese miedo lo lleve precisamente a lo que no quiere: perder..!

Cuando más se quiere NO PERDER, se pierde. Porque al fin y al cabo es un claro síntoma que se empieza a denunciar, falta de fe, desconfianza en las propias fuerzas, carencia de convicciones. Y un equipo que cae en “eso”, es un equipo que no será respetado por que (sic) no sabe respetarse.

Y en todo este proceso, a quienes estamos en el papel de “críticos” nos cabe una sola responsabilidad: la de ser honestos en nuestros juicios, equivocaciones aparte. Es que si tuviéramos en cuenta resultados y tablas de posiciones, estas líneas estarían de más. Pero ocurre que nosotros queremos ser honestos con nosotros mismos y con una política de la que nunca queremos apartarnos. Y por lo tanto jamás esperamos los triunfos para desparramar aplausos, como tampoco aguardamos las derrotas para recién entrar en la crítica fácil.

Por todo ello este es el momento oportuno para reflexionar y para alertar. No queremos “esperar” a que se venga la estantería abajo para entrar a decir lo que YA MISMO queremos decir: que Gimnasia se apresta tontamente a renegar de sus posibilidades. Nosotros (perdón por hablar así), y creemos que toda la hinchada, también, vamos a ofrecerle incondicional respaldo a Gimnasia, incluso llegado el caso de “la mala”. Pero ese respaldo quiere tener por destinatario a un equipo capaz de jugarse, a un equipo dispuesto a ser valiente, a un equipo QUE PIERDA la clasificación POR QUERER ganarla pero que no la rife por MIEDOSO O TIMORATO. Porque el respaldo tiene que tener un destinatario que demuestre -aún perdiendo- ser merecedor de él. Ni nosotros ni el grueso de la hinchada (estamos seguros) quieren “ese” Gimnasia que vimos el domingo en Salta. Esto lo afirmamos con prescindencia de que haya jugado mal o bien. Es simple consecuencia de una mentalidad para encarar el juego. La mentalidad que no queremos. Y es esa que vimos en Salta...

Por todo ello -y aún admitiendo la posibilidad que seamos nosotros los equivocados- creemos que este es el momento propicio para detener a este Gimnasia en la antesala de un rumbo errado. Después puede ser demasiado tarde. La hinchada quiere ver en adelante, a un equipo de dientes apretados, guapo, dispuesto a jugarse por una causa o una consagración que la realidad está demostrando puede lograrse. Si este Gimnasia no lo entiende así, ahora, YA MISMO, mañana puede ser demasiado tarde para lamentarse. Las grandes oportunidades, la gloria y la fama, no siempre se presentan dos veces. Y es demasiado triste perderlas por la falta de fe y convicción para jugarse...! (PR21).

Esta extensa preocupación que manifiesta Pregón es una de las muestras de editorialización que realiza el diario a través de sus páginas deportivas, que se encuentra a lo largo del período

analizado. En esos artículos “emblemáticos”, el periódico sienta posición pero también clarifica la autopercepción de su rol normativo.

En este caso, la crítica se sustenta, de alguna manera, en la creación de un imaginario acerca de cómo GyEJ representa a los jujeños desde el plano futbolístico ya que juega al fútbol de la forma en que todos los jujeños quieren que lo haga. Al respecto, Archetti sostiene que “la reflexión sobre el estilo permitirá identificar el contexto de producción de significados, valores y símbolos que hacen posible la construcción de identidades en el sentido más amplio” (1999^a: 228). Esta mirada sobre el estilo de GyEJ es complementada por la de otros actores, por ejemplo “tanto por el público como por la prensa especializada” de Tucumán (PR15)³⁵.

El diario local continúa marcando pautas de acción para el comportamiento del equipo y sus hinchas, señalando que “ahora, quizás como nunca antes, Gimnasia y Esgrima necesita un multitudinario respaldo de los aficionados jujeños” (PR19). Este establecimiento de pautas -que se repite a lo largo del torneo- es importante teniendo en cuenta que responde a un rol que los medios de comunicación asumen, que es el de no limitarse a “transmitir o prescribir ‘aquello’ que la gente debería pensar, sino ‘cómo’ deberían hacerlo” (Van Dijk, 1997: 70).

Por otro lado, durante noviembre de 1975 ya se encuentran reclamos sobre los modos de disputa del campeonato Nacional. En pleno desarrollo de la competencia se suceden una serie de reuniones para definir cuántos equipos deben clasificar a la ronda final. Algunos clubes -“los propiciadores de la burla” según los define Clarín (C2)- proponen que los equipos clasificados pasen de dos a tres por zona, debido *quizá* a que en ese torneo se estaba dando “el caso singular” de que tres conjuntos provincianos estaban accediendo al torneo reducido (Mitre, 1994: 539), dejando de lado a los conjuntos metropolitanos. Por ello Clarín señala que durante ese campeonato “se consagró definitivamente el fútbol del interior. [Y] el Nacional [está] bajo la lupa”

³⁵ Al mismo tiempo, la prensa de Buenos Aires señala que el “‘lobo’ jujeño (...) muestra orden en todas sus líneas y hasta una madurez bastante *inusual* en formaciones provincianas” (C20. El resaltado es nuestro).

(C3). Al mismo tiempo, destaca que “algunos [equipos] chicos lo viven como una verdadera aventura (...) en donde los jujeños, [son la] verdadera sorpresa del torneo” (C1).

Mientras se juega la fase final de ese torneo, GyEJ se ve involucrado en un conflicto que posiciona al fútbol en clave política, mostrando algo que aparece con frecuencia en nuestra tesis: las maneras que en Jujuy las campañas de GyEJ resultan un campo notable para la discusión sobre las relaciones desiguales entre el centro político de la Nación y una provincia periférica.

GyEJ debe enfrentar a River Plate y por disposición de la AFA el partido que está programado en el estadio de AHZ se juega en Salta. Mientras Clarín señala que “el cambio de escenario fue solicitado por los propios jujeños” (C4), Pregón recuerda que “esa noche ‘los porteños’ desacreditaron el estadio jujeño y debieron jugar esa definición en la vecina provincia” (PR187).

Reglamentariamente estaba estipulado que en la instancia definitiva del torneo, los partidos deben jugarse en canchas “neutrales”. GyEJ ya había jugado anteriormente en el estadio ubicado en Palpalá, sin embargo la AFA en esa oportunidad considera que no reúne las condiciones de seguridad necesarias para dicho evento (PR23, PR24, PR25) y debe “hacer de local en la cancha de Gimnasia y Tiro, en la vecina provincia de Salta. Allí juega contra River y Talleres de Córdoba” (Reynaga Monasterio, 2005^a).

Ante este cambio de escenario, se levantan distintas voces que denuncian “el centralismo de [la] AFA”, que “como en otras épocas” sigue sin respetar “al federalismo provincial”, demostrando “que a ellos poco y nada les interesa el interior” (PR25).

El entonces Gobernador provincial Carlos Snopek, “en nombre del gobierno y pueblo de Jujuy”, realiza una mediación oficial y “ofrece las garantías del caso” (PR24) para que el partido se juegue en la provincia. Asimismo encomienda a los legisladores nacionales justicialistas De Aparici, Barrionuevo y Cabana que también intervengan en el tema.

Otros pedidos son realizados por las autoridades de la LJJF y el Diputado Nacional por Jujuy Juan Carlos Martínez, conjuntamente con Héctor Ganem, vicepresidente de la Comisión de Turismo y Deportes de la Cámara de Diputados de la Nación. Por su parte, el Presidente de la Comisión de Turismo y Deportes, Carlos Aragonés, también “hizo conocer las inquietudes de todo el pueblo jujeño” ante esta situación (PR24, PR25).

Pese a los reclamos efectuados, y como ya señalamos, GyEJ debe jugar ese partido y los siguientes, en la vecina provincia. De esta manera, este conflicto aparece como telón de fondo en los reclamos que GyEJ motoriza antes del comienzo del campeonato Nacional de 1977.

4.1. Fútbol e identidad nacional. El caso del Torneo Nacional de 1977

El objetivo de este apartado es analizar un conflicto que comienza siendo deportivo, pero que deriva en reclamos vinculados a la integración nacional ya que como señala Amílcar Romero, en nuestro país “debemos tomar en cuenta que todo lo que empieza deportivo no tarda en devenir político” (1997: 15).

La polémica que se plantea antes del inicio del campeonato Nacional de 1977 entre “el fútbol del interior” y la AFA reactualiza la disputa entre el centro y la periferia, exponiendo tensiones vigentes aún hoy- en el proceso de construcción identitario jujeño.

Como otro antecedente del conflicto, además del de 1975, -pero que no involucra a GyEJ- es el que se produce en 1971 cuando el desarrollo del campeonato Nacional se ve afectado por un problema gremial. Los equipos afiliados directamente a la AFA³⁶, salvo River Plate, declaran una huelga general -a la que no se pliegan los jugadores de los equipos del interior- pidiendo el reconocimiento del contrato laboral dictado por el Ministerio

³⁶ Los equipos *metropolitanos* se encuentran directamente afiliados a la AFA, mientras que los equipos del interior del país son “indirectamente afiliados”, lo hacen a través de sus ligas de origen. En el caso de Gimnasia y Esgrima se encuentra afiliado por medio de la Liga Jujeña de Fútbol. “Eso también demuestra la falta de federalismo que tenemos” (Raúl Ulloa. Entrevista con el autor.).

de Trabajo luego de la huelga desarrollada en 1948. Ese año se realiza un paro de los futbolistas profesionales, que deriva en la sanción del Estatuto del Futbolista. “En 1971 la Secretaría de Trabajo reconoce la vigencia del convenio de 1949, lo que fue apelado por la AFA, que pretendía imponer su reglamento” (Mitre, 1994: 475).

Según Pregón, esa modificación de los estatutos ensancha “los poderes omnímodos del ente macrocefálico, en paradójico de-teriorio del fútbol *‘chacarero’* que lo nutría” (PR39. Resaltado nuestro).

Es interesante observar esta adjetivación de “chacarero” para referirse al fútbol del interior, cuando se usaba generalmente para denominar al fútbol santafecino y cordobés, haciéndose referencia de este modo al tipo de producción predominante en esos lugares. Sin embargo, Pregón retoma esta caracterización constantemente, con lo que engloba al fútbol del interior, homogeneizándolo a partir de una característica “campesina” que en realidad refiere a una ruralidad pampeana, ya que menciona una forma de producción agraria de dimensión pequeña que se reconoce en esa área del país, dejando de lado la vinculación fundante del fútbol en Jujuy con la industria azucarera que ya mencionamos.

4.1.1. “La integración del país a través del fútbol”

A comienzos de 1977 se presenta “la iniciativa jujeña” que propugna la realización de “un auténtico Nacional”, ya que la propuesta de disputa presentada por la AFA es considerada “atentadora contra los intereses deportivos y económicos del balompié *‘chacarero’*” (PR26).

Debido a la preparación de la selección nacional para el Mundial que se disputa en Argentina en 1978, los tiempos de la competencia se acortan y esto comprime la participación de los equipos del interior, quienes deben jugar siete fechas en tres semanas y coloca “a los representantes provinciales en evidente desventaja” pues afecta “su estabilidad económica y minimizaba su actividad deportiva” (PR33), ya que deben mantener un plantel profesional todo el año para disputar un torneo Nacional de

veintiún días, que “constituía, en definitiva, un epitafio al fútbol del interior (y) a sus instituciones” (PR37).

Alberto Siufi, ex dirigente de Gimnasia y “hombre de consulta permanente”, reflexiona de la misma manera casi treinta años después y afirma que “había una necesidad de reestructurar el fútbol. No se podía continuar con una estructura del fútbol donde vos jugabas dos meses al año. Tenías que matar[te en] los [torneos] regionales para llegar y jugar los [torneos] nacionales” (Entrevista con el autor).

En ese contexto se producen los preparativos del “Congreso de Jujuy”, que propone “elaborar una fórmula más adecuada para darle al fútbol del interior del país el sitio real que se merece” (PR27). Como vemos, este reclamo no se puede analizar sin vincularlo al conflicto que GyEJ protagoniza dos años antes y que, como ya señalamos, tampoco puede desligarse del reclamo histórico de inclusión nacional que distintas manifestaciones de diverso tipo expresan en Jujuy en forma permanente. Como sostiene Gabriela Karasik, “los reclamos de inclusión en el estado y la nación, de los que los jujeños parecen sentirse simbólicamente y socialmente excluidos, son así parte fundamental de los procesos identitarios en toda esta provincia” (2000: 153).

El 15 de enero de 1977 abre su congreso el fútbol del interior en San Salvador de Jujuy. El presidente de Talleres de Córdoba, Amadeo Nuccetelli, quien tiene un papel central en las discusiones que se desarrollan durante el conflicto, señala que:

En coincidencia con la buena filosofía del interior del país en sus expresiones más relevantes... venimos a sumar el aporte del fútbol de tierra adentro a tan generosa cruzada del auténtico sabor argentino. Queremos participar en la integración del país a través del fútbol, en momento que desde los ángulos más diversos y de mayor jerarquía, se habla de una apertura al interior. Mal ha de verse en esta tesitura... un propósito belicista contra la AFA. Muy por el contrario, queremos unir al fútbol ar-

gentino que no se circunscriba (sic) a la jurisdicción del obelisco, sino que se proyecte a toda la república (PR28).

Es interesante notar cómo en esta declaración se condensan varias cuestiones. Por un lado, la referencia a las provincias *de tierra adentro*³⁷, tiene relación con ese adentro “chacarero” pampeano, agroexportador que ya mencionamos, que no es cualquier “adentro”.

La idea del *auténtico sabor argentino* está en concordancia con el tan mentado *Ser Nacional* del que se ufanan los dictadores de la época, que a partir de una mirada esencialista que alude a ciertos rasgos culturales vinculados a los valores *patrióticos, occidentales y cristianos*, no tiene en cuenta el carácter “inestable y por siempre precario de la identidad” (Bauman, 2005: 40). Por su parte, la referencia al centralismo porteño (re)posiciona al reclamo en clave de inclusión nacional.

También es interesante resaltar las últimas palabras del dirigente cordobés, que abren un paraguas a posibles imputaciones “desestabilizadoras” a este movimiento.

Esta precaución también se observa en la descripción que hace Pregón de la convención convocada por GyEJ “para proyectar la reestructuración integral del fútbol argentino” (PR29). El diario destaca que dicha reunión elige por unanimidad como Presidente a Hugo Fayek Llapur -presidente del club promotor- y sesiona “en un clima amable”; al mismo tiempo que resalta que “el temario había sido confeccionado a través de consultas”

³⁷ Esta identificación del interior cuenta con abundantes antecedentes que -por lo menos, en otros planos- se remonta a 1915. Haciendo referencia a la controversia suscitada por las esculturas de Lola Mora, la -entonces y actual- Senadora justicialista Liliana Fellner señala que en el Diario de Sesiones del Congreso de la Nación figura que las mismas fueron regaladas a una provincia *de tierra adentro*, en alusión a Jujuy (*Desayuno*, Canal 7 Argentina, 12/5/06).

Los desnudos de la primera escultora argentina, Dolores Mora de la Vega (*Lola Mora*), son resistidos hasta el punto de poner en duda su moralidad. Sus obras van cambiando de sitio. Así llegan a Jujuy las estatuas de La Justicia, El Progreso, La Paz y La Libertad (situadas en los alrededores de la Casa de Gobierno), El Trabajo (emplazada frente a la ex estación ferroviaria) y Los Leones (ubicada en la plaza Irigoyen, en el barrio Ciudad de Nieva) que, con el tiempo, se constituyen en emblemas de la capital provincial.

con los veintiséis delegados de los quince clubes presentes (ibíd.). “A esa reunión la organizo yo”, recuerda Llapur. “Ahí sí que hicimos bulla grande” (Entrevista con el autor).

El temario del congreso de Jujuy contiene los siguientes puntos:

- Análisis de los torneos programados por la AFA para el año 1977, y su incidencia en el fútbol del país;
- Análisis de las propuestas a formular a la AFA respecto del Torneo Nacional 1977;
- Régimen del gobierno del fútbol argentino y bases para su reestructuración y actitud futura sobre el problema.

Por su parte, los clubes presentes en la convocatoria son los siguientes:

- Talleres, Instituto y Belgrano de Córdoba;
- Gimnasia y Esgrima, Atlético Ledesma y Altos Hornos Zapla de Jujuy;
- Independiente Rivadavia, Gimnasia y Esgrima y Godoy Cruz Antonio Tomba de Mendoza;
- Juventud Antoniana y Central Norte de Salta;
- Desamparados de San Juan;
- Central Norte de Santiago del Estero;
- San Martín y Atlético de Tucumán,

Además de ellos, Clarín consigna la participación de San Martín de Mendoza, aunque no la de los equipos de Salta y Santiago del Estero (C5)³⁸.

Los despachos aprobados en el encuentro dan cuenta de la mirada crítica enunciada por los clubes reunidos que incluyen una variada gama de reclamos que van desde “los elevados costos que deben afrontar los clubes del interior durante todo el año para mantener en condiciones” a sus equipos profesionales y la

³⁸ Es llamativo este error de Clarín ya que la “Declaración de Jujuy” comienza con la enumeración de los presidentes y representantes de los clubes presentes.

forma de disputa de los torneos, la “falta de participación en los beneficios resultantes del Prode³⁹, derechos televisivos, etc.” hasta la “desproporcionada inclusión de equipos de AFA con respecto a los clubes del interior, lo cual denota una evidente parcialidad de los organizadores” (PR29).

La contrapartida de esta postura puede encontrarse en la “Historia del Fútbol Argentino” ya mencionada, donde la incorporación de equipos del interior prueba -según su criterio- la “desnaturalización de la actividad futbolística”. Uno de los síntomas señalados es que “el domingo en el que se inició el torneo Nacional [de 1970] sólo hubo un partido en la Capital Federal” (Mitre, 1994: 454). Este tipo de aseveraciones resulta una muestra más de “la centralización que se opera a todo nivel en el país, sumamente visible en el plano futbolístico” (Gil, 2002: 69). Es decir, el fútbol nacional *circumscripito al obelisco*, tal como señala el presidente de Talleres de Córdoba, Amadeo Nuccetelli.

Finalmente, el documento elaborado por los clubes del interior marca que “la anhelada integración que requiere el país sufre un fuerte retroceso al no darse a cada provincia la importancia que tiene en el concierto nacional, profundizándose las diferencias existentes entre sus distintos sectores” (PR29).

En este sentido se señala “la necesidad imperiosa de reestructurar al fútbol argentino”, logrando una “auténtica integración del país en materia deportivo futbolística”. Se recalca especialmente que estos cambios deben hacerse “en orden al gobierno de sus instituciones con la participación efectiva de todos los estamentos futbolísticos del país” (PR30).

Es interesante notar que esta disputa se construye de diferentes maneras por los diarios analizados. Mientras Clarín, sin haber realizado alguna referencia anterior a los acontecimientos protagonizados por los clubes del interior, subraya el “enfrentamiento Interior-AFA” (C5), Pregón -que viene dando cuenta de los preparativos del encuentro- habla de “diferendo” (PR26).

³⁹ El concurso de Pronósticos Deportivos (PRODE) es, durante esos años, una de las principales fuentes de financiamiento del fútbol argentino.

Es importante esta contrastación -que ingenuamente podemos llamar de “estilo”- en tanto los medios de comunicación, como sostiene Van Dijk, “no solamente delimitan las fronteras sino que también aportan el material de construcción para el consenso público, y de este modo fijan las condiciones de establecimiento y mantenimiento de una hegemonía ideológica (1997: 70)”.

De esta forma observamos cómo el conflicto por la organización de los torneos se instala en la agenda deportiva. Por un lado, se exponen los motivos del reclamo. Por el otro, se enfatiza el conflicto, a pesar del tono de moderación que imprimen los dirigentes del interior a sus declaraciones, ya que no quieren quedar vinculados a ninguna acción “desestabilizadora” manifestando constantemente su apego a las instituciones vigentes. En el mismo tono Llapur recuerda el contexto en el que se desarrolla el conflicto: “era el momento de la revolución (sic). Incluso nos han amenazado con guerrilleros” (Entrevista con el autor)⁴⁰.

Esta postura de respeto institucional por parte de los clubes del interior, se mantiene pese a que las autoridades de la AFA rechazan el pedido de suspender el sorteo del torneo Metropolitano. El dirigente mendocino Mario Molinari resalta, una vez más, que no están en “tren de rebeldía”, sino que quieren explicar “los perjuicios de carácter deportivo, social y económico que les ocasiona la organización del campeonato Nacional” (PR33).

No deja de resultar llamativo que en el más ilegal de los procesos políticos de la historia argentina, se haga referencia constante a la legalidad y al respeto a las instituciones. Contradicciones al margen, en los puntos 4º y 6º de la declaración se expone la situación a distintas autoridades:

⁴⁰ “Cualquier ejercicio de recordar”, señala Héctor Schmucler, “interpela a nuestra propia existencia. Aún la memoria colectiva se sostiene porque sujetos individuales comparten memorias semejantes con los integrantes del grupo. La memoria de cada uno y la común voluntad de seleccionar determinados hechos que merecen ser preservados, evita que el tiempo diluya la presencia del pasado. De todas maneras, aunque la memoria de cada uno encuentre estímulo en la presencia del otro, el sujeto en cuanto tal no se hace cuerpo en una abstracción colectiva. Construir una memoria, en consecuencia, compromete de manera más o menos manifiesta la biografía de quien recuerda” (2006: 87).

Al señor Presidente de la República, a los señores miembros de la Honorable Junta Militar, al señor Ministro de Bienestar Social, al señor Comandante del Tercer Cuerpo de Ejército, al señor Secretario de Deportes, Recreación y Turismo de la Nación, a los señores gobernadores de las provincias a que pertenecen los clubes presentes y a las ligas de las cuales se encuentran afiliadas (PR31).

Y en el mismo documento se destaca que la actitud asumida por los clubes,

En esta verdadera emergencia del fútbol nacional, no implica soslayar la representación y responsabilidad que cabe a las ligas de origen de las entidades presentes, ni excluir la consideración de aquellos clubes cuyos intereses se encuentran igualmente afectados aunque no hayan participado de esta reunión. El objetivo final es la integración del fútbol y responde a la convocatoria que debe unir a los argentinos en la búsqueda del bienestar progresivo y felicidad de la nación.

En consecuencia la guía es construir rechazando rotundamente más allá de todo interés en consideración, cualquier tentativa parcial de sectores que en última instancia sólo sirven a desmejorar o destruir la imagen y el espíritu nacional (ibíd.).

Esta extensa cita constituye una fiel ejemplificación de la retórica militar presente en la época que impregna profundamente los distintos ámbitos de la sociedad, estimulando los valores promovidos por los dictadores: “el respeto hacia la autoridad y sus complementos de obediencia y disciplina” (Guitelman, 2006: 105). Mecanismo que es compartido por distintos medios gráficos que construyen un discurso tendiente “a crear un sentido de pertenencia a través de la construcción de un ‘nosotros argentino’” (Díaz, Giménez y Passaro, 2006: 67) que apela a ese Ser Nacional que referimos anteriormente.

Luego de perder “la primer batalla” -lo que motiva -según Pregón- una “enorme frustración en las aspiraciones de millones

de hinchas a lo largo y ancho del país”- el dirigente cordobés Nuccetelli advierte que “la AFA propicia una eventual división del fútbol argentino”, iniciándose el momento de mayor tirantez del conflicto (PR33, PR34).

Por un lado la AFA no cede y continúa con su rechazo al petitorio formulado por las entidades del interior. Su presidente, Alfredo Cantilo, le pide un “aporte al interior”: que esperaran dos años hasta que pudiera regularizarse la reestructuración de los certámenes, al mismo tiempo que rechaza los rumores sobre sanciones a las instituciones involucradas en el reclamo (C6).

Simultáneamente, “los conjuntos más poderosos del interior del país” redoblan la apuesta (PR35). Por un lado, dejan entrever que pueden realizar un certamen paralelo o jugar con equipos del exterior del país, aunque siempre dejando en claro que no alientan el “propósito de dividir ni provocar ‘alzamiento’ alguno”. Conjuntamente, el movimiento de clubes del interior convoca al “segundo cónclave del fútbol provinciano”, despertando el “enorme interés” del “mundillo futbolístico (...) de todo el país” (PR34, PR36)41.

Esta agudización del conflicto pone en discusión la legitimidad del movimiento “masivo del fútbol de tierra adentro” (PR37). Por un lado, el Consejo Federal (CF) de la AFA trata de deslegitimar el reclamo. Su titular, Jorge Propatto, manifiesta que está “fuera de lugar” que veintiocho clubes pretendan “arrogarse la representatividad de los 2500 afiliados a las ligas del interior” (C9). Lo mismo sostiene Francisco Coccioni, presidente de la Liga Mendocina, enfatizando que esas “pocas entidades” violan todas las reglamentaciones (C8).

Por otro lado, “recogiendo un sentimiento generalizado, injustamente agredido, el Club Gimnasia y Esgrima de Jujuy

⁴¹ El entonces Presidente de GyEJ, Hugo Llapur, rememora: “era una amenaza de joda. Pero a mí me ayudó mucho esa gente. Nadie reaccionaba, entonces yo organicé todo desde acá. Fijé una fecha y empecé a citar” (Entrevista con el autor).

tomó la iniciativa del “¡NO a la AFA!” (PR37). Así, representantes de dieciocho clubes⁴² se reúnen en Salta “en la denominada ‘reunión cumbre’” y producen un segundo documento en el que deciden no participar en el campeonato Nacional y en los torneos Regionales de 1977 en las condiciones establecidas por la AFA y plantean programar la realización de un Torneo con la participación de equipos del interior (C8). Para ello, proponen averiguar todo lo necesario ante la Confederación Sudamericana de Fútbol (CSF) y la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA). Sin embargo, mantienen un tono contemplativo al ratificar su “total apoyo” al Ente Mundial 78, a la Secretaría Nacional y al Campeonato Mundial 1978, al tiempo que reiteran la permanente predisposición para el diálogo tendiente a lograr los objetivos fijados en el acta de San Salvador de Jujuy.

Al mismo tiempo que las entidades del interior mantienen una ventana al diálogo, la profundización de los reclamos se expresa, por ejemplo, en el titular de Pregón que señala: “con la AFA o sin la AFA habrá torneos de singular relevancia” (PR37). En dicho artículo se afirma que

El título no es del periodista. Traduce una posición ya definida por los clubes del interior... que neutralicen de alguna manera el “centralismo” dictado como regla de juego por los dirigentes afistas. Y no se trata de una expresión de anhelos. Es lo que se asevera. Lo que esté en el ánimo masivo del fútbol de tierra adentro (PR37).

De esta manera, el diario de Jujuy legitima nuevamente el reclamo, incluyendo en él no sólo a los clubes y sus dirigentes sino también a los hinchas del interior del país. El periódico da cuenta de este apoyo creciente a través del aumento de instituciones que respaldan la propuesta, la opinión de dirigentes del club Vélez Sarfield que comparten “las inquietudes del interior” y la proyección de un campeonato argentino con la participación de equipos de veintidós provincias (PR38, PR39).

⁴² Con relación al primer encuentro realizado en Jujuy se incorporan Sportivo Patria de Formosa, Chaco For Ever y Círculo Deportivo de Mar del Plata.

Al mismo tiempo, algunas Ligas de Fútbol comienzan a manifestar su adhesión “al movimiento de clubes contra la AFA”. Primero lo hacen la cordobesa y la jujeña. Posteriormente, la Liga salteña, “haciendo causa común con la postura de Jujuy y la convención del clubes del interior”, se pliega más tarde, demostrando que “la rebelión del interior era el camino inevitable” y consolidando “la posición líder de Jujuy en el conflicto del fútbol nacional” (PR39, PR40, PR41, PR42, PR43, PR44). Pregón también señala el apoyo del “periodismo especializado”, citando diversas declaraciones de las revistas El Gráfico, Goles y Deportiva (PR40).

Finalmente, Ligas capitalinas de doce provincias se suman al reclamo por “la real participación del interior en el gobierno del fútbol argentino” (C10). Aunque ponen en cuestión -nuevamente- la legitimidad de sus clubes afiliados para adjudicarse facultades que le son propias a las Ligas de origen.

Luego de algunas desmentidas que se producen desde Buenos Aires, la AFA “escuchó las demandas del fútbol provinciano” (C11). De esa manera, se modifican los campeonatos Nacionales de 1977, 1978 y 1979 y se crea una comisión encargada de reestructurar el CF, asegurando la presencia permanente de un dirigente del interior en el Comité Ejecutivo de la AFA (ibíd.).

4.1.2. “Triunfó la tesis de Jujuy”

Pese al “tenaz hermetismo” oficial que demora algunos días en dar a conocer la resolución oficial que modifica la realización del campeonato Nacional, “la postura liderada por Jujuy” triunfa “de modo categórico” (PR32, PR33, PR45).

De esta manera, Pregón reafirma la “posición líder de Jujuy en el conflicto del fútbol nacional, sin más estridencia ni otra meta que las que fluyen de la propia dimensión del problema. Y la claridad de los objetivos enunciados” (PR39). Y sostiene, de manera grandilocuente, que el liderazgo que ejerce GyEJ “honra y enaltece a la provincia (y) enraiza (sic) en la misma latencia espiritual con que en la epopeya emancipadora la tacuara criolla conectada al señero recuperado de la soberanía lastimada” (ibíd.).

De esta manera, nuevamente el fútbol aparece como un “terreno social desde el cual se construyen sentidos que reenvían el análisis hacia otros campos sociales” (Halpern, 1999: 1), constituyendo una metáfora de la arena social (Archetti, 1984), un terreno para la lucha por categorizar al mundo, en el que se construyen y se disputan sentidos y donde se ponen en juego conflictos irresueltos que traspasan los límites de la competencia deportiva.

Así se intenta construir a partir del equipo de GyEJ un elemento articulador de todos los jujeños (Burgos, 2009^a) en contra de la “intransigencia de la AFA” que menosprecia a “las instituciones de tierra adentro” (PR39).

Y en este caso, también se marcan objeciones al modo de desarrollo de las competencias, a través de una estructura organizativa en donde los clubes agrupados en el CF “son simples convidados de piedra” de la AFA que

Con la suma del poder ejecutivo, legislativo y judicial [tal como sucedía en el país pero que no es denunciado por el diario], sin instancia alguna que regule o frene un desacierto, incurre en pecado tras pecado. Lamentablemente siempre pecan contra las 270 ligas y los 5500 clubes del interior del país. Cada pecado crea un privilegio y, casualmente, cada privilegio queda dentro de la órbita del obelisco, a costa del resto de nuestro país (PR39).

Nuevamente, la perplejidad: ¿se trata de un reclamo radical en plena dictadura militar o de una estrategia discursiva que sólo utiliza la retórica democrática pensando que el fútbol no tiene nada que ver con la política?, como señala, ¿ingenuamente?, el ex dirigente Alberto Siufi cuando afirma que “es nula la relación que hay con la política en general” (Entrevista con el autor).

Por último mencionamos que el reclamo no se agota en su anunciada resolución sino que se instala en la agenda deportiva nacional y local a lo largo de ese año. Por ejemplo, Clarín a través de una serie de artículos, consulta a distintos dirigentes sobre “¿cuánto cuesta mantener un equipo de fútbol?” e interroga también sobre las cuestiones concernientes a la infraestructura del fútbol argentino que deben modificarse (C12).

Por su parte, el controversial dirigente Amadeo Nuccetelli pese a que sigue postulando la necesidad de “una reestructuración total”, afirma -con relación a ese nuevo modo de organización- que

Al respecto quiero ser justo. No todas [las ligas] pueden tener la misma cantidad de votos. Y en esto no soy tan federalista como me quieren hacer aparecer. Respeto la importancia de la Capital, el Gran Buenos Aires, y entiendo que este no es un problema de porteños versus provincianos (C12).

Según Alberto Siufi, la reestructuración de los torneos es inevitable aunque

Siempre pasaba lo mismo, el poderoso qué es lo que hace: en vez de enfrentarte a muerte, te compra. ¿Dónde estaba el poder nuestro? El referente era Talleres de Córdoba, era Amadeo Nuccetelli. Y había que comprarlo a Nuccetelli. Y acá lo que pasó es que cuando se hablaba de reestructuración, Nuccetelli se vendió. Fue la verdad. Nuccetelli se vendió y traicionó al fútbol del interior. Él nos traicionó a todos y nos dejó en banda a todos (Entrevista con el autor).

Meses después, Clarín modifica su postura *independiente* para afirmar que “el fútbol del interior no es siempre tenido en cuenta pese a su significativa importancia” y plantea que el CF de la AFA “trata actualmente de reparar el error, yendo directamente a las fuentes para escuchar las voces provincianas” (C13). Quien sí logra un reconocimiento es Talleres de Córdoba, club que a partir de 1980 es invitado a participar de los Torneos Metropolitanos, luego de la sanción de la Resolución 1309 que -como veremos- continúa generando polémica. El entonces presidente de GyEJ, Llapur, recuerda: “yo le dije [a Nuccetelli]: agarrá porque hay que meternos. No se podía conseguir [para todos], entonces entrá vos y veamos qué pasa” (Entrevista con el autor). El también ex presidente Raúl Ulloa, por su parte, señala que “injustamente, en Jujuy, se lo acusa [al Dr. Llapur] de haber cedido, porque estaba la esperanza de que lo inviten a

Gimnasia” (Entrevista con el autor). Y concuerda con Llapur: “¿en realidad qué era lo mejor? Que se meta Talleres” (ibíd.).

Por su parte Pregón también retoma el tema y dialoga con el presidente de GyEJ, Hugo Llapur, quien afirma que “los movimientos que ha venido realizando el fútbol del interior para reivindicar legítimos derechos y aspiraciones”, exige no “solamente participación”, sino que ésta “se haga en un plano de igualdad y equidad”. Y plantea que hasta ese momento sólo había sido cumplida en parte. Y deja en claro que si no se producen novedades al respecto, se iban a ver obligados a encarar medidas tendientes a lograrlo (PR46).

Por otro lado, podemos señalar que pese a que en Jujuy las relaciones entre el fútbol y los distintos estamentos del poder político tienen una larga vinculación, en el conflicto de 1977 no aparece involucrado -de manera directa- el poder político estatal. Esto llama la atención en un período donde, según Di Giano, se utiliza “el fútbol para transmitir pautas de comportamientos y de creencias a la sociedad, buscando apuntalar el proceso devastador que decidieron implantar en el país” (2006: 36-37). A modo de hipótesis podemos señalar que sin un gobernador civil que acompañe los reclamos -como sí ocurre en 1975 y en otros momentos más recientes-, estos quedan en manos de sectores que no son formalmente dirigentes políticos. Aunque, sin embargo, en el período sí podemos encontrar la participación de algunos dirigentes políticos afines al régimen militar en otras provincias, como es el caso del correntino Romero Feris, quien marca un paralelo con el conflicto del año 1971 y afirma que la AFA no puede decidir por su cuenta y debe “tener en cuenta los intereses de todas las partes” (C7).

Este movimiento de transformación de las estructuras del fútbol argentino se lleva a cabo durante la dictadura militar más atroz de nuestro país. Por lo tanto, la denuncia del centralismo porteño, los pedidos de democratización de los campeonatos y las instituciones deportivas, en definitiva, el reclamo de inclusión nacional, se dan en un movimiento de tensión ambivalente con la pertenencia congelada a una identidad nacional promovida por los dictadores y acompañada por los periódicos analizados.

Al mismo tiempo se postula, permanentemente, el respeto “a las instituciones” y a mostrar el reclamo de los clubes del interior sin un “propósito belicista”, ni propiciando ningún “alzamiento”. Esta posición se ve reforzada por las categorizaciones que hacen los dirigentes que se oponen al movimiento “rebelde” y que construye Clarín, al catalogar el conflicto bélicamente y hablar de “enfrentamiento”, “disidentes”, etc. en un momento donde esas adjetivaciones se vinculan con “lo subversivo” y generan consecuencias que pueden derivar con la *desaparición* y el asesinato de personas.

También se refuerza la vinculación entre Gimnasia y Jujuy. Se produce un cambio en los discursos que visibilizan los reclamos y que refuerza el papel del club en la construcción de una identidad jujeña. Hasta ese momento, las referencias a Jujuy sólo aparecen en las páginas deportivas de Clarín, vinculadas al desempeño del futbolista jujeño José Daniel Valencia que juega en Talleres de Córdoba y en la selección nacional.

Para finalizar este punto, planteamos una última reflexión sobre la “cruzada asumida por Jujuy”, ya no solo por GyEJ. Es interesante la elección del término “cruzada” para definir este movimiento de clubes, en el mismo momento en que el diario La Nación utiliza esa expresión para denunciar “la complejidad y peligrosidad del ‘fenómeno subversivo’” (Díaz, Giménez y Passaro, 2006: 67).

En el marco de esa disputa -“el hogar natural de la identidad es un campo de batalla” sostiene Bauman (2005: 165)- Pregón se pregunta cuál era la posición que “le ha tocado a Jujuy en este desenvainar de panoplas (sic)?”. Y se responde:

Categorica, límpida y rectora. Gimnasia y Esgrima, al igual que los 19 clubes agrupados en la Liga Jujeña, han dicho su verdad: la han proclamado con el énfasis que da la razón. Con la puridad del mismo verbo que se conjugaba en los congresos de Jujuy y Salta. (...) Esta es la posición de líder asumida por Jujuy. No importa que la metralla de un “pandemium” zariso (sic) nos destricen (sic).

Siempre habrá quedado una tacuara para enris- trarse en defensa de principios de equidad, que son los que hacen historia y dan fisonomía distintiva al quehacer constructivo. Que se quemem las carabe- las, si es menester, como bien se ha dicho; pero que jamás se empalidezca una Bandera nacida para tre- mitar (sic) al tope de las grandes causas. Así piensa la liga jujeña (...) Porque así piensa el Deporte de toda una provincia involucrado en este el soldado anónimo que domingo a domingo acude a las tribu- nales para fortalecer el señero andar de sus institu- ciones (PR39).

Es interesante observar cómo a lo largo de su historia, los distintos momentos relevantes de la práctica deportiva de GyEJ confluyen siempre con el relato épico de los momentos constitu- tivos de la identidad nacional y local, en un modo de pensar el lugar de Jujuy en la nación. Esta cita condensa lo analizado hasta el momento: la utilización de una narrativa deportiva epo- péyica y heroica, teñida fuertemente de una retórica militar, que confluye en la “cruzada” jujeña que lleva adelante GyEJ, representando a la provincia de Jujuy en el marco de la nación. Y esta “gran causa”, como vimos, es realizada bajo el respeto “señero” a las instituciones vigentes, en un contexto de avasa- llamiento institucional en el país.

4.2. Continuación de los conflictos nacionales

Coincidentemente con el proceso de retorno de la democra- cia a la vida política argentina, y luego de diversos intentos de reestructuración de los torneos en el interior del país y de suce- sivas modificaciones al Torneo Nacional -“pensado como siem- pre por la Capital Federal para ellos sin interesarles el resto del país” (PR53)-, comienzan a aparecer nuevamente “criterios dis- pares” (PR55), desacuerdos y “polémica” sobre el modo de orga- nización de los Campeonatos Nacionales (ibíd.). De nuevo el hin- capié de los reclamos se pone en la necesidad de generar desde “el fútbol del interior, un frente común para contrarrestar la

prepotente dirigencia afista” (PR52)⁴³. En esa línea, Eduardo Fernández, presidente de GyEJ, señala que

En la actualidad no existe una representación igualitaria entre el fútbol capitalino y el interior de la nación. La marginación es evidente (...) y si no se abren los cauces normales para revertir este proceso, (...) la eterna problemática antifederalista continuará pesando sobre nuestras espaldas (PR58).

Desde diferentes sectores del fútbol jujeño se busca reeditar el movimiento de clubes de 1977 para “presionar” a la AFA como afirma Máximo Aramayo, Presidente del club Cuyaya (PR56), al mismo tiempo que el titular de GyEJ, Fernández, sostiene que “la alegría de entrar en la democracia la vive el pueblo pero no la AFA” (PR58):

No existe una representación igualitaria entre el fútbol capitalino y el interior de la nación. La marginación es evidente. Es hora que los dirigentes de AFA depongan intereses creados, para asumir una verdadera posición federalista acorde al tiempo institucional que vive el país (PR59).

Son reiterados los enunciados que dan cuenta de “una lucha de vieja data” entre “el interior y la AFA”. Se cuestiona la representación que los clubes del interior han conquistado en el CF, bajo la denuncia de que “cinco representan a 200” y se critica fuertemente los manejos antidemocráticos de la entidad: “la AFA como está concebida en la actualidad, no es un elemento positivo para la integración del fútbol. El divorcio existente entre esa institución y las ligas del interior han agravado, aún más, la división existente entre los argentinos” (PR54), señalando que “el colonialismo interno muestra así su feo rostro en la Argentina deportiva” (PR60).

⁴³ Es interesante señalar, en consonancia con las contradicciones marcadas anteriormente, de qué manera estos reclamos son acompañados, incluso, por los dictadores. En ese sentido, el General Urdapilleta, gobernador de facto de Jujuy, señala que “se habla de federalizar en forma permanente, pero nadie lo ejercita” (PR51).

Todas las propuestas de reestructuración presentadas desde la AFA son sistemáticamente rechazadas por los clubes del interior, a partir de la deslegitimación de una Asociación que desde Buenos Aires

Pretende cambiar en su totalidad el fútbol argentino sin tomar el parecer de las instituciones provincianas. Es una especie de tutoría chocante, porque trae aparejado el concepto de que los *clubes chacareros* no tienen capacidad suficiente para discernir qué es lo que a ellos les conviene” (PR66. El resaltado es nuestro).

En Jujuy, al mismo tiempo que GyEJ nuevamente lidera una postura de rechazo a la propuesta de la AFA, se generan movimientos de reclamos al interior de la LJJF. Los clubes del interior de la provincia reclaman la realización de un torneo provincial “porque sería incongruente pedir respeto desde Buenos Aires hacia las provincias, si las provincias a la vez no tienen en cuenta a sus localidades del interior” (PR67).

Tensiones como esta debilitan la posibilidad de articular un frente opositor en el interior del país que, pese a las críticas formuladas al CF, no logran oponerse fuertemente al proyecto de 47 puntos presentado por la AFA, que amenaza con, entre otras cosas, quitarle la “plaza fija” al fútbol de Jujuy⁴⁴.

La implementación de esta reestructuración genera nuevamente -como en los conflictos de 1975 y 1977- la intervención de distintos actores políticos provinciales y el endurecimiento del discurso local. Coincidentemente, el gobernador de la provincia es otra vez el justicialista Carlos Snopek. Desde “el ingeniero” Snopek hasta los legisladores del Movimiento Popular Jujeño (MPJ) manifiestan su inquietud.

⁴⁴ Algunos de los puntos planteados en la propuesta de la AFA consisten en “la respuesta personal de los dirigentes de las operaciones económicas que comprometan económicamente a sus respectivos clubes, auditorías a cargo del trabajo de cuentas y prohibición a la Asociación del Fútbol Argentino (AFA) de avalar deudas” (PR207). Mientras que en Jujuy esta propuesta genera rechazo, desde Buenos Aires, se plantea que el proyecto puede “instrumentar un cambio que podría ser revolucionario para el fútbol local” (ibíd.).

El diputado Pedro Figueroa sostiene que

Esta decisión de la AFA es otra muestra de la soberbia porteña que sin consultar ni el parecer ni los intereses del interior del país, decide y vuelve a crear la odiosa división entre Provincias de la “periferia argentina” y las Provincias ricas, poderosas, que modelan este atrasado país. Así se hizo en el aspecto político, económico, social y ahora le toca al deporte (PR68).

Por su parte, Aparicio Campero (Ministro de Economía y ex presidente de la LJF) denuncia “las disposiciones inconsultas, arbitrarias, (...) altaneras e irritantes que proyecta la Secretaría de Deportes de la Nación en concomitancia con la mal llamada AFA” (PR71).

Sin embargo, pese a las críticas y oposiciones esgrimidas desde diferentes sectores, la AFA reestructura otra vez el campeonato Nacional y Jujuy pierde la plaza fija en la Primera División. El titular de la LJF, Hugo Manzur, critica el criterio “egocentrista y paternalista” aplicado y señala la necesidad de “librarse de la AFA” (PR75, PR76), a quien acusa de mantener

Un régimen cuasi feudal en cuanto a sus relaciones con los organismos del fútbol de las provincias, y es un ente que se caracteriza por no tener un manejo democrático de sus asuntos, lo cual hace que sea una isla dentro de la Argentina que se pretende lograr (PR74).

Finalmente en 1985, dejando de lado la realización de un Torneo Nacional y un campeonato Metropolitano, el presidente de la AFA Julio Grondona “implantó el sistema del calendario europeo (...) y el certamen superior comenzó a disputarse en dos años” (Mitre, 1994: 694). Como muestra de la “total desorganización que imperaba en la programación de los campeonatos, todavía no se había definido el Campeonato Nacional, cuyas etapas finales estaban en plena competencia” (ibíd.).

Como ya señalamos, desde la LJF “se observó el proyecto” (PR69) alegando que la reestructuración se hace “desde una óptica centralista con el objeto de dar solución económica y deportiva a los clubes de la Capital Federal (...) marginando como siempre a los dirigentes de las Ligas del Interior, que indudablemente son los damnificados” (Ibíd.). Adecuándose al *aire de época* se marca que “lo menos que se puede pedir en un país con un gobierno democrático, es la consulta a todos los sectores interesados, dejando de la lado la soberbia que a veces rodea a los solitarios despachos” (ibíd.).

Esta reestructuración establece la distribución de plazas fijas para distintos clubes con el objetivo de desarrollar un Campeonato de Primera División “A” y la realización de un Campeonato Nacional pero “B”, “a su más antojadizo criterio y conveniencia, descuidando, perjudicando y ofendiendo al fútbol del interior del país” (ibíd.).

Enlazando la continuidad de este conflicto con el de 1977, Pregón titula “memorias de una vieja traición. Réquiem para la Resolución 1309” (PR70) y señala de qué manera aquella “polémica resolución” marca una “definitiva sepultura para la polémica medida que en 1978 tuvo el efecto político de fracturar las banderas del federalismo que en ese entonces levantaban las ligas del interior” (ibíd.).

Reposicionando, una vez más, el conflicto deportivo en clave política e identitaria, el ministro de economía provincial, Campero, señala que

Tal vez [a] cualquiera le puede parecer exagerada estas expresiones pero son una verdad innegable si tenemos en cuenta que en el caso particular de Jujuy le tiraron en un mal llamado Campeonato Nacional una migaja de participación nacional en una división de segunda categoría que más se parece a un recorte sobrante que ofende nuestra honra y dignidad por cuanto en la provincia de Jujuy como en cualquier otra parte también practicamos el fútbol; ...no como ahora obedecer, doblar la rodilla, agachar la frente y cumplir.

Por eso decimos que la AFA no es argentino sino metropolitano y federal (ibíd.).

En la misma dirección se manifiesta Adrián Villegas, dirigente de AHZ, planteando que “NO tendremos definitivamente un fútbol eficiente, digno y cristalino con una AFA incoherente, baja y turbia en su modo de actuar” (PR72).

Por su parte, el titular de la AFA, Julio Grondona, señala que “las ligas que no están de acuerdo con el proyecto no serán tenidas en cuenta para la participación en el nuevo torneo” (PR74). Aunque más allá de los cambios, la denuncia de que la AFA mantiene “un régimen casi feudal en cuanto a sus relaciones con los organismos del fútbol de las provincias” (ibíd.) y de la importancia de “liberarse de la AFA” (PR76) que señala el presidente de la LJJ, Hugo Manzur, a GyEJ le es otorgada - debido a su reiterada participación en los Torneos Nacionales y a su desempeño deportivo a nivel regional- una plaza para participar en la primera edición del Campeonato Nacional B.

5. La caída institucional

Luego de esos años de “bonanza futbolística” que atraviesa GyEJ a mediados de las décadas de 1970 y 1980, se produce la debacle institucional. En líneas generales, “la década del '80 fue nefasta para el 'lobo'. La contratación de jugadores que estaban de vuelta produjo un retroceso que llevó a la entidad al borde de la quiebra” (PR153).

Sostener el club a camino de vela por medio de la oscuridad fue una constante desde aquel fracaso del último Nacional que se disputó en 1982, a partir de allí se sucedieron los juicios y las mayores pérdidas; los dirigentes que habían conseguido halagos, abandonaron el barco (PR188).

Pero había un grupo de hinchas, que se hicieron llamar “Los Amigos de Gimnasia” para buscar salvar al club. Ernesto Siufi, Fredy Díaz, Francisco Rojas, Fiorito, “Pita” Hiruela, Martín González, Camilo

Bigón, entre otros se hacían cargo a puro pulmón de salvar al menos el fútbol.

A Gimnasia sólo lo mantenía el nombre y el esfuerzo de ese puñado de dirigentes; mientras la mayoría hacía leña del árbol caído (PR187).

GyEJ afronta la década de 1980 en un “estado de casi acefalia” por la renuncia de los dirigentes (Abascal: 2000). A partir de la asunción en 1986 de una nueva camada de directivos, el club comienza a revertir una situación extrema que tiene su punto más angustioso en la convocatoria de acreedores (ibíd.). Raúl Ulloa lidera -primero como tesorero en 1988 y posteriormente, como presidente hasta el 2011- el saneamiento institucional del club tanto en el aspecto económico como deportivo.

Durante la primera mitad de la década del '80 son frecuentes las noticias que dan cuenta de la compleja situación institucional de GyEJ y los distintos intentos que realizan sus dirigentes por evitar el remate del estadio 23 de Agosto (PR61). Entre las diferentes negociaciones que el club lleva adelante para solucionar la crisis están los encuentros que sus dirigentes mantienen con el intendente de la ciudad y el gobernador de la provincia (PR62, PR63), para prorrogar el remate y lograr un “impasse en la difícil situación” (PR64). Sin embargo, el acecho del concurso de acreedores está presente permanentemente (PR65).

Durante 1985, mientras se produce el proceso de reestructuración del fútbol argentino que señalamos anteriormente, GyEJ atraviesa diversos problemas deportivos e institucionales. Además de los continuos pedidos de embargo (PR73), el plantel de futbolistas abandona los entrenamientos por falta de pago (PR77). Sin embargo, la posibilidad de sortear el pedido de quiebra y algunos éxitos en la competencia deportiva “ayudados por una sorprendente campaña futbolística, con ribetes de hazaña” lleva a Pregón a señalar que 1985 es “el año de Gimnasia” (PR78):

Gimnasia fue el triunfo de la fe. Acosado por múltiples problemas internos, amenazado en varias ocasiones por el remate de su estadio, sin dirección y

sin resolución, cuando se hizo cargo del club la actual comisión directiva encabezada por Francisco Rojas, eran más las posibilidades de fracaso que de éxito sin embargo, aún cuando hay mucho por realizar, la situación se ha estabilizado, se ha tornado gobernable y se ha avanzado bastante. Por lo que pronto el fantasma de la desaparición como entidad ha quedado muy atrás y el porvenir parece halagüeño (sic) (ibíd.).

El transitorio éxito deportivo genera que su entonces presidente, Francisco Rojas, sostenga que “en Gimnasia no existen problemas institucionales” (PR79). Sin embargo, la comisión directiva que encabeza sufre la renuncia de algunos miembros - como por ejemplo la de Hiruela- (PR81) y cierra el año con su propia renuncia, que no es aceptada por el resto de los integrantes de la comisión directiva (PR87, PR88).

En ese contexto, “un pequeño desahogo” (PR80) para la difícil situación financiera del club es el convenio que firma con el Banco de Acción Social de la provincia para publicitarlo en la camiseta de GyEJ y el préstamo gestionado en Buenos Aires por los dirigentes Rojas y Siufi (PR83, PR84)⁴⁵.

Sin embargo, a los pedidos de remate que llegan “por una deuda que la entidad mantiene con el propietario de un residencial de nuestra ciudad donde se alojaron jugadores ‘lobos’” (PR82), se le suma los reclamos por sueldos adeudados que realiza nuevamente el plantel (PR83, PR86). Al mismo tiempo, y luego de la efímera euforia por los resultados deportivos⁴⁶, Pregón comienza a plantear la inquietud por la situación de GyEJ:

⁴⁵ Un antecedente de este tipo de gestiones se encuentra dos años antes, cuando el ex presidente del club, Hugo Llapur, se desempeña en el directorio del Banco de Jujuy y gestiona un crédito para solucionar algunas de las deudas del club (PR50). En 1970, mientras se desempeña como vocal 1º del club, Llapur es designado Ministro de Gobierno de la Provincia. “Lo primero que hice fue ver qué gaita hay para donaciones y saqué un 20% de lo que costó la primera etapa” de la construcción del estadio (Entrevista con el autor).

⁴⁶ Anteriormente, y ante una situación similar de transitorio éxito deportivo, Pregón señala que “no podía estar ajeno al resurgimiento futbolístico de Gimnasia” y por ello, dona “un equipo completo” de indumentaria deportiva para los jugadores del club (PR57).

Ahora sí es hora de preocuparse. Peligra la continuidad en el Nacional B y la plaza fija para Jujuy. Para que pueda superar esta etapa, para que la plaza de la Liga Jujeña no peligre, habrá que cambiar actitudes, habrá que pensar más fríamente, aquí no es Gimnasia, es el fútbol jujeño y todos debemos colaborar para que salga adelante (PR85).

El comienzo de 1987 llega de la mano de los rumores que señalan que “a raíz de los problemas económicos, Gimnasia desertaría del [torneo] Nacional” (PR89). En ese contexto, GyEJ realiza una convocatoria a los socios para lograr soluciones y pide el respaldo de “todos quienes de verdad, sienten preferencia por la entidad y aún por aquellos que gustan del fútbol, sin distinción de casacas, ante la amenaza que se cierne sobre la entidad de la calle La Madrid” (ibíd.) por la difícil situación económica y deportiva que atraviesa.

En ese contexto asumen la conducción del club René Serna y Fredy Díaz (PR90), anuncian que la deuda de Gimnasia supera los doscientos mil australes y señalan que “solamente trabajando saldremos y pondremos a Gimnasia nuevamente en el lugar que merece” (PR91). A partir de allí, GyEJ busca detener nuevamente el remate del estadio (PR92). Incluso, ante el “sombrio panorama” (PR93), se baraja la posibilidad de realizar una fusión futbolística con Atlético Ledesma (ibíd.), cuestión que es rápidamente desestimada.

El año 1988 es clave en la vida institucional de GyEJ. Se conforma una comisión de apoyo que maneja “la parte económica para intentar superar los innumerables problemas que lo aquejan hace tiempo peligrando su continuidad y la plaza fija para Jujuy” (PR94), a partir de “un hecho inédito”, donde un grupo de periodistas encabezados por Walter Abascal, Raúl Héctor Romero, Omar Batistella y Ricardo Yazlle, asumen la responsabilidad del manejo del fútbol” de la entidad (PR95). Como señala Abascal:

Ante la solicitud del presidente, con quien veníamos conversando hace algún tiempo, entendidos que había que darle un nuevo enfoque a la actividad

del fútbol. Una serie de descabros que se venían registrando hacían peligrar la continuidad no sólo de Gimnasia en el Nacional sino la plaza fija de Jujuy en ese torneo. Por eso algunos periodistas asumimos la responsabilidad de hacernos cargo del fútbol profesional. (...) Quedó bien claro que toda la responsabilidad del fútbol profesional era exclusivamente de los cuatro que integramos esta comisión. Se ha llegado a esta situación por la falta de trabajo de muchos de los directivos y nosotros vamos a tratar de salir adelante (PR95).

Al mismo tiempo, Horacio Guzmán, intendente de la Capital -y como ya señalamos, dirigente fundador y ex jugador de GyEJ-, se compromete a colaborar en la reparación de varios sectores del estadio, las calles de acceso “y el pintado de paredes, tribunas e instalaciones varias” (PR96).

Sin embargo continúan los problemas. El periodista Battistella renuncia a la comisión de apoyo (PR97), mientras crecen los rumores sobre la renuncia del presidente Senra (PR98), quien lo desmiente y señala que no es “cobarde ni abandono las cosas a mitad de camino” (PR99). En ese contexto, César Siufi convoca a una reunión “en apoyo al Lobo” (PR100) y llega Raúl Ulloa como tesorero en “un desafío para salvar a Gimnasia” (PR101), que era en esos momentos “un club que no existía” (Entrevista con el autor):

Cuando me fueron a buscar, estaba el Bocha Senra. Yo estuve de tesorero cuatro meses⁴⁷. Dije: vamos a entrar, no había nada, pero yo voy a manejar lo poco

⁴⁷ En realidad Ulloa se desempeña casi un año como tesorero de la institución, hasta que en abril de 1989 asume como presidente, cargo que recién deja (con idas y vueltas) en el 2011.

Al momento de escribir la versión final de la tesis Gimnasia se encontraba en un delicado momento deportivo, evitando en la última fecha el descenso al Torneo Argentino A, luego de jugar durante dos décadas en las dos principales divisionales. En ese contexto y tras dos años y siete meses de ausencia, Ulloa retorna al club como parte de una comisión de apoyo de notables, afirmando: “sé de mi protagonismo, sé de mi historia, sé de mi fuerza, voy a jugar a fondo junto a todos” (PR200).

que hay. Había que tomar decisiones. Yo tenía treinta y tres años (...) Y empezó algo impensado. Me instalé en el club doce horas diarias y empecé a estudiar todo y me di cuenta que era factible solucionar el problema de Gimnasia. (...) En realidad el objetivo era estar un año, encontrar una solución, se habló con Ricardo de Aparici, que era el gobernador, se habló con Horacio Guzmán, el intendente, y *de alguna manera* se habló con el juez de la convocatoria, que era Cardero y nos dieron seis meses de plazo.

El estadio ya tenía dos remates y el tercero era imparable. Inclusive ya había una empresa de Salta que estaba como oferente para construir torres (ibíd. El resaltado es nuestro).

De esta manera comienza una etapa en la institución que Pregón señala como el “renacer de un ‘Lobo’” (PR106). GyEJ “convocó a su gente (...) a partir de distintos movimientos de apoyo al tradicional Lobo, empeñados todos en lograr una pronta recuperación del club” (PR102). Se lanza un Bono contribución “para permitir el engrandecimiento de Gimnasia y la alegría de sus numerosos hinchas” (PR103). Se busca “sangre nueva para el Lobo” (PR104) y se convoca a los socios (PR105). En ese marco, Raúl Ulloa, inaugurando un discurso que consolida a lo largo de su presidencia en el club, convoca “a todos los jujeños” (PR107).

En ese contexto “se aclara el panorama” (PR108) sobre la situación de GyEJ. Se dan detalles de la convocatoria de acreedores (ibíd.), se trazan los lineamientos deportivos del club y se logra el apoyo político de la gobernación y la intendencia para acompañar el saneamiento institucional (PR109). El 12 de abril de 1989 asume la nueva comisión directiva de GyEJ con Raúl Ulloa como presidente, Ernesto Siufi como vicepresidente primero y Salvador Stumbo como vicepresidente segundo.

Tras haber perdido GyEJ la plaza en el Torneo Nacional B, nuevos aires comienzan a soplar en el fútbol jujeño buscando levantar su nivel y recuperar su lugar perdido. En la faz institucional, lo más destacable es la asunción de Raúl Ulloa en la

presidencia de la entidad que también llama a la convocatoria de acreedores (PR111).

Durante 1990 continúan los conflictos salariales en GyEJ, pero la dirigencia sigue apostando al Bingo Lobo como “el gran trampolín” para sortear las dificultades económicas y “volver a vivir” a partir del desarrollo de “un proyecto a largo plazo” que le permita a la institución “reverdecer viejos logros y bien ganados laureles” (PR110). Ese camino es transitado con el apoyo - entre otros- del gobernador justicialista Ricardo De Aparici y el intendente “emepejotista” Horacio Guzmán, en una trama cuya riqueza y complejidad crecientes analizamos en el próximo capítulo.

CAPÍTULO III

El resurgimiento y consolidación en la década de 1990

En este capítulo analizamos la consolidación del club como referente identitario jujeño en el marco de un proceso de particular entrecruzamiento entre fútbol y política. En ese sentido, se indaga en las diferencias instancias en las que se produce esta articulación. Por un lado, en los cruces y tensiones que se provocan en el marco de la “deportivización de la sociedad”, donde se observa la dinámica de las relaciones institucionales y políticas. Por el otro, se analiza la agenda mediática, los discursos de circulación pública y el papel de los medios masivos de comunicación en el marco de la “futbolización de la agenda periodística”.

Después de dos fallidas temporadas en el inaugurado campeonato Nacional B y del regreso de GyEJ a las competencias locales y regionales, el club comienza a recorrer un trayecto futbolístico cada vez más relevante en el Torneo del Interior. Primero cae derrotado en los cuartos de final. Luego, en las semifinales. En 1992 pierde la final del Torneo Zonal Noroeste frente a Gimnasia y Tiro de Salta y, finalmente, en 1993 logra imponerse a Chacarita Juniors y regresa al Torneo Nacional B, la segunda categoría en importancia del fútbol argentino. Una campaña formidable en la temporada 1993/1994 lo vuelve a depositar en el principal torneo del fútbol argentino, donde, en 1998, logra alcanzar nuevamente el cuarto puesto, consolidando su liderazgo deportivo como el más importante equipo del fútbol del norte del país.

Los avatares deportivos llegan de la mano de un proceso de consolidación de GyEJ como referente identitario de Jujuy en

un contexto, el de la década de 1990, que muestra de manera emblemática los entrecruzamientos entre fútbol y política.

1. Cruces y tensiones entre fútbol y política en Jujuy durante los años noventa

Como ya señalamos, las relaciones del deporte en general - y el fútbol en particular- con la política pueden rastrearse desde sus orígenes. Especialmente durante esta década, estas relaciones se pueden observar en distintos escenarios: en el campo de las políticas deportivas, en las relaciones entre instituciones deportivas y organismos oficiales, en la vinculación de personajes públicos con distintas esferas del deporte, pero centralmente podemos encontrarla -y es donde enfocamos nuestro análisis- en el establecimiento del fútbol como escenario de discusión y disputas de cuestiones que exceden lo deportivo.

Durante la década de 1990 se profundiza el proceso que algunos autores denominan como “deportivización” de la sociedad (Alabarces, 2000^a), en paralelo a que se produce la “farandulización de la política” (Quiroga e Iazetta, 1997).

Según Pablo Alabarces “asistimos a una suerte de *deportivización* de la agenda cotidiana (que en la mayoría de los casos se naturaliza como *futbolización*), por la cual todo debe ser discutido en términos deportivos” (2000^a: 17. Las cursivas son del original). Esta situación “exhibe, desenfrenadamente, la relación del deporte con la esfera política” (Alabarces, 1998: 77).

En este sentido, cuando hablamos de *futbolización* nos referimos al entramado que incluye al fútbol “en las redes culturales, económicas, políticas y sociales, a su persistencia en la vida cotidiana, a su rol articulador de identidades” (Alabarces, Di Giano y Frydenberg, 1998: 14).

Ese exceso deportivista se apoya en una debilidad previa (...): la crisis de los relatos clásicos que constituían sujetos en el mundo moderno, unida al retiro del Estado, que abandona la producción de discursos unitarios y condena a sus sociedades a reite-

rarse en sus fragmentos, o a intentar angustiosamente reponer una totalidad escamoteada (Alabarces, 1998: 77).

Ante el vacío de representación que se genera “en el distanciamiento de lo social con lo político”, crece la credibilidad de los medios de comunicación, que comienzan a “saturar ese vacío ofreciendo mediaciones imaginarias tales como las que el fútbol parece capaz de promover” (Di Giano, Kunis y Palomino, 1996: 4).

Por su parte, la “farandulización de la política” se consolida con el desarrollo de la “videopolítica”, un nuevo escenario en el que la televisión cambia al ser humano y a la política, irrumpiendo y mostrando una doble cara, “como escenario y como protagonista del proceso político” (Landi, 1992: 74).

1.1. Políticas deportivas

Uno de los temas que recorre el campo deportivo durante la década de 1990 en la provincia de Jujuy, a tono con lo que sucede en el ámbito nacional, es el debate acerca del papel del Estado en la regulación de las actividades deportivas. O sea, la discusión de la “función política del deporte” que es, como define De la Vega, “la forma en que este se articula con los mecanismos de poder y a los efectos que dicha articulación produce” (1999: 1).

De esta manera encontramos, por un lado y a través del impulso del gobierno de Carlos Menem, el papel que desarrolla el Consejo Nacional del Deporte (CND) y los distintos órganos provinciales. Al mismo tiempo se discute, sobre todo en la primera mitad de la década, la enseñanza del deporte en las escuelas. Finalmente, un tema persistente es la crítica situación de los torneos organizados por la LJJF.

En sintonía con las reformas económicas realizadas durante ese período neoliberal⁴⁸, el Secretario Nacional del CND,

⁴⁸ Para una revisión de las políticas neoliberales implementadas durante la década de 1990 y las transformaciones producidas en la sociedad argentina, ver Svampa (2005).

Víctor Luppo, afirma la existencia de un nuevo sistema deportivo en el país, a partir y en sintonía con la reestructuración que se lleva a cabo en diversos órdenes de la sociedad.

Estas declaraciones son efectuadas en un contexto de gran exposición “deportiva” del presidente Carlos Menem, tanto en su aspecto farandulesco (recordemos sus múltiples incursiones deportivas, en donde llega incluso a jugar con las selecciones argentinas de básquet y de fútbol), como institucional, recibiendo y brindando impulso al CND.

Al mismo tiempo, distintos funcionarios provinciales sostienen que las puertas del deporte están abiertas para todos, y que el deporte -como toda la tarea pública- no es propiedad de ninguna facción. El objetivo de estos agentes del Estado es lograr la aplicación de la Ley del Deporte, ya que entienden que es el camino para resolver la crítica situación del deporte jujeño, una crisis que se evidencia, principalmente, en el aspecto económico pero también en el desarrollo institucional de los clubes locales que atraviesan un momento de profundas dificultades.

En ese sentido, en 1996 se promueve la realización de la asamblea del deporte jujeño para unificar los reclamos tendientes a encontrar una solución a los problemas provinciales en la materia. Un año después se lleva adelante la primera reunión regional del deporte con la presencia del Secretario de Deportes de la Nación, el ex jugador de rugby Hugo Porta.

En ese marco, también se producen en Jujuy los debates en torno a la Educación Física y la enseñanza del deporte en las escuelas. Este impulso por alentar al deporte convive con los enfrentamientos entre dirigentes de clubes vecinales y el Colegio de Profesionales de Educación Física por las distintas interpretaciones “que hacen al cultivo de una formación plena... y capacitada de futuros ciudadanos en el plano local, nacional y que lógicamente alcanza a la cruda realidad que nos toca vivir” (PR112).

1.2. Actores políticos y relaciones institucionales

En el marco de la discusión por la reestructuración de los torneos, los actores principales en la provincia son la LJJF y su

presidente Hugo Manzur, quien también se desempeña entonces en la conducción del CF de la AFA.

Durante 1990 se generan proyectos para la formación de una Liga Única, que promueven un cambio de estructuras, al mismo tiempo que el CF resuelve que el Torneo del Interior se comience a jugar en dos categorías (A y B), y la AFA busca salvar al Torneo Nacional “B” de la aguda crisis económica que padece en ese momento.

El fútbol local no escapa al contexto general y atraviesa una gran crisis que, según Máximo Aramayo -presidente del club Cuyaya y dirigente opositor a Hugo Manzur- tiene al fútbol jujeño en “terapia intensiva”. Aramayo propone cambios en las estructuras y en la dirigencia de la LJJF y critica ciertas “apetencias personalistas de dirigentes”, promoviendo la motivación en la afición jujeña y en los clubes (PR113).

Por su parte Manzur -pese a reconocer la dificultad de la situación (“yo no puedo decir que [el fútbol liguista] está en terapia intensiva... más bien digo que estamos en una época difícil”)-, reafirma su liderazgo en la conducción del fútbol local, autostificándolo en su propia experiencia y señalando que: “nadie mejor que yo sabe los problemas que tiene el fútbol liguista” (PR115).

A mediados de la década el panorama en lo organizativo presenta signos de haber mejorado, sobre todo (como veremos más adelante) a partir del apoyo oficial. Así Manzur afirma que el torneo unificado parece haber salvado al fútbol jujeño y que la LJJF está bien y no muestra pérdida de entusiasmo. Sin embargo, pese a reconocer el trabajo que llevan adelante la LJJF y los clubes, Pregón afirma que el hincha jujeño había fallado, ya que le da la espalda a “su” fútbol (PR139). En un artículo en el que carga las responsabilidades nuevamente sobre el hincha jujeño, Pregón asume su rol normativo. De esta manera, el diario exhorta a “que el hincha razone, piense y recapacite regresando a los estadios, será bienvenido y el fútbol nuestro, agradecido” (ibíd.).

Como ya señalamos, a mediados de la década y en función de las gestiones emprendidas por sus directivos, la LJJ comienza a recibir ayuda gubernamental, especialmente a partir de la provisoria suspensión del torneo Anual unificado y de todas las divisiones inferiores que se produce como agudizamiento de la crisis. Desde ese momento se suceden una serie de reuniones con funcionarios provinciales en las que el Gobernador Carlos Ferraro afirma que “el deporte de Jujuy está teniendo un lugar dentro de las erogaciones que está haciendo el gobierno, no todas las que deseamos pero hacemos lo imposible por darle algo de lo mucho que merece” (PR137). Incluso, los dirigentes liguistas llegan a entrevistarse con el presidente de la Nación Menem para plantearle una serie de inquietudes y demandas.

Sin embargo, el apoyo económico vuelve a aparecer como necesidad y preocupación en las crónicas periodísticas, al mismo tiempo que el gobernador Eduardo Fellner entrega, durante 1999, subsidios a la Liga de Veteranos de Perico y decretos de adjudicación de terrenos a la Liga Jujeña de Veteranos.

Como contracara de esta problemática situación, aparece la realidad del club Sportivo Libertad de La Quiaca, que manifiesta su crecimiento “en forma silenciosa, contando con el apoyo de toda la comunidad quiaqueña, sin distinción de banderías deportivas, [...] sin contar y esperar únicamente los aportes del gobierno provincial” (PR119). Su entonces presidente, Simón Alfaro, es en esos momentos un destacado dirigente de la Cooperativa Telefónica de La Quiaca.

La preocupación por la situación del deporte local también abarca a otras instituciones como la Iglesia Católica quien, a través del obispo Marcelo Palentini “se acordó del fútbol” y de la situación del fútbol liguista (PR136)⁴⁹.

Sin embargo, el actor excluyente en la década de 1990 en el plano deportivo en la provincia de Jujuy es nuevamente GyEJ. Y dentro de los múltiples acontecimientos que lo tienen como

⁴⁹ Dentro de la Iglesia Católica local, la figura del padre Germán Maccagno se destaca “por su inclinación al fútbol”. El sacerdote participa en la inauguración de la tribuna preferencial del estadio de Gimnasia en 1993 y en otro evento del club donde resalta su capacidad para contar “cuentos” (PR116, PR133).

protagonista vinculado a los sectores políticos, sobresalen el lanzamiento del Gran Desafío Jujeño y la devolución de su antigua sede social.

Como ya mencionamos, GyEJ vive una década del '80 para el olvido, que es coronada con la convocatoria de acreedores y la seria amenaza de pérdida de su estadio. "En el año 1984, Francisco Rojas asume la presidencia y lo primero que debe hacer es ceder la sede la calle Lamadrid al banco Provincia para salvar el estadio 23 de agosto que era el gran patrimonio del club" (PR144).

Sin embargo, GyEJ comienza los años '90 con un sostenido crecimiento deportivo e institucional que le permite reposicionarse en el ámbito local y nacional. A lo largo de la década, GyEJ transita de manera ascendente por tres categorías. Gana el Torneo del Interior -en la temporada 1992/1993- y el campeonato Nacional B -1993/1994- y accede a la Primera División A, donde se mantiene hasta julio de 2000. Este proceso de ascenso deportivo lleva a su presidente Ulloa a manifestar: "*somos la cara de Jujuy en el país*" (PR149. El resaltado es nuestro).

De esta manera, los encuentros con autoridades provinciales y municipales comienzan a intensificarse. Así podemos observar cómo desfilan por diversas actividades que los vinculan a GyEJ a los gobernadores justicialistas Ricardo De Aparici, Roberto Domínguez, Oscar Perassi, Carlos Ficosco, Carlos Ferraro y al intendente capitalino Hugo Conde, reconocido locutor devenido en político, ex jugador y entrenador de la institución durante el Torneo Nacional de 1975.

Esta relación con los dirigentes políticos se acrecienta a medida que GyEJ se consolida institucional y deportivamente. Por ejemplo, el 19 de abril de 1993,

Concordantes con la celebración del cuarto centenario de la fundación de San Salvador de Jujuy en un acto sencillo pero emotivo por su significado y trascendente por la magnitud de su obra, Gimnasia y Esgrima habilitó e inauguró oficialmente la nueva tribuna preferencial, orgullo de toda una provincia

que además consagra a una entidad que tiene historia en el fútbol del NOA (PR116).

A la inauguración asisten -entre otros- el intendente radical Hugo Conde, el ministro Alberto Eleit, Alberto Matuk⁵⁰ y varios diputados entre los que se encuentra el titular de la LJF, Hugo Manzur.

Al regresar GyEJ al Torneo Nacional “B” en 1993, Pregón dialoga con “destacadas personalidades” del ámbito político, entre los que encuentran el entonces Gobernador Carlos Fico seco (quien elogia el planteo táctico del equipo y menciona su “fanatismo por el fútbol”), Nassid Dalmacio Fiad (vicepresidente primero de la Legislatura Provincial y ex presidente de la LJF), Daniel Almirón (diputado del justicialismo) y Hugo Manzur (presidente de la LJF y diputado del MPJ) (PR117).

En ocasión de ese ascenso, la Municipalidad de San Salvador de Jujuy declara a GyEJ como “Distinguido Representante del deporte jujeño”, mientras que el gobierno provincial promete brindar ayuda “como agradecimiento de parte del gobierno y el pueblo de Jujuy, a [...] este excelente equipo que le está dando muchas satisfacciones a la provincia” (PR118). Al mismo tiempo, el legislador provincial José Luis Martiarena⁵¹, presenta un proyecto de ley para declarar de interés provincial la participación en el Nacional “B”, poniendo de relieve el gran entusiasmo y algarabía que vive la Provincia de Jujuy con el exitoso desempeño deportivo de GyEJ.

Los reconocimientos continúan posteriormente con el ascenso de GyEJ a la Primera División en junio de 1994. Allí, el Gobernador Agustín Perassi y el Ministro de Gobierno Osvaldo

⁵⁰ Alberto Matuk se desempeñó como Fiscal Penal, Juez de Instrucción en lo Penal del Poder Judicial de la Provincia, Síndico del Banco de la Provincia de Jujuy, Presidente del Instituto de Vivienda de la Provincia de Jujuy, Ministro de Obras y Servicios Públicos de la Provincia, Ministro de Bienestar Social, Diputado Provincial, Ministro de Obras y Servicios Públicos y Ministro de Gobierno y Justicia. Actualmente es Fiscal de Estado de la Provincia de Jujuy.

⁵¹ José Luis Martiarena es hijo del “caudillo” justicialista Humberto Martiarena. Además de diputado, posteriormente se desempeña como Director General de Arquitectura, presidente de la LJF e intendente municipal.

Delfín Aguilar entregan plaquetas recordatorias “en representación propia y de los habitantes de la provincia por esta conquista que coloca a esta entidad jujeña, y consecuentemente a la Provincia, en el máximo certamen del fútbol argentino” (PR127).

La entrega de plaquetas es una constante que se repite en la historia deportiva de Gimnasia. Otro ejemplo de la época se produce cuando el entonces intendente de San Salvador de Jujuy, Hugo Cid Conde, le entrega una a Francisco “Pancho” Ferraro, entrenador durante el ascenso, “como un justo y merecido reconocimiento de la comunidad jujeña, a la excelente labor que desplegó el homenajeado, (...) que supo ganarse los afectos de la población y sin proponérselo ya adquirió la ciudadanía jujeña” (PR134).

Por otra parte, el 1 de julio de 1996 la dirigencia de GyEJ realiza el lanzamiento oficial del proyecto denominado Gran Desafío Jujeño, consistente, en una primera etapa, en la ejecución de diferentes obras ampliatorias del estadio 23 de Agosto. Como señala su presidente Raúl Ulloa:

Con estas obras que vamos a realizar no es como dicen algunos que queremos agrandar el estadio, lo que buscamos es ingresar al negocio del fútbol. Queremos demostrar que en una época donde se habla de crisis y cosas malas Gimnasia va a demostrar que se pueden hacer cosas y buenas. Para ello necesitamos el apoyo de toda la población, gobernantes, comerciantes y de los aficionados que de una u otra forma pueden aportar su ayuda (PR135).

Al promocionado lanzamiento asisten autoridades provinciales, municipales y legisladores nacionales, entre los que se encuentran Hugo Manzur, Alejandro Nieva⁵², Carlos Ferraro, Hugo Conde y Normando Álvarez García⁵³.

⁵² Hijo del veterano dirigente radical, Próspero Nieva, Alejandro Nieva fue dos veces diputado provincial y cuatro veces diputado nacional. Actualmente se desempeña en la Auditoría General de la Nación.

⁵³ Normando Álvarez García fue diputado nacional por la Unión Cívica Radical.

El intendente Conde señala que “esto va a ser un éxito, porque todos juntos queremos que Gimnasia sea cada vez más grande” (ibíd.). La Municipalidad efectúa el tapado del canal sobre la avenida Savio, la inauguración de la plaza del hincha⁵⁴ - ambas obras en los alrededores del estadio- y el pedido de exención total del arancel sobre el Bingo y las entradas al estadio, con un ahorro para la institución estimado en 60 mil dólares anuales.

Por su parte, el Gobernador Ferraro, sostiene que

Nos damos cuenta que este Gran Desafío Jujeño cuenta con el apoyo de todos nosotros y por eso no podía estar ausente el gobierno de Jujuy, porque al margen que tengamos debajo de la camisa la otra camisa del lobo, más abajo tenemos la de Jujuy, y eso indisolublemente está unido a la vocación del servicio.

Por mucho o por poco que pueda, el gobierno de la provincia [...] le evitará las cargas a Gimnasia y nos verán junto al ingeniero Ulloa golpeando puertas y luchando para conseguir fondos, con el respaldo del Gobierno para que Gimnasia logre el objetivo (ibíd.).

Finalmente, en agosto de 1997, por inquietud del entonces edil capitalino (y hoy intendente municipal) Raúl “Chuli” Jorge, una ordenanza del concejo deliberante beneficia a GyEJ con el exención del pago del impuesto al bingo. La acción es ratificada posteriormente por el Gobernador Ferraro, quien exime del cien por ciento del impuesto que el club pagaba por la realización de su Bingo en el Banco de Acción Social.

⁵⁴ El intendente Conde se mostraba orgulloso por “el homenaje al hombre de la tribuna, al que hace el fútbol, al que durante la semana ahorra para poder comprar su entrada; y tenemos el orgullo que el club Gimnasia y Esgrima tenga la primera y única plaza del hincha del mundo” (PR135). En realidad la plaza es un mural realizado por el artista plástico Víctor Montoya y que se mantuvo en la fachada tras la remodelación que se hizo del estadio para su actuación como sub sede de la Copa América en 2011.

A comienzos de 1998 y por gestiones de los entonces diputados provinciales Eduardo Fellner y Guillermo Jenefes (actualmente, Gobernador y Vicegobernador, respectivamente), se presenta un proyecto de ley en la Cámara de Diputados de la Provincia, a efectos de estudiar la posibilidad de restituir a GyEJ el edificio de su ex sede social de la calle La Madrid. La sede del club había sido donada durante el gobierno provincial de Horacio Guzmán en 1962⁵⁵, pero la misma cae en desgracia en 1984 cuando, para evitar la quiebra del club, se produce la convocatoria de acreedores. Finalmente el proyecto es aprobado por unanimidad en la Legislatura de la provincia y el decreto de transferencia es firmado por el Gobernador Ferraro el 20 de marzo de 1998. Sin embargo, recién en el año 2003 GyEJ puede reinaugurar las instalaciones.

Con motivo de la restitución de la sede social, Pregón señala que

Lla llegada del ingeniero Raúl Ulloa a la presidencia le dio otra motivación a la gente. Comenzaron a acercarse algunos que se habían alejado por distintas razones, los que estuvieron en el triste momento de la pérdida de la sede no se sintieron tranquilos, se mantuvieron al pie del cañón y todo comenzó a cambiar.

Se fueron pagando deudas (...) y se mejoró en lo deportivo con un equipo de fútbol que fue superando etapas hasta llegar a la primera división.

Y llegó la recompensa (...), porque ayer la Legislatura jujeña, por unanimidad, aprobó la ley por la que se reintegra a GyE su sede. Otro paso adelante del lobo. Gimnasia vuelve a su casa (PR141).

En un artículo publicado en marzo de 1998 en un sitio web no oficial de GyEJ, titulado “La VUELTA AL HOGAR.....!!!!!!” se destaca ese retorno a la casona de la calle La Madrid como “el trofeo máspreciado”, ya que “para muchos, o la

⁵⁵ Hugo Llapur recuerda que, además de la donación a Gimnasia, Guzmán “le hizo donación” a los clubes Gorriti, Lavalle, Cuyaya, Talleres de Perico, Arrayanales de San Pedro, entre otros (Entrevista con el autor).

mayoría de los viejos hinchas del lobo” había significado “una pérdida muy sentida” en tanto “fue siempre considerada un patrimonio no solo del primer club fundado allá por 1931, sino que simbólicamente configuraba la representatividad del poderío de la institución y del fútbol jujeño en general” (www.lobojujuy.com.ar).

Por su parte, Ulloa plantea:

La honorable cámara legislativa ha comprendido por unanimidad que esto iba mucho más allá de recuperar algo material.

No se está recuperando un ladrillo, se está recuperando algo que inclusive no se puede reconstruir, porque Gimnasia y Esgrima de Jujuy va a mantener su fachada, va a volver a pintar su escudo.

Se está recuperando la historia, el aire que ha respirado mucha gente que tenemos que recordar en este momento, la verdad que es una alegría enorme poder volver a esa casa (PR142)⁵⁶.

En ese sentido, se plantea que se recupera “una casa que tiene la pretensión de ser la casa de todos” y se agradece al Gobierno de la Provincia, a la Municipalidad de San Salvador de Jujuy, a los Legisladores Provinciales y a los Concejales Capitales. “Gracias Pueblo de Jujuy [...] que tiene, en la casaca albiceleste, a nivel Nacional e Internacional a un embajador” (PR150)⁵⁷.

Como ejemplo de persistencia de la relación entre Guzmán y Gimnasia, mencionamos que al reinaugurarse a fines del 2003

⁵⁶ Mientras se finaliza la revisión de la tesis, la Legislatura de la Provincia de Jujuy rescindió los artículos 2 y 3 de la ley por la cual se donó la sede a GyEJ que marcaban que el inmueble estaba destinado en forma permanente para el funcionamiento de su sede social. De esta manera, “la complicidad del poder político y los negociados con sectores privados, volvieron a quedar de manifiesto (...) [dando] vía libre para que Gimnasia venda su sede de calle La Madrid” (JM2).

⁵⁷ La figura de “embajador” aparece recurrentemente a la hora de justificar el apoyo gubernamental a Gimnasia y Esgrima. Una década después, el Secretario de Turismo de la Provincia, Jorge Noceti, señala que: “el gobierno está orgulloso de poder colaborar con Gimnasia, ya que es el embajador de Jujuy en toda la Argentina” (PR191).

la sede del club, se puso el nombre de Horacio Guzmán a su salón principal, en homenaje al ex dirigente y jugador de la institución (también ex presidente de la LjF, ex intendente municipal y ex gobernador de la provincia). Cabe señalar que el predio en el cual se construye el estadio 23 de agosto también había sido donado bajo la gobernación de Guzmán.

La vinculación entre GyEJ y el ámbito de la política no sólo se da en este periodo por parte de los dirigentes. Los jugadores del equipo forman parte en varias ocasiones de eventos solidarios. Por ejemplo, en calidad de padrinos de la asociación “Caminemos Juntos” de San Pedro de Jujuy (que se dedica a la atención de niños con síndrome de Down), los jugadores participan durante tres años consecutivos (de 1994 a 1996) en partidos amistosos, donando el dinero recaudado a dicha institución. En otra ocasión, en 1999, donan una computadora.

Los jugadores de GyEJ también participan en un encuentro amistoso frente al combinado liguista, en adhesión al “día del niño”, en el año 1995. En esa oportunidad la entrada consiste en la donación de un juguete. Lo recaudado luego es distribuido entre los niños de distintos sectores de nuestra sociedad, a partir de una iniciativa que promueve el conductor radial Gustavo Ponce.

1.3. Futbolización de la agenda política

En el punto anterior señalamos la relevancia de Hugo Manzur como dirigente de la Liga de fútbol local. Su caso es paradigmático pero no único en el largo historial de entrecruzamientos de hombres públicos con el deporte en nuestra provincia. Como señalan Godio y Szabón, “la relación entre dirigentes de fútbol y ‘política’ es muy antigua, siendo casi constitutiva de la vida interna de los clubes desde la propia fundación de estas instituciones deportivas. (...) Se ubican en una intersección entre el espacio de la ‘sociedad civil’ y el de la ‘política’” (2012: 64).

En el mismo momento en que dirige los destinos del fútbol jujeño, Manzur es elegido Diputado Provincial por el MPJ. Esta situación se repite en la época, con actores que utilizan su lugar en los clubes para potenciar su participación pública o que se

sirven de esta para encontrar un anclaje local, en tanto los clubes, “lejos de constituir plataformas desde las que los dirigentes ‘saltan’ a la arena política, son espacios eminentemente ‘políticos’. Son espacios privilegiados para observar modelos y valores de gestión y dirección del poder que están presentes en el contexto político de cada época” (ibíd.: 63).

Así lo demuestra, por ejemplo, la presencia de los dirigentes radicales Normando Álvarez García y Alberto Bernis⁵⁸ y del peronista Eduardo Cavadini⁵⁹ en el club Ciudad de Nieva a principios de la década, o la participación del entonces concejal justicialista Pablo Ibarra en el club Gorriti. Esta presencia de dirigentes políticos en el ámbito deportivo jujeño es de vieja data. Como sostienen Ferreiro, Blanco y Brailovsky (2000), los cambios sociales producidos a mediados del siglo pasado “se manifiesta[n] en la presencia en la estructura de la liga, en carácter de representantes de clubes” de importantes personajes políticos (172). El máximo ejemplo de esta articulación es Horacio Guzmán quien preside la LJJF entre 1941 y 1947, antes de ocupar distintos cargos de gobierno.

En las elecciones nacionales de 1999, se presentan en una misma lista del gobernante Partido Justicialista, el presidente de Gimnasia y Esgrima, Raúl Ulloa, “el caudillo político y dirigente histórico del Club y barrio de Cuyaya, José Nassif; y el ex integrante de la Comisión Directiva del Club Gorriti, Ibarra” (ibíd.)⁶⁰.

⁵⁸ Alberto Bernis fue concejal capitalino y actualmente se desempeña como diputado provincial.

⁵⁹ Eduardo Cavadini es un dirigente de larga trayectoria en el Partido Justicialista, que se desempeñó -entre otros cargos- como secretario parlamentario, Diputado Nacional y ministro de Gobierno, Justicia y Educación de Jujuy. Actualmente es presidente pro tómpore de la Comisión Binacional para el Desarrollo de la Alta Cuenca del Río Bermejo y Río Grande de Tarija.

⁶⁰ “Por otra parte, en algunos casos la campaña de ciertos candidatos se basó en ‘banca[r]’ económicamente la actividad y/o parte del plantel de algún equipo de su localidad. Tal el caso del apoyo explícito brindado por un ex-intendente de la ciudad de Perico a la campaña del Club Central Norte de Santo Domingo, que finalizó abruptamente al ser derrotada su lista en las elecciones” (Ferreiro, Blanco y Brailovsky, 2000: 172).

Ulloa *deportiviza* la campaña, jugando con su posición como exitoso dirigente deportivo de GyEJ⁶¹. Pide licencia en agosto de ese año y se presenta bajo el sub lema “Por una ciudad de primera”. Siguiendo con el juego de palabras futbolero, presenta su proyecto como parte de “un equipo para Jujuy”, aunque obtiene un pobre resultado electoral. Casi una década después, el dirigente se arrepiente de haber tomado “incorrectamente” licencia en el club, ya que considera que “tendría que haber seguido siendo presidente. Se pueden hacer las dos cosas. Y además, no tenés por qué ser ético porque te vas” (Entrevista con el autor).

Hay que señalar que al momento de la campaña electoral, GyEJ está pasando por un mal momento deportivo, lo que motiva que Ulloa deba repartir su tiempo entre la campaña y el apoyo al equipo de fútbol, con un desenlace -el descenso- que analizamos más adelante.

Pero la futbolización no es privativa de los dirigentes políticos partidarios. Durante la década de 1990, es emblemática la figura del sindicalista combativo Carlos “Perro” Santillán como referente de Jujuy en el ámbito nacional y como hincha de GyEJ⁶².

En ese sentido, la prensa de circulación nacional alude de manera constante acerca del carácter de “hincha” del “Perro” Santillán. A partir de una construcción naturalizadora entre Gimnasia y Jujuy, señala que “como casi todo jujeño” (Riera, 2000) Santillán es hincha de GyEJ y que “su simpatía por el equipo de su provincia es tan grande que hasta forma parte de la hinchada de ese sorprendente equipo, que según sus propias palabras ‘es lo máximo que existe’” (AF1). Por esos años, el dirigente sindical sostiene que GyEJ “es la única alegría que tenemos los jujeños” (Entrevista con el autor)⁶³.

⁶¹ “A partir de ahora voy a cambiar, voy a hablar de la dirigencia, en la cual me incluyo. (...) Este éxito tan impensado es [producto de] una labor dirigenial, (...) y ahí está uno de los grandes secretos de esto. (...) Sí creo que nadie ha proyectado esto. Por eso digo lo de impensado. Pero hay una gran cualidad (sic) y cantidad de esfuerzo de dirigentes. Veinte años. Toda una vida” (Raúl Ulloa. Entrevista con el autor).

⁶² Para un mayor desarrollo sobre esta relación, ver Burgos (2001).

⁶³ Un discurso que también reproduce, por ejemplo, el obispo de Jujuy, Marcelo Palentini, cuando visita unos años después el Estadio “23 de Agosto” y manifiesta que “estando en

Para el periodista Rubén Furman (1995) la hinchada de GyEJ es “la hinchada del Perro” y afirma

Lo que todo el mundo sabe en la provincia. El carismático jefe del gremio municipal, Carlos “Perro” Santillán, tiene un considerable ascendente sobre la barra brava de Gimnasia y Esgrima de Jujuy. Algunas versiones van más allá: esa especie de guardia de corps que rodea al Perro en cada una de las iracundas protestas de los estatales jujeños son algunos de los miembros de la hinchada. Muchachos cuya lealtad quedó cien veces comprobada cuando, ante los primeros itakazos, se arrojan para cubrirlo con sus cuerpos.

Otras referencias de la futbolización de la agenda por parte de Santillán pueden encontrarse durante la Marcha Federal⁶⁴ que se realiza mientras la selección argentina de fútbol disputa el Mundial en Estados Unidos en 1994. Por ejemplo, antes de la parada en Tucumán, la columna del NOA sólo suspende la marcha en Humahuaca, para ver el último tramo del partido entre Argentina y Rumania. “Enterado de que Argentina acababa de hacer el segundo gol, el jujeño Santillán propuso ‘una paradita’ de quince minutos, a ver si empatamos” (C16).

Por otro lado, al finalizar el acto en la Plaza de Mayo y “después de solicitar una desconcentración ordenada, el locutor dijo por los altoparlantes que a pedido del dirigente Carlos ‘Perro’ Santillán, quienes desearan recibir al destacado jugador de fútbol [Diego Maradona] se acercaran a los micros que los trasladaron desde el norte” (CR1).

Jujuy, no puedo no ser hincha del ‘lobo’. (...) Una distracción sana como es el fútbol creo que ayuda a sacar tensiones internas y tener una relación también distinta entre nosotros; ojalá si gana, por lo menos ahí hay un desahogo y podemos decir que se sienten bien todos los jujeños” (PR168).

⁶⁴ La Marcha Federal es una protesta que parte desde los cuatro puntos cardinales del país y desemboca en la Plaza de Mayo el 6 de julio de 1994, constituyendo el reclamo social opositor más importante desde la asunción de Menem al gobierno en 1989. La columna Norte, que inicia su recorrido desde la fronteriza ciudad de La Quiaca, es liderada por Santillán, Víctor De Gennaro (entonces Secretario General de la Central de Trabajadores Argentinos) y Hebe de Bonafini (presidenta de la Asociación Madres de Plaza de Mayo).

Sin embargo, al año siguiente y en tensión con su propio relato, Santillán se queja de que “el fútbol está rodeado de un circo con el cual se tapa la situación social en Jujuy y en el país” (P1). Estas afirmaciones son efectuadas con motivo del viaje del futbolista Diego Maradona a Jujuy para disputar un partido con su equipo Boca Juniors frente a GyEJ. Ante el rumor -luego desmentido- de que Maradona se iría a Salta porque no encontraba hoteles de categoría en Jujuy, se produce un cruce de declaraciones entre el sindicalista y el futbolista, al que Santillán acusa de “gordito desclasado” y de “ponerse del lado del poder” (AF2).

Se olvidó de su origen pobre. Está en el camino del show donde comen salmón, toman champán y se olvidó de los humildes... apoya a Domingo Cavallo, que es uno de los responsables de la muerte de miles de niños humildes debido a su plan económico. Ha sido un primero en el mundo y pudo ser referente de millones de chicos pobres, pero se olvidó de su origen y trata de rebajarnos a los jujeños más de lo que estamos. Los humildes de la patria ya no se sienten representados por él (CR2)⁶⁵.

De esta manera, se produce una concordancia entre el discurso de los medios de tirada nacional y el del dirigente sindical, quien señala que “cuando ponían en grafitis en las paredes: el Perro y el Lobo nos identifican o cualquier cosa de esas, uno sentía que la cuestión estaba muy relacionada con lo que pasaba en la cancha” (Entrevista con el autor).

Como ejemplo local de esta concordancia, podemos señalar que en ocasión de disputar GyEJ un encuentro con Belgrano de Córdoba, Pregón resalta “el duelo de las hinchadas con cánticos a favor y en contra del ‘Perro’ Santillán” (PR130) y señala cómo los

⁶⁵ En una entrevista personal, tiempo después y refiriéndose a esta pelea, Santillán señala que “Maradona es uno de los atrapados por el poder, deslumbrado por todas las cosas que te ofrecen cuando vos pasás a ser un hombre público. Creo que es lo más grande que ha tenido la Argentina en fútbol, pero después ha sido chupado por el sistema, como tantos otros (...) ídolos populares” (Entrevista con el autor).

Hinchas cordobeses mantuvieron durante casi todo el encuentro una batalla de cánticos con los simpatizantes de la hinchada “lobo sur”. (...) En medio de esos cánticos, los “celestes” le recordaron a los jujeños que sólo se los conoce por el “Perro” Santillán y los “lobos” se encargaron de defender al dirigente sindical respondiendo a los rivales (PR131).

Esta relación *naturalizadora* entre GyEJ y Santillán es sostenida permanentemente por los medios gráficos analizados, pese a que el dirigente sindical, reproduciendo la tradición de “doble casaca” en el interior del país, “confesó [que] a nivel nacional también tiene su corazón en Avellaneda, por el lado de Independiente” (AF1).

Inclusive, con motivo de producirse el descenso de GyEJ en julio de 2000, el Diario Deportivo Olé y el Tribuno de Jujuy publican una columna en la que el sindicalista analiza las implicancias de dicho acontecimiento y señala que “los jujeños tenemos que tirar todos para el mismo lado para que no se muera nuestra única alegría, nuestro Gimnasia” (O1).

Casi dos décadas después, ambos referentes identitarios -el *Lobo* y el *Perro*- transitan distintos caminos. Sin embargo, algunos *hilos* siguen fortaleciendo el mencionado cruce entre fútbol y política. En la última década los lazos se tejen alrededor del liderazgo ejercido a través de “La Banda de la Flaca” por Milagro Sala, líder de la Organización Barrial Tupac Amaru. Entre los años 2007 y 2009 esta facción de la hinchada mantiene violentos enfrentamientos con el histórico grupo liderado por Alberto “Beto” Cardozo (de los “Marginados Lobo Sur”), quien respondía entonces al ex intendente municipal y ex presidente de la LJJ, José Luis Martiarena. Sin embargo, en las elecciones municipales de 2013, ambos referentes -Sala y Cardozo- son candidatos de la agrupación política Unidos y Organizados. Actualmente Sala es diputada provincial y está fuertemente enfrentada a Santillán, con quien durante los años ’90, combaten la implementación de las políticas neoliberales en la provincia. Una muestra (más) de lo difícil que es “comprender el fenómeno de la violencia futbolística en Argentina sin vincularlo íntimamente a la política” (Ferreiro, 2003: 68).

1.4. Un ídolo habla de política

Otro gesto solidario, aunque a título personal, es el del referente y máximo ídolo de la institución, Mario Humberto Lobo⁶⁶, quien durante un acampe de los trabajadores estatales en la Plaza Belgrano en uno de los momentos más convulsionados de la década del '90 en la provincia de Jujuy, se acerca para realizar una donación, mientras afirma: “no entiendo cómo habiendo tanta (sic) hambre los gobernantes juegan a mirar para otro lado. A mí me duele mucho que la familia jujeña no tenga qué comer mientras otros viven en la opulencia” (PR132).

En medio de esta inflamada situación”, señala Pregón, “un jugador de Gimnasia para la pelota con el pecho y hace un gol de corazón. Es Mario Lobo, antes de convertir el tanto más lindo de su vida. [...] Detrás de Mario Lobo hay un pueblo que clama justicia (ibíd.).

En otro momento, su postura personal tuvo más repercusión nacional. Ante una insinuación de incentivación que aparece como rumor en algunos medios periodísticos, el jugador exclama que no iban a dejar “que venga alguien a basurearnos” y, saliendo del ámbito exclusivamente deportivo, afirma:

Lamentablemente el grave problema que vive el país lo es mucho más en las provincias del interior. En Jujuy estamos pasando un momento muy difícil en lo económico y da vergüenza ver a todos esos políticos que andan por las calles de asfalto postulándose para no se cuántos cargos. Deberían saber que hay mucha gente en los caminos de tierra, que no tiene para comer todos los días, ni para mandar a sus hijos a la escuela. La nuestra es una provincia muy sufrida, por los malos gobiernos que ven el interés propio y no las necesidades de los demás. A Jujuy la han vaciado,

⁶⁶ “Yo creo que el ídolo de la gente es Mario Lobo: irreverente, discutidor, peleador pero siempre Jujuy. O sea, tuvo la valentía de enfrentar a la gente de Buenos Aires” (Raúl Ulloa. Entrevista con el autor).

estamos perdiendo ya casi todo, el tabaco, el azúcar y la minería que quedaba, ya ni existe (PR151).

Posteriormente, la imagen de Mario Lobo se transforma en la cara visible de una campaña gubernamental contra la drogadicción, que lo muestra junto al Gobernador Fellner y el Ministro provincial Eduardo Alderete, orgulloso “de ser parte de este lanzamiento tan importante a la salud, fundamentalmente de la niñez y la adolescencia” (PR152). Finalmente, las inquietudes políticas de Mario Lobo se confirman. Actualmente, y luego de haberse postulado sin suerte para concejal por el radicalismo, se desempeña en la Dirección de Deportes de la Municipalidad de San Salvador de Jujuy.

1.5. Cortes de ruta y entradas

Podemos encontrar otro ejemplo de entrecruzamiento entre fútbol y política en junio de 1997, en el marco de una serie de cortes de ruta que piqueteros, desocupados y trabajadores estatales desarrollan en toda la provincia, lo que lleva a una virtual “situación de aislamiento de la capital jujeña” (PR138)⁶⁷. Marca Pregón que “el fútbol no podía estar abstraído de la actual crisis social que afecta los jujeños y el plantel decidió el sábado solidarizarse con los desocupados y los piqueteros de la provincia” (ibíd.).

La manera con la que el equipo, que representa a los jujeños en el fútbol grande de los domingos, apoyaba la postura de los manifestantes fue por intermedio de una nota firmada por todo el plantel que recibió el sindicalista Carlos Nolasco Santillán, de mano de Héctor Arzubialde, José Luis Campi y Gustavo Costas, tres jugadores del plantel profesional (ibíd.).

El diario señala que “el gesto de los jugadores del equipo mereció la amplia congratulación de los manifestantes” (ibíd.) y destaca el accionar de los dirigentes del club que no son “ajenos a la problemática de Jujuy, vive[n] al lado de todos los jujeños” (ibíd.) y rebajan el precio de las entradas atendiendo la difícil

⁶⁷ Sobre los cortes de ruta y de puentes que se realizan en mayo y junio de 1997 en Jujuy, ver Gómez y Kindgard (1998) y García Vargas (2000).

situación económica. Por otro lado, “los dirigentes de Gimnasia y Esgrima asumieron con mucha responsabilidad la llegada de su rival de turno [Unión de Santa Fe] y custodiaban para que la llegada a esta capital no tuviera ningún tipo de trastornos” (ibíd.).

1.6. El ascenso de 1994 y la discusión política en las páginas deportivas.

En este apartado nos ocupamos del tratamiento periodístico de un momento central del período estudiado: la campaña de GyEJ en el Torneo Nacional B durante la temporada 1993/1994. Dentro de ese lapso, que culmina con el ascenso de GyEJ a la Primera División del fútbol argentino, nos detenemos en los distintos partidos -que consideramos paradigmáticos- en los que GyEJ juega fuera de la provincia y que marcan un momento especial en el relato periodístico de esta campaña.

Como ya marcamos, Eduardo Archetti señala de manera pionera que

A través del fútbol no sólo es posible encontrar un conjunto de símbolos que ayudan a pensar y categorizar relaciones sociales y a reproducirlas sino que también esto tiene consecuencias sobre la manera como los actores sienten, ven y perciben el mundo que los rodea. El fútbol aparece como una “arena pública” en la que se desarrollan algunos de los dramas de una sociedad y es, por lo tanto, un vehículo de su cultura (1984: 4).

El diario Clarín realiza la cobertura de la campaña de GyEJ limitándose exclusivamente a la información en función de los partidos disputados y a la participación en sí del equipo en el Torneo. O sea, construye a GyEJ como “noticia”⁶⁸ en relación a

⁶⁸ Rodrigo Alsina señala que la noticia “es una representación social de la realidad cotidiana producida institucionalmente que se manifiesta en la construcción de un mundo posible” (1989: 185) y que “la construcción del discurso periodístico informativo supone la creación discursiva de un mundo posible” (ibíd.: 186).

los partidos que juega: anuncia el hecho el día del partido, y al día siguiente publica la información sobre su desarrollo.

En cambio, en el diario Pregón el tratamiento es mucho más extenso. Por ser GyEJ el máximo representante del fútbol jujeño, la cobertura es diaria, otorgándosele el espacio central de la sección deportiva y, en varias ocasiones, notas de tapa⁶⁹. Asimismo, el tratamiento no se limita al desarrollo de la competencia, sino que se van construyendo relatos acerca de las diferentes etapas de preparación de la misma, constituyéndose GyEJ como el actor principal en esa sección del periódico. Durante esta campaña se da un tipo de cobertura similar a la realizada durante la primera gran campaña *nacional* de Gimnasia en el Torneo de 1975 y que, más allá de los matices, se repite en la temporada 2004/2005 cuando el equipo de Gimnasia vuelve a lograr el ascenso a la Primera División.

El discurso de los medios gráficos en este momento puede sistematizarse a partir de distintos ejes. En primer lugar, como anticipamos en el apartado 2, se naturaliza la relación entre el club Gimnasia y Esgrima y la provincia de Jujuy. Esto se percibe en ambos diarios y en el relato de los propios actores. Clarín utiliza la nominalización permanente de *los jujeños*, para referirse a GyEJ o a sus jugadores, aun cuando en su mayoría no son nativos, sino profesionales del fútbol contratados para jugar en el equipo. De esta manera se comienza a englobar a todos los habitantes de la provincia detrás del equipo de fútbol. Por ejemplo, el director técnico Francisco Ferraro habla de GyEJ como el equipo que “recibió el apoyo de toda una provincia y su gente, [y la] llevó a estar pendiente de su campaña” (C15).

Como ya vimos, Pregón desarrolla y acrecienta esta estrategia a medida que GyEJ avanza en las distintas instancias deportivas. Pero es durante el desarrollo de este torneo que esta naturalización alcanza su mayor impulso.

Varias aristas confluyen en esta identificación. Por un lado, la búsqueda de “hacer trascender el nombre de Jujuy más allá

⁶⁹ “Como presidente de Gimnasia, siento que Pregón es de Jujuy y de Gimnasia. Es muy característico del Diario, en primera plana, darle prioridad a Gimnasia antes que a Boca: Pregón tiene espíritu jujeño” (Raúl Ulloa, en PR205).

del Río Las Pavas” (PR122), el límite geográfico que separa hacia el sur a las provincias de Jujuy y Salta, logrando -a través del deporte- una mayor visibilidad de la provincia en el ámbito nacional. Esa tarea, como señala Rosana Reguillo, actualiza la centralidad de la visibilidad, como problema clave “para el sostenimiento de identidades” y proyectos (2004: 260).

Esta búsqueda remite a una vieja problemática entre las provincias del interior y el centro político del país, que también tiene su correlato deportivo, y se expresa -por ejemplo- en la afirmación de que “Jujuy, no sólo Gimnasia y Esgrima, debe hacerse sentir [...] para acompañar al plantel que está peleando, contra viento, marea y algo más” (PR121).

Por eso se reclama como necesario el apoyo de la gente de Jujuy a GyEJ, sin distinción de banderías, para demostrar que detrás de un equipo hay una provincia. Como sostiene en forma permanente el presidente de la institución, Raúl Ulloa: *Gimnasia es de todos los jujeños*. Este compromiso que se reclama desde la dirigencia, es retomado y llevado al extremo por Pregón, quien señala que “hay un compromiso moral de todos quienes integramos la sociedad jujeña de apoyar hasta lo último a esta entidad que le dio a la provincia la mayor alegría deportiva de todos los tiempos al incorporarse a la máxima categoría del fútbol argentino” (PR202).

Se busca construir una identificación que logre agrupar al conjunto de los jujeños tras una empresa común, en momentos en que la situación social y política de la provincia se debate en una fractura que tiene su exponente más claro en los conflictos sociales que se desarrollan simultáneamente. Durante el mes de abril de 1994, las protestas encabezadas por el Frente de Gremios Estatales son violentamente reprimidas y muchos de sus dirigentes encarcelados. Esto genera una situación de tensión y conflictividad creciente que tiene su corolario con la organización de la Marcha Federal (ver Kindgard, 2009 y Burgos, 2001). Por otro lado, la conflictividad social que se produce en Jujuy lleva a que durante la década de 1990 hubiera ocho gobernadores por interrupciones o renunciadas vinculadas a las protestas. En ese escenario, se refuerza esta representación naturalizadora entre Gimnasia y Jujuy.

La construcción mediática de identidades se pone en juego, además, en la asignación de características o cualidades a “los jujeños” o bien en la calificación de sus expectativas sobre el equipo de fútbol de GyEJ. Estos temas se presentan estrechamente vinculados a la reactualización del conflicto centro-periferia que mencionamos anteriormente.

Desde ambos periódicos se continúa coproduciendo la presentación idealizada del “nativo pacífico y sumiso” que tiene que ver con la construcción de un “nosotros” bueno en oposición a los “otros” malos, los porteños. Esta forma de oponer “nosotros” y los “otros” a partir de la bondad y la maldad, participa además, de la observación que realiza Karasik en cuanto constituye “una estrategia discursiva de las oligarquías nortenas, que opone ‘un ‘nosotros’ unido frente al ‘enemigo común’: Buenos Aires” (1994: 46). Por otro lado, según Eric Dunning, este “carácter oposicional” de la identidad se da “por naturaleza” en el deporte, en tanto este elemento “es decisivo, puesto que el enfrentamiento sirve para reforzar la identificación como grupo, es decir que el sentimiento de ‘nosotros’ como grupo, como unidad, se refuerza ante la presencia de otro grupo percibido como ‘ellos’” (1996^a: 268).

A modo de ejemplo y con relación a esta estereotipación, observamos cómo Clarín escribe cuando GyEJ malogra la oportunidad del ascenso una fecha antes de la finalización del torneo, que “los casi cinco mil jujeños, por culpa de esa pequeña siesta provinciana que se le ocurrió dormir a Gimnasia, volvieron a su provincia en silencio” (C14).

“El gran diario argentino” utiliza la metáfora de la siesta -empleada para contraponer la actitud de los habitantes del interior con respecto a los del centro- para referirse al desempeño futbolístico del equipo jujeño, contrastándola con la actitud del equipo bonaerense, rival del partido.

Descripciones de este tipo, que remiten a un modo de pensamiento sustancialista que hacen referencia a la supuesta pasividad y cortedad de los habitantes del interior en contraposición a la hiperactividad y rapidez de los habitantes de las grandes ciudades pueden encontrarse en otros momentos del relato

periodístico *nacional*. Como señala Vanina Papalini, “la pretensión ideológica de los medios se revela en el uso de estereotipos, que fuerzan el significado en una dirección previsible” (2010: 116).

En este sentido, Pierre Bourdieu sostiene que:

El modo de pensamiento sustancialista que es el del sentido común -y el del racismo- y que conduce a tratar las actividades o las preferencias propias de determinados individuos o determinados grupos de una sociedad determinada en un momento determinado como propiedades sustanciales, inscritas de una vez y para siempre en una especie de *esencia* biológica o -lo que tampoco mejora- cultural, conduce a los mismos errores en la comparación ya no entre sociedades diferentes, sino entre períodos sucesivos de la misma sociedad (1997: 15. Las cursivas son del original).

Por su parte, Pregón retoma esta caracterización pasiva del jujeño como marca distintiva instando a que

Todo deberá hacerse dentro de los carriles normales, para dejar en evidencia que Jujuy, como lo ha manifestado infinidad de veces, cuenta con un pueblo que, salvo algunas excepciones muy especiales, posee respeto por los demás, no crea problemas si no es agredido y solo quiere participar de una fiesta deportiva (PR121).

Pese a identificar al jujeño como pasivo (una identificación que se produce a lo largo de todo el período estudiado), Pregón mantiene su postura normativa exhortando al hincha jujeño que “deberá ser medido en sus manifestaciones, alentar al equipo y no malgastar saliva, aliento y voz para mal recordar a otros que fueron rivales dentro y fuera de la cancha” (ibíd.). Frente a la inminente coronación del ascenso, pide que la fiesta debe ser completa, criteriosa, educada, como siempre lo ha sido. En definitiva, sentencia el diario jujeño, “debemos seguir dando el ejemplo fuera de la cancha” (ibíd.).

Ejemplificando esta diferenciación en la conducta por parte de los hinchas jujeños, aparece como “un ejemplo” la vuelta olímpica dada por los jugadores de GyEJ al término del partido final, lo que permite -según Pregón- el orgullo de “ser tal vez, el equipo más ordenado que se haya visto en el Nacional ‘B’” (PR201)⁷⁰.

Finalmente, abordamos las diferentes formas en que se produce la reactualización del conflicto entre el centro y la periferia. Como ya mencionamos, se intenta construir a partir del equipo de GyEJ un elemento articulador de todos los jujeños. De esta forma, en esta búsqueda aglutinadora es que se define a la campaña futbolística de GyEJ como una patriada contra los grandes intereses capitalinos, comparable al Éxodo Jujeño.

El Éxodo jujeño aconteció el 23 de agosto de 1812. Un Bando del General Manuel Belgrano, el 29 de julio de 1812, ordena la retirada de todos los pobladores y la destrucción de todo aquello que no se pudiera transportar, con el objetivo de “dejar tierra arrasada” a los realistas: “llegó, pues, la época en que manifestéis vuestro heroísmo y de que vengáis a reuniros al Ejército de mi mando, si como aseguráis queréis ser libres”.

Si bien el Éxodo dista de ser aceptado y acompañado por la totalidad de la población, el relato y las memorias del sentido común le dan esa característica⁷¹. Como sostiene Gabriela Karasik, el Éxodo Jujeño, remite -fundamental pero no únicamente, a partir de operaciones de sentido propuestas principalmente por la elite local- al momento definido como fundante de

⁷⁰ Una situación similar aparece once años después, cuando Gimnasia pierde una primera chance de lograr el ascenso frente a Tiro Federal de Rosario. “El público jujeño se queda con la imagen hidalga y de ejemplo, para todo un país, que vio por televisión, cómo 23.000 espectadores aplaudían a un rival que se llevó el premio” (PR183), “resume lo que siempre debería darse en el fútbol: el **respeto por el rival, más allá de lo que depare el juego**” (C18. El resaltado es del original). Por su parte, un diario rosarino destaca el “respeto y aplauso anfitrión, [...] en una muestra de cordialidad poco común en este devastador fútbol argentino, donde la intolerancia e indiferencia es moneda corriente en cada reducto del fútbol argentino” (LC1).

⁷¹ Como señala Alejandro Kaufman, la memoria “no trata de lo que efectivamente aconteció, de los detalles, de las cantidades, de lo que podría registrar una cámara o un grabador, de lo que podría registrarse de manera objetiva, sino del modo en que eso incide en la *experiencia* de la memoria y la identidad” (2003: 158. Las cursivas son del original).

la “jujeñidad” y constituye una muestra de adhesión que hace referencia a la “unidad de todo el pueblo por encima de las diferencias” (1994: 45)⁷².

No es casual, en ese sentido, que el estadio de GyEJ lleve como nombre la fecha del Éxodo: 23 de Agosto, ya que como afirma Pierre Lanfranchi (2006), el nombre de los estadios es importante y colabora fuertemente en la construcción de la mitología de una ciudad.

Retomando el relato periodístico de Pregón, ante uno de los compromisos deportivos a afrontar por GyEJ en la ciudad de Córdoba, se utiliza el paralelo de la movilización de los hinchas como un nuevo Éxodo Jujeño, un nuevo momento fundante en la historia -no sólo deportiva- de Jujuy:

Dentro de pocas horas comenzará una nueva “movilización”. [...] Se iniciará [...] un nuevo éxodo jujeño, pero esta vez será con [...] un retorno que todos esperan, los que viajaron y los que quedaron, sea cargado con un poco más de gloria, de conquistas logradas, de ver que a través de un grupo de gente -dirigentes, técnicos y jugadores- Jujuy sigue a paso firme tras la conquista de un campeonato, luchando con todos y contra todos y si hay justicia, si existe honestidad en el deporte, principalmente entre quienes pretenden manejarlo desde la Capital Federal buscando réditos económicos propios postergando a quienes trabajan leal y deportivamente, esas caravanas seguirán hasta el final del

⁷² Con motivo de la conmemoración del Bicentenario del Éxodo Jujeño en 2012, la historiadora Viviana Conti afirmó en un documental producido por Canal Encuentro que en realidad no hubo un solo éxodo, sino varios éxodos, aunque esta palabra no fue utilizada por sus protagonistas. Esto generó la airada reacción del Senador Nacional Gerardo Morales, quien presentó un proyecto de resolución (s-1671/13) en el que expresa su preocupación porque dicho documental contiene “afirmaciones inexactas, antagónicas y desleales, que no conciben con la realidad de la gesta histórica conocida como ‘El Éxodo Jujeño’”.

torneo, porque **el monstruo de mil cabezas** ha despertado en Jujuy y todo gracias a Gimnasia (PR122. El resaltado es nuestro).

Ya señalamos que es interesante observar cómo a lo largo de su historia, los distintos momentos relevantes de la práctica deportiva de GyEJ van a confluír siempre con el relato épico de los momentos constitutivos de la identidad nacional y local.

Nuevamente destacamos de qué manera las narrativas (en este caso, periodísticas) de los diferentes períodos significativos de la historia deportiva de GyEJ confluyen con el relato épico de los momentos que se consideran constitutivos de las narrativas sobre la identidad nacional y local, remitiendo tanto a la vinculación con la colonia como al nacimiento de la Nación, vía el papel sacrificado y valiente desempeñado por Jujuy desde su fundación y en las guerras de la independencia (cfr. Burgos y García Vargas, 2008).

En este sentido, podemos observar, entonces, que las “gestas” deportivas jujeñas, bajo determinadas condiciones específicas adquieren “un carácter de acontecimientos sociales simbólicamente densos, de juegos profundos o de dramas sociales, en los que cada sociedad reflexiona y se imagina -y por tanto se constituye- a sí misma” (Villena Fiengo, 2000: 145).

Vemos entonces, en primer lugar, cómo se produce un enfrentamiento y una diferenciación -a través del fútbol- con los sectores “sureños”, con los sectores hegemónicos de la identidad nacional, para después, al producirse un maltrato a los aficionados jujeños, dar lugar al reclamo de ser tratados como argentinos.

El diario de Jujuy *pregona* a lo largo del desarrollo del campeonato una conspiración centralista en contra del equipo de GyEJ. Por ejemplo afirma, en un esbozo de crítica que luego no profundiza, que

Hay muchos, más precisamente de la Capital Federal o del Gran Buenos Aires, que parecen no soportar a este equipo del interior, de la provincia de Jujuy, que les está arruinando la vida, pone en peligro

sus futuros negocios económicos y hasta les está provocando malestares estomacales (PR120).

La resolución de este conflicto -plasmada en el ascenso de GyEJ- es planteada como una gran victoria del Interior frente al centralismo porteño: “este será el triunfo de Jujuy, de un Jujuy sufrido, postergado en muchas cosas, ‘utilizado’ en otras, será una revancha que llegará de la mano del fútbol” (PR124). Como afirma el periodista Alberto Siufi, GyEJ “es un representante que en muchos casos ha venido a recuperar el orgullo ese, el orgullo jujeño muchas veces vilipendiado por una serie de frustraciones. Una provincia que le cuesta mucho encontrar su propia identidad” (Entrevista con el autor).

El triunfo deportivo es planteado, entonces, contra aquellos que quieren paladear la caída de los jujeños y que “no podían entender, que una entidad del Norte del país, que solamente era noticia por el cólera⁷³ y en estos últimos tiempos por el caso de tránsito de drogas, pudiera postergar a los de Buenos Aires” (ibíd.).

Sobreponerse a esta campaña provoca un fortalecimiento del *nosotros*, “lamentablemente para muchos y para alegría de una provincia” (PR123). El triunfo pasa también por la posibilidad de cambiar y construir una imagen diferente de Jujuy en el contexto nacional. En definitiva, este triunfo es vivido como una epopeya de todo un pueblo unido a través del fútbol⁷⁴. “La provincia de Jujuy, de la mano de Gimnasia, se convertirá oficialmente de Primera [...] para demostrarle al país que somos de primera y no de categorías mucho más bajas o ‘kelpers’ para algunos que quieren manejar todo desde la Capital Federal” (PR128).

⁷³ Entre los años 1991 y 1993 se desata una epidemia de cólera en varias provincias argentinas, con epicentro en Salta y Jujuy. Un análisis sobre las políticas sanitarias implementadas y sus vínculos con la población migrante, en Sala (2002).

⁷⁴ Con motivo de la disputa de los partidos correspondientes a la “promoción” para quedarse en Primera División en 2008, Pregón retoma -una vez más- el tono epopéyico señalando que los simpatizantes de Gimnasia ya conocen de “invasiones” a tierras ajenas en largas caravanas. “El jujeño tiene esa característica de unirse por un sueño común. [...] Como si fuese aquella epopeya de 1812 el jujeño vuelve a salir de su terruño para defender lo suyo” (PR189).

En este primer eje, el conflicto centro-periferia se centra en la diferenciación mediante la oposición al poder central. Este proceso toma, sin embargo, otro cariz a partir de un hecho que se produce en Buenos Aires en la anteúltima fecha de ese campeonato. Allí, los cinco mil hinchas que viajan casi mil seiscientos kilómetros desde Jujuy para presenciar el partido son maltratados por la Policía Federal, encargada del operativo de seguridad.

A partir de ese momento, la construcción del discurso -que viene centrado en el eje diferenciador- se vuelca hacia la demanda de inclusión, generando un doble juego de diferenciación-inclusión. Es de esta forma que el reclamo se sintetiza en lo expresado por el presidente de la institución jujeña, quien manifiesta que “nos trataron como si no fuéramos de este país. Una vez más parece ser, esta vez a través del fútbol, que JUJUY es una provincia que no pertenece a la Argentina, salvo que la necesiten para otros fines, como ha ocurrido en algunas oportunidades” (PR125).

Este reclamo se vincula con una demanda que se encuentra presente en múltiples discursos que circulan en la sociedad jujeña acerca del papel desempeñado por Jujuy en las guerras de la Independencia. Un “abanderado” de este reclamo es el periodista Rodolfo Ceballos, quien señala que en Jujuy “no sólo comienza la Patria física y geográficamente: [sino que] también comienza la historia. El precio de nuestra libertad lo pagaron, fundamentalmente, los jujeños que sirvieron en las huestes patriotas” (2001: 17-25). Según Pregón, en el mencionado libro “nuestra provincia, ignorada con frecuencia en los textos de historia argentina, es reivindicada en páginas donde, una y otra vez, se hace justicia con hombres y mujeres de esta tierra, a las que les cupo un relevante y pocas veces reconocido protagonismo en la tarea de edificar la nación” (PR167)

Volviendo a la represión sufrida por los hinchas de GyEJ, vale destacar que éste no es el único incidente que los involucra durante ese torneo. Según Pregón (PR206), “este equipo pasó de todas, [como] la pedrea en Córdoba y los agravios en Tucumán”. Sin embargo, el hecho ocurrido en Villa Crespo desencadena

una oleada de reacciones que exceden ampliamente el marco deportivo.

Con relación a este suceso, el entonces diputado nacional por el Movimiento de Renovación Cívica (MORECI), Pedro Figueroa, dirige una nota al Ministerio del Interior en la que, casi veinte años después, retoma las palabras de Carlos Snopek: “en nombre del pueblo de Jujuy, injusta y torpemente ofendido”, y en la que proclama que “los argentinos somos y seremos todos iguales para bien y para mal, le guste al puerto o no” (PR126).

Mientras tanto, en la Legislatura provincial, los legisladores provinciales del MPJ, Bruno Dante Calderari, Mercedes Castro, Domingo Gurrieri y Marta Argul elevan un articulado condenando la metodología implementada por los efectivos de la Policía Federal Argentina, quienes “violaran expresas disposiciones constitucionales, avasallando los derechos, privilegios e inmunidades de ciudadanos jujeños, al maltratar injustificadamente a simpatizantes y seguidores de aquel equipo de fútbol” (ibíd.).

Así, el reclamo de inclusión -un pedido que excede claramente los marcos deportivos- se da, nuevamente, en el terreno político institucional. En el reclamo de ser tratados “como argentinos”, subyace una diferenciación con el que es extranjero, trayendo a colación una voluntad de apartarse de los habitantes de otras nacionalidades (especialmente, y dada la situación de frontera de la provincia, de alejarse de lo boliviano), como si lo “nacional” habilitara directamente a la ciudadanía. Esto puede ser entendido, en los términos de Rita Segato, como muestra de una alteridad histórica, definida “más que [como] un conjunto de contenidos estables, [como] una forma de relación, una modalidad peculiar de *ser-para-otro* en el espacio delimitado de la nación donde esas relaciones se dieron, bajo la interpelación de un estado” (1998: 21. Las cursivas son del original).

Por otra parte, como señala Karasik,

El reclamo de inclusión a la comunidad imaginada nacional de la que los jujeños se sienten excluidos se asocia con una preocupación por el carácter “nacional” de personas y bienes que impregna todas las

relaciones. (...) Hablar de lo nacional y de Bolivia en Jujuy es posicionarse continuamente en relación a la Argentina. En esta provincia su tradición dominante se articula en un proceso de “argentinización” que reclama la expulsión de lo campesino aborigen y lo boliviano como componentes que parecen limitar su inclusión en la comunidad imaginada nacional (2011: 11).

En este sentido podemos observar cómo en primera instancia se denuncia, a través del fútbol, un orden de cosas injusto que se expresa a través de la competencia deportiva, excediéndola, y que marca -nuevamente- referencias más amplias, vinculadas a una relación asimétrica con la nación. Sin embargo, a partir de la represión policial sufrida por los hinchas gimnastas en Buenos Aires, el eje del reclamo cambia, introduciendo -veladamente- referencias a los extranjeros, haciéndose eco -como marca Karasik (1994)- del aspecto más reaccionario del discurso de la nacionalidad.

De esta manera, la campaña futbolística de GyEJ opera como un fuerte referente a partir del cual se manifiestan reclamos de inclusión que, además de deportiva, son reclamos territoriales, políticos y simbólicos que hacen a la identidad. Aunque de manera atenuada, como vemos más adelante, la disputa centro-periferia también se hace presente en los relatos del último ascenso de Gimnasia en 2005.

1.7. La campaña de 1998: otro éxito jujeño

En el Torneo Clausura 1998 de Primera División, GyEJ termina nuevamente en el cuarto puesto, alcanzando la posición lograda en 1975 en el Torneo Nacional, lo que lo coloca como el único equipo del norte del país con semejante logro. Pregón plantea a lo largo de la campaña de qué manera “los hinchas del lobo jujeño comienzan a meterse en un sueño de ver a su equipo luchando en los puestos de vanguardia hasta el final del campeonato con la ilusión de pelear, por qué no, por el preciado título” (PR140).

Ante los resultados deportivos, su entrenador Néstor Manfredi señala que “la campaña ya es gratificante (PR145), mientras que Pregón, una vez concluido el torneo, marca que GyEJ “ya hizo historia con su estupenda campaña” (PR146). Por su parte, el entonces presidente Raúl Ulloa manifiesta que

Estoy seguro que en los ojos de muchos jujeños, especialmente los hinchas del club y viejos dirigentes, deben haber asomado algunas lágrimas... terminar cuarto en un torneo tan difícil como este, catalogado uno de los cinco más importantes del mundo, nos llena de orgullo a los dirigentes y a todo Jujuy” (PR147).

Sin embargo, es relevante destacar el “diálogo” que Pregón lleva adelante con el periodismo “capitalino”. El diario de Jujuy marca que la campaña que GyEJ viene realizando

Ha despertado la “curiosidad” de los medios de información deportiva de nuestro país. Revistas reconocidas de la Capital Federal, que tienen un importante número de ejemplares en cada edición, están teniendo en cuenta al lobo y le brindan espacios especiales, postergando a los grandes, a los que venden (PR143).

De esta manera se refiere a cómo el semanario El Gráfico,

Una revista que es decana del deporte argentino le brinda la tapa de su última edición y tres páginas centrales, lo que demuestra el “boom” que es, en estos momentos, el elenco dirigido por Néstor Manfredi.

Es gratificante que al fin el equipo jujeño tenga este reconocimiento, se lo merecen sus dirigentes, su cuerpo técnico, sus jugadores y el pueblo de Jujuy, a veces castigado injustamente por la prensa capitalina buscando la noticia en hechos tristes o de violencia.

Gimnasia y Esgrima comenzó a ser noticia, llamadas de medios de información que hasta hace poco

desconocíamos, son casi diarios a nuestra redacción, pidiendo datos, queriendo conocer algo de este lobo que está mostrando sus garras.

Gracias a Gimnasia, Jujuy está en todo el país y muchos ya saben que el lobo existe (ibíd.).

Este “contrapunto” muestra una vez más, esa relación ambivalente que ya señalamos de la prensa jujeña con la prensa capitalina, las formas en que las campañas de GyEJ -y en este caso el tratamiento periodístico vinculado a ella- son un escenario privilegiado donde se desarrolla la batalla discursiva (Vila, 1993), en la que a través de las categorizaciones del accionar propio y del “otro”, se construyen “experiencias de identidad” (Díaz Cruz, 1993: 66).

2. Coda: Negros de alma

Finalmente, cerramos este capítulo, con la referencia a un hecho ocurrido en ocasión de disputarse el Mundial de Francia 1998. En el partido ante el seleccionado de Holanda -que marca la eliminación del equipo argentino-, el jugador nacido en Jujuy, Ariel “Burrito” Ortega, es expulsado por aplicarle un cabezazo al arquero rival.

El periodista Juan José Panno escribe un artículo que, con tono irónico, intenta criticar “el racismo y la discriminación descargada sobre Ortega, a quien se lo responsabilizaba de la derrota” (1998^a). Sin embargo, la nota genera el efecto contrario y es calificado por diversos actores como “fascista y discriminatoria”:

Entre otros defectos, Ariel Ortega es cabecita negra, retacón, fulero y casi no sabe hablar. Y encima taimado, como lo demuestra el cabezazo artero que le pegó al correctísimo arquero de los holandeses.

El negrito ése es culpable de la derrota argentina, [...] ese negro de Jujuy, incapaz de quemarse los ojos como nosotros los que entendemos de la importancia de la tecnología aplicada al fútbol. [...] Si de

chico se hubiera alimentado como Dios manda podría haber sido capaz de meter un pique como el de Bergkamp en el último minuto.

No hay nada que hacerle: son negros. Y si le dicen Burrito, por algo será (Panno, 1998b).

El artículo periodístico escrito por Panno es motivo de enojo en muchos sectores de la provincia. En la Legislatura, todos los partidos políticos con representación parlamentaria: el justicialismo, el radicalismo, el MPJ y el MORECI, repudian la "nefasta ideología" de la nota. Los concejales de San Salvador de Jujuy solicitan al intendente Hugo Conde que declare al periodista "persona no grata". El Sindicato de Prensa de Jujuy advierte que si la nota en cuestión "no es una ironía, es fascista" y que puede violar la ley antidiscriminatoria por dividir entre "los negros de origen indígena y mal alimentados que provienen del interior del país y los blancos eurocéntricos y arios, los holandeses, a los que presenta como atletas polifuncionales y perfectos" (LN1).

Promovido por legisladores jujeños y reactivando una práctica -como ya vimos- con antecedentes en 1975 y 1994, el Senado de la Nación aprueba un proyecto de declaración en el que rechaza el artículo por "agraviante" y "discriminatorio". Por su parte, para Pregón la nota de Panno constituye, en forma indirecta, "un agravio a todo el pueblo de nuestra provincia" (PR148).

Por su parte, y coronando la escalada de respuestas, el Gobernador Ferraro dirige -en nombre del gobierno y pueblo de Jujuy- una nota de desagrado al Director de Página/12, señalando -entre otras cuestiones- que:

Me ha extrañado y dolido la nota. Como a todos los jujeños [...].

Lo expreso porque jamás imaginé que Página/12 consintiera publicar que tener la piel oscura, ser negro, fuera síntoma o sinónimo de poca cosa, de bajeza o de mala raza. Mucho menos motivo de discriminación. Lo digo también porque lamentablemente todavía muchos niños y jóvenes de la Patria,

no tienen como todos quisiéramos, no tienen la oportunidad de “quemarse los ojos viendo videos de fútbol”. Muchos de ellos, con gran esfuerzo después de la escuela ayudan a sus padres, trabajando y contribuyen y cuando tienen tiempo, pueblan los potreros y corren, a veces “patapila”, detrás de una pelota, aspirando en cada carrera el viejo sueño de llegar a ser ídolos. Y muchas veces también se alimentan mal, pero no creo que eso sea un motivo de escarnio.

[...] Solo me resta invitarlo a Jujuy, a conocernos, a ver si juntos podemos diseñar un país donde los únicos despreciables sean *los negros de alma*.

Mientras tanto seguiré pensando que “J.J.P.” ha intentado pegar un tiro en las alas de los que queremos levantar vuelo con un país sin fronteras internas (ibíd. El resaltado es nuestro).

La respuesta de Ferraro se produce en momentos de conflictividad social creciente, cuando la credibilidad del gobierno provincial va en descenso (unos meses después, en noviembre, el gobernador presenta la renuncia). Su intervención pública en esta discusión, no deja de llamar la atención. No sólo por su pretendido tono poético sino, sobre todo, por su suscripción a la concepción racista de la “negritud del alma”, en una región donde -según señala Van Dijk - gran parte del discurso oficial y de los medios- se presenta como sorprendentemente antirracista (2003: 114).

Blázquez señala que “entre los numerosos enunciados que forman parte del sentido común nacional -y por lo tanto blanco- encontramos la afirmación de que alguien *es negro no por el color de su piel sino de alma*” (2008: 7. Las cursivas son del original). Es este sentido, los términos

Negro y *negra* no designarían solamente a sujetos de raza negra sino a algunos individuos (casi) independientemente del color de su piel. *Negro* devino una condición del sujeto separada (parcialmente) de la determinación genética. Los *negros* y *negras*

de alma, de acuerdo con el punto de vista de aquellos que no se describen a sí mismos como tales, se caracterizarían en el plano estético por su “mal gusto” (*mersas*); y en el plano ético por su falta de dedicación al trabajo (*vagos*) y su carácter peligroso (*choros*) (ibíd.: 7-8. Las cursivas son del original).

De esta manera, la discusión capital-interior se reactualiza -ahora- en clave racial. Este conflicto escenifica de manera central y resume de qué forma el deporte se constituye en Jujuy durante la década de 1990 como un campo privilegiado para la discusión sobre las relaciones -desiguales- entre el Centro político de la Nación y una provincia periférica en un momento de crisis política, económica y social y bajo un proyecto de país excluyente.

Es así como esta dinámica puede observarse en cada uno de los diferentes apartados del capítulo: en el campo de las políticas deportivas, con la discusión sobre el papel y la participación del Estado en la regulación de las actividades deportivas. En el área de la actuación personal e institucional de distintos actores relevantes para la política jujeña de los años noventa, con el papel que desempeñan distintos actores políticos y las relaciones institucionales en el fútbol local. En la tendencia a la denominada *futbolización* de la agenda política y, centralmente, en la discusión pública sobre la dimensión política que se da en las páginas deportivas de los periódicos analizados.

Más allá de la organización deportiva, lo que muestran los reclamos de inclusión es la desigual organización política del país, un reclamo que también impregna los discursos de los trabajadores y desocupados jujeños durante esa década. Según Carlos Santillán

Ser una provincia limítrofe, marginada territorial, política y económicamente, nos lleva a tener una fuerza de arraigo y de identidad muy grossa. Cuando se menciona a la Argentina se menciona hasta Salta. A Jujuy se la deja de lado. Entonces, creo que todo eso hace que nosotros tengamos la identidad tan fuerte hacia lo nuestro (Entrevista con el autor).

Como ya señalamos, la discusión acerca de lo local y lo nacional -y su inclusión en lo que se percibe como tal- aparecen en Jujuy -y continúan en la actualidad- con características particulares, remitiendo permanentemente a cuestiones irresueltas al interior de lo que se concibe como la sociedad jujeña y a sus relaciones con la percepción de su exterior constitutivo. Por ello, revisar las narrativas, los discursos que van construyendo esos otros constitutivos y al mismo tiempo, ese nosotros atrinchado, nos permite indagar en las complejas dinámicas de construcción de la/s identidad/es jujeña/s.

CAPÍTULO IV

Un nuevo siglo.

Nuevos avatares hacia la consolidación ¿definitiva?

Por último, en el cuarto capítulo, analizaremos una serie de acontecimientos desarrollados a partir del año 2000, que se constituyen como paradigmáticos en la consolidación de los discursos que identifican a Gimnasia con Jujuy. Tomaremos distintos momentos deportivos e institucionales que solidifican la construcción de “una” identidad jujeña.

1. Una nueva caída: el descenso en el 2000

En el año 2000 y luego de permanecer seis temporadas en primera división, GyEJ pierde nuevamente la categoría, originándose entre otras cuestiones un fuerte impacto institucional que deriva en el primer enfrentamiento electoral de su historia, al mismo tiempo que se refuerza la consolidación del club como referente identitario de Jujuy.

Las elecciones que se realizan en noviembre de 2000 marcan una abrumadora victoria del oficialismo. Los candidatos opositores son tildados de resentidos y mentirosos por el periodista Alberto Siufi (*Sin Límites*, 30/10/00):

La gente no quiere improvisados, no quieren mercaderes del odio y del resentimiento, estamos cansados en Jujuy, estamos llenos en Jujuy de esto, la gente quiere que se construya. Hoy estamos pasando un mal momento, pero me parece tan bajo aprovecharse de un mal momento futbolístico para pretender ganar políticamente algo, tal vez será el nivel de la gente que nos toca enfrentar” (ibíd.).

En el ámbito deportivo, el Torneo Clausura 2000 presenta para GyEJ un “panorama desalentador” (TJ1). Promediando el campeonato, GyEJ había obtenido 11 puntos sobre 84 (apenas el 13%) ante lo cual Pregón señala que “la realidad, indica todo esto, una situación límite generada por una sumatoria de factores de los que nadie está ajeno y cada uno debe saber hasta qué punto tiene responsabilidad” (PR154). Responsabilidad que asume el presidente Ulloa al reconocer “que en un 100% es el responsable de este mal momento” (TJ2).

Pese a la mala situación deportiva, Pregón plantea que “si hay algo que mantiene la esperanza en todos los hinchas, como en los propios jugadores, es que la matemática del promedio, todavía permite pensar en la hazaña” (PR155) y rescata que “el destino parece estar escrito, pero nadie baja los brazos” (PR156).

En ese marco se puede observar cómo se construye un discurso fatalista sobre el devenir deportivo. Se plantea que “la consigna del ‘Lobo’ es ganar (...) como sea” (TJ3). El jugador Diego Comelles señala que frente a Ferro Carril Oeste “será un partido a muerte” (TJ4) y que GyEJ juega “al todo o nada” y que no le queda otra que salir ‘a matar o morir’” (PR158). De esta manera, los medios gráficos jujeños participan de una tradición en el periodismo deportivo argentino “implantada”, según Amílcar Romero, a partir de la década del sesenta en los titulares y en las crónicas, de un “lenguaje bélico” (Frydenberg, 2001: 10) que contribuye a generar un clima de violencia en las competencias futbolísticas⁷⁵. Sin embargo y como contrapartida, atenuando las consecuencias del descenso, el jugador Mario Lobo señala: “entiendo la amargura de la gente, pero en la vida hay cosas peores que irse a la B” (O1).

⁷⁵ Según Alabarces, esta tendencia se consolida con la presencia del monopolio de Torneos y Competencias que “es la responsable directa del tribunerismo de los jugadores; es la culpable de tanto ‘a ganar o morir’ que desbordó los lenguajes, los exasperó hasta la violencia, junto con *Olé* (otra perla del monopolio), transformó a los periodistas en hinchas, achatando sus lenguajes, haciéndolos jactarse de sus pasiones” (2011: 163-164. Las cursivas son del original).

Como señala Garriga Zucal, “el periodismo es presa de su propio juego. Una descripción narrativa, prejuiciosa y de poca profundidad analítica no permite realizar una buena lectura de los fenómenos violentos que suceden en el ámbito del fútbol” (2007: 19).

Sin embargo el “milagro que le permitiría llegar a la promoción” (PR157) no se concreta y GyEJ desciende a la Primera B Nacional.

Se veía venir. Pero no es que Gimnasia de Jujuy haya tocado fondo ayer, ni anteayer, ni hace un mes. (...) Fueron tres temporadas de equipos tibios, cautelosos, livianitos, armados con presupuestos sin muchos ceros. Por eso el descenso no tiene olor a injusticia (O1).

El descenso aparece como una “muestra de las incertidumbres, los desaciertos, la confusión que se apoderó del club en los últimos tiempos” (PR159). “Hubo varios factores, pero tal vez el que más incidió pasó por la venta de jugadores clave y la llegada de hombres que no cumplieron las expectativas. **En fin, se vendió muy bien y se compró muy mal.** También es cierto que esta temporada fue de terror” (Echazú, 2000. El resaltado es del original).

Sin embargo, este momento de caída deportiva se constituye como trascendente porque refuerza para la prensa jujeña y capitalina -y también para la regional-, una vez más la representatividad de GyEJ. “Dolor jujeño” titula La Gaceta de Tucumán (LG1), mientras el periodista Mariano Gil destaca “este golpe en el corazón que recibió todo Jujuy” (2000) y Clarín señala que “Jujuy vivió ayer otra noche triste” en la que define como “la gran tristeza del Norte” (C17).

Por su parte, el Tribuno de Salta resalta que el

Descenso ya concretado de Gimnasia y Esgrima de Jujuy dejó al Norte argentino sin el último bastión que le quedaba en el fútbol grande. Una lástima, porque más allá de la rivalidad salto-jujeña, tene-

mos que reconocer el esfuerzo y el trabajo de la dirigencia de la vecina provincia para mantenerse tantos años en Primera División (TS1)⁷⁶.

En definitiva, el traspie deportivo de GyEJ se presenta como un

Golpe al corazón. (...) Porque todos, todos, necesitan que el interior del país esté bien representado como en las últimas seis temporadas donde el ‘lobo’ hizo vibrar a toda una provincia. Fueron seis temporadas, seis años de un orgullo llamado Gimnasia y Esgrima, de sobrenombre “lobo”, que hizo que todo un país conozca a una de las provincias más bellas que tiene mi hermoso pueblo (Gil, 2000).

Más allá del reconocimiento que realiza el periodismo salteño sobre la labor dirigencial de GyEJ, esta es apuntada como la gran responsable del resultado deportivo. El periodista Raúl Noro plantea que “la debacle económica que envolvió al club obligó a sus directivos a desprenderse de jugadores. También tuvo que ver el hecho de que Ulloa se haya dedicado a la política. A partir de esa circunstancia, el Lobo jujeño nunca volvió a ser el mismo” (Noro, 2000).

En la misma dirección, Clarín señala que “la conducción encabezada por Ulloa **no repitió la coherencia** que había mantenido en los últimos años” (C17. El resaltado es del original), ya que utiliza cinco entrenadores a lo largo de la temporada, mostrando “mucho desesperación” (ibíd.). Sin embargo, atenúa la crítica resaltando que “la dirigencia de Gimnasia tiene una virtud poco vista: prioriza la economía del club sobre los resultados deportivos” (ibíd.).

Ulloa acepta que los dirigentes se equivocaron, que

Hubo momentos, por ejemplo, mi incursión en la política que influyeron negativamente. Fuimos unos

⁷⁶ Según Ulloa, “hay un envidia de parte de ellos [los salteños], que futbolísticamente me alegra. Nosotros somos una envidia para ellos. No entienden cómo [llegamos]” (Entrevista con el autor).

pel... (sic). A todos en el club se los digo. Uno se puede equivocar en la vida, pero no por pel... (sic). Además se habló mucho de la interna y fue contraproducente. Cuando volví, se empezó a cortar. No se puede abrir tanto a la familia. Ahora tenemos que estar unidos y asumiendo la responsabilidad” (TJ5).

Sin embargo y pese a que el “descenso ‘pegó’ fuerte en” los dirigentes (TJ6), Ulloa “defiende a la comisión directiva” (PR161) y plantea que

Gimnasia ha reaccionado como lo hizo siempre, a lo mejor la historia hoy se diluye con el fracaso futbolístico que hemos recibido este año, pero siempre que nos hemos caído, Gimnasia reaccionó; hemos tenido caídas mucho más dura que esta, y Gimnasia reaccionó trabajando lo máximo posible.

El tema trascendente de hoy es el dolor, el sufrimiento que sentimos los hinchas de Gimnasia y Esgrima, los jujeños que sabemos todo lo que nos ha costado porque esto se hizo gracias a un sinnúmero de gente que ha aportado, que hemos tratado de hacer lo posible para tratar de evitar la caída (ibíd.).

Ese dolor que señala Ulloa es el que se plasma en “la imagen final [que] encontró a Mario Lobo, el símbolo jujeño, desconsolado, con los ojos húmedos, tirándole piñas al pasto” (O1) luego de finalizado el partido frente a Chacarita Juniors que consuma el descenso de GyEJ.

Por su parte, Pregón plantea que “solo el tiempo cura el dolor de la frustración” (PR160). “Pareciera que nadie quiere hablar de fútbol, el ambiente en las calles solo refleja lamento en la cara de los hinchas y de aquellos que son amantes del fútbol. El descenso de Gimnasia y Esgrima a la ‘B’ Nacional caló hondo en los jujeños” (ibíd.). Y señala que ahora se debe “luchar por recuperar la plaza perdida del ‘pueblo’” (ibíd.).

En la misma dirección, el sindicalista combativo Carlos Santillán afirma

Estoy con mucha bronca. El descenso de Gimnasia es un gran golpe para mí y para todos los hinchas. Al club lo apoyamos no solo moralmente, sino también yendo a la cancha en medio de la crisis económica que vive Jujuy.

Igualmente, tenemos que seguir apoyando a un club que dio muestras de que es imprescindible en una provincia como la nuestra. Fue por muchos años la única alegría que hemos tenido los jujeños. Hago hincapié en que el Lobo era la única alegría en Jujuy y creo que los directivos y algunos jugadores no estuvieron a la altura de las circunstancias que el pueblo exigía (Santillán, 2000).

Es interesante marcar como, nuevamente, se condensa en la figura y los avatares deportivos e institucionales de GyEJ el reclamo “del pueblo de Jujuy”.

Retomando el descontento de los hinchas, pero nuevamente interpeándolos duramente, Pregón señala que

Desde hace varios partidos los hinchas venían manifestando su descontento con la comisión directiva y ellos también son culpables porque fueron solo eso: hinchas, ya que en las Asambleas que realizaba el club, sea para elegir nuevas autoridades o tratar otros temas de la entidad, nunca fueron a plantear sus ideas o proponer algo, los asistentes eran siempre los mismos. Entonces cuando no se tiene o no se quiere tener participación no vale quejarse porque esas ausencias hacen suponer que se está de acuerdo (PR159).

Por último, hacemos referencia al rol asumido por el periodista y ex dirigente Alberto Siufi, con relación al tratamiento periodístico de Pregón sobre el descenso.

En el Programa televisivo Sin Límites del 11 de julio de 2000⁷⁷, el conductor interpela fuertemente la postura periodística local (personificada en el diario Pregón), a partir de lo cual se pregunta “por qué los jujeños tenemos que ser de esta manera? Por qué tenemos que decir siempre que los salteños son más salteños que nosotros jujeños. ¿Así defendemos nuestras cosas?”.

Este planteo se da a partir un artículo en el que Pregón se pregunta “¿quién está dispuesto a esperar cinco años para volver a primera?”, porque “muchos hinchas, que no tardaron en demostrar su descontento dejando de ir a la cancha, tienen en claro que Gimnasia no vuelve más a la primera división, al menos esa es la sensación que dejó el golpe del descenso”.

Como contrapartida de esta cobertura, Siufi destaca la que realiza el Tribuno de Salta quien señala que

El descenso está cerca, lamentablemente, y se utilizan términos que están emparentados con la muerte.

Un campeonato no es la vida ni el descenso es la muerte. En vez del insulto, el pueblo jujeño debería golpearse el pecho orgulloso y decirle al país que mientras otros subieron y bajaron al primer año, ellos tuvieron seis almanaques conviviendo con los grandes del fútbol argentino.

De nada sirvieron los esfuerzos, ni la directiva, que encabezada por Raúl Ulloa y secundada por Pancho Rojas le quitaron horas de sueño en su descanso y tiempo y billetes en sus cuentas bancarias por permanecer en primera división. ¡Seis años! Un récord histórico para *un equipo chacarero del norte* de la Argentina, que se vistió de overol en la casa de los ricos que manejan presupuestos millonarios. (...)

Una sociedad como la nuestra, acostumbrada a convivir con la derrota, que corre desesperada detrás

⁷⁷ En ese entonces el programa se emitía por el canal 4 de cable local. Actualmente se transmite por el único canal abierto de la provincia, el 7, que es privado y propiedad del vicegobernador Guillermo Jenefer.

de la gloria permanentemente, no acepta la realidad, a ella la llama fracaso, a la que no puede alcanzar sencillamente porque existen otros poderes económicamente que siempre se llevan la mejor porción de la torta⁷⁸ (TS1. El resaltado es nuestro).

En definitiva, esta interpelación que plantea Siufi no es sólo al “diario de Jujuy” -en tanto el periódico se presenta a partir de un proceso de naturalización entre Pregón y Jujuy (Burgos y García Vargas, 2008)-, sino que es una interpelación “a los jujeños”, a que se identifiquen más activamente con “el equipo de Jujuy”:

Gimnasia, creo, es un verdadero ejemplo, lástima que se den cuenta los salteños y que muchos de acá no nos demos cuenta. Hoy tenemos que unirnos más que nunca. (...) Pero Jujuy va a pelear un espacio dentro de algo que no sé si merece. (...) Esta nota, le digo la verdad, me pareció un verdadero ejemplo y la escribí un salteño. Los que nos envidian donde estábamos, él la escribió.

Sin embargo, pese a la críticas planteadas por Alberto Siufi, Pregón destaca que “con esfuerzo y trabajo Gimnasia buscará volver (...) enarbolando la bandera de Jujuy, codeándose con los grandes” (PR162). “La empresa no será fácil pero Gimnasia y Esgrima de Jujuy está capacitado para demostrar sus condiciones deportivas, morales y físicas” (ibíd.). En definitiva, “Gimnasia y Esgrima seguirá siendo el representante por excelencia del fútbol jujeño” (ibíd.), más allá de la actitud criticada por los hinchas, GyEJ seguirá representando “al pueblo jujeño”.

2. *Los otros del Lobo jujeño*

El objetivo de este apartado es realizar un análisis sobre representaciones de la otredad vinculadas a GyEJ. Consideramos que en estos relatos podemos encontrar aspectos relevantes

⁷⁸ Suponemos que en esa misma dirección es que el entrenador Marcelo Herrera sostiene que “por institución Gimnasia debería estar en primera, pero en este país las grandes basuras están arriba y a nosotros hoy nos tocó irnos” (PR159).

del proceso -siempre conflictivo- de construcción identitaria jujeña. Nos interesa señalar las distintas maneras en que “los otros” aparecen representados en este cuerpo discursivo, atendiendo especialmente al papel central de los medios de comunicación en la construcción y distribución de los imaginarios sociales, en tanto en la actualidad se constituyen como “los principales ‘proveedores’ de representaciones” (Reguillo, 2005: 203).

Ya señalamos de qué manera Dunning plantea que este “carácter oposicional” de la identidad se da “por naturaleza” en el deporte (1996^a: 268). En este sentido, Gil pone un llamado de atención sobre el “reduccionismo” que implica plantear un “universo dicotómico nosotros-ellos esquematizado” y plantea atender a la “intrincada red de alteridades que se expresan de forma variada y en situaciones distintas” que se manifiestan en los espectáculos deportivos (2002: 89).

En ese marco, realizamos un rápido recorrido para comprender cómo la relación de GyEJ con respecto a esos “otros” permite vislumbrar parte de la conflictiva trama identitaria de la provincia, legitimando discursivamente *posturas*⁷⁹ que nos remiten permanentemente a conflictos abiertos, en torno de temáticas que desbordan lo futbolístico.

En este caso atendemos a esas oposiciones en el marco de las competencias futbolísticas, centrándonos en la construcción que se hace de *los porteños* y -especialmente- de *los salteños* como aquellos “otros” exteriores que son constitutivos de “lo” jujeño.

A partir de un relevamiento y análisis sobre los cantos de la hinchada de GyEJ, observamos cómo esas canciones están orientadas, como ya marcamos, principalmente a la construcción de una identidad compartida entre esos hinchas, expresada en una pertenencia común (Burgos y Brunet, 2001). Sin embargo, y a pesar de la extensa lista de rivales deportivos con los

⁷⁹ Como sostiene Sfez, la idea de postura “parece corresponder mejor a la realidad de los discursos, en el sentido de que esos discursos expresan movimientos de deseo y temor, creencias, expectativas” (2005: 24).

que se enfrenta GyEJ, la identidad de los hinchas es configurada de manera oposicional -y casi exclusivamente- con *los salteños* y *los porteños*⁸⁰.

Es interesante destacar que la diferenciación con *los salteños* es independiente de la confrontación directa con equipos de esa provincia⁸¹, mientras que con *los porteños* se da de manera ampliada, ya que esta denominación es empleada para designar a todo aquel hincha de un equipo de la ciudad o la provincia de Buenos Aires.

2.1. La rivalidad con los porteños

Esta rivalidad con el gran “otro”, puede situarse desde la constitución misma del Estado Nacional, donde las provincias norteñas del país resultan crecientemente marginadas “por su articulación en un modelo de desarrollo capitalista cuyo mayor dinamismo se ha ubicado en la zona pampeana y en el puerto de Buenos Aires” (Karasik, 2000: 132-133). Vemos entonces, cómo se producen recurrentemente enfrentamientos y procesos de diferenciación a través del fútbol, con los sectores “sureños” que pueden caracterizarse como hegemónicos de la identidad nacional.

En este sentido ya hemos señalado las confrontaciones producidas durante la disputa del Torneo Nacional de 1975 que deriva en la intervención de distintas figuras políticas reclamando por “la falta de federalismo”. O como caso emblemático el movimiento de clubes del interior durante 1977 denunciando el desigual trato hacia el “fútbol chacarero”.

⁸⁰ No profundizamos la relación de los hinchas de GyEJ con la policía, que aparece en algunos momentos del período analizado como un tercer “otro”. Para un análisis de las lógicas del comportamiento policial en las canchas, ver el trabajo de Galvani y Palma (2005).

⁸¹ Si consideramos los últimos 20 años -fecha en la que Gimnasia retorna a los primeros planos del deporte nacional-, se constata que en menos de la mitad del período enfrenta a equipos de la provincia de Salta. En la temporada 1997/1998 tiene como rival a Gimnasia y Tiro en la Primera División A, antes del descenso de categoría del equipo salteño. Luego del regreso de Gimnasia y Esgrima al Torneo Nacional B en el 2000, se enfrenta durante cinco temporadas con Juventud Antoniana de Salta, revitalizando la confrontación interprovincial. A mediados de 2005 Gimnasia asciende nuevamente a la Primera División, mientras que el equipo salteño desciende al Torneo Argentino A.

También analizamos la denuncia de “complot” realizada durante la campaña del ascenso a Primera División en la temporada 1993/1994, que constituye un momento paradigmático de la confrontación con “lo porteño”. O el señalamiento constante de que cada actuación destacada de GyEJ llega “a inquietar y preocupar a muchos en la Capital Federal” (PR162).

Por otro lado, en la observación realizada en el estadio podemos comprobar el uso permanente de insultos (a los árbitros, a los jugadores y entrenadores rivales) calificándolos de “porteños hijos de puta”, independientemente del lugar de origen de las personas o de los clubes que representan, sino a partir de una identificación de esos actores con la capital nacional.

En definitiva, el análisis de los momentos más destacados en la trayectoria deportiva de GyEJ nos permite comprobar que sus campañas se construyen desde la visión de la prensa gráfica local y de los protagonistas como un campo notable para la discusión sobre las relaciones -desiguales- entre el Centro político de la Nación y una provincia periférica como Jujuy (Burgos, 2013, 2007).

2.2. La rivalidad con los salteños

El trabajo fundacional de Gabriela Karasik (1994) y de otros antropólogos como Belli y Slavutsky (1994) y Juan Pablo Ferreiro (2003), indica la relevancia de la confrontación con Salta y los salteños en la construcción de identidades locales. Esa historia encuentra un hito explicativo en la auto proclamación de Jujuy como provincia autónoma acaecida el 18 de noviembre de 1834, y se nutre de numerosos conflictos entre ambos estados provinciales. Pero la diferenciación y rivalidad entre jujeños y salteños se extiende hasta entramar un contexto general de enfrentamientos permanentes en lo territorial, lo étnico y lo político entre los habitantes de estas dos provincias. La cotidianeidad de esas confrontaciones abarca necesariamente el plano futbolístico.

En el plano deportivo, y más allá de los rivales que se enfrenten en cada caso, toda competencia futbolística entre equi-

pos de las provincias de Salta y Jujuy constituye -según el discurso periodístico- una recreación del clásico del norte “por la simple rivalidad que se genera en el fútbol con equipos vecinos” (PR163), y “debido a la tradicional rivalidad entre jujeños y salteños” (PR164).

La confrontación entre estos equipos -que pone en juego “el orgullo de dos provincias” (PR169)-, tiene un lugar destacado en los medios de comunicación regionales que hablan y escriben, justamente, desde una cultura de la rivalidad (Levatti, 1998). Ante cada enfrentamiento futbolístico, se señala que “el fútbol vuelve a dividir a Jujuy y a Salta” (PR181)⁸².

Como antecedente podemos señalar que ya en 1973, Pregón marca, ante un partido entre GyEJ y JAS que “desde hace varios años se ha constituido el enfrentamiento entre ambos en uno de los clásicos del norte de mayor atracción”, donde “deben representar a Jujuy y Salta respectivamente” (PR1).

Por ejemplo, al jugarse en 1992 la clasificación al Torneo Nacional B entre Gimnasia y Tiro de Salta y GyEJ, la prensa local señala también a este choque como “el clásico interprovincial” (PR114). Este tipo de denominación se vuelve a utilizar cuando estos equipos se enfrentan nuevamente, esta vez en Primera División, durante la temporada 1997/98.

En definitiva, cada enfrentamiento futbolístico entre equipos *jujeños* y *salteños* presenta una “masa textual” que pone en discusión aspectos más amplios que los de una disputa futbolística (Alabarces y Rodríguez, 1996: 173)⁸³. Esa abundancia de expresiones confrontativas asume diversas materializaciones, que van desde las pintadas y graffitis en calles y plazas (cfr. Blanco, 2002), pasando por los cantos de hinchada (Burgos y Brunet, 2001) y la mención en discursos políticos y partidarios, hasta la incidencia del evento en la agenda periodística local cuyas páginas y espacios específicos se dedican casi exclusivamente a esos

⁸² La manifestación de estas rivalidades pueden verse también en Fernández (2012) e Ibarra (2011).

⁸³ En este sentido también podemos incluir los encuentros que en los últimos años tienen como protagonistas a Talleres de Perico (Jujuy) y Juventud Antoniana y Central Norte de Salta quienes han ampliado y reforzado esta confrontación provincial, a partir de los enfrentamientos en los Torneo Argentino A y B.

encuentros generando numerosos informes, notas, columnas, editoriales e imágenes sobre ellos (tal como lo muestra esta tesis).

Al indagar en los discursos que se generan en torno al fútbol se pueden observar fenómenos relevantes de estas sociedades que sobrepasan el ámbito deportivo y se mezclan con aspectos centrales de la vida social. Desde la justificación de la violencia policial hasta la xenofobia y la discriminación local, toda una variedad de expresiones se entremezclan en los cantos de los hinchas, en las crónicas periodísticas (Burgos, 2002) y en el discurso de algunos de los protagonistas. Y es en esta oposición que se actualizan rencores históricos -que “siguen los pasos de la política y la economía” (Ortiz, 2003: 38)- pero también orgullos y rivalidades más “cotidianas”⁸⁴.

Los últimos enfrentamientos entre GyEJ y un equipo salteño se dan durante los primeros años del nuevo siglo (entre 2001 y 2005), y en ellos se reedita la realización de estos partidos clásicos, en este caso entre GyEJ y JAS, el que es definido como “un clásico de larga data, cargado de historia, siempre vigente y acorde a las circunstancias” (TJ7).

Desde los medios gráficos locales (tanto en Jujuy como es Salta) se hace referencia a este encuentro como “el partido más esperado del torneo” (TS4), en tanto los “dos equipos que supieron de momentos de esplendor, (...) ahora están tratando de recuperar posiciones” (PR171) y el resultado de este partido les posibilita “salvar el año” (ibíd.).

De esta manera, el clásico del norte significa “muchas cosas” para “la gente, [para] nosotros [los jugadores] y nuestras familias”, en donde lo que se pone en juego es “el orgullo de dos

⁸⁴ Carlos Santillán señala que “los salteños tienen una pica especial con nosotros, porque ellos tienen una relación, históricamente, mucho mayor con el poder que nosotros. La oligarquía salteña siempre ha sido más fuerte que la oligarquía jujeña. Entonces, siempre ha tenido muchas más relaciones en las decisiones de poder.

Yo creo que en ese sentido, nosotros podemos diferenciar a Jujuy de Salta. Jujuy como una provincia mucho más olvidada y desterrada. Vos sabés que cuando se menciona a Argentina, se menciona hasta Salta. A Jujuy se la deja de lado. Entonces, creo que todo eso hace que nosotros tengamos la identidad muy fuerte hacia lo nuestro” (Entrevista con el autor):

provincias”, según declara el futbolista de GyEJ Norberto Testa (PR169). Como señala Gastón Gil, el deporte funciona como “un poderoso estructurador de identidades. Los jugadores que se identifican con un equipo (y por consiguiente con una ciudad - en este caso con una provincia-) actúan como bienes simbólicos concretos, palpables para un público” (1998: 174) que encuentra en ellos un intento -no solo futbolístico- de preponderancia en la región.

Por otro lado, se señala que “el [hincha] antoniano fielmente interpreta, que el honor es otra parte que tiene mucho que ver en esto de la rivalidad salto-jujeña” (TS2).

En los discursos de la prensa gráfica local -en las ediciones correspondientes a los años 2001 y 2002- hay un tratamiento ambivalente de la violencia que se produce en esos partidos. Por un lado, se habla de “la fiesta del fútbol que todos queremos vivir” y se insiste en que

De una vez por todas, jujeños y salteños trasladen ese “duelo” a las tribunas (...), pero todo dentro de (...) una verdadera fiesta deportiva, para que tanto Jujuy como Salta dejen de ser noticia en los medios nacionales por hechos ajenos al deporte, es hora que desde el pórtico norte de nuestro país se dé el ejemplo de corrección (PR171).

Sin embargo, y abonando la idea de la “exterioridad de las violencias” (Reguillo, 2003), Pregón alerta que “podrán estar presente los inadaptados de siempre que buscan en el menor detalle la oportunidad de crear el caos y los disturbios” (PR171). En este sentido, las crónicas periodísticas locales que trabajan sobre la violencia en el fútbol pueden relacionarse con la idea de entender a estos inadaptados como *monstruos* (cfr. Foucault, 2000), como algo ajeno a los espectáculos deportivos. Sin embargo, los trabajos de Garriga Zucal (especialmente 2005, 2007 y 2010) demuestran las lógicas racionales de la violencia en la cultura futbolística argentina y de qué manera las conductas violentas no están realizadas ni por “bestias salvajes” ni “inadaptados”, sino que las lógicas a partir de las cuales se generan

son una parte central de las tramas futbolísticas contemporáneas.

En el recorrido discursivo de los periódicos locales se estigmatiza al *otro* como el que genera los hechos de violencia. Al mismo tiempo, se produce la justificación o se hace la “vista gorda” cuando quienes sufren la violencia son los “otros”. Así, por ejemplo, plantea Raúl Ulloa que “la represión policial nació debido al ataque de algunos inadaptados” (PR166). Como plantea recurrente y paradójicamente Pregón, la violencia no es constitutiva de la sociedad jujeña, por lo tanto es ajena y, por lo general, estos “inadaptados” no son los jujeños. Ya que el estereotipo del hincha jujeño está caracterizado “por ser pasivo y respetuoso de [los] espectáculos deportivos” (PR114). Como remarca el entonces vicepresidente de GyEJ, Francisco Rojas, la “gente de Jujuy se portó bien y se contuvo para no responder” (PR172).

En caso contrario, cuando a la violencia la sufren los propios hinchas, se la denuncia y condena. Este tipo de tratamiento de la violencia conduce a legitimar mecanismos de represión amparándose en la confrontación regional, “normalizando las violencias como parte del paisaje cotidiano” (Reguillo, 2003). En este sentido, otra vez podemos señalar las afirmaciones legitimadoras de Raúl Ulloa:

En Jujuy no hay hechos de violencia, salvo el acuchillado en el partido contra River. Pero se lo merecía, porque estaba con la remera mitad de River, mitad de Talleres [de Perico]. Si no una cuchillada, por lo menos [se merecía] una bofetada deportiva (Entrevista con el autor).

Como vemos más adelante, esta confrontación en algunos momentos entrecruza discursos con mayor grado de politicidad, tanto cuando refiere a la situación de Jujuy en el contexto nacional como cuando cuestiona el accionar policial. Los actores de la oposición se construyen de tal manera que, por ejemplo, y pese a las expresiones ¿aclaratorias? que el ex Jefe de la Policía

de la Provincia de Jujuy, Horacio Gentiluomo⁸⁵ realiza, afirmando que "no tenemos animosidad en contra de los salteños, ese es su parecer" (PR165), el diario El Tribuno de Salta señala:

Quedó demostrado que existe predisposición en contra de los hinchas de nuestra provincia. Si no, cómo se explica que la policía comenzó a disparar gases y balas de goma a mansalva cuando la parcialidad visitante abandonaba en forma pacífica el estadio. Como tampoco se explica el hecho de que, en el entretiempo del encuentro, los uniformados quisieron tener a raya a los visitantes, golpeando con sus palos y amenazando con sus armas a la gente que se encontraba en las afueras del estadio (TS3).

Por su parte, Ángel Causarano, directivo de JAS, afirma que pese a las conversaciones previas con la Policía de Jujuy,

Quedó demostrado que, cuando le toca actuar, lo hace de un manera apresurada, tirando gases y balazos de goma sin sentido. No sé realmente que pensar, si esta gente por ahí actúa con saña por el hecho de tratarse de salteños, o porque no están preparados para llevar el uniforme" (TS5)⁸⁶.

En definitiva, el "clásico del norte" se constituye como un espacio que permite a sectores de la sociedad jujeña y salteña la unificación de ese imaginario que es la comunidad, adquiriendo sentido y referencialidad (cfr. Anderson, 2000), para lograr la

⁸⁵ El Teniente Coronel retirado Gentiluomo se desempeñó como Jefe de Policía de la Provincia de Jujuy y toma notoriedad "nacional" cuando impulsó la policía infantil "que no sólo vestían uniformes de la fuerza sino que además les impartían cierta instrucción policial donde predominaban los desfiles y los saludos típicos de las fuerzas de seguridad" (Yapur, 2003).

⁸⁶ Recientemente, en ocasión de disputar GyEJ un partido en Salta por la Copa Argentina frente a Estudiantes de Caseros, "los hinchas del lobo jujeño se enfrentaron con la policía salteña" (TS6). Los simpatizantes "fueron provocados por la policía salteña con insultos xenófobos y belicosos, para que los hinchas jujeños reaccionaran, para así justificar los palazos y las balas de gomas que tenían premeditadamente preparados" (JM1). El jugador Franco Sosa señala que "estos policías salteños odian a los jujeños y por eso pasan estas cosas. La 'cana' de Salta es así, siempre trata mal a la gente de Jujuy" (ibíd.).

percepción diferencial de algunos aspectos, remitiendo a una rivalidad que excede ampliamente el marco deportivo y que tiene sus antecedentes, como ya señalamos, en aspectos históricos, políticos, económicos que preceden a la competencia deportiva y fortalecen esta tradición.

En este sentido, las representaciones de y sobre GyEJ en esta competencia, “expresa, condensa, visibiliza y acentúa las diferencias y los antagonismos regionales” (Ramírez Gallegos, 2003: 102) cuando se hace referencia a esos “otros”. En este contexto, como sostiene Rosana Reguillo, “la pregunta por el otro cobra renovada vigencia” (2005: 64), en tanto “en el fondo, la disputa es una versión que mantiene, en lo sustantivo, la permanencia de la -supuesta- homogeneidad comunitaria frente a la amenaza del hereje, el disidente, el loco, el extranjero, el anómalo, el otro diferente” (ibíd.).

3. “Viva Jujuy” y el fortalecimiento identitario

Luego de algunas temporadas en la Primera B Nacional sin lograr el regreso a la Primera División, en un nuevo aniversario de la institución, el 18 de marzo de 2004 el club (re)lanza una ofensiva tratando de (re)posicionarse como *el* referente deportivo y consolidarse como el referente identitario de la Provincia, de la mano de una fuerte intervención política-gubernamental. En la ocasión se ponen en el tapete viejas relaciones que habían posibilitado -en alguna medida- que GyEJ ocupara ese lugar de referencia provincial.

El gobierno de Jujuy, fortaleciendo la imagen de referente de GyEJ, se compromete a apoyar el nuevo emprendimiento del club, apostando por la vuelta del equipo a la Primera División. Apelando permanentemente al *leit motiv* de que “Gimnasia es de todos los jujeños”, los dirigentes siguen trabajando “para que Gimnasia sea de Primera” (PR174). En ese sentido, el Presidente de la Institución, Raúl Ulloa, le

Comentó a los chicos de las inferiores que le habían preguntado sobre la idea de hacer igual que en Salta, para traer a River o Boca. “Yo les dije. En Gimnasia no se trabaja y se entrenan para traer de

vacaciones a las grandes del fútbol Argentino; se trabaja para hacer de Gimnasia un club de Primera y que tengan la obligación de venir” (ibíd.)⁸⁷.

Para lograr “la promoción turística de la provincia”, el gobierno provincial firma un decreto (1825G) que dispone la ayuda económica a las instituciones deportivas que intervienen en los distintos torneos oficiales dependientes de la AFA. De esta manera, además de GyEJ, también resultan beneficiados Talleres de Perico, Altos Hornos Zapla y Atlético Ledesma (PR173).

El gobierno publicita el logo “Viva Jujuy” en la camiseta de GyEJ como “una cuestión de estado” (O5), ya que como manifiesta el gobernador Fellner “más allá de lo económico, hay que considerar que detrás de este equipo está toda una provincia” (O4). El periodista Alberto Siufi plantea que, con GyEJ, “Jujuy tiene un equipo a apoyar. El Gobierno de Jujuy pone plata por el equipo, la empresa pone plata por el equipo” (Entrevista con el autor). Por su parte, Raúl Ulloa señala que

Me parece bárbaro cómo se hizo, por qué se lo hizo, que es el ¡Viva Jujuy! El ¡Viva Jujuy! del pecho nuestro no es casualidad. No es porque el gobierno ayuda a los jugadores. No. [Si no] porque el slogan de Jujuy está tomando forma, se está identificando, porque además estamos hablando permanentemente de Jujuy” (Entrevista con el autor).

Justamente, unos años antes de este acuerdo, en plena crisis económica y social en el 2001, Ulloa -poniendo en juego la rivalidad interprovincial- interpela fuertemente al gobierno de la provincia, señalando que

Debemos decirlo con todas las letras: existen muchas palabras de apoyo pero la situación de Gimnasia no se soluciona con palabras, Gimnasia necesita

⁸⁷ Esta referencia se vincula a los afiches que, una vez logrado el ascenso en 2005, aparecen empapelando los distintos comercios de la ciudad: “Fútbol de verano: visite Salta. Fútbol de Primera: venga a Jujuy”, reactualizando la disputa regional que mencionáramos anteriormente y haciendo referencia a los partidos amistosos que River Plate, Boca Juniors y otros equipos “grandes” juegan habitualmente en Salta.

hechos concretos, contundentes. (...) En Salta la participación de un equipo en esta instancia nacional es un problema de estado, en Jujuy lamentablemente, como muchas otras cosas no lo tratan de igual manera. Esperamos que estas actitudes cambien y podamos seguir participando (PR170).

Este cambio de actitud se concreta, como señala Alberto Siufi, por

Una actitud absolutamente personal del Gobernador Fellner. (...) Yo tengo grabado una cosa. Cuando Gimnasia asciende, el día del ascenso nos juntamos a comer en Ruta 9. En el medio de la cena Eduardo [Fellner] le dice a *Lito* [Rioja, ministro de Economía]: no quiero nunca más este tema del subsidio. El Gobierno va a apoyar a Gimnasia y Esgrima de Jujuy pero quiero el pecho de la camiseta de Gimnasia y Esgrima de Jujuy, (...) quiero *Viva Jujuy* en todos lados (Entrevista con el autor. El resaltado es nuestro).

El logo impreso en la camiseta de Gimnasia durante el Torneo 2004/2005 (que continúa hasta la actualidad) es pintado en el círculo central del estadio para los partidos finales que marcan un nuevo ascenso a la Primera División. Al respecto, Ulloa señala:

Gracias a Dios pudimos llegar a todo el país con una imagen. Era una manera de devolverle a Jujuy todo lo que nos habían ayudado, canalizada en un logotipo que está impreso en nuestra camiseta y que reza: Viva Jujuy. (...) Ese cartel que dice: Viva Jujuy, es parte de mi vida eso es lo que piensa la dirigencia de Gimnasia y Esgrima” (PR186).

Este acontecimiento se entrelaza con los analizados durante las décadas anteriores y consolidan los entrecruzamientos entre el fútbol y el poder político en la provincia de Jujuy.

En el marco de la “revolución” que vive el “pueblo norteño” (O3) se repiten algunos ejes que mencionáramos en los momentos relevantes analizados anteriormente. Por un lado, reaparece -como en 1975- la discusión acerca del funcionamiento de GyEJ.

Más allá del importante lugar que ocupa en la tabla de posiciones y el convencimiento de que “Gimnasia ya está en condiciones de volver a primera” (PR177), se repite insistentemente que “en el aspecto lúdico, en el sentido de juego” Gimnasia “no aparece” (PR176).

El estilo de juego motiva una polémica que -contradictoriamente- se expresa durante todo el torneo. A veces se valora el “estilo propio” del “Lobo”, rescatando que “el equipo de Gómez demostró que ganar como sea no era meterse atrás sino ser ordenado y paciente”, aunque sabiendo “que la obra sería difícil por la ‘forma de ver el fútbol’ de los jujeños” (PR180), mientras que en otras ocasiones se afirma que “la gran mayoría de los medios jujeños, también tardaron varias fechas para aceptar el esquema de Mario Gómez; aunque aclaremos que sigue sin ser del gusto de la mayoría” (Pregón, 25/6/05). Se destaca que “fue un equipo práctico, ordenado y muy paciente; al mismo tiempo se lo tildó de especulador y ultra defensivo” (TJ8).

De aquí se desprenden algunas cuestiones relevantes. Por ejemplo, nuevamente, el papel de los medios al establecer valores y normas sociales respecto al comportamiento de los hinchas (cfr. Conde, 2005).

Gimnasia es multado por “la actitud de un hincha” ocurrida en la última fecha del torneo Apertura 2004. Al finalizar el partido disputado el 15 de diciembre de 2004, algunos hinchas entran al campo de juego para quedarse con algunos “recuerdos” de los jugadores. El preparador físico del equipo rival, Defensa y Justicia, es golpeado por negarse a entregar una prenda. Este hecho genera el pedido de reflexión por parte de Pregón, quien afirma que “es imperdonable una actitud como esta, si pretendemos tener un club de Primera División” (PR178). Al mismo tiempo, se interpela fuertemente al “hincha del Lobo”, en una

tención pocas veces manifestada⁸⁸, en donde se pone -parcialmente- en duda la representatividad de GyEJ.

Todos estos datos estadísticos de la campaña del “Lobo” en el “Clausura” de la Primera “B” Nacional nos lleva a hacerle al hincha una sola pregunta: ¿Qué más querés?..... para darle el apoyo a una institución que nunca consiguió el respaldo pleno de la gente de Jujuy, con excepción claro está, de esos fieles que no faltan a ningún partido, aún en los peores momentos.

Esa pregunta no va solo para los simpatizantes del celeste y blanco de Gimnasia sino para todos los seguidores del fútbol jujeño porque teniendo un equipo en la segunda división más importante del fútbol argentino, creemos, sin temor a equivocarnos, que las preferencias a tal o cual entidad local deben ser dejadas de lado cuando hay un representante jujeño buscando el ascenso al círculo máximo, porque todos, sin distinción de banderías, podrán tener la oportunidad de ver en nuestra ciudad la presencia de los equipos grandes. Si todo lo que Gimnasia viene demostrando en este torneo, traducido en el primer párrafo, no alcanza, ya nadie entiende qué es lo que pretende el aficionado jujeño.

La televisión nos muestra imágenes de las canchas de Tucumán, que no tiene ningún equipo en la “B” Nacional, y de Salta que tiene uno solo que se debate en los últimos puestos -Juventud Antoniana-, otro que perdió la categoría en el Argentino “A” - Gimnasia y Tiro- para juntarse con otro “pesado” salteño, Central Norte en el Argentino “B”, con las tribunas pobladas y nos viene a la mente un “23 de Agosto” que hace tiempo que no presenta un marco multitudinario.

Sí, está bien, Tucumán y Salta tienen más población que Jujuy, pero ¿será posible que en nuestra

⁸⁸ Podemos encontrar interpelaciones de este nivel de dureza durante el Torneo Nacional de 1982.

ciudad, con cerca de 200 mil habitantes, más Palpalá, Perico, San Pedro y Libertador por nombrar algunas, no se puedan reunir más de 10 mil que vayan a alentar la esperanza del fútbol jujeño?.

(...) El hincha, no el incondicional del “lobo” sino el general, el que más allá de las simpatías quiere que Jujuy progrese en el fútbol debe ser realista, en estos momentos Gimnasia y Esgrima es la esperanza provincial para que volvamos a tener fútbol de primera y además de lo que trabaje el cuerpo técnico, de lo que cada jugador entregue en cada partido y de los esfuerzos de los dirigentes para poder mantener un plantel competitivo, es necesario el aliento exterior, ese que permite que cuando las fuerzas físicas o morales decaen puedan superarse. Por eso a partir de hoy, cada vez que el “Lobo” sea local el estadio debe demostrar esa condición, con una hinchada numerosa y alentadora que represente un peso psicológico para el rival y un respaldo para quienes luchan por hacer volver a Gimnasia a primera (PR179).

Una vez más Pregón retoma su rol prescriptivo e interpela a los jujeños, para que alienten a GyEJ “sin distinción de banderías”, en consonancia con lo que plantea Ulloa:

No se puede ser hincha de Boca y de Gimnasia. No se puede ser. Por qué digo que no se puede ser? Porque hay gente que me dice si yo de chiquito soy hincha de Boca. Y yo le contesto, jujeño no sos desde chiquito? Y ahí le armo un pequeño despelote, pero es así.

Mis dos hijos varones son hinchas de Gimnasia. Por qué? Porque yo le he mamado mucho eso. A mí no me parece ilógico pensar que todo jujeño tenemos que ser hinchas de Jujuy. No me parece una irracionalidad. Es algo ilógico porque este país está mal armado, el federalismo, todo lo demás. El no federalismo se plantea en el fútbol, en la camiseta. Pero creo que estamos venciendo eso ya. Pasa que son

muchos años de éxitos. Y el chico se crea bajo el éxito (Entrevista con el autor).

Por otra parte, y retomando la relación ambivalente con el Centro, se repite el vínculo particular con el periodismo “porteño”, al que por un lado se critica por su “mirada centralista” pero al que se le demanda de manera constante una legitimación, que se expresa en afirmaciones repetidas tales como “los colegas de la Capital Federal ya ven a Gimnasia como posible aspirante al ‘Clausura’” (PR175).

Pese a que la disputa centro-periferia no tiene la centralidad que toma en las campañas anteriores (como en los años 1975, 1977 o 1994), se hace presente. Primero, por “los arbitrajes lamentables” y las “situaciones extrañas” reflejadas “incluso por los medios de Buenos Aires” (PR178). Y después, retomando una disputa ya marcada en el año 1975, vinculada al intento de algunos equipos metropolitanos de modificar los torneos de ascenso. Esto provoca la oposición de los dirigentes jujeños por considerar que “atenta contra el federalismo y la igualdad de los argentinos. Hay la misma cantidad de kilómetros desde Buenos Aires a Jujuy que al revés” (O2).

La distancia y la tensión vuelven a aparecer en los festejos del ascenso. Ulloa, dirigiéndose a “la gente de Jujuy” señala que “cuesta mucho, hay mil setecientos kilómetros que debemos recorrer a Buenos Aires, no sólo en kilómetros sino en actitudes, en presiones. Unámonos los jujeños y verán que las cosas se hacen más fácil” (PR184).

Los festejos por el ascenso, son englobadores y, nuevamente, como en 1994, se marca que hay “toda una provincia detrás” (Flores, 2005), que “Jujuy vivió una fiesta y lo tiene bien merecido porque toda una provincia estuvo pendiente de la suerte del Lobo en este nuevo campeonato de la B Nacional” (Echazú, 2005).

Se señala que

Jujuy tiembla. De alegría y de esperanza, de emoción y de felicidad. Esta provincia sacudida como pocas por la crisis económica y la pobreza, vuelve a

tener en el fútbol su fiesta del corazón. Lo merecía el norte argentino y Jujuy en particular, lo esperaba el fútbol argentino, lo necesitaba la geografía deportiva: Gimnasia y Esgrima, el *Lobo del Norte*, está otra vez en Primera (Flores, 2005. Las cursivas son del original).

Para dar cuenta de esta alegría jujeña, se marca que “en el interior de la provincia, por ejemplo en San Pedro, Libertador y la distante Abra Pampa (en el corazón de la Puna), también hubo festejos a corazón abierto” (Echazú, 2005). Incluso, el ex jugador Fabián González marca que “el ascenso no es una alegría sólo para Jujuy, en Salta hay muchas personas pendientes del Lobo porque juegan muchos del pago. Y seguro que ellos están contentos, a pesar de la rivalidad. Es que quieren ver fútbol grande en el Norte, sea cual sea la provincia” (González, 2005).

Finalmente, la prensa de Buenos Aires da cuenta de que “para esta temporada Gimnasia contó con un apoyo extra: **por primera vez el gobierno provincial jujeño decidió apoyar al fútbol de la zona** y le dio un sustento económico al club... El slogan fue: ‘Asciende Jujuy’” (Flores, 2005. El resaltado es del original).

En definitiva podemos señalar que un emergente valioso de esta primera mirada es la observación de las interfaces y mezclas que se producen al interior del discurso periodístico entre las zonas políticas y las deportivas. Por un lado, aparece continuamente y bajo distintas formas, la denuncia de un lugar periférico que Jujuy no merecería en el contexto de la Nación; por otro, podemos dar cuenta de las relaciones “formales” entre los dirigentes deportivos y la clase política, aunque también de tramas que se tejen más allá de la institucionalidad estatal.

4. Coda 1: “*¡No me diga boliviano!*”

Ulloa: “Boliviano. Yo voy a ser expulsado del fútbol argentino. En veinte años no hablé nunca de un árbitro. ¡No me trate de boliviano señor Laverni! Boliviano a mis jugadores les dijo. Eso es lo que tenemos ahí [señalando al árbitro]. Boliviano. ¡Viva Jujuy!”

Periodista: Ulloa, un segundito, para Fútbol de Primera, ¿qué pasó...?

Ulloa: “¡Nos trató de bolivianos!”

Periodista: Lo noto nervioso...

Ulloa: “¿Usted me conoce a mí? Nunca...”

Periodista: ¿Por eso se sacó?

Ulloa: “Lógico, cómo quiere que [no] me saque. A mí el árbitro me va a tratar bien acá, ¡porque este césped hace veinte años lo trabajo!”

Periodista: ¿Sus jugadores le dijeron que los trató de bolivianos?

Ulloa: “Sí señor, y en Independiente también les dijo bolivianos, cuando nos dirigió y no expulsó al que le pegó una piña a Ramasco⁸⁹” (Fútbol de Primera, 21/9/08).

El sábado 20 de septiembre de 2008, al finalizar el partido disputado entre los clubes GyEJ y Argentinos Juniors correspondiente al Torneo Apertura de Primera División, el presidente del club jujeño Raúl Ulloa entra al campo de juego a increpar al árbitro del encuentro, Saúl Laverni.

Ulloa denuncia una actitud discriminatoria por parte del referí hacia los jugadores y la institución nortea. Y renuncia a su cargo como apuesta para exigir la sanción del árbitro. Esta situación desemboca en un conflicto que excede el marco deportivo y toma ribetes políticos, de trascendencia nacional y hasta internacional.

El objetivo de esta sección es indagar sobre los modos en que los dichos de Raúl Ulloa se articulan como denuncia y el papel desempeñado por el periodismo, especialmente el deportivo, a partir del análisis de diarios de circulación local y nacional, incorporando además periódicos bolivianos y distintos programas radiales y televisivos producidos en Jujuy y Buenos Aires.

⁸⁹ El futbolista Daniel Ramasco, es el jugador que más veces vistió la camiseta de Gimnasia y Esgrima de Jujuy.

4.1. *“Dejen de molestar, bolivianos”*

Promediando el desarrollo del Torneo Apertura 2008, GyEJ se encuentra atravesando una complicada situación deportiva. Luego del ascenso logrado a mediados de 2005 y de la histórica campaña en la que consigue, una vez más, el cuarto puesto en el Torneo Clausura 2006, el club jujeño comienza una sucesión de malas campañas que culmina con el descenso a la Primera B Nacional en junio de 2009.

En ese contexto de nerviosismo deportivo, el reclamo por los arbitrajes que supuestamente perjudican a GyEJ, asoma como una constante en el relato, no sólo de los hinchas, sino también de la dirigencia y el periodismo local. Esta queja no es nueva ni privativa de GyEJ. Este reclamo es un eje importante en los discursos vinculados al club en diferentes momentos de su historia. Al mismo tiempo, y de manera complementaria, algunos sectores de la prensa deportiva tucumana también resaltan el aspecto conflictivo de los arbitrajes con relación a la campaña de San Martín, el otro conjunto -también norteño- que pierde la categoría durante ese torneo.

El arbitraje de Saúl Laverni en ese partido es regular, uno más de lo que “aparecía en el tapete” fecha tras fecha (PR190). Sin embargo, mientras que para El Tribuno de Jujuy, su actuación “no es determinante en el partido” (TJ9), para Pregón, “fue la gota que rebalzó (sic) el vaso” (PR190). Por otra parte, según La Nación, “algunos testigos aseguraron que varios jugadores, algunos dirigentes y otras personas patearon la puerta del vestuario del árbitro por su mala actuación” (LN2).

Pese a no considerar decisivo al arbitraje en el resultado de ese partido, El Tribuno de Jujuy da cuenta de que Laverni no puede “ocultar su animosidad cada vez que es designado” para dirigir a GyEJ, debido a la “estadística negra” que tiene: de 12 encuentros, el conjunto jujeño había ganado 1, empatado 2 y perdido 9 (PR192).

Pero el detonante de la reacción del dirigente gimnasta no es el mal arbitraje, sino las (supuestas) expresiones de Laverni que, ante algunos reclamos efectuados por los jugadores locales,

les habría respondido: “dejen de molestar, bolivianos” (Morando, 2008b).

Esta frase es la que enciende la mecha del conflicto. El presidente de GyEJ entra al campo de juego y “desencajado, con la cara roja por la ira” (Echazú, 2008b) interpela al juez del partido. Aquí se presenta un interrogante: ¿cómo hizo Ulloa para escuchar los dichos de Laverni desde la platea? ¿O como sostiene el periodista Diego Macías, debido a la presión por la situación del club en zona de descenso, esta polémica tenía la intención “de crear una cortina de humo para que la atención tome otro rumbo y no precisamente el deportivo”? (LP1).

Elucubraciones al margen, esta situación genera un doble movimiento. Por un lado, Ulloa y la Comisión Directiva de GyEJ redoblan la apuesta. El presidente denuncia “que hubo discriminación hacia la institución, al afirmar que el árbitro trató a los jugadores de ‘bolivianos’” (JD1) y renuncia porque no quiere “estar más en el fútbol mientras Laverni siga dirigiendo” (Echazú, 2008b). Incluso va más allá y sostiene que si la AFA lo echa al árbitro, desde el club “vendemos una tribuna y lo indemnizamos” (ídem).

Por otro lado, las reacciones ante los dichos de Ulloa producen repercusiones que vuelven a las acusaciones un boomerang. Luego del partido, en una conferencia de prensa en la que el dirigente anuncia la “determinación de renunciar al fútbol argentino y a Gimnasia y Esgrima”, plantea:

No voy a aceptar que me traten de boliviano. No voy a aceptar que me hagan reserva en Salta. Y no voy a aceptar, que aunque sea el hotel de esta noche, no se pague en Jujuy⁹⁰. El señor Laverni o deja el arbitraje, porque el fútbol argentino no va más. Van

⁹⁰ La discusión sobre el alojamiento se vincula a un aspecto económico (la posibilidad de generar ingresos al comercio local) pero, como vemos más adelante, también a cuestiones identitarias. Como ya mencionamos, un antecedente se produce en 1995 cuando, ante el rumor de que Diego Maradona y el club Boca Juniors se irían a hospedar en Salta porque no encontraban hoteles de categoría en Jujuy, se produce un cruce de declaraciones entre el sindicalista combativo Carlos “Perro” Santillán y el futbolista.

a respetar al jujeño. El “Viva Jujuy” que tengo en el pecho de mi camiseta, es un verdadero sentimiento de un pueblo (TJ9).

Allí, luego del *exabrupto* dentro del campo de juego, el titular de GyEJ reafirma y profundiza los motivos de su enojo. Esta postura es asumida por Pregón como propia, en una muestra más de la “identificación entre lo local, lo jujeño y el diario” que *pregona* el periódico (Burgos y García Vargas, 2008: 83). Así, justificando la reacción de Ulloa “quien “no pudo ocultar su fastidio y sentirse agraviado, no como dirigente, sino como ciudadano”, el diario afirma que

Se cae hoy en la discriminación o en palabras “racistas” (sic) usando una nacionalidad ajena para insultar. (...) Hay un claro reclamo de Raúl Ulloa, no por esos desempeños deportivos, sino por el “respeto” que se merece cualquier jujeño en nuestro país, que Laverni se encargó de faltar (PR190).

Aquí aparecen dos cuestiones que analizamos más adelante -y que se dan de manera particular por estar la provincia de Jujuy en una situación de frontera-: el uso de una “nacionalidad ajena para insultar” (¿hubiera reaccionado igual Ulloa si en lugar de *boliviano* le hubieran dicho *sueco*?) y la falta de respeto hacia “el jujeño” en el país.

Al mismo tiempo, algunos programas periodísticos de Buenos Aires como “Fútbol de Primera”, comienzan a plantear que el dirigente jujeño termina “siendo fronterizo con la xenofobia” y que “salió a apagar el incendio con un bidón de nafta” (Marini, 2008). De esta manera, salvo contadas excepciones, las posiciones periodísticas se polarizan de acuerdo a su procedencia geográfica, profundizando el eje centro-periferia en el conflicto⁹¹.

Como señala Ulloa durante la crisis de 2001, “el lobo ya no es sólo un club, no es sólo pasión, es una empresa de la que viven muchos jujeños, desde el que hace Choripán y vende gorritos, hasta los hoteles, los medios de transporte” (PR203).

⁹¹ “Las ideas de pertenencia llevan equiparadas construcciones de la imagen espacial, representaciones de los lugares atravesadas por elementos de las competencias futbolísti-

En palabras del mismo Ulloa, manifestadas en el programa radial de Jorge Calvetti en Radio Nacional de Jujuy, salvo “el periodista jujeño que tomó la onda de [Gonzalo] Bonadeo, [y que] vive en una burbuja”, el periodismo local entiende los motivos de su reacción, haciendo referencia a la única crítica recibida por su postura en el periodismo local.

Mientras, GyEJ anuncia el envío a la AFA de “un informe con los detalles sobre la denuncia que hizo Ulloa contra Laverni por ‘discriminación y xenofobia’” (LN3). Sin embargo cuando la delegada del Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI) en Jujuy, Betina Demattei, se acerca al club GyEJ “nadie quiso hablar del tema. Le dijeron que son cuestiones del fútbol y que no querían que interviniera el INADI” (Yarroch, 2008)⁹².

En una sintonía similar están las declaraciones del Vicecanciller de Bolivia, Hugo Fernández Araoz, quien manifiesta que es

Una noticia deportiva y sería mejor preguntarle a los comentaristas deportivos. Por supuesto, yo considero que es un exceso utilizar el término boliviano como insulto y eso debería ser sancionado por todos nosotros. Las cosas que se hacen en el deporte deben quedarse en ese espacio y no mezclar con declaraciones más trascendentales, eso sucede en el marco del deporte y hay que dejarlo estancado (JD2).

También es sugestivo este intento de áreas de gobiernos nacionales de clausurar, de regular un espacio trascendente como el deporte. Como si fuera posible desarrollar esta práctica, y los

cas. (...) De esta manera, construyen imágenes de su espacio social que les permiten jerarquizarse en esa competencia. Entonces el espacio social, cada territorio, cada barrio, tiene sus características distintivas e identitarias (Garriga Zucal, 2007: 69).

⁹² Es por lo menos curioso este intento de despolitización del conflicto en un contexto que ya señalamos de creciente “*deportivización* de la agenda cotidiana” (Alabarces, 2000b: 17), cuestión que en Jujuy se puede constatar, especial pero no únicamente, durante las dos últimas décadas, en coincidencia con la gestión de Ulloa al frente de GyEJ.

Sin embargo, es un intento que se repite. Como señala, contradictoriamente Pregón, “el deporte tiene que ser ajeno a cualquier inclinación política” (PR159).

conflictos que allí se desarrollan, por fuera de lo social. O, como señalamos más adelante: ¿en qué ámbitos deben leerse determinadas declaraciones, cuando se alude a la dignidad de un pueblo o a la identificación de un club de fútbol con una provincia?

A esta altura, los diferentes medios bolivianos ya se habían hecho eco del tema y anuncian que se encendió “la mecha de la discriminación en Argentina” (LP1)⁹³, en tanto “el término ‘boliviano’ fue asumido como un insulto” (CS1). Para el conductor deportivo Fernando Nürnberg, “la molestia de Ulloa fue una clara demostración de un alto contenido racista: ‘Fue como si le hubieran dicho que era lo peor del mundo’” (LP1).

En tal sentido la Federación Boliviana de Fútbol (FBF) anuncia que va a hacer “respetar la dignidad boliviana⁹⁴ ante los actos discriminatorios en Argentina” (EP1) y va a recurrir “a la FIFA por discriminación” (LP1), pidiendo una “sanción para árbitro y dirigente” (LT1). El gerente de la FBF, Alberto Lozada, expresa que se sienten devaluados “como ciudadanos bolivianos y como personas”. (AD1). Por su parte, la embajadora en Buenos Aires, Leonor Arauco pide una reunión con Julio Grondona, presidente de la AFA, para expresarle su malestar (EL2).

Estas reacciones motivan un giro en las declaraciones de la dirigencia jujeña. Ulloa viaja a Buenos Aires, como expresa en el programa radial de La Red, “a poner un poco la cara” y a aclarar la situación que se había generado, en tanto entendía que “algunos medios” habían “tratado de dar vuelta una situación que es muy clara” (Estudio Fútbol, 2008).

⁹³ Una mecha que nunca había estado muy apagada. Coincidentemente un quincenario local había abordado unos días antes del conflicto, la problemática de la discriminación en Jujuy como un problema latente, “un mal de todos” (EM1).

⁹⁴ Pese a las expresiones señaladas anteriormente del Vicecanciller Fernández Araoz, las cuestiones vinculadas a la “dignidad” y a la “ciudadanía” relacionadas con el fútbol en Bolivia, también tienen antecedentes. En esa dirección se plantea la discusión alrededor del derecho de la selección boliviana de fútbol de jugar en la ciudad de La Paz, que se desarrolla con fuerza durante el 2007 pero que aún persiste.

También podemos señalar las declaraciones del entrenador -argentino, nacionalizado boliviano- Víctor Hugo Andrada introduciendo la clave regional en la disputa futbolística (LP2), hasta llegar al Presidente Evo Morales Ayma, señalando que algunos dirigentes “viven del deporte y no para el deporte”, marcando que deberían sacrificarse más ya que el fútbol “es el deporte que integra a los bolivianos y a la humanidad en su conjunto” (LP3).

“Todo se tergiversó” señala El Tribuno de Jujuy y “más allá que el presidente renunciante de Gimnasia salió a aclarar por la mayoría de los medios nacionales que jamás quiso discriminar al pueblo del ‘país hermano’ cuando acusó al árbitro de tratar de ‘bolivianos’ a los jugadores jujeños” (TJ9).

Sergio Caggiano señala que la referencia a

Los “hermanos bolivianos”, sus manifestaciones y prácticas, son vinculados insistentemente a una esfera de *ancestralidad y tradición*. (...) La vinculación que la prensa jujeña realiza entre lo boliviano (actores y situaciones) valorado positivamente y una dimensión de *ancestralidad y tradición*, puede entenderse como una operación mediante la cual las manifestaciones y prácticas culturales de estos inmigrantes son amarradas a un pasado remoto; son recalçadas, y así, encerradas en una suerte de (no) tiempo originario. De esta forma se efectúa un doble silenciamiento. Por un lado, se omite la vigencia y la efectividad actual de la cultura popular (de sus formas, de sus valores y significados, y de los sectores que la practican). Por el otro, se acallan las condiciones sociohistóricas en que estas prácticas emergen, y en las cuáles debe comprendérselas. Allí y aquí su expresión es reducida a “colorido típico” (2005: 109. Las cursivas son del original).

En esta dirección, Raúl Ulloa señala que “el boliviano es parte de Gimnasia, pero Laverni utilizó el término de manera peyorativa. Es él quien ofende, pero se está cambiando el ángulo de la información. (...) El ingeniero nunca pensó que las consecuencias serían estas. El acusador terminó siendo acusado. Increíble” (TJ9).

Al mismo tiempo, algunos sectores de la sociedad jujeña le manifiestan de distintas formas su apoyo al renunciado dirigente. Advertimos cómo el periodismo local, en su mayoría, es complaciente. En su programa radial, Jorge Calvetti señala la “liviandad e ignorancia en el tratamiento del tema” por parte de los medios *nacionales*, que no toman en cuenta “el contexto de

cómo lo que dijo [Laverni] fue la gota que rebasó el vaso” y que Ulloa estaba plantando “la bandera de Jujuy en Buenos Aires para contar cómo son las cosas”.

Por su parte, las distintas fracciones de la hinchada de GyEJ (que en ese momento se encuentran violentamente enfrentadas) también se movilizan. Primero, durante la conferencia de prensa brindada por la Comisión Directiva el día 22 de septiembre, donde se hacen presentes alrededor de unos cincuenta hinchas del grupo “Los Marginados”. Dos días después, unos trescientos hinchas encolumnados en “La Banda de la Flaca” toman la sede del Club, exigiendo que Ulloa revea su renuncia y apuntando sus cánticos hacia Laverni y la AFA, con énfasis en su condición de “porteños” y no de árbitro e institución rectora del fútbol argentino.

El apoyo de los hinchas también se observa en los portales partidarios de internet: “Saúl Laverni. Ladrón, sinvergüenza, discriminador, persona no grata en Jujuy!!!! GyEJ y todo su pueblo orgullosamente coyas...” es una de las leyendas subidas a la web en el sitio www.lobounsentimiento.com.ar.

Durante la toma de la sede social y en una encendida arenga, la dirigente social Milagro Sala, líder de “La banda de la Flaca” plantea:

No tenemos que permitir que los porteños putos nos roben. Hagamos el aguante para que el Lobo siga en Primera. Nos dicen bolivianos, ellos, inmigrantes come ratas que en Europa se cagaban de hambre... le hacemos la autocrítica (sic) a Ulloa, pero nosotros no ellos.

Sala manifiesta en un principio que no iban a dejar la sede hasta que Ulloa retire la renuncia. Luego de más de tres horas de espera, el ex presidente llega a la sede social y plantea que su renuncia es lo mejor que le puede pasar al club. Además, le pide a los hinchas que “se vayan tranquilos a sus casas, que la institución sigue y que sigan apoyando al plantel, que lucha para continuar en Primera” (JD3). En ese contexto, Sala le da un plazo de una semana al renunciante presidente y promete que volverán a buscar una respuesta.

En el marco de los apoyos locales que recibe Ulloa, el diputado provincial (y ex gobernador) Agustín Perassi, afirma que él “habría reaccionado de la misma manera que el presidente de Gimnasia y Esgrima de Jujuy”, en tanto “esas cosas se dicen como un ataque, como una ofensa” (JD4).

Luego de estas demostraciones de apoyo, Raúl Ulloa, quien va al comercio de Grondona, presidente de la AFA, en Sarandí “para hablarle de la polémica” (C19), “compungido y con cierta sensatez (...) repartió disculpas a todos menos a Laverni, a quien siguió calificando de soberbio y discriminador” (CA2).

Posteriormente, la dirigencia de GyEJ se reúne con el cónsul y representantes de la comunidad boliviana. Ulloa intenta cerrar el altercado afirmando que “este tema lo vamos a terminar entre los jujeños tomando un café” (ibíd.). Por su parte, Grondona “le dijo que había tenido una actitud impropia de un dirigente, pero después le pidió que no renunciara porque el fútbol argentino lo necesitaba” (CC1) y llama a Carlos Chávez, presidente de la FBF, para expresarle sus disculpas por lo dicho por el titular de GyEJ (ED1).

Finalmente, la delegación del INADI en Jujuy sostiene que había “habido una retractación del mismo club. Con esto vemos que en ese sentido estaría como cubierto el tema del club GyEJ” (JD3). Sin embargo, posteriormente se realiza una reunión en la sede del INADI en Buenos Aires. Allí Laverni no se mueve de su postura y afirma que nunca dijo lo que Ulloa afirma que dijo. Por su parte, el ex titular del club “una vez que (...) le bajaron los bríos del nerviosismo, percibió que había actuado de mala manera y reconoció su error” (TJ11), y sí “se disculpó por sus dichos ante el representante de la comunidad boliviana” (CC1)⁹⁵.

Pese al pedido de disculpas, el jefe de prensa de la FBF, Javier Silva, señala que recopilarían toda la documentación sobre

⁹⁵ Es interesante señalar que pasado casi un mes del hecho, Ulloa manifiesta “que cuando él lo denunció (a Laverni), se refería a un partido del año pasado y no al que su equipo jugó con Argentinos” (Morando, 2008^a), contradiciendo su postura inicial. Por su parte, los jugadores de GyEJ Diego Mateo y Daniel Ramasco expresan, en una charla brindada en DeporTEA Jujuy, que no se acordaban de aquel episodio mencionado por Ulloa.

el tema para presentar ante la FIFA, con copia a la AFA y a la Confederación Sudamericana de Fútbol (CONMEBOL), rechazando la actitud de Ulloa. Rápidamente GyEJ emite un comunicado a los medios de prensa jujeños, a la cancillería y el consulado del “vecino país”, en el que pide disculpas por la posición adoptada (EL2).

Por último, Raúl Ulloa reasume como presidente de GyEJ dando por superado el conflicto y señalando que Laverni

Fue suspendido un par de fechas y salió de internacional, pero él seguirá dirigiendo en el fútbol argentino si sigue haciendo los méritos necesarios⁹⁶. El apoyo que más he sentido estuvo acá en Jujuy con los periodistas. Los Felicito muchachos (...), a veces hay que sacarse el rol que cumplimos. Primero somos jujeños (PR192)⁹⁷.

Raúl Ulloa permanentemente asume que “el ser jujeño” está por encima del deber del periodista, en sintonía con lo que señala el propio diario Pregón, que se adjudica “la compleja misión de defender y resguardar valores morales y sociales” de Jujuy (Burgos y García Vargas, 2008: 83).

4.2. Ser boliviano en Jujuy, ser jujeño en Argentina

Hasta acá realizamos una breve cronología de cómo se fueron dando los acontecimientos. En primer lugar, como ya mencionamos, lo que desata el *affaire* Laverni-Ulloa, son las supuestas declaraciones del árbitro en donde se usa y se acepta el gen-

⁹⁶ Las repercusiones del incidente continuaron. Para el partido entre Bolivia y Ecuador, jugado el 9 de septiembre de 2009 por las eliminatorias sudamericanas para el Mundial 2014, es designado Laverni. El Viceministro de Deportes de Bolivia, Víctor Barrientos, reconoce que pidieron que el árbitro se cambie ya que “no vamos a permitir racismo ni xenofobia en nuestro fútbol por ningún motivo” (Méndez, 2009).

⁹⁷ Ocho meses después del episodio, Ulloa manifiesta que “me arrepiento de lo que pasó cuando entré a la cancha contra Laverni, pero de la lucha contra Laverni no me arrepiento, y me ha ido bien, en Jujuy he sentido el reconocimiento de esa lucha, como también en la Asociación del Fútbol Argentino, donde el ingeniero Ulloa ha sido respetado en este esquema, el periodismo deportivo ha respetado a Ulloa, menos el ‘Gordo’ Bonadeo que no sabe dónde está Jujuy y sale a criticar; pero esa es la lucha de un dirigente” (PR193).

tilicio *boliviano* como un insulto. Algo habitual en el fútbol argentino, en general, y en la sociedad jujeña, en particular. Tan usual, que un periodista local, Daniel Echazú, señala que no era “para alarmarse, ya que en la jerga futbolística las bromas y cargadas en Argentina tienen que ver con los términos paraguayo, boliviano y peruano, los que se usan de manera despectiva” (LP1).

Más atinado en su reflexión, Ernesto Moreno, director de Deportes de Unitel, quien vivió un tiempo en Argentina marca que no se sorprendía, porque “no es nuevo que se utilice el término boliviano de forma despectiva, pero eso no deja de ser un acto de racismo” (ídem). Por su parte, José Alberto Gonzales, cónsul general de Bolivia en Argentina, manifiesta que había “podido ver, personalmente, poleras en las que el color del equipo del que es hincha representa a Argentina y los (colores) del rival, a Bolivia” (LH1)⁹⁸.

Es interesante observar la articulación entre xenofobia y racismo que se produce, porque en realidad no es sólo xenofobia lo que se pone en juego al decir *boliviano* como insulto. Está articulado con lo que significa *ser boliviano* en Jujuy⁹⁹.

Efectivamente es habitual que en los enfrentamientos deportivos entre equipos de Jujuy y Salta, estos últimos utilicen el término “bolivianos” como intento de agraviar a los jujeños,

⁹⁸ Unos meses después del affaire Ulloa-Laverni, “la xenofobia en Argentina ataca otra vez a Bolivia” (LR1). Esta reaparición se produce a partir de la utilización por parte de hinchas de Independiente de “banderas de Bolivia y Paraguay para burlarse de los de Boca” (LP4). Nuevamente interviene el gobierno boliviano, quien pide “acciones de desagravio” (LR2). Mientras se redacta la tesis, y dando una nueva muestra de que el fútbol argentino “es a la vez racista, xenófobo, etnocéntrico y homofóbico” (Alabarces, 2011: 167), una nueva polémica se desata a partir de una crónica publicada por el diario Olé con relación a un encuentro jugado por Lanús frente a Bolívar de La Paz por la Copa Libertadores de América. La prensa boliviana señala que el periodista argentino “no tuvo ningún reparo en destilar todo su racismo” (LR4) y el Defensor del Pueblo de Bolivia, Rolando Villena, le “pide a su par argentino iniciar acciones por publicación xenófoba contra hinchas bolivianos” (LR3).

⁹⁹ Para un análisis sobre el lugar que tienen los inmigrantes bolivianos, particularmente en el mundo del trabajo y los procesos de racialización y enclasmiento en Jujuy, ver Karasik (2005).

alentando a sus equipos al grito de “Argentina, Argentina” o entonando el himno nacional¹⁰⁰.

Esta lógica se repite al interior de Jujuy. Por un lado, entre los equipos de San Salvador y los del interior de la provincia. Por otro, entre los mismos equipos de la ciudad capital. Ferreiro, Brailovsky y Blanco (2000) señalan cómo se vincula a los hinchas de Talleres de Perico “con la inmigración boliviana, y en general con lo ajeno a la ciudad de Jujuy” (175).

En los partidos de la LJF es habitual escuchar el grito de “bolivianos” a los hinchas de General Lavalle, del barrio Mariano Moreno. Su clásico rival, Cuyaya, en un movimiento para diferenciarse -también de GyEJ- tiene una bandera gigante que dice: “Bien jujeño, pero de Cuyaya”.

Para agregar más complejidad al asunto, Marcos Sandy, ex defensor de GyEJ y de la selección boliviana de fútbol señala que “los jujeños no son racistas, nunca tuve problemas. Lo que sucede es que los quieren marginar como si no fueran argentinos. Por ejemplo, cuando viajábamos a jugar a Salta ponían carteles que decían lo siguiente: ‘Jujuy, la provincia más grande de Bolivia’” (LH1)¹⁰¹. En el año 2004, durante un partido clásico disputado entre GyEJ y JAS, los hinchas de este equipo cuelgan en el alambrado una bandera boliviana con la inscripción “Jujuy”. El árbitro del partido detiene las acciones del juego y “la hizo retirar del alambrado entendiendo que era un acto con connotaciones discriminatorias” (PR182). ¿Quién era el referí? Saúl Laverni.

Varias cuestiones complejas se entrelazan en y emergen de este conflicto. En primer lugar, el uso de la palabra “boliviano”

¹⁰⁰ Por ejemplo, ya se encuentran antecedentes en 1982, en un enfrentamiento entre GyEJ y CN. “Los primeros en salir a la cancha fueron los muchachos de Gimnasia, estruendosamente recibidos al grito pelado de ‘bolivianos’, ‘bolivianos’, por la hinchada de Central” (PR49). Coherentemente Pregón planteaba “parece que ese es el concepto que tienen de nosotros nuestros vecinos de allende el Río Las Pavas” (ibíd.).

¹⁰¹ En realidad la bandera exhibida por los hinchas de Juventud Antoniana de Salta decía: “Jujuy, el *barrio* más grande de Bolivia”.

como un insulto, que no se da sólo en Jujuy sino en toda la Argentina¹⁰². Otro aspecto es la relación conflictiva entre el centro y la periferia y la discusión sobre el lugar de Jujuy en el contexto nacional. Y allí también, las diferentes manifestaciones de enfrentamiento regional con Salta, o nacional, con Bolivia.

Como señalan numerosas investigaciones (Caggiano, 2005; Grimson y Caggiano, 2012), durante la década de 1990 se vuelve común escuchar en nuestro país expresiones discriminatorias contra los inmigrantes bolivianos y de otros países vecinos, por parte de funcionarios gubernamentales, dirigentes políticos y sindicales, representantes de instituciones intermedias, periodistas, entre otros actores sociales. En ese contexto, los medios de comunicación

Aparecen como uno de los soportes materiales primordiales (con sus lógicas específicas de producción, circulación y reconocimiento) para que las imágenes de autorreferencia de la sociedad mayor, y las imágenes de las llamadas “minorías” se constituyan. Los medios producen, ponen en circulación y contrastan muchas de dichas imágenes. Y llegan a ser fundamentales en el proceso de construcción de alteridades sociales (Caggiano, 2005: 31).

En Jujuy, debido a su situación de frontera política y social “y la historia de sus relaciones sociales” se ha promovido, según Karasik

Lo que podría llamarse estrategias de distanciamiento simbólico en relación a lo *qolla* y lo boliviano. Estas prácticas sobre la memoria y sobre la identidad, aparecen exacerbadas y resignificadas en esta situación puntual de frontera, como parte de los reclamos de inclusión en el estado-nación por parte de los [jujeños] (2000: 179. Las cursivas son del original).

¹⁰² Caggiano (2005) realiza al respecto un interesante análisis comparativo del uso de la categoría “boliviano” en las ciudades de La Plata y San Salvador de Jujuy.

Las expresiones de Ulloa deben leerse, pues, en este contexto. En Jujuy, a diferencia de la zona rioplatense -afirma Caggiano-, el modo más extendido de insultar utilizando el término *boliviano* “es precisamente utilizarlo, y hacerlo sin más agregados” (2005: 111).

Mientras en La Plata (...) “boliviano” es utilizado como pieza integrante de una injuria, en Jujuy, “boliviano” es la injuria misma que se pronuncia como ofensa hacia los bolivianos.

El insulto en Jujuy es (debe ser) el *ser boliviano*, y no el ser “de mierda” o el ser “hijo de puta”. Lo que precisa el insulto jujeño no es calificar al boliviano (como parece necesitar hacerlo el insulto rioplatense), sino convertirlo (convertir su *nombre*) en calificador; no precisa adjetivarlo negativamente, sino convertirlo en un adjetivo que se presente cargado de manera intrínsecamente negativa (...) es el eventual rasgo identificatorio el que se coloca como insulto *per se* (ibíd. 112. Las cursivas son del original.).

Por su parte, Karasik señala que el término “boliviano”

Porta, como a comienzos de siglo XX, una significación étnica. Aunque el término califica a las personas según su nacionalidad, tiene un significado muy potente que se sobreimprime y que lo vuelve un término étnico, o si se quiere étnico-nacional. Es que en Jujuy ser boliviano tiene un significado más amplio que el de una mera referencia a un país de nacimiento (2006: 478-479).

Aunque la estigmatización de la población boliviana se ha estructurado desde entonces en paralelo aparente con la afirmación de los “derechos de los argentinos”, representa una forma velada y políticamente aceptable de estigmatización de la población kolla argentina, proceso que se expresa actualmente en la oscilación entre los términos kolla y boliviano, que junto con “indio” pueden convertirse en los insultos más potentes que se pueden emitir o recibir hoy en Jujuy (ibíd. 479-480).

Y de esta manera, el uso de la palabra “boliviano” es entendido por Ulloa como un insulto. Pese a que luego, de manera contradictoria, intenta aclarar su posición. El dirigente interpreta que los (supuestos) dichos de Laverni ofenden “a toda una provincia” (CA1) y que demuestran animosidad del juez “no sólo con el equipo ‘Lobo’ sino con Jujuy y los jujeños” (EL1). Y que con su reacción, defiende -como manifiesta en el programa radial de Calvetti- “a GyEJ y a Jujuy”.

Es interesante observar cómo -una vez más- se consolida y continúa la producción del discurso que identifica a Gimnasia con Jujuy. Como a través de este equipo de fútbol se condensan determinadas concepciones sobre “lo jujeño”.

Según el presidente de GyEJ, Laverni siempre tiene “trato despectivo para con Jujuy” (Echazú, 2008b). Otro “hombre de peso en el Lobo” comenta que el árbitro “siempre se hospeda en Salta porque odia esta provincia” (PR190), aunque Guillermo Marconi, Secretario General del Sindicato de Árbitros, sostiene que los árbitros se alojan en la ciudad de Salta por disposición de la AFA.

En el intento por aclarar las palabras de Ulloa, la Comisión Directiva de GyEJ emite un comunicado respaldándolo, en el que señalan que “sus expresiones se debieron a que, como hombre del Norte argentino, se sintió profundamente ofendido por que se utilizara el término boliviano en forma peyorativa y con la intención de agraviar” (Echazú, 2008^a).

En su programa de radio, el periodista Jorge Calvetti sostiene que los que critican las declaraciones de Ulloa desconocen “los lazos históricos entre Jujuy y el fútbol boliviano” y hace una larga mención de los jugadores de GyEJ que se desempeñaron en el vecino país. Por su parte, Ulloa recuerda que en GyEJ jugaron Marcos Sandy, Iván Castillo, Oscar Sánchez y que durante los veinte años de su gestión, al “boliviano lo he tenido siempre adentro” del club (EL1).

Como ya señalamos, la tensión con lo boliviano, así como con los salteños y los porteños, es parte constitutiva de la construcción de *una* identidad jujeña. “El boliviano es parte de Jujuy (...) Yo vivo, convivo y trabajo con el boliviano, porque tengo una

empresa constructora, donde el peón, el obrero es de esa nacionalidad” (ibíd.)¹⁰³. Y agrega: “tengo parientes bolivianos y amigos que están casados con bolivianos, por lo que mal podría discriminarlos” (D1). No sólo tiene “más de un amigo boliviano” sino que hasta les da trabajo y lugar en el club... Para que quede claro: Ulloa no es discriminador, ni racista, ni xenófobo, *solamente es jujeño*.

En esa dirección, el “Viva Jujuy” del pecho de la camiseta de GyEJ o del cierre de la conferencia de prensa de Ulloa luego del inicio del conflicto, remiten -en este caso- a una concepción identitaria “atrincherada”. Como dice Rita Segato

En un ambiente totalitario, el valor más martillado es el *nosotros*. El concepto de *nosotros* se vuelve defensivo, atrincherado, patriótico, y quien lo infringe es acusado de traición. En este tipo de patriotismo, la primera víctima son los otros interiores de la nación, de la región, de la localidad -siempre las mujeres, los negros, los pueblos originarios, los disidentes. Estos *otros* interiores son coaccionados para que sacrifiquen, callen y posterguen su queja y el argumento de su diferencia en nombre de la unidad sacralizada y esencializada de la colectividad (2004: 14. Las cursivas son del original).

Esa unidad sacralizada y esencializada es *la jujeñidad*, que busca “asumir una representatividad ‘indiscutida’ y ‘auténtica’, que además y principalmente es *única*” (Burgos y García Vargas, 2008: 82). Al mismo tiempo, vemos cómo el reclamo de ser argentino, en este caso, no es

Unívoco, y constituye un espacio político-ideológico donde se enfrentan fuertes contradicciones. Bajo ciertas condiciones podrán priorizarse los aspectos más reaccionarios del discurso de la nacionalidad (la adhesión a la cultura oficial, la hostilidad contra los bolivianos), pero bajo otras condiciones puede

¹⁰³ Sobre las condiciones de trabajo de los inmigrantes limítrofes en las distintas áreas de la producción jujeña, ver Sala (2000).

representar la demanda de participación y democratización real de la sociedad, al amparo (de) la común membresía al sistema político (Karasik, 1994: 69).

En este sentido podemos ver, entonces, las declaraciones de Milagro Sala contra los porteños, visualizados como los representantes de un poder central desigual, que margina a las provincias periféricas. No sólo en el ámbito deportivo (de ahí las críticas a los arbitrajes, por ejemplo) sino, principalmente, en el ámbito político social. Y nos muestran de qué manera los reclamos de inclusión en el estado y la nación “invaden” el escenario deportivo.

Por último, esta desigualdad aparece también en el plano mediático. En su gran mayoría los medios de comunicación jujeños se posicionan defensivamente ante el “avasallamiento periodístico al que fue sometido [Ulloa] por los principales medios de nuestro país” (PR192). Allí es clave el papel del diario *Pregón*, que se propone a sí mismo como una referencia cultural e identitaria para los jujeños, a partir de la selección de “un conjunto de símbolos, conductas, expectativas, compartidas por aquellos que viven en su territorio” (Ortiz, 1998: 37).

Este posicionamiento, no sólo de *Pregón* o del periodismo (deportivo) sino de los distintos actores involucrados, da cuenta, nuevamente, de la batalla discursiva que se produce en la construcción de una identidad jujeña¹⁰⁴.

En definitiva, el affaire Ulloa-Laverni nos permite observar claramente de que manera en Jujuy la frontera con Bolivia “es una frontera visible y relevante social y políticamente”, en tanto “la relación con Bolivia y los bolivianos es aquí una referencia siempre presente, que atraviesa el orden social y político local e

¹⁰⁴ “Lo local, entonces, especialmente desde el discurso del medio masivo, se observa como lo folclórico, lo histórico y lo patriótico, con estéticas que nos enorgullece cuando se convierten en fáciles mercancías de consumo o cuando entran en las lógicas propias del mercado y de cliché social” (Roveda Hoyos, 2003: 61). En ese sentido, los medios de comunicación “se autodesignan como productores de culturas (en plural), como legítimos intérpretes de las identidades y como voceros catalogados de los demás, de los otros, de todos” (ibíd.: 64).

imprime sentidos a la vida cotidiana y al conflicto social” (Karasik, 2005: 257).

Una vez más, y pese a los diversos intentos de obturar el conflicto, el escenario del fútbol explicita aspectos de una sociedad compleja que con frecuencia activa un repertorio profundamente discriminador a la hora de buscar su lugar en el contexto nacional.

5. Coda (2): Copa América. De Jujuy al mundo

El último acontecimiento que tomamos como significativo para el análisis de este largo proceso es la designación del estadio 23 de Agosto como subsede de la Copa América que se disputa en nuestro país en el 2011. Esto implica la remodelación (“modernización”) del estadio, mostrando nuevos elementos en la articulación entre fútbol y política en Jujuy y un capítulo más en la zaga de la construcción de GyEJ como “el” equipo de Jujuy.

En esta ocasión, los lazos se centran en los aspectos vinculados a una competencia deportiva de carácter internacional que una vez más trasciende el ámbito deportivo, y pone especial interés en las repercusiones que puede generar en el turismo y en el (re)posicionamiento de la provincia en el ámbito nacional.

Así, una vez conocida la designación por parte de la AFA, se plantea nuevamente como “un gran desafío” (PR194), para lo cual “la provincia debe prepararse, no solo desde el Gobierno, sino desde el empresariado y la sociedad toda, ya que es una gran oportunidad que no debemos desaprovechar los jujeños. Las cartas están repartidas y está en los jujeños saber ganar esta partida” (ibíd.).

Rápidamente y por unanimidad, mostrando una vez más la coincidencia de dirigentes políticos radicales y peronistas en la provincia cuando de GyEJ se trata, se declara de interés legislativo la competencia, debido a su “trascendencia cultural y deportiva”, ya que “esta epopeya deportiva” (EL3) constituye, además de “un premio para el Lobo” (Vela, 2009), un orgullo “para todos los jujeños” (EL3).

El énfasis está puesto, por parte del periodismo local y los sectores políticos dominantes, en resaltar la “oportunidad única para nuestra Tacita de Plata, por lo cual queda plasmada la importancia que esto traerá para Jujuy” (EL3).

“Se debe potenciar turísticamente todo” señala El Tribuno de Jujuy (TJ13), ya que “éste no es un tema sólo de un club como Gimnasia o de la Liga Jujeña, sino que es de interés para todos los jujeños” (Vela, 2009). Nuevamente se apela a una “unidad sacralizada y esencializada”, a *la jujeñidad*, que busca reforzar la representatividad única (cfr. Burgos y García Vargas, 2008).

La posibilidad de “por fin” ser tenido en cuenta para un certamen deportivo de esta naturaleza es presentada como la coronación de “el sueño de todos los jujeños” (PR195), ya que “todos los jujeños en sus gradas disfrutarán de un espectáculo único e irrepetible marcando una nueva página dorada para la provincia de Jujuy” (PR196).

Se marca que el desarrollo de la competencia deportiva “tiene un efecto colateral que la provincia debe saber capitalizar” (TJ13) y en ese sentido, “la camiseta de Jujuy se la tienen que poner todos en serio (...) nos compromete a todos los jujeños por igual porque es una ocasión que no debemos desperdiciar” (Vela, 2009), ya que “el nombre de Jujuy estará en diferentes puntos del mundo” (TJ14).

Esta perspectiva es compartida por el intendente radical “Chuli” Jorge, quien al visitar el avance de las obras de remodelación señala que lo hace para “para compartir la alegría de todos los jujeños” (TJ12) y exhorta, también, a que “todos los jujeños deben compartir este desafío” (ibíd.).

El acto inaugural de las obras de remodelación y ampliación del estadio, realizado el 29 de junio de 2011 es presentado como “un nuevo logro de Jujuy”, una muestra del “crecimiento de un estado, el progreso mismo materializado” (PR198).

Debe Jujuy seguir en este camino. A su gente la asiste la certeza de la recuperación de la autoestima; de la revitalización de la fortaleza necesaria para romper la dependencia que condicionó a gene-

raciones y generaciones; de la refundación del espíritu para abonar una provincia participativa, con desarrollo humano en armonía con el entorno natural, con reconocimiento y respeto hacia la multiplicidad de pensamiento y con dignidad. En definitiva, con condiciones esenciales para sostener el orden, la paz y el entendimiento (ibíd.).

El presidente del Comité Organizador Local es el presidente de GyEJ, Raúl Ulloa. Este manifiesta que el estadio “será el orgullo de todos los jujeños” y agradece a Eduardo Fellner (entonces Presidente de la Cámara de Diputados de la Nación y hoy nuevamente Gobernador) y a Walter Barrionuevo (entonces Gobernador, hoy Senador Nacional), que “entendieron que apoyando a Gimnasia se ayudaba a Jujuy” (PR197).

Desde Pregón también se resalta que uno de

Los logros que quedará en la memoria de todos, es que Jujuy le demostró al mundo que esta (sic) a la altura para ser participe (sic) de un acontecimiento de esta índole que fue único e histórico para la provincia.

Jujuy le abrió las puertas al mundo para que se enamoren todos de una provincia que volvió a mostrar agallas para albergar un acontecimiento histórico como la Copa América (PR199).

Reforzando, una vez más, el discurso de naturalización entre Gimnasia y Jujuy, Ulloa repite “que quede claro que la Copa América no es de Gimnasia, es de todo Jujuy” (Vela, 2011). Y así lo entiende también el Gobernador Barrionuevo cuando afirma que “GyEJ es Jujuy y su historia está ligada a la historia de la provincia” (PR198) y “los jujeños nos sentimos orgullosos porque Gimnasia es Jujuy” (TJ15).

CONCLUSIONES

Una ya clásica definición para analizar la identidad jujeña es la que plantean los antropólogos Elena Belli y Ricardo Slavutsky (1994), a partir de tres tipos de acercamientos. Estos autores sostienen que

Una respuesta convencional puede tomar límites de orden jurídico -se es jujeño porque se nació aquí-. Otro modo enunciativo de marcar identidad jujeña, por parte de los agentes es indicar rasgos, signos distintivos: el jujeño ama a su tierra, celebra con unción “el éxodo jujeño”, ofrenda a la Pacha Mama, festeja el carnaval, es muy católico y venera a sus santos, etc.; o bien señala diferencias nítidas (que suelen tomar la forma de oposiciones) con la vecina provincia de Salta y con los sureños, especialmente marcado para el caso de los cordobeses y porteños (1994: 121).

Es interesante ver de qué manera esta definición se verifica y reactualiza al momento de analizar el caso de GyEJ, teniendo en cuenta que cada una de las variantes que mencionan se pueden visualizar en el trabajo realizado.

En primer lugar, y con relación a la respuesta convencional, de índole jurídica, se puede asociar en varios momentos del análisis, al fuerte movimiento de territorialización que plantean las representaciones vinculadas a GyEJ.

Eduardo Archetti señala, cómo en un panorama global,

La producción de territorios e identidades locales es supuestamente difícil, porque el mundo que habitan los sujetos locales -al menos así se manifiesta todo el tiempo en la antropología y en los medios-

tiende a desterritorializarse, dispersarse y volverse transnacional. Los argentinos expresaron un punto de vista opuesto (2003: 254).

Este punto de vista diferente puede encontrarse en las representaciones sobre GyEJ, especialmente en las producidas por la prensa gráfica local y los actores relacionados con la institución. Hay un fuerte sentido de territorialización en la construcción de *una* identidad jujeña. Tanto en la delimitación de las fronteras internas (“más allá del Río Las Pavas”) como externas (diferenciándose de Bolivia o lo boliviano¹⁰⁵).

En este sentido, podemos observar cómo se construyen discursos y representaciones a partir de una fuerte reterritorialización, que aparece en muchas ocasiones como “atrincherada” y apunta a la defensa de “lo jujeño”, a partir de un uso instrumental del pasado -mediante el sostenimiento de determinada *tradición selectiva* (cfr. Williams, 1997)-.

Como plantea Rosana Reguillo,

Si lo local confiere a los actores una cierta tranquilidad, la que otorga un espacio manejable de acuerdo con parámetros que se asumen propios, es posible pensar que para numerosos sectores de la sociedad, lo local representa un bastión para la “defensa” de la identidad y que el conflicto por lo que se piensa como la amenaza del otro, encuentra, en el espacio de lo local, un territorio fértil para desplegarse (2002: 73).

Retomando la caracterización que plantean Belli y Slavutsky (1994), otra de las formas de marcar la identidad jujeña que señalan es a partir de la indicación de ciertos “signos distintivos”. Allí también confluyen las representaciones producidas en torno a GyEJ.

La figura del carnaval es central en la construcción de la identidad jujeña. El carnaval está permanentemente vinculado

¹⁰⁵ Es interesante destacar que Jujuy también limita con Chile. Sin embargo, este límite no aparece con fuerza en los discursos identitarios de la provincia.

a la práctica del fútbol profesional, especialmente a partir del desenvolvimiento de los hinchas en los estadios, entendido como “un espectáculo total” en el que “los espectadores son también actores del drama” (Bromberger, 2001^a: 1).

El espectáculo en las tribunas es considerado, en esta perspectiva, como “un momento excepcional de estetización de la vida colectiva” (ibíd.: 3). De esta manera, por ejemplo, podemos encontrar en los momentos deportivos más festivos de GyEJ la interpretación de “carnavalitos” por parte de sus hinchas¹⁰⁶ o el señalamiento por parte de la prensa local de la “alegría de carnaval” (PR204) que provocan determinados acontecimientos.

También podemos encontrar diversas referencias a partir de las cuales el fútbol es pensado también como una especie de religión. Tanto desde una mirada crítica, que la señala como un nuevo “opio de los pueblos”, como desde aquella que realiza una “analogía entre los rituales deportivos y religiosos” (Bromberger, 2001b).

Finalmente, la contrastación mayor que podemos encontrar con las marcas que señalan Belli y Slavutsky (1994) para definir la identidad jujeña es la permanente vinculación que se establece entre las campañas deportivas de GyEJ y el éxodo jujeño. Como ya señalamos, se realiza una apelación permanente a pensar los distintos momentos relevantes en la historia de GyEJ a través de un relato épico que confluye con las representaciones vinculadas al nacimiento de la identidad local, que está vinculada a la época de la colonia y al nacimiento de la Nación, especialmente representado a través del papel sacrificado y valiente que desempeña Jujuy desde su fundación y en las guerras de la independencia. De este modo, las representaciones locales sobre GyEJ constituyen un eslabón más que refuerza esa tradición.

En este sentido podemos señalar a estos rituales colectivos de origen popular y mediatizado como espectáculos de la cultura masiva. Tanto el carnaval como el Éxodo lo son, y en paralelo lo es el fútbol también (no sólo el que se desarrolla en el campo de

¹⁰⁶ En ocasión de desarrollarse la Copa América 2011 en el estadio de GyEJ, como número artístico previo a los dos partidos que se jugaron, se presentó una representación artística con vestimentas “típicas”, bailando al compás del carnavalito jujeño.

juego sino también las prácticas que llevan adelante los hinchas).

Por otro lado, ya mencionamos que plantear el reconocimiento de una identidad propia significa expresar una diferencia que se afirma en la oposición o contraste con otros grupos. “Aunque sean abstractas, las identidades -en tanto propiedades distintivas que diferencian y especifican grupos sociales- precisan ser moldeadas a partir de vivencias cotidianas” (Oliven y Damo, 2001: 13). Y en ese sentido, el fútbol, la experiencia de GyEJ, se presenta como un artefacto cultural privilegiado para darle forma y sentido a esa vivencia.

Garriga Zucal señala que toda identidad

Es un invento, una ficción verdadera que nos hace parte de un “nosotros”, que nos hace iguales entre sujetos que no somos iguales. Cuando decimos invención no decimos mentira, señalamos el punto de una construcción social que permite edificar un “nosotros”, una marca distintiva construida para diferenciarnos.

Son ficciones verdaderas, con efectos de realidad, orientadoras de prácticas, que interiorizan sentimientos y formas de ver el mundo (2011: 19).

En este sentido podemos observar claramente cómo a la largo del período estudiado (1975-2011), las representaciones construidas en torno a GyEJ permiten ver cómo se va construyendo *una* identidad jujeña que encuentra en este caso un fuerte intento de estabilización, de atrincheramiento, pese a que las identidades son “equivocas, en conflicto, temporales, (...) históricamente discontinuas” (Díaz Cruz, 1993: 63).

Las identidades son

El resultado de procesos de identificación y jamás pueden ser completamente estables; nunca nos enfrentamos a oposiciones nosotros-ellos que expresen identidades esencialistas existentes a procesos de identificación... la constitución de un “nosotros”

específico depende del tipo de “ellos” del cual se diferencia, ese es un punto crucial, porque nos permite concebir la posibilidad de diferentes tipos de relación nosotros-ellos, de acuerdo con el modo en el que el “ellos” va a ser construido (Mouffe, 2007: 4).

Los relatos analizados, como todo relato identitario, intentan contradecir aquella definición mediante la búsqueda de una *representación* única e indiscutible por parte de GyEJ. Como ya se ha señalado, la rivalidad es constitutiva de los enfrenamientos deportivos. A pesar de ello y de manera permanente, se busca dejarla de lado a través de la tarea de construcción permanente de una capacidad de representación indiscutible de GyEJ que abarque a todos los jujeños, a todos los hinchas de cualquier equipo de Jujuy.

Y esto se realiza con contradicciones, porque mientras que para Jujuy se postula un tipo de identificación que señala que “Gimnasia es Jujuy”, que “Gimnasia es de todos los jujeños más allá de las distintas banderías”, se critica cuando, por ejemplo en Salta se promueve la integración de los tres equipos más importantes para lograr una representación provincial (como marca Raúl Ulloa: “eso es una pelotudez. Se piensan que se gana con la gobernación”. Entrevista con el autor).

Durante el período estudiado (1975-2011) podemos identificar las distintas etapas analizadas a partir de la construcción de una serie de figuras, de imágenes que construyen los medios gráficos. En ese sentido, el segundo capítulo puede ser sintetizado a partir de la imagen de un equipo de fútbol, que paradójicamente podemos denominar como “chacarero surandino”. Es interesante observar cómo se construye una referencia a lo jujeño, tomando como referencia una descripción pampeana. Se asimila al fútbol jujeño (y en ese movimiento queda incluido GyEJ y, por lo tanto, a partir de las operaciones de naturalización, todo Jujuy) a un modo de producción rural, pampeano, que poco tiene que ver con las características con el que se desarrolla en Jujuy.

Sin embargo, la forma en que se construye el lugar de Jujuy en el interior del país se aleja de su pertenencia a la región surandina y se configura en relación a la necesidad de reforzar su pertenencia a un cuerpo nacional que lo aleje de lo extranjero, por un lado, y de lo porteño y lo salteño, por el otro.

Al tercer capítulo lo podemos pensar a partir de la “vida de frontera. Entre la siesta y el heroísmo”. Acá aparecen con fuerza las referencias al pedido de inclusión nacional que se motoriza a partir de las campañas de GyEJ, y las maneras en que lo hace en tensión conflicto hacia adentro y hacia afuera. Hacia adentro, en tensión con “el puerto”, con la Nación, desde la cual se caracteriza a Jujuy, en particular, y al interior, en general, con la metáfora de la siesta. De ciertos atributos o características que definen lo jujeño como *quedado*, narrando unos usos sociales del tiempo diferentes a la cultura urbana rioplatense.

Por otro lado, se reivindica la pertenencia a la Nación a partir de recuperar un relato heroico que enlaza el pasado histórico y lo une con el desarrollo deportivo y las “gestas” que de ahí se emanan y se vinculan con un tipo de identidad jujeña. En ese proceso de gestionar un tipo de inclusión, se refuerza la diferenciación con lo extranjero, que toma una potencia especial por ser Jujuy una provincia de frontera y la pertinencia a lo nacional desde una experiencia histórica en la que este territorio fue central y no periférico.

Por último, el cuarto capítulo nos muestra “la jujeñidad fortalecida en el pecho de GyEJ”, a partir del uso del logo ¡Viva Jujuy! en la camiseta del equipo. En este capítulo vemos de manera paradigmática los modos en que *una* identidad jujeña se fortalece, a partir de la fuerte consolidación de imágenes relacionadas con nosotros y los otros. Ese nosotros se construye a partir de una concepción “atrincherada” y que, por lo tanto se vuelve defensivo. Rita Segato habla, en este sentido, de “totalitarismo provinciano”, en donde “la retórica es la de un patrimonio cultural que ha de ser defendido por encima de todo y la de una lealtad territorial que predomina y excluye otras lealtades” (2004: 14-15).

El uso del logo también nos habla de la construcción de una imagen-provincial vinculada al turismo global en una época

donde se afianza la patrimonialización de la Quebrada de Humahuaca a partir de su declaración como patrimonio de la humanidad por parte de la UNESCO (cfr. Bergesio y Scalone, 2012)¹⁰⁷.

La construcción acerca de los otros, en este período, se concentra con fuerza en la figura del boliviano. En los reclamos de inclusión en el cuerpo nacional, y más allá de las tensiones y los reclamos que aparecen en más de una ocasión contra “los porteños” (o las distintas representaciones del centro político del país), prevalece -como sostiene Gabriela Karasik (1994)- el sentido más reaccionario del discurso de la nacionalidad.

En este sentido, es interesante mencionar que la importancia otorgada en Jujuy a los discursos y representaciones producidos por los medios “nacionales” (un eufemismo para referirse a los medios que se producen en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y tienen circulación nacional) visibiliza la conciencia sobre la performatividad de la palabra periodística para producir identificaciones. Por ejemplo, en algunos artículos periodísticos se menciona que Jujuy sólo aparece en los medios nacionales articulada al conflicto, y en ese mismo movimiento se critica también a los medios locales por el tratamiento de determinadas situaciones. En este sentido, la construcción identitaria jujeña podría pensarse contemporáneamente asociada a los medios de comunicación como “usina” de representaciones compleja, conflictiva y articulada en diferentes esferas espaciales (locales, nacionales, transnacionales).

En definitiva, el club Gimnasia y Esgrima de Jujuy se constituye como un escenario privilegiado para observar, analizar y entender, esos complejos procesos de construcción identitaria en la provincia de Jujuy. Y observar de qué manera se produce el éxito de las operaciones de sentido que señalamos al comienzo

¹⁰⁷ “El *Viva Jujuy* está en la camiseta de Talleres de Perico, en la de Zapla, estuvo en la de Ledesma cuando jugó. Y le pusieron valor. Para el equipo que esté en la A, vale tanto. Para el que esté en la B, tanto... ¿por qué vale así? Por una razón lógica, porque a Gimnasia lo televisan como mínimo catorce partidos, todas las noches en Fútbol de Primera aparece. Nadie te puede discutir la publicidad. Vale el pecho de Gimnasia que está en todas las canchas del país y se ve en América, se ve en Europa y se ve en Rusia” (Alberto Siufi. Entrevista con el autor).

de la tesis que se expresan de manera ejemplar, en las palabras del ex presidente de la institución, Raúl Ulloa: “Si a mí me preguntan cuál es el verdadero éxito en Gimnasia, el más grande éxito, fue **convertir a Gimnasia en Jujuy**” (Entrevista con el autor. El resaltado es nuestro).

BIBLIOGRAFÍA

- AAVV., (2012): *Propuestas de acción e intervención para la construcción de una seguridad deportiva. Extracto y dossier para prensa*. (Mimeo), Argentina.
- ADORNO, T., (1993): Tiempo libre. En: *Consignas*. Primera reedición. Amorrortu, Buenos Aires, 54-63.
- AGUADO VÁZQUEZ, J. C., PORTAL ARIOS, M. A., (1991): “Ideología, Identidad y cultura: tres elementos básicos en la comprensión de la reproducción cultural”, *Boletín de Antropología Americana*, 23: 67-82.
- ALABARCES, P., (1996): Fútbol argentino: un cacho de cultura(s). En: ALABARCES, P., RODRÍGUEZ, M. G.: *Cuestión de pelotas*. Atuel, Buenos Aires, 17-31.
- ALABARCES, P., (1998): “¿De qué hablamos cuando hablamos de deporte?”, *Revista Nueva Sociedad*, 154: 74-86.
- ALABARCES, P., (2000^a): “Identidades tribales/Identidades nacionales: análisis de una contradicción irresuelta” (Ponencia), *V Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación*, Universidad Diego Portales.
- ALABARCES, P., (2000b): Introducción. Los estudios sobre deporte y sociedad: objetos, miradas, agendas. En: ALABARCES, P., (comp.): *Peligro de Gol*. Primera edición. CLACSO, Buenos Aires, 11-30.
- ALABARCES, P., (2002): *Fútbol y patria. El fútbol y las narraciones de la nación en la Argentina*. Prometeo, Buenos Aires.
- ALABARCES, P., (2004): *Crónicas del aguante. Fútbol, violencia y política*. 1^a edición. Capital intelectual, Buenos Aires.
- ALABARCES, P., (2006): “Fútbol, violencia y política en la Argentina: ética, estética y retórica del aguante”, *Revista Esporthe e Sociedade*, 2.
- ALABARCES, P., (2011): *Peronistas, populistas y plebeyos. Crónicas de cultura y política*. 1^a edición. Prometeo, Buenos Aires.
- ALABARCES, P., (2013): “Fútbol, leonas, rugbiers y patria. El nacionalismo deportivo y las mercancías”, *Revista Nueva Sociedad*, 248: 28-42.

- ALABARCES, P., COELHO, R., GARRIGA ZUCAL, J., GUINDI, B., LOBOS, A., MOREIRA, M. V., SANGUINETTI, J., AZRABSTENI, A., (2000): "Aguante" y represión: fútbol, violencia y política en la Argentina. En: ALABARCES, P., (comp.): *Peligro de Gol*. Primera edición. CLACSO, Buenos Aires, 211-230.
- ALABARCES, P., DI GIANO, R., FRYDENBERG, J., (1998): Introducción. En: ALABARCES, P., DI GIANO, R., FRYDENBERG, J., (comps.): *Deporte y Sociedad*. 1ª edición. Eudeba, Buenos Aires, 13-16.
- ALABARCES, P., GARRIGA ZUCAL, J., MOREIRA, M. V., (2008): "El 'aguante' y las hinchadas argentinas: una relación violenta", *Revista Horizontes Antropológicos*, 30: 133-136.
- ALABARCES, P., RODRÍGUEZ, M. G., (1996): *Cuestión de pelotas*. Atuel, Buenos Aires.
- ALSINA, R., (1989): *La construcción de la noticia*. Paidós, Barcelona.
- ANDERSON, B., (2000): *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Primera reimpresión. F.C.E., Buenos Aires.
- ARCHETTI, E., (1984): *Fútbol y ethos*. Serie: Monografías e Informes de Investigación N° 7. FLACSO, Buenos Aires.
- ARCHETTI, E., (1998): Prólogo. En: ALABARCES, P., DI GIANO, R., FRYDENBERG, J. (comps.): *Deporte y Sociedad*. 1ª edición. Eudeba, Buenos Aires, 9-12.
- ARCHETTI, E., (1999ª): "Estilo y virtudes masculinas en El Gráfico: la creación del imaginario del fútbol argentino", *Revista Digital Lecturas: Educación Física y Deportes*, 16.
- ARCHETTI, E., (1999b): Fútbol: imágenes y estereotipos. En: DEVOTO, F., MADERO, M., (dirs.): *Historia de la vida privada en la Argentina. La Argentina entre multitudes y soledades. De los años treinta a la actualidad. Tomo 3*. Primera edición. Taurus, Buenos Aires, 226-253.
- ARCHETTI, E., (2001): *El potrero, la pista y el ring. Las patrias del deporte argentino*. Primera edición. F.C.E., Buenos Aires.
- ARCHETTI, E., (2003): *Masculinidades. Fútbol, polo y tango en la Argentina*. Antropofagia, Buenos Aires.
- BACK, L., CRABBE, T., SOLOMOS, J., (2007): "Llevo a San Jorge en mi corazón": hinchas inglesas, raza, nación e identidad. En: AGÜERO, R., ARRUETA, C., BURGOS, R., (comps.): *Sobresentidos*. Estudios sobre Comunicación, Cultura y Sociedad. EDIUNJu, Jujuy, 241-289.
- BACZKO, B., (1991): *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. 2ª edición. Nueva Visión, Buenos Aires.
- BAUMAN, Z., (2005): *Identidad*. Primera edición. Losada, Buenos Aires.

- BELLI, E., SLAVUTSKY, R., (1994): Flores, reinas y carrozas. Reflexiones sobre la identidad en San Salvador de Jujuy. En: KARASIK, G., (comp.): *Cultura e identidad en el Noroeste argentino*. CEAL, Buenos Aires, 120-145.
- BERGESIO, L., GOLOVANEVSKY, L., (2010): “Ferroviarios y zapleros en Jujuy: De la seguridad social a la inestabilidad laboral”, *Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo*, 6: 7-41.
- BERGESIO, L., SCALONE, L., (2012): La marca *Viva Jujuy!* Lecturas e interpretaciones de la identidad gráfica de una provincia turística (Ponencia), *VII Jornadas de Periodismo y Comunicación*.
- BLANCO, E., (2002): “Los muros hablan” (Ponencia), *VII Jornadas Regionales de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales*, Universidad Nacional de Jujuy.
- BLÁZQUEZ, G., (2008): “Negros de alma. Raza y procesos de subjetivación juveniles en torno a los bailes de cuarteto (Córdoba, Argentina)”, *Estudios en Antropología Social*, 1: 7-34.
- BOURDIEU, P., (1996): *Cosas dichas*. Primera reimpresión. Gedisa, Barcelona.
- BOURDIEU, P., (1997): Espacio social y espacio simbólico. En: *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Anagrama, Barcelona, 11-32.
- BRIONES, C., (2008): Formaciones de alteridad: contextos globales, procesos nacionales y provinciales. En: *Cartografías Argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad*. 1ª reimpresión. Antropofagia, Buenos Aires, 9-36.
- BROHM, J-M., (1978): “Sociología política del deporte”, *Partisans. Deporte, cultura y represión*. Gustavo Gili, Barcelona. 17-31.
- BROHM, J-M., (1993): 20 Tesis sobre el deporte. En: BARBERO, J. I., (ed.): *Materiales de sociología del deporte*. La Piqueta, Madrid, 47-55.
- BROMBERGER, C., (2001^a): “El hinchismo como espectáculo total: una puesta en escena codificada y paródica”, *Revista Digital Lecturas: Educación Física y Deportes*, 36.
- BROMBERGER, C., (2001^b): “Las multitudes deportivas: analogía entre rituales deportivos y religiosos”, *Revista Digital Lecturas: Educación Física y Deportes*, 29.
- BURGOS, R., (2001): Gimnasia y Esgrima de Jujuy como referente identitario. Visibilidad, fútbol y política (Tesis de Licenciatura), Universidad Nacional de Jujuy.
- BURGOS, R., (2002): “El clásico del norte: un espacio para la disputa ¿deportiva?”, *Revista Digital Lecturas: Educación Física y Deportes*, 55.

- BURGOS, R., (2007): Fútbol e identidad nacional. El caso del Torneo Nacional de 1977. En: AGÜERO, R., ARRUETA, C., BURGOS, R., (comps.): *Sobresentidos*. Estudios sobre Comunicación, Cultura y Sociedad. EDIUNJu, Jujuy, 291-314.
- BURGOS, R., (2009^a): Cruces y tensiones entre fútbol y política en Jujuy durante los años noventa. En: LAGOS, M., (director): *Jujuy bajo el signo neoliberal. Política, sociedad y cultura en la década del 90*. Primera edición. EDIUNJu, Jujuy, 441-472.
- BURGOS, R., (2009b): “Los otros en el fútbol jujeño: una mirada desde la prensa gráfica”, *Revista Comunicación y Medios*, 19: 99-113.
- BURGOS, R., (2009c): “Viva Jujuy. Gimnasia y Esgrima y la construcción de lo jujeño en la prensa gráfica”, *Revista Cuadernos del Sur*, 35-36 (2006-2007): 321-344.
- BURGOS, R., (2013): Torneos Nacionales e integración deportiva: articulaciones, tensiones y disputas en el espacio nacional. En: CACHORRO, G., CAMBLOR, E. (coords.): *Educación Física y ciencias. Abordajes desde la pluralidad*. Biblos, Buenos Aires, 301-311.
- BURGOS, R., (en prensa): Gimnasia y Esgrima: “el” equipo de Jujuy. En: GARCÍA VARGAS, A., (dir.): *Territorios y sentidos de Ciudad: San Salvador de Jujuy, la capital provincial*. EDIUNJu, Jujuy.
- BURGOS, R., BRUNET, M., (2001): Los cantos en el fútbol. El caso de Gimnasia y Esgrima de Jujuy. En: AISENSTEIN, A., DI GIANO, R., FRYDENBERG, J., GUTERMAN, T. (comps.): *Estudios sobre deporte*. 1^a edición. Libros del Rojas-Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 33-43.
- BURGOS, R., GARCÍA VARGAS, A., (2008): “‘El irrenunciable desafío de trabajar por Jujuy y su gente’. Actores, cultura e identidad en el suplemento 50 aniversario de Pregón”, *Revista Oficios Terrestres*, 21: 80-91.
- CAGGIANO, S., (2005): *Lo que no entra en el crisol. Inmigración boliviana, comunicación intercultural y procesos identitarios*. 1^a edición. Prometeo, Buenos Aires.
- CEBALLOS, R., (2001): *En Jujuy comienza la Patria*. Ediciones del autor, Jujuy.
- CHARTIER, R., (1999): *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*. Gedisa, Barcelona.
- CONDE, M., (2005): La invención del hincha en la prensa periódica. En: ALABARCES, P., (comp.): *Hinchadas*. 1^a edición. Prometeo, Buenos Aires, 21-36.
- DA MATTA, R., (comp.) (1982): *Universo do Futebol: Esporte e Sociedade Brasileira*. Pinakotheke, Río de Janeiro.

- DE LA VEGA, E., (1999): “La función política del deporte. Notas para una genealogía”, *Revista Digital Lecturas: Educación Física y Deportes*, 17.
- DI GIANO, R., (2006): *Fútbol y cultura política en Argentina. Identidades en crisis*. 1ª edición. Leviatán, Buenos Aires.
- DI GIANO, R., KUNIS, C. Y PALOMINO, H., (1996): “Fútbol: una pasión nacional”, *Revista Digital Lecturas: Educación Física y Deportes*, 2.
- DÍAZ CRUZ, R., (1993): “Experiencias de la identidad”, *Revista Interamericana de Filosofía Política*, 2: 63-74.
- DÍAZ, C., GIMÉNEZ, M., PASSARO, M. M., (2006): “LA NACIÓN y su cruzada contra la violencia política (1976-1978)”, *Revista Officios Terrestres*, 18: 66-80.
- DUNNING, E., (1996^a): La dinámica del deporte moderno: notas sobre la búsqueda de triunfos y la importancia social del deporte. En: ELÍAS, N., DUNNING, E.: *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Primera reimpresión. F.C.E., México, 247-269.
- DUNNING, E., (1996b): Prefacio. En: ELÍAS, N., DUNNING, E.: *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Primera reimpresión. F.C.E., México, 9-28.
- ELBAUM, J., (1998): Apuntes para el “aguante”: la construcción simbólica del cuerpo popular. En: ALABARCES, P., DI GIANO, R., FRYDENBERG, J., (comps.): *Deporte y Sociedad*. 1ª edición. Eudeba, Buenos Aires, 237-244.
- ELÍAS, N., DUNNING, E. (1996): *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Primera reimpresión. F.C.E., México.
- FERNÁNDEZ, F., (2004): “Fútbol, relaciones asimétricas y poder: Los vínculos entre dirigentes, referentes políticos y barras brava. El caso de Talleres de Perico (Jujuy-Argentina)”, *Revista de Ciencias Sociales (CI)*, 14: 91-111.
- FERNÁNDEZ, F., (2012): *Entramados de una pasión. Estudios sobre fútbol e identidades sociales en Jujuy*. 1ª edición. EDIUNJu, Jujuy.
- FERREIRO, J. P., (2003): “Ni la muerte nos va a separar, desde el cielo te voy a alentar”. Apuntes sobre identidad y fútbol en Jujuy. En: ALABARCES, P., (comp.): *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*. Primera edición. CLACSO, Buenos Aires, 57-74.
- FERREIRO, J. P., BRAILOVSKY, S., BLANCO, E., (2000): Identidad y poder en el fútbol: algunas reflexiones a partir de la experiencia jujeña. En: ALABARCES, P., (comp.): *Peligro de gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*. Primera edición. CLACSO, Buenos Aires, 169-185.

- FERREIRO, J. P., FERNÁNDEZ, F., (2005): El discreto encanto de la mercancía. Aguante, sicarios y pretores en el fútbol. En: ALABARCES, P., (comp.): *Hinchadas*. 1ª edición. Prometeo, Buenos Aires, 185-199.
- FOUCAULT, M., (1999): *La verdad y las formas jurídicas*. Sexta reimpresión. Gedisa, Barcelona.
- FOUCAULT, M., (2000): Clase del 5 de febrero de 1975. En: *Los anormales*. Primera reimpresión. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 107-130.
- FRYDENBERG, J. D., (1996): "Los nombres de los clubes de fútbol. Buenos Aires 1880-1930", *Revista Digital Lecturas: Educación Física y Deportes*, 2.
- FRYDENBERG, J., (2001): "Violencia en el fútbol. Entrevista a Amílcar Romero", *Revista Digital Lecturas: Educación Física y Deportes*, 41.
- FRYDENBERG, J., (2011): *Historia social del fútbol*. 1ª edición. Siglo veintiuno, Buenos Aires.
- GALEANO, E., (1995): *El fútbol a sol y sombra*. Primera edición. Catálogos, Buenos Aires.
- GALVANI, M., PALMA, J., (2005): La hinchada de uniforme. En: ALABARCES, P., (comp.): *Hinchadas*. 1ª edición. Prometeo, Buenos Aires, 161-182.
- GARCÍA FERRANDO, M., LAGARDERA OTERO, F., (1998): La perspectiva sociológica del deporte. En: GARCÍA FERRANDO, M., PUIG BARATA, N., LAGARDERA OTERO, F., (comps.): *Sociología del deporte*. Alianza, Madrid, 13-39.
- GARCÍA VARGAS, A., (2000): "Acción colectiva, visibilidad y espacio público en la construcción de la ciudadanía / Los cortes de puentes de mayo del '97 en San Salvador de Jujuy", *Revista Latina de Comunicación Social*, 35.
- GARCÍA VARGAS, A., (2004): "Crónicas de fantasmas. Periódicos locales e imaginarios urbanos de San Salvador de Jujuy", *Revista Cuadernos*, 24: 123-144.
- GARCÍA VARGAS, A., (2005): Historias de papel. La fundación de San Salvador de Jujuy en la prensa gráfica jujeña. (1943-1998). En: SANTAMARÍA, D., (comp.): *Jujuy. Arqueología, Historia, Economía, Sociedad*. Primera edición. Centro de Estudios Indígenas y Coloniales, Jujuy, 484-493.
- GARRIGA ZUCAL, J., (2005): "Soy macho porque me la aguanto". Etnografía de las prácticas violentas y la conformación de identidades de género masculino. En: ALABARCES, P., (comp.). *Hinchadas*. 1ª edición. Prometeo, Buenos Aires, 59-72.

- GARRIGA ZUCAL, J., (2007): *Haciendo amigos a las piñas. Violencia y redes sociales de una hinchada de fútbol*. 1ª edición. Prometeo, Buenos Aires.
- GARRIGA ZUCAL, J., (2010): *Nosotros nos peleamos. Violencia e identidad de una hinchada de fútbol*. 1ª edición. Prometeo, Buenos Aires.
- GARRIGA ZUCAL, J., (2011): Prólogo. En: GODIO, M., ULIANA, S., (comps.): *Fútbol y sociedad. Prácticas locales e imaginarios globales*. 1ª edición. EDUNTREF, Buenos Aires, 13-25.
- GARRIGA ZUCAL, J., (2013): Cartografías de la(s) violencia(s). En: GARRIGA ZUCAL, J., (comp.): *Violencia en el fútbol. Investigaciones sociales y fracasos políticos*. 1ª edición. Godot, Buenos Aires, 7-18.
- GASPAR ARIAS, L., (2005): *Pelota, trigo y sociedad. El fútbol como constructor de la identidad tresarroyense. El caso Huracán*. Primera edición. Instituto para el Desarrollo, Tres Arroyos.
- GIL, G. J., (1998): Rebotes de identidad. El básquet en la cultura urbana del interior. En: ALABARCES, P., DI GIANO, R. Y FRYDENBERG, J., (comps.): *Deporte y Sociedad*. 1ª edición. Eudeba, Buenos Aires, 165-176.
- GIL, G. J., (2002): *Fútbol e identidades locales. Dilemas de fundación y conflictos latentes en una ciudad "feliz"*. Primera edición. Miño y Dávila, Buenos Aires.
- GILBERT, A., VITAGLIANO, M., (1998): *El terror y la gloria. La vida, el fútbol y la política en la Argentina del Mundial 78*. Primera edición. Norma, Buenos Aires.
- GIMÉNEZ, G., (2000): Territorio, cultura e identidades. La región socio-cultural. En: ROSALES ORTEGA, R., (coord.): *Globalización y regiones en México*. Miguel Ángel Porrúa, México, 25-57.
- GODIO, M., SAZBÓN, D., (2012): "Fútbol y política. Historias, trayectos e identidades entre los dirigentes de los clubes platenses", *Revista Forjando*, 1: 62-71.
- GODIO, M., ULIANA, S., (2011): Presentación. En: *Fútbol y sociedad. Prácticas locales e imaginarios globales*. 1ª edición. EDUNTREF, Buenos Aires, 9-11.
- GÓMEZ, E., KINDGARD, F., (1998): "Los cortes de ruta en la provincia de Jujuy. Mayo/junio de 1997", *PIMSA*, 2: 149-193.
- GORELIK, A., (1998): Del vecindario al barrio. En: *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*. Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 273-306.

- GRIMSON, A., CAGGIANO, S., (2012): Xenofobias descontroladas. En AAVV.: *Racismo, violencia y política. Pensar el Indoamericano, dos años después*. 1ª edición. Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires, 61-78.
- GUITELMAN, P., (2006): *La infancia en dictadura. Modernidad y conservadurismo en el mundo de Billiken*. 1ª edición. Prometeo, Buenos Aires.
- HALL, S., (1995): New cultures for old. In: MASSEY, D and JESS, P. (ed.): *A place in the World? Places, culture and Globalization*. Oxford University Press/Open University (The Shape of the World), Oxford (Traducción de Alejandra García Vargas).
- HALPERN, G., (1999): "El Club Deportivo Paraguayo, un terreno de construcción de identidad", *Revista Digital Lecturas: Educación Física y Deportes*, 17.
- HIRSCH, J., (1997): "¿Qué es la globalización?", *Revista Realidad Económica*, 147: 7-17.
- IBARRA, M., (2011): "*En el Norte mando yo*". La construcción de identidad(es) en la hinchada del Club Central Norte de Salta, (Tesis de Licenciatura), Universidad Nacional de Salta.
- IWANZUK, J., (1992): El deporte de los "ingleses locos". En: *Historia del fútbol amateur en la Argentina*. Edición del autor, Buenos Aires.
- KARASIK, G., (1994): Plaza Grande y Plaza Chica: Etnicidad y poder en la Quebrada de Humahuaca. En: KARASIK, G., (comp.): *Cultura e identidad en el Noroeste argentino*. CEAL, Buenos Aires, 35-75.
- KARASIK, G., (2000): Tras la genealogía del diablo. Discusiones sobre la nación y el Estado en la frontera argentino-boliviana. En: GRIMSON, A., (comp.): *Fronteras, naciones e identidades. La periferia como centro*. Ediciones CICCUS/La Crujía, Buenos Aires, 152-184.
- KARASIK, G., (2005): Etnicidad, cultura y clases sociales. Procesos de formación histórica de la conciencia colectiva en Jujuy, 1970-2003 (Tesis Doctoral), Universidad Nacional de Tucumán.
- KARASIK, G., (2006): Cultura popular e identidad. En: TERUEL, A., LAGOS, M., (comps.): *Jujuy en la historia. De la colonia al siglo XX*. Primera edición. EDIUNJu, Jujuy, 465-489.
- KARASIK, G., (2011): Sobre-etnización y epistemologías de la extranjerización. Reflexiones a partir del caso de Jujuy como contexto de migraciones bolivianas (tempranas) en la Argentina. En: PIZARRO, C., (coord.): *Migraciones internacionales contemporáneas. Estudios para el debate*. CICCUS, Buenos Aires, 401-412.

- KAUFMAN, A., (2003): Sobre el drama de la memoria y la identidad en la Argentina. En: BIRGIN, A., TRÓMBOLI, J., (coords.): *Imágenes de los noventa*. 1ª edición. Libros del zorzal, Buenos Aires, 151-178.
- KAUFMAN, A., (2004): “Comunicar, construir, producir”, *Revista Zigurat*, 5.
- KINDGARD, F. M., (2009): Los conflictos sociales bajo la política neoliberal. En: LAGOS, M., (dir.): *Jujuy bajo el signo neoliberal. Política, sociedad y cultura en la década del noventa*. Primera edición. EDIUNJu, Jujuy, 311-355.
- LAGUILLAUMIE, P., (1978): “Para una crítica fundamental del deporte”, *Partisans. Deporte, cultura y represión*. Gustavo Gili, Barcelona, 32-58.
- LANDI, O., (1992): *Devórame otra vez. Qué hizo la televisión con la gente. Qué hace la gente con la televisión*. Planeta, Buenos Aires.
- LANFRANCHI, P., (2006): Estadios y política: Italia, Brasil, Argentina (Conferencia), *Jornada “Fútbol, Historia y Política”*, Universidad Nacional de San Martín.
- LEVATTI, A., (1998): Colón-Unión: violencia y rivalidad. En: ALABARCES, P., DI GIANO, R., FRYDENBERG, J., (comps.): *Deporte y Sociedad*. 1ª edición. Eudeba, Buenos Aires, 153-163.
- LLONTO, P., (2005): *La vergüenza de todos. (El dedo en la llaga del Mundial 78)*. Primera edición. Ediciones Madres de Plaza de Mayo, Buenos Aires.
- LLOPIS GOIG, R., (2009): Fútbol, culturas nacionales y globalización. Perspectivas europeas y latinoamericanas. En: LLOPIS GOIG, R., (Ed.): *Fútbol posnacional. Transformaciones sociales y culturales del “deporte global” en Europa y América Latina*. Primera edición. Anthropos, Barcelona, 7-15.
- MITRE, B., (director) (1994): *Historia del Fútbol Argentino*. La Nación, Buenos Aires.
- MOREIRA, M. V., (2005): Trofeos de guerra y hombres de honor. En: ALABARCES, P., (comp.). *Hinchadas*. 1ª edición. Prometeo, Buenos Aires, 75-89.
- MOREIRA, M. V., (2013): “Así cualquiera tiene aguante, de fierro aguanta todo el mundo”. Disputas morales sobre las prácticas violentas en el fútbol. En: GARRIGA ZUCAL, J., (comp.): *Violencia en el fútbol. Investigaciones sociales y fracasos políticos*. 1ª edición. Godot, Buenos Aires, 41-67.
- MOUFFE, CH., (2007): “Alteridades y subjetividades en las ciudadanías contemporáneas”, *Revista Diálogos de la Comunicación*, 75: 1-7.

- OLIVEN, R., DAMO, A., (2001): *Fútbol y cultura*. Primera edición. Norma, Buenos Aires.
- ORTÍZ, R., (1998): "Diversidad cultural y cosmopolitismo", *Revista Nueva Sociedad*, 155.
- ORTÍZ, R., (2003): *Lo próximo y lo distante. Japón y la modernidad-mundo*. Interzona, Buenos Aires.
- PALOMINO, H. (1999): "Los clubes de fútbol en Argentina: ¿Asociaciones Civiles o Sociedades Anónimas?", *Revista Digital Lecturas: Educación Física y Deportes*, 16.
- PALOMINO, H. (2002): "Hacia una ruptura de las visiones predominantes en los estudios sociales sobre el fútbol", *Revista Digital Lecturas: Educación Física y Deportes*, 47.
- PAPALINI, V., (2005): Para una teoría de la interpretación (Inédito). Córdoba.
- PAPALINI, V., (2010): Hermenéutica crítica: apuntes y reflexiones para la investigación en comunicación. En: ARRUETA, C., BRUNET, M., GUZMÁN, J., (comps.): *La comunicación como objeto de estudio*. 1ª edición. Ediciones DASS, Jujuy, 95-130.
- QUIROGA, H., IAZZETTA, O.: (1997): Guillermo O' Donnell: "Hoy Ser Progresista es Ser Liberal, y Viceversa", *Estudios Sociales*, 12: 119-133.
- RAMÍREZ GALLEGOS, J. P., (2003): Fútbol e identidad regional en Ecuador. En: ALABARCES, P., (comp.): *Futbolologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*. Primera edición. CLACSO, Buenos Aires, 101-121.
- REGUILLO, R., (2002): "El otro antropológico. Poder y representación en una contemporaneidad sobresaltada", *Análisi*, 29.
- REGUILLO, R., (2003): "Violencias y después. Culturas en reconfiguración", *Latin American Network Information Center*.
- REGUILLO, R., (2004): "Subjetividad, crisis y vida cotidiana. Acción y poder en la cultura", en GRIMSON, A., (comp.): *La cultura en las crisis latinoamericanas*. 1ª edición. CLACSO, Buenos Aires, 249-270.
- REGUILLO, R., (2005): "La razón re-encantada: magia, neoreligión y rituales en la era del colapso", *Comunicación y Medios*, 16.
- RIVERA GUERRERO, E., (1999): Los Tiburones Rojos como identificación sociocultural en los aficionados al fútbol del puerto de Veracruz (Tesis de Maestría), Universidad Veracruzana.
- ROMERO, A., (1997): "Apuntes sobre la violencia en el fútbol argentino", *Revista Digital Lecturas: Educación Física y Deportes*, 8.
- ROVEDA HOYOS, A., (2008): "Identidades locales, lenguajes y medios de comunicación: entre búsquedas, lógicas y tensiones", *Revista Signo y Pensamiento*, 53.

- SALA, G., (2000): "Mano de obra boliviana en el tabaco y la caña de azúcar en Jujuy, Argentina", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 45.
- SALA, G., (2002): Entre el Temor y la Exclusión: acciones de salud dirigidas a migrantes bolivianos y acciones sanitarias en la frontera norte de Argentina (Ponencia), *XIII Encontro da Associação Brasileira de Estudos Populacionais*.
- SALERNO, D., (2005): Apología, estigma y represión. Los hinchas televisados del fútbol. En: ALABARCES, P., (comp.). *Hinchadas*. 1ª edición. Prometeo, Buenos Aires, 129-158.
- SAUTÚ, R., BONIOLO, P., DALLE, P., ELBERT, R., (2005): *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Primera edición. CLACSO, Buenos Aires.
- SCHER, A., (1996): *La patria deportista. Cien años de política y deporte*. Planeta, Buenos Aires.
- SCHER, A., PALOMINO, H., (1988): *Fútbol: pasión de multitudes y de elites. Un estudio institucional de la Asociación de Fútbol Argentino (1934-1986)*. CISEA, Buenos Aires.
- SCHMUCLER, H., (2006): "Los estudios sobre comunicación. Memoria y biografía", *Revista Argentina de Comunicación*, 1: 87-94.
- SEBRELI, J. J., (1981): *Fútbol y masas*. Galerna, Buenos Aires.
- SEGATO, R. L., (1998): "Alteridades históricas/Identidades políticas: una crítica a las certezas del pluralismo global", *Serie Antropología*, 234: 1-28.
- SEGATO, R. L., (2004): "Territorio, soberanía y crímenes de segundo estado: la escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez", *Serie Antropología*, 362: 1-20.
- SFEZ, L., (2005): *Técnica e ideología. Un juego de poder*. F. C. E., México.
- SVAMPA, M., (2005): *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el neo-liberalismo*. Primera edición. Taurus, Buenos Aires.
- THOMPSON, J. B., (1997): "La comunicación masiva y la cultura moderna. Contribución a una teoría crítica de la ideología", *Revista Versión. Estudios de comunicación y política*, 1.
- TOMLINSON, A., SUGDEN, J., (1997): "Investigaciones críticas y comparativas en sociología del deporte", *Revista Digital Lecturas: Educación Física y Deportes*, 7.
- VAN DIJK, T., (1997): *Racismo y análisis crítico de los medios*. Primera edición. Paidós, Barcelona.
- VAN DIJK, T., (2003): *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*. Primera edición. Gedisa, Barcelona.

- VELÁZQUEZ BUENDÍA, R., (2001): "Acerca de la popularización del deporte y de los nuevos deportes", *Revista Digital Lecturas: Educación Física y Deportes*, 38.
- VIDAL BENEYTO, J., (1986): El espacio público de referencia dominante. En: IMBERT, G; VIDAL BENEYTO, J.: *El País o la referencia dominante*. Mitre, Barcelona, 17-24.
- VILA, P., (1993): Las disputas de sentido común en la frontera norte. El «otro» en las narrativas de juarences y paceños (Ponencia), *XIII Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas*.
- VILLENA FIENGO, S., (2000): Imaginando la nación a través del fútbol: el discurso de la prensa costarricense sobre la hazaña mundialista de Italia '90. En: ALABARCES, P., (comp.): *Peligro de Gol*. Primera edición. CLACSO, Buenos Aires, 145-168.
- VILLENA FIENGO, S., (2003): El fútbol y las identidades. Prólogo a los estudios latinoamericanos. En: ALABARCES, P., (comp.): *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*. Primera edición. CLACSO, Buenos Aires, 21-35.
- WILLIAMS, R., (1997): *Marxismo y literatura*. Primera edición. Península, Barcelona.

ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS

- ABASCAL, W., (2000): *Historia sintética del Lobo Jujeño. Fundación y primeros tiempos*. Recuperado de <http://www.imagine.com.ar/gvejujuy/imagen3.htm>.
- BARNADE, O., (2014): “Los vaivenes a través del tiempo”, *Clarín*, 30 de abril.
- BURGOS, R., (1992): “‘Pancho’ Varallo, un goleador de aquellos”, *Diagonal Deportiva*, 6, septiembre.
- BURGOS, R., (1994): “Con angustia hasta el final”, *Diagonal Deportiva*, 19, septiembre.
- ECHAZÚ, D., (2000): “Por qué se fue a la ‘B’”, *Tribuno de Jujuy*, 6 de julio.
- ECHAZÚ, D., (2005): “Uy uy uy uy”, *Olé*, 3 de julio.
- ECHAZÚ, D., (2008^a): “Disculpas para Bolivia”, *Tribuno de Jujuy*, 24 de septiembre.
- ECHAZÚ, D., (2008b): “Laverni nos trató de bolivianos...”, *Tribuno de Jujuy*, 21 de septiembre.
- FLORES, G., (2005): “Gimnasia de Jujuy. un sueño hecho realidad”, *Clarín*, 3 de julio.
- FONTANARROSA, R., (2000): “Nuestro lugar es en la Eurocopa”, *Clarín*, 15 de agosto.
- FURMAN, R., (1995): “La hinchada del Perro”, *Página/12*, 19 de octubre.
- GIL, M., (2000): “Un golpe al corazón”, *Tribuno de Salta*, 6 de julio.
- GONZÁLEZ, F., (2005): “Alegría para Jujuy y Salta”, *Olé*, 3 de julio.
- GRABIA, G., SANTAGATI, A., (1998): Entrevista a Juan José Sebreli. “Los hinchas son unos estúpidos”, *Olé*, 9 de mayo.
- MARINI, J., (2008): “El racismo de aquí y allá”, *Clarín*, 22 de septiembre.
- MÉNDEZ, J. P., (2009): “¿Veto a Laverni?”, *Olé*, 2 de septiembre.
- MORANDO, A., (2008^a): “Jamás discriminé, yo no soy xenófobo”, *Olé*, 19 de octubre.
- MORANDO, A., (2008b): “Laverni anda desconcertado”, *Olé*, 25 de septiembre.
- NORO, P. R., (2000): “Un modelo efímero”, *La Nación*, 6 de julio.

- PANNO, J. J., (1998^a): “A mí, al menos, me quedó claro”, *Página/12*, 31 de julio.
- PANNO, J., J., (1998b): “Por algo le dicen el Burrito”, *Página/12*, 6 de julio.
- REYNAGA MONASTERIO, E., (2005^a): “La década del 70 marca una época”, *Pregón*, 6 de agosto.
- REYNAGA MONASTERIO, E., (2005b): “La década del 70 marcó toda una época en el Club Gimnasia y Esgrima”, *Pregón*, 5 de agosto.
- RIERA, D., (2000): “La rabia del perro”, *Revista Rolling Stone*, 28.
- SANTILLÁN, C., (2000): “Estoy con mucha bronca”, *Olé*, 6 de julio.
- VELA, S., (2009): “Jujuy para América”, *El Ojo de la Tormenta*, septiembre.
- VELA, S., (2011): “El mundo de Gimnasia en 80 años”, *El Ojo de la Tormenta*, abril.
- YARROCH, G., (2008): “Ulloa se disculpó y mantuvo su renuncia”, *Clarín*, 24 de septiembre.

TABLA DE REFERENCIAS.

ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS ANALIZADOS

Ref.	Título	Diario	Fecha
AD1	“El gobierno y el fútbol de Bolivia reaccionaron ante el affaire Ulloa-Laverni”.	<i>Agencia DYN.</i>	23/9/08
AF1	“Hoy, un hincha de Gimnasia de Jujuy. El sindicalista Carlos Santillán”.	<i>Ámbito Financiero.</i>	12/10/95
AF2	“Diálogos de fútbol. Hoy, el sindicalista Carlos ‘Perro’ Santillán”.	<i>Ámbito Financiero.</i>	20/10/95
C1	“El Nacional y sus candidatos”.	<i>Clarín.</i>	14/11/75
C2	“El Nacional aún puede tener un ‘final feliz’”.	<i>Clarín.</i>	21/11/75
C3	“Se consagró definitivamente el fútbol del interior”.	<i>Clarín.</i>	2/12/75
C4	“Una fecha riesgosa para los punteros”.	<i>Clarín.</i>	14/12/75
C5	“Proclama su verdad el fútbol del interior”.	<i>Clarín.</i>	16/1/77
C6	“Posición de AFA sobre los próximos torneos”.	<i>Clarín.</i>	23/1/77
C7	“Crisis del fútbol”.	<i>Clarín.</i>	27/1/77
C8	“El interior le da espaldas a la AFA”.	<i>Clarín.</i>	31/1/77
C9	“La AFA frente a los clubes del interior”.	<i>Clarín.</i>	2/2/77
C10	“Declaración de Santa Fe”.	<i>Clarín.</i>	14/2/77
C11	“No habrá partido adelantado por TV”.	<i>Clarín.</i>	17/2/77
C12	“¿Cuánto cuesta mantener un equipo de fútbol?”.	<i>Clarín.</i>	20/2/77
C13	“¿Qué es el campeonato argentino de fútbol?”.	<i>Clarín.</i>	2/11/77
C14	“Gimnasia dejó escapar una chance”.	<i>Clarín.</i>	19/6/94
C15	“Hora de balance para Gimnasia de Jujuy”.	<i>Clarín.</i>	30/6/94
C16	“Al paso por Tucumán, hubo un anticipo de paro general”.	<i>Clarín.</i>	5/7/94
C17	“La gran tristeza del Norte”.	<i>Clarín.</i>	6/7/00
C18	“Tiro Federal pegó un grito en Primera”.	<i>Clarín.</i>	30/6/05
C19	“Libreta de fútbol. Ulloa y su renuncia”.	<i>Clarín.</i>	23/09/08
C20	“El ‘Lobo’ jujeño sueña”.	<i>Clarín.</i>	10/11/75

CA1	“Laverni en la mira del INADI”.	<i>Crítica de la Argentina.</i>	23/9/08
CA2	“Crece la polémica Laverni-Ulloa”.	<i>Crítica de la Argentina.</i>	24/9/08
CC1	“Otro capítulo entre la AFA, Laverni y Ulloa”.	<i>Clarín.com</i>	7/10/08
CR1	“Ahora todos a recibir a Diego”.	<i>Crónica.</i>	7/7/94
CR2	“Santillán atacó a Maradona”.	<i>Crónica.</i>	19/10/95
CS1	“El término ‘boliviano’ fue asumido como un insulto”.	<i>Correo del Sur (Bolivia).</i>	23/9/08
D1	“Más sobre la denuncia de Raúl Ulloa contra Laverni”.	<i>El Día.</i>	23/9/08
ED1	“Enviaré video discriminatorio a la FIFA. FBF sigue adelante”.	<i>El Deber (Bolivia).</i>	24/9/08
EL1	“Ulloa dice que no tiene nada en contra de los bolivianos”.	<i>El Libertario.</i>	22/9/08
EL2	“Grondona pide disculpas a Bolivia por los dichos de Ulloa en Jujuy”.	<i>El Libertario.</i>	11/10/08
EL3	“Es de interés legislativo designación de la AFA”.	<i>El Libertario.</i>	7/9/09
EM1	“Un mal de todos”.	<i>El Metropolitano.</i>	15/9/08
EP1	“Presidente de Gimnasia y Esgrima renunció porque a sus jugadores le dijeron bolivianos”.	<i>El País (Bolivia).</i>	23/9/08
JD1	“Rechazaron la renuncia del presidente de Gimnasia y Esgrima de Jujuy”.	<i>Jujuy al Día.</i>	21/9/08
JD2	“La Federación Boliviana de Fútbol molesta con el ex presidente de Gimnasia de Jujuy”.	<i>Jujuy al Día.</i>	23/9/08
JD3	“La renuncia de Ulloa, sin marcha atrás”.	<i>Jujuy al Día.</i>	25/9/08
JD4	“El Diputado Perassi afirmó que habría reaccionado de la misma manera que el presidente de Gimnasia y Esgrima de Jujuy”.	<i>Jujuy al Día.</i>	28/9/08
JM1	“El fútbol del norte sigue con problemas en materia de seguridad”.	<i>Jujuy al Momento.</i>	30/4/14
JM2	“El pacto político volvió a materializarse en la venta de la sede de Gimnasia”.	<i>Jujuy al Momento.</i>	18/9/14
LC1	“Respeto y aplauso anfitrión”.	<i>La Capital.</i>	26/6/05.
LG1	“Descendió Gimnasia de Jujuy”.	<i>La Gaceta.</i>	6/7/00
LH1	“Siguen las repercusiones: Marco Sandy dijo que <i>los Jujeños son marginados</i> ”.	<i>La Hora de Jujuy.</i>	23/9/08.
LN1	“Jujuy defiende a Ortega”.	<i>La Nación.</i>	9/7/98

LN2	“Ulloa se sintió discriminado y renunció”.	<i>La Nación.</i>	21/9/08
LN3	“La vidriera. En Jujuy le dijeron ‘no’ a Ulloa”.	<i>La Nación.</i>	22/9/08
LP1	“FBF recurre a la FIFA por discriminación”.	<i>La Prensa (Bolivia).</i>	23/9/08
LP2	“Bolívar ante Oriente y el Tigre con la U”.	<i>La Prensa (Bolivia).</i>	17/9/09
LP3	“Evo ataca de nuevo a los dirigentes”.	<i>La Prensa (Bolivia).</i>	23/9/09
LP4	“Vuelve la xenofobia en canchas de Argentina”.	<i>La Prensa (Bolivia).</i>	10/3/09
LR1	“La xenofobia en Argentina ataca otra vez a Bolivia”.	<i>La Razón (Bolivia).</i>	10/3/09
LR2	“El Gobierno pide acciones de desagravio”.	<i>La Razón (Bolivia).</i>	10/3/09
LR3	“El Defensor pide a su par argentino iniciar acciones por publicación xenofoba contra hinchas bolivianos”.	<i>La Razón (Bolivia).</i>	16/5/14
LR4	“De un periodista, fútbol y xenofobia”.	<i>La Razón (Bolivia).</i>	20/5/14
LT1	“Bolivia pide sanción para árbitro y dirigente”.	<i>Los Tiempos (Bolivia).</i>	24/9/08
O1	“Con un empujón se lo sacó de encima”.	<i>Olé.</i>	6/7/00
O2	“El Cachorro volvió a las prácticas”.	<i>Olé.</i>	13/4/05
O3	“Misma expectativa”.	<i>Olé.</i>	25/6/05
O4	“Gobierno de Lobos”.	<i>Olé.</i>	5/7/05
O5	“Una cuestión de Estado”.	<i>Olé.</i>	13/7/05
P1	“Gordito desclasado”.	<i>Página/12.</i>	19/10/95
PR1	“Los ‘lobos’ juegan en salta frente a Juventud Antoniana”.	<i>Pregón.</i>	2/3/73
PR2	“Ledesma pone en marcha una ilusión”.	<i>Pregón.</i>	2/3/73
PR3	“Gran victoria de Gimnasia sobre el Rusch”.	<i>Pregón.</i>	9/2/75
PR4	“Talleres de Córdoba pretende a López, Valencia y Alderete”.	<i>Pregón.</i>	22/2/75
PR5	“La selección del interior hace su debut”.	<i>Pregón.</i>	23/2/75
PR6	“Justo empate en el estadio de Gimnasia”.	<i>Pregón.</i>	24/2/75
PR7	“López, Valencia y Alderete declarados intransferibles”.	<i>Pregón.</i>	26/2/75
PR8	“Lobos y Santos: expectativa”.	<i>Pregón.</i>	18/3/75
PR9	“Amistoso con Talleres de Córdoba”.	<i>Pregón.</i>	12/4/75
PR10	“El fuerte equipo cordobés se presentará mañana”.	<i>Pregón.</i>	15/4/75

PR11	“Ritmo y goles. Gimnasia 3 Talleres 3”.	<i>Pregón.</i>	17/4/75
PR12	“Reflexiones del ‘Superclásico’”.	<i>Pregón.</i>	22/4/75
PR13	“Gimnasia con Boca en amistoso nocturno”.	<i>Pregón.</i>	8/5/75
PR14	“Valencia recibirá una plaqueta recordatoria”.	<i>Pregón.</i>	30/5/75
PR15	“Los ‘Lobos’ a Tucumán”.	<i>Pregón.</i>	3/6/75
PR16	“El titular del club cordobés en tratativas con los lobos”.	<i>Pregón.</i>	3/7/75
PR17	“Apostillas del Nacional”.	<i>Pregón.</i>	26/9/75
PR18	“Apostillas del Nacional”.	<i>Pregón.</i>	21/10/75
PR19	“Los lobos enfrentan hoy a Juventud Antoniana, en el clásico norteño”.	<i>Pregón.</i>	26/10/75
PR20	“Hay detalles para corregir”.	<i>Pregón.</i>	27/10/75
PR21	“Apostillas del Nacional”.	<i>Pregón.</i>	28/10/75
PR22	“Gimnasia no pudo con Belgrano: 0 a 0”.	<i>Pregón.</i>	12/5/75
PR23	“Gimnasia-River en Salta?”.	<i>Pregón.</i>	10/12/75
PR24	“Mediación oficial para que se juegue en Jujuy”.	<i>Pregón.</i>	11/12/75
PR25	“Gimnasia con River en Salta”.	<i>Pregón.</i>	12/12/75
PR26	“Adhesiones a la iniciativa jujeña”.	<i>Pregón.</i>	8/1/77
PR27	“Clubes de siete provincias comprometen su asistencia al congreso de Jujuy”.	<i>Pregón.</i>	13/1/77
PR28	“Abre hoy su congreso el fútbol del interior”.	<i>Pregón.</i>	15/1/77
PR29	“Enfrentamiento Interior-AFA”.	<i>Pregón.</i>	16/1/77
PR30	“Proclama su verdad el fútbol del interior”.	<i>Pregón.</i>	16/1/77
PR31	“Finalizaron ayer sus deliberaciones del congreso del fútbol del interior”.	<i>Pregón.</i>	17/1/77
PR32	“Se aguardan definiciones en el diferendo AFA-fútbol del interior”.	<i>Pregón.</i>	18/1/77
PR33	“La AFA dijo no al fútbol del interior”.	<i>Pregón.</i>	19/1/77
PR34	“No somos nosotros sino la AFA la que propicia una eventual división del fútbol argentino. Advierte Amadeo Nucetelli”.	<i>Pregón.</i>	20/1/77
PR35	“La AFA ratificó su rechazo al petitorio formulado por entidades del interior”.	<i>Pregón.</i>	21/1/77
PR36	“Gran expectativa por el segundo cónclave del fútbol provinciano”.	<i>Pregón.</i>	27/1/77
PR37	“Con la AFA o sin la AFA habrá torneos de singular relevancia”.	<i>Pregón.</i>	19/1/77

PR38	“Dirigentes de Vélez Sarfield opinan sobre situación del fútbol nacional”.	<i>Pregón.</i>	30/1/77
PR39	“Posición líder de Jujuy en el conflicto nacional”.	<i>Pregón.</i>	3/2/77
PR40	“Anticipa la Liga cordobesa su adhesión al movimiento de clubes contra la AFA”.	<i>Pregón.</i>	5/2/77
PR41	“Declinará la Liga su participación en el Nacional”.	<i>Pregón.</i>	6/2/77
PR42	“A nivel de Ligas realizase gestiones para construir un congreso del fútbol del interior”.	<i>Pregón.</i>	7/2/77
PR43	“Rechazó la Liga el nacional dispuesto por AFA para 1977”.	<i>Pregón.</i>	8/2/77
PR44	“La rebelión del interior era el camino inevitable”.	<i>Pregón.</i>	12/2/77
PR45	“Triunfó la tesis de Jujuy”.	<i>Pregón.</i>	18/2/77
PR46	“Llapur: confiamos en el apoyo del público”.	<i>Pregón.</i>	28/5/77
PR47	“Los actos celebratorios de la Boda de Oro de Gimnasia y Esgrima”.	<i>Pregón.</i>	19/3/81
PR48	“Gimnasia y Esgrima ofrecerá esta noche la cena de Bodas de Oro”.	<i>Pregón.</i>	21/3/81
PR49	“Apostillas salteñas”.	<i>Pregón.</i>	8/3/82
PR50	“Banco Jujuy. Por Llapur”.	<i>Pregón.</i>	6/1/83
PR51	“Se habla de federalizar en forma permanente, pero nadie lo ejercita”	<i>Pregón.</i>	27/2/83
PR52	“Temas del más popular de los deportes”.	<i>Pregón.</i>	7/3/83
PR53	“¿Seguirá siendo el más popular de los deportes?”.	<i>Pregón.</i>	11/3/83
PR54	s/d.	<i>Pregón.</i>	20/3/83
PR55	“Polémica sobre el Campeonato Nacional. Criterios dispares”.	<i>Pregón.</i>	3/4/83
PR56	“Torneo Nacional: unidos se puede”.	<i>Pregón.</i>	30/8/83
PR57	“Gimnasia busca su tercer triunfo”.	<i>Pregón.</i>	20/11/83
PR58	“La AFA no cambia”.	<i>Pregón.</i>	20/12/83
PR59	“Con lo que queda...”.	<i>Pregón.</i>	22/12/83
PR60	“5 representan a 200”.	<i>Pregón.</i>	14/3/84
PR61	“Saldo negativo para Jujuy”.	<i>Pregón.</i>	27/8/84
PR62	“Dirigentes ‘lobos’ con el intendente”.	<i>Pregón.</i>	3/10/84
PR63	“‘Lobos’ con el gobernador”.	<i>Pregón.</i>	6/10/84
PR64	“Prórroga en el remate”.	<i>Pregón.</i>	10/10/84
PR65	“Gimnasia quedó concursado anoche”.	<i>Pregón.</i>	10/11/84
PR66	“Al fútbol del interior nadie lo consulta”.	<i>Pregón.</i>	20/2/85
PR67	“La honestidad bien entendida”.	<i>Pregón.</i>	26/2/85
PR68	“Inquietud en diputados del M.P.J.”.	<i>Pregón.</i>	7/3/85

PR69	“La Liga Jujena observó el proyecto”.	<i>Pregón.</i>	13/3/85
PR70	“Requiem para la resolución 1309”.	<i>Pregón.</i>	15/3/85
PR71	“Postura de Aparicio Campero”.	<i>Pregón.</i>	19/3/85
PR72	“¿Qué se pretende reestructurar?”.	<i>Pregón.</i>	28/3/85
PR73	“Embargo en Luján”.	<i>Pregón.</i>	20/4/85
PR74	“Nacional: proyecto y polémica”.	<i>Pregón.</i>	25/4/85
PR75	“Hay necesidad de cambios”.	<i>Pregón.</i>	9/8/85
PR76	“Liberarse de AFA es importante”.	<i>Pregón.</i>	22/8/85
PR77	“Problemas en Gimnasia”.	<i>Pregón.</i>	17/10/85
PR78	“El fútbol en 1985”.	<i>Pregón.</i>	5/1/86
PR79	“En Gimnasia no existen problemas institucionales”.	<i>Pregón.</i>	4/3/86
PR80	“Convenio del ‘lobo’ con el Banco de Acción Social”.	<i>Pregón.</i>	15/7/86
PR81	“Gimnasia jugará el sábado”.	<i>Pregón.</i>	31/7/86
PR82	“Pasó la cuarta parte del torneo. Y el Lobo sigue dejando puntos”.	<i>Pregón.</i>	30/9/86
PR83	“El plantel lobo con problemas”.	<i>Pregón.</i>	1/10/86
PR84	“Rojas gestionó préstamo en Buenos Aires”.	<i>Pregón.</i>	3/10/86
PR85	“Ahora sí es hora de preocuparse”.	<i>Pregón.</i>	2/12/86
PR86	“Se agrava la crisis”.	<i>Pregón.</i>	13/12/86
PR87	“Renunció Rojas”.	<i>Pregón.</i>	18/12/86
PR88	“Rechazaron la renuncia de Rojas”.	<i>Pregón.</i>	19/12/86
PR89	“Gimnasia desertaría del Nacional”.	<i>Pregón.</i>	10/1/87
PR90	“René Senra y Fredy Díaz presiden a Gimnasia”.	<i>Pregón.</i>	20/2/87
PR91	“La deuda de Gimnasia supera los 200 mil australes”.	<i>Pregón.</i>	21/2/87
PR92	“Gimnasia en busca de parar un remate”.	<i>Pregón.</i>	25/2/87
PR93	“Sombrío panorama en Gimnasia y Esgrima”.	<i>Pregón.</i>	28/10/87
PR94	“El ‘lobo’ vuelve al trabajo”.	<i>Pregón.</i>	4/1/88
PR95	“Presentación de Héctor López al frente del plantel de los ‘lobos’”.	<i>Pregón.</i>	5/1/88
PR96	“Teloni vuelve al ‘Lobo’”.	<i>Pregón.</i>	6/1/88
PR97	“Renuncia Battistela a la comisión”.	<i>Pregón.</i>	9/3/88
PR98	“Habría renunciado Osvaldo Senra. Angustiosa situación en Gimnasia”.	<i>Pregón.</i>	28/4/88
PR99	“No soy cobarde ni abandono las cosas en mitad del camino”. El descargo de Senra.	<i>Pregón.</i>	29/4/88
PR100	“Invitan a una reunión en apoyo al lobo (Dr. César Siufi)”.	<i>Pregón.</i>	6/5/88
PR101	“Ulloa: ‘un desafío para salvar a Gimnasia’”.	<i>Pregón.</i>	26/5/88
PR102	“El Lobo convocó a su gente”.	<i>Pregón.</i>	9/6/88

PR103	“Bono contribución para el ‘Lobo’”.	<i>Pregón.</i>	10/6/88
PR104	“Sangre nueva para el Lobo”.	<i>Pregón.</i>	12/6/88
PR105	“Gimnasia convoca a sus socios”.	<i>Pregón.</i>	15/7/88
PR106	“Renacer de un ‘Lobo’”.	<i>Pregón.</i>	25/7/88
PR107	“Apelamos a todos los jujeños”.	<i>Pregón.</i>	3/1/89
PR108	“Se aclara el panorama”.	<i>Pregón.</i>	11/1/89
PR109	“La convocatoria y el fútbol marcarán el futuro del club”.	<i>Pregón.</i>	14/1/89
PR110	“Gimnasia goleó y es único puntero”.	<i>Pregón.</i>	21/8/89
PR111	“Volver al Nacional ‘B’ es el objetivo propuesto”.	<i>Pregón.</i>	31/12/89
PR112	“Buscan impulso para el deporte”.	<i>Pregón.</i>	6/4/90
PR113	“El fútbol jujeño está en terapia intensiva”.	<i>Pregón.</i>	1/12/91
PR114	“Ya se palpita el gran choque de ‘millonarios’”.	<i>Pregón.</i>	12/5/92
PR115	“Análisis del fútbol actual”.	<i>Pregón.</i>	23/2/93
PR116	“Gremio se las vio negras ante el lobo jujeño: 3-0”.	<i>Pregón.</i>	20/4/93
PR117	“Gimnasia vuelve al Nacional B”.	<i>Pregón.</i>	28/6/93
PR118	“El gobierno prometió ayuda para el Lobo”.	<i>Pregón.</i>	30/10/93
PR119	“Libertad crece en forma silenciosa”.	<i>Pregón.</i>	12/3/94
PR120	“Gimnasia un plato difícil de digerir. De un insulso gallina a un salado indigesto”.	<i>Pregón.</i>	25/4/94
PR121	“Jujuy debe hacerse sentir en Córdoba”.	<i>Pregón.</i>	26/4/94
PR122	“Gimnasia lo hizo posible. El monstruo de mil cabezas parece haber despertado”.	<i>Pregón.</i>	28/4/94
PR123	“El ‘lobo’ sigue primero”.	<i>Pregón.</i>	5/6/94
PR124	“El ‘Lobo’. Los que lo querían ver caer, ven como asciende”.	<i>Pregón.</i>	9/6/94
PR125	“Gimnasia y Esgrima. ‘Nos trataron como si no fuéramos de este país’”.	<i>Pregón.</i>	20/6/94
PR126	“Repudian la actitud de la P. Federal”.	<i>Pregón.</i>	21/6/94
PR127	“Reconocimiento del pueblo y Gobierno a Gimnasia”.	<i>Pregón.</i>	13/9/94
PR128	“Jujuy y el Lobo deben demostrar que son de primera”.	<i>Pregón.</i>	11/11/94
PR129	“Ulloa y su empresa más grande: Gimnasia”.	<i>Pregón.</i>	23/12/94
PR130	“El sol para el Lobo salió sobre la hora”.	<i>Pregón.</i>	24/4/95
PR131	“Para encaminarse definitivamente en Primera División”.	<i>Pregón.</i>	30/4/95

PR132	“Detrás de Mario Lobo hay un pueblo que clama justicia”.	<i>Pregón.</i>	30/11/95
PR133	“Una noche en la cuna de ‘Lobos’”.	<i>Pregón.</i>	9/12/95
PR134	“El Lobo. Mantendrá su estilo?”.	<i>Pregón.</i>	13/6/96
PR135	“Las razones del gran desafío”.	<i>Pregón.</i>	3/7/96
PR136	“El Obispo se acordó del fútbol”.	<i>Pregón.</i>	16/10/96
PR137	“Ferraro: el gobierno de la provincia seguirá apoyando al deporte”.	<i>Pregón.</i>	18/12/96
PR138	“Gimnasia celebra bajando los precios”.	<i>Pregón.</i>	1/6/97
PR139	“La Liga y los clubes no se entregan, el hincha falla”.	<i>Pregón.</i>	2/9/97
PR140	“El lobo jujeño podría comenzar un lindo sueño”.	<i>Pregón.</i>	3/3/98
PR141	“Gimnasia vuelve a su casa”.	<i>Pregón.</i>	6/3/98
PR142	“Recuperamos la historia”.	<i>Pregón.</i>	6/3/98
PR143	“Ahora saben que el Lobo existe”.	<i>Pregón.</i>	11/3/98
PR144	“El Lobo celebra hoy sus 67 años de vida”.	<i>Pregón.</i>	18/3/98
PR145	“La campaña ya es gratificante (Néstor Manfredi)”.	<i>Pregón.</i>	7/5/98
PR146	“Ya hizo historia con su estupenda campaña”.	<i>Pregón.</i>	2/6/98
PR147	“Gimnasia un ejemplo de trabajo y humildad”.	<i>Pregón.</i>	8/6/98
PR148	“Un tiro en las alas de los que queremos remontar vuelo. Gobernador Carlos Ferraro”.	<i>Pregón.</i>	10/7/98
PR149	“El intendente Conde visitó la sede de Gimnasia”.	<i>Pregón.</i>	23/7/98
PR150	“Desafío cumplido”.	<i>Pregón.</i>	23/8/98
PR151	“Mario Lobo: no vamos a dejar que venga alguien a basurearnos”.	<i>Pregón.</i>	18/5/99
PR152	“Contra la drogadicción”.	<i>Pregón.</i>	2/6/99
PR153	“Gimnasia y Esgrima de Jujuy. Con trabajo y sacrificios cumple sus sesenta y nueve años de vida”.	<i>Pregón.</i>	18/3/00
PR154	“Como la fábula de la liebre y la tortuga”.	<i>Pregón.</i>	19/4/00
PR155	“Gimnasia. Los números cuadran y la lucha continúa”.	<i>Pregón.</i>	23/5/00
PR156	“Gimnasia ya piensa en Racing y en dar vuelta la historia”.	<i>Pregón.</i>	14/6/00
PR157	“Gimnasia. Un milagro le permitiría llegar a la promoción”.	<i>Pregón.</i>	19/6/00
PR158	“Gimnasia al todo o nada”.	<i>Pregón.</i>	5/7/00
PR159	“Descendió Gimnasia”.	<i>Pregón.</i>	6/7/00

PR160	“Gimnasia. Solo el tiempo cura el dolor de la frustración”.	<i>Pregón.</i>	7/7/00
PR161	“Ulloa defiende a la comisión directiva”.	<i>Pregón.</i>	8/7/00
PR162	“Con esfuerzo y trabajo Gimnasia buscará volver”.	<i>Pregón.</i>	13/7/00
PR163	“Comenzó a ‘meterse’ en el clásico ante Juventud”.	<i>Pregón.</i>	10/10/00
PR164	“Gimnasia buscará detener a los ‘santos’, que vienen marchando”.	<i>Pregón.</i>	11/3/01
PR165	“Sobre los incidentes después del partido”.	<i>Pregón.</i>	13/3/01
PR166	“Nunca pedí disculpas al pueblo salteño”.	<i>Pregón.</i>	15/3/01
PR167	“‘En Jujuy comienza la Patria’, una apasionada exaltación de la jujeñidad”.	<i>Pregón.</i>	30/5/01
PR168	“El obispo Marcelo Palentini en el ‘23 de Agosto”.	<i>Pregón.</i>	28/9/01
PR169	“Norberto Testa: ‘Hay que ganar el clásico por todo lo que significa”.	<i>Pregón.</i>	19/10/01
PR170	“La situación económica preocupa a la dirigencia”.	<i>Pregón.</i>	27/11/01
PR171	“Que sea una verdadera fiesta”.	<i>Pregón.</i>	10/11/02
PR172	“No era un partido más”.	<i>Pregón.</i>	11/11/02
PR173	s/d.	<i>Pregón.</i>	22/8/04
PR174	“Trabajamos para que Gimnasia sea de primera”.	<i>Pregón.</i>	18/12/04
PR175	“Mirando al futuro”.	<i>Pregón.</i>	20/12/04
PR176	“Gimnasia no apareció todavía”.	<i>Pregón.</i>	1/3/05
PR177	“Gimnasia cumple hoy 74 años”.	<i>Pregón.</i>	18/3/05
PR178	“Hay una gran molestia por los arbitrajes lamentables”.	<i>Pregón.</i>	23/3/05
PR179	“¿Qué más hace falta...?”.	<i>Pregón.</i>	21/4/05
PR180	“El ‘Lobo’ con estilo propio”.	<i>Pregón.</i>	26/4/05
PR181	“Gimnasia debe levantarse ahora”.	<i>Pregón.</i>	7/5/05
PR182	“El ‘Santo’ le dio otro cachetazo”.	<i>Pregón.</i>	16/5/05
PR183	“El ‘Maracanazo’ jujeño”.	<i>Pregón.</i>	26/6/05
PR184	“Hoy hay que festejar”.	<i>Pregón.</i>	3/7/05
PR185	“Jujuy es parte de su vida”.	<i>Pregón.</i>	4/7/05
PR186	“El ‘Lobo’ levantó la bandera del Norte”.	<i>Pregón.</i>	5/7/05
PR187	“Gimnasia tu grato nombre”.	<i>Pregón.</i>	18/3/07
PR188	“Gimnasia ‘El capo del norte”.	<i>Pregón.</i>	18/3/08
PR189	“Nuevo ‘Éxodo Jujeño’, ahora a Santa Fé”.	<i>Pregón.</i>	24/6/08
PR190	“Ulloa ratificó su renuncia como presidente”.	<i>Pregón.</i>	25/9/08

PR191	“Una fiesta de alto vuelo”.	<i>Pregón.</i>	26/9/08
PR192	“Anoche reasumió Raúl Ulloa como presidente”.	<i>Pregón.</i>	10/10/08
PR193	“Raúl Ulloa, el dirigente, el jujeño, el hombre”.	<i>Pregón.</i>	15/4/09
PR194	“Un gran desafío”.	<i>Pregón.</i>	3/6/09
PR195	“Jujuy se ganó la Copa América”.	<i>Pregón.</i>	22/12/10
PR196	“Un año redondo”.	<i>Pregón.</i>	18/3/11
PR197	“Raúl Ulloa. ‘El momento más emocionante fue cuando recuperé la sede de Gimnasia’”.	<i>Pregón.</i>	18/3/11
PR198	“Un nuevo logro de Jujuy”.	<i>Pregón.</i>	30/6/11
PR199	“Jujuy le abrió sus puertas al mundo”.	<i>Pregón.</i>	9/7/11
PR200	“A Gimnasia lo salvamos todos”.	<i>Pregón.</i>	28/3/14
PR201	“Gimnasia de Primera. La hora más gloriosa del fútbol jujeño”.	<i>Pregón.</i>	26/6/94
PR202	“No te caigas Gimnasia”.	<i>Pregón.</i>	8/11/94
PR203	s/d.	<i>Pregón.</i>	30/11/01
PR204	“Alegría de carnaval”.	<i>Pregón.</i>	20/6/05
PR205	“Raúl Ulloa. ‘Pregón es Jujuy, la familia, el deporte, la política, todo’”.	<i>Pregón.</i>	16/12/06
PR206	“Gimnasia. La fe y el optimismo son ‘desbordantes’”.	<i>Pregón.</i>	22/6/94
PR207	“47 puntos en una propuesta para cambiar”.	<i>Pregón.</i>	1/3/85
T1	“Jujuy: Angelina Gordillo, guardiacárcel por 25 años en el penal de Gorriti, identificó a Bulacios”.	<i>Télam.</i>	25/10/12
TJ1	“Panorama desalentador en Gimnasia”.	<i>Tribuno de Jujuy.</i>	30/5/00
TJ2	“El plantel del ‘lobo’ hará fútbol en su estadio”.	<i>Tribuno de Jujuy.</i>	1/6/00
TJ3	“La consigna del ‘Lobo’ es ganar a Racing como sea”.	<i>Tribuno de Jujuy.</i>	15/6/00
TJ4	“Será un partido a muerte”.	<i>Tribuno de Jujuy.</i>	30/6/00
TJ5	“No vamos a renunciar”.	<i>Tribuno de Jujuy.</i>	7/7/00
TJ6	“Zuccarelli, nuevo DT”.	<i>Tribuno de Jujuy.</i>	8/7/00
TJ7	“Tarde de ‘clásico’ en Salta”.	<i>Tribuno de Jujuy.</i>	20/10/01
TJ8	“Con el sello del ‘Lobo’”.	<i>Tribuno de Jujuy.</i>	19/6/05
TJ9	“Ulloa: ‘Renuncio a Gimnasia y al fútbol argentino’”.	<i>Tribuno de Jujuy.</i>	21/9/08
TJ10	“Ulloa se mantiene firme en su determinación”.	<i>Tribuno de Jujuy.</i>	24/9/08

TJ11	“Raúl Ulloa en el INADI”.	<i>Tribuno de Jujuy.</i>	7/10/08
TJ12	“El intendente visitó las obras del 23”.	<i>Tribuno de Jujuy.</i>	26/10/10
TJ13	“Se debe potenciar turísticamente todo”.	<i>Tribuno de Jujuy.</i>	30/6/11
TJ14	“Ante los ojos del mundo”.	<i>Tribuno de Jujuy.</i>	30/6/11
TJ15	“Gran fiesta inaugural del estadio”.	<i>Tribuno de Jujuy.</i>	30/6/11
TS1	“Telebeam. Área chica”.	<i>Tribuno de Salta.</i>	6/7/00
TS2	“Clásico con sabor especial”.	<i>Tribuno de Salta.</i>	11/3/01
TS3	“Juventud cayó ante Gimnasia de Jujuy 2 a 1 en el clásico norteño”.	<i>Tribuno de Salta.</i>	12/3/01
TS4	s/d.	<i>Tribuno de Salta.</i>	4/11/02
TS5	Raúl Ulloa. “No era un partido más”	<i>Tribuno de Salta.</i>	11/11/02
TS6	“Otra noche de furia en el Martearena”.	<i>Tribuno de Salta.</i>	24/4/14

Citas bibliográficas correspondientes a las publicaciones parciales del trabajo

Distintos avances de esta tesis fueron presentados y discutidos a lo largo de su desarrollo en Jornadas, Congresos y Seminarios. Algunos de esos trabajos parciales fueron publicados. A continuación el listado detallado:

- BURGOS, R., (2013): Torneos Nacionales e integración deportiva: articulaciones, tensiones y disputas en el espacio nacional. En: CACHORRO, G. y CAMBLOR, E., (coordinadores): *Educación Física y Ciencias: abordajes desde la pluralidad*. Biblos, Buenos Aires, 301-311.
- BURGOS, R., (2009): Cruces y tensiones entre fútbol y política en Jujuy durante los años noventa. En: LAGOS, M., (director): *Jujuy bajo el signo neoliberal. Política, sociedad y cultura en la década del 90*. Primera edición. EDIUNJu, Jujuy, 441-472.
- BURGOS, R., (2009): “*Los otros en el fútbol jujeño: una mirada desde la prensa gráfica*”, *Revista Comunicación y Medios*, 19: 99-113.
- BURGOS, R., (2009): “*Viva Jujuy. Gimnasia y Esgrima y la construcción de lo jujeño en la prensa gráfica*”, *Revista Cuadernos del Sur*, 35-36 (2006-2007): 321-344.
- BURGOS, R., (2007): Fútbol e identidad nacional. El caso del Torneo Nacional de 1977. En: AGÜERO, R., ARRUETA, C., BURGOS, R., (comps.): *Sobresentidos*. Estudios sobre Comunicación, Cultura y Sociedad. EDIUNJu, Jujuy, 291-314.

ÍNDICE

	Pág.
Introducción	9
CAPÍTULO I. Aspectos teórico/metodológicos	13
1. Anclajes	13
2. Recorridos	19
3. Articulaciones	30
4. Aspectos metodológicos	33
CAPÍTULO II. De los inicios locales a la proyección nacional en los años '70 y al declive institucional en la década de 1980	41
1. Surgimiento y popularización del fútbol en Argentina y Jujuy	41
2. Fundación de Gimnasia y Esgrima de Jujuy	45
3. Breve historia de los Campeonatos Nacionales	52
4. La participación de Gimnasia y Esgrima de Jujuy en los Torneos Nacionales	57
4.1. Fútbol e identidad nacional. El Torneo Nacional de 1977	64
4.1.1. <i>“La integración del país a través del Fútbol”</i>	65

4.1.2. “Triunfó la tesis de Jujuy”	74
4.2. Continuación de los conflictos <i>nacionales</i>	79
5. La caída institucional	84
CAPÍTULO III. El resurgimiento y consolidación en la década de 1990	91
1. Cruces y tensiones entre fútbol y política en Jujuy durante los años noventa	92
1.1. Políticas deportivas	93
1.2. Actores políticos y relaciones institucionales	94
2. Futbolización de la agenda política	103
2.1. Un ídolo habla de política	109
2.2. Cortes de ruta y entradas	110
2.3. El ascenso de 1994 y la discusión política en las páginas deportivas	111
2.4. La campaña de 1998: otro éxito <i>jujeño</i>	122
3. Coda: Negros de alma	124
CAPÍTULO IV. Un nuevo siglo. Nuevos avatares hacia la consolidación ¿definitiva?	129
1. Una nueva caída: el descenso en el 2000	129
2. <i>Los otros</i> del Lobo jujeño	136

2.1. La rivalidad con <i>los porteños</i>	138
2.2. La rivalidad con <i>los salteños</i>	139
3. <i>¡Viva Jujuy!</i> y el fortalecimiento identitario	145
4. Coda 1: “¡No me diga boliviano!”	152
4.1. “ <i>Dejen de molestar, bolivianos</i> ”	154
4.2. “ <i>Ser boliviano en Jujuy, ser jujeño en Argentina</i> ”	162
5. Coda 2: Copa América: de Jujuy al mundo	170
CAPÍTULO V. Conclusiones	173
Bibliografía	181
Artículos Periodísticos	193
Tabla de referencias. Artículos periodísticos analizados	195

Publicá tu Tesis

Como en otros lugares del país y del mundo, el fútbol constituye en Jujuy un lugar privilegiado para pensar la problemática identitaria. Desde nuestro lugar de frontera doblemente periférica, y especialmente a partir del caso del club Gimnasia y Esgrima de Jujuy, este deporte -y las múltiples conexiones que plantea- nos presenta todo el tiempo discusiones acerca de los procesos de construcción de identidades y aparece como un escenario central para intentar entender estas dinámicas.




tiraxiediciones



FHyCS
Facultad de Humanidades
y Ciencias Sociales